



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN URBANISMO

**LA FORMA ESPACIAL Y EL PROCESO SOCIAL COMO
FACTORES EXPLICATIVOS DEL FENOMENO DE LA
DELINCUENCIA URBANA**

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTORA EN URBANISMO
PRESENTA

CELIA ELIZABETH CARACHEO MIGUEL

Tutor:

Dr. Fernando Pedro Greene Castillo
Facultad de Arquitectura UNAM

Miembros del Comité Tutor
Dra. Pamela Ileana Castro Suárez
Facultad de Arquitectura UNAM

Dr. Rafael Valdivia López
Facultad de Arquitectura UNAM

Sinodales

Dra. Julie-Anne Boudreau
Instituto de Geografía UNAM
Dra. Ana Melisa Pardo Montaña
Instituto de Geografía UNAM

Ciudad Universitaria, CD. MX. Agosto de 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Este trabajo lo dedico a mi hijo

Luis Pablo

AGRADECIMIENTOS

Antes que nada quiero agradecer a la Universidad Nacional Autónoma de México por cobijarme todos estos años, por formarme y permitirme ser parte de ella, como alumna y como académica, le estaré eternamente agradecida.

Gracias al Conacyt por otorgarme el apoyo económico que me permitió concluir este trabajo, así como al Programa de Doctorado en Urbanismo, por otorgarme todas las facilidades para el desarrollo de mi investigación.

A mi tutor Dr. Fernando Greene, por su amistad, paciencia, consejo y apoyo durante todo este proceso, por orientarme y exigirme cada día a ser mejor.

Gracias a mi comité, la Dra. Pamela Castro, por su acompañamiento cercano y puntual, por ser tan generosa en compartir su conocimiento en cada tutoría, por sacarme de mis crisis metodológicas y las existenciales también, por hacerme ver mis errores y aciertos de manera crítica y propositiva. Al Dr. Rafael Valdivia, su amistad y orientación siempre me mantuvo a flote, gracias por su tiempo, todas sus recomendaciones me permitieron mejorar y conducir este trabajo a buen término. A la Dra. Julie-Anne Boudreau, su seminario de Seguridad Ciudadana, fue mi primer acercamiento teórico con el tema, que me abrió los ojos en cuanto a mi planteamiento inicial, en verdad lo disfrute mucho y agradezco su tiempo para leer este trabajo, sus comentarios y observaciones ayudaron a estructurarlo de mejor manera y a la Dra. Ana Melisa Pardo, gracias por el tiempo en cada tutoría, porque me dedicó más del que yo esperaba y merecía, agradezco su lectura puntual y crítica del trabajo, pues cada recomendación me permitió articular y dar sentido a cada apartado.

Finalmente y no por ello menos importante, quiero agradecer a mi esposo José Luis Salazar gracias por la paciencia, por el apoyo incondicional, por tener siempre palabras de aliento y consuelo, por compartir la crianza responsable de Pablo en momentos difíciles, por desvelarte conmigo, por escuchar cada una de mis preocupaciones y frustraciones en el desarrollo de este trabajo, además de aconsejarme y darme todo el apoyo técnico que necesite.

Asimismo, agradezco a todos los que de alguna manera formaron parte de este proceso a mis padres por su apoyo al cuidar de Pablo cuando lo necesite y otorgarme el tiempo necesario para escribir y sobre todo por creer en mí. A Fernanda López y a Alonso Cortés por su apoyo técnico en trabajo de campo, aplicación de encuestas y la elaboración de planos, a todos ellos gracias.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	13
Antecedentes del problema de la inseguridad en México	13
Inseguridad en México	14
Incidencia delictiva en la Zona Metropolitana del Valle de México.....	18
Espacio, forma urbana y seguridad.....	28
La importancia del diseño en el entorno local.....	31
Resumen antecedentes del problema y la relación entre forma, diseño y seguridad.....	35
Hipótesis y objetivos	36
1. INSEGURIDAD Y ESPACIO APROXIMACIONES TEÓRICAS	42
1.1. Antecedentes de la seguridad en México	43
1.2. Miedo y percepción de inseguridad.....	45
1.2.1. La construcción del miedo.....	45
1.2.2. La percepción de inseguridad en el espacio urbano	47
1.4. Espacio y relaciones sociales.....	52
1.4.1. Aspectos individuales en la conformación de comunidades urbanas	55
1.4.2. La importancia de la consolidación y organización espacial local.....	60
1.5. Forma urbana, Diseño y Seguridad	61
1.5.1. El determinismo en el fenómeno de la violencia y la delincuencia, modelos ecologistas de prevención.....	61
1.5.2. La seguridad en el urbanismo, enfoques desde el diseño y la forma urbana.....	67
1.5.3. Significado y uso en el espacio construido.....	77
1.5.4. Forma urbana.....	79
1.6. Resumen procesos sociales y forma espacial, puestos en relación con la delincuencia urbana	86
1.6.1. Percepción y miedo	87
1.6.2. Espacio y relaciones sociales.....	87
1.6.3. Forma y diseño urbanos.....	88
2. DISEÑO METODOLÓGICO CON ENFOQUE MIXTO	91
2.1. Planteamientos metodológicos destacados sobre análisis espacial y delito	91
2.2. Selección de las variables de estudio para el análisis en la escala local.....	97
2.3. Técnicas de procesamiento y análisis de la información a escala regional, de ciudad y alcaldía.....	101

2.3.1. Análisis estadístico	101
2.4. Definición de indicadores por componentes	104
2.4.1. Forma y diseño	104
2.4.2. Inseguridad	109
2.4.3. Estructura social	110
2.5. Instrumentos de medición.....	118
2.5.1. Encuesta.....	119
2.5.2. Técnicas para el análisis físico espacial a través de un SIG.....	122
3. CASOS DE ESTUDIO.....	127
3.1. Primeras aproximaciones en el análisis espacial de datos en diferentes escalas .	127
3.1.1. Análisis de los patrones espaciales del delito en la Zona Metropolitana del Valle de México	127
3.1.2. Análisis espacial del delito en la Ciudad de México.....	132
3.1.3. Análisis espacial del delito en la alcaldía Iztapalapa.....	135
3.2. Presentación de los casos de estudio.....	139
3.2.1. Colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	139
3.2.2. Barrio San Pablo.....	142
3.2.3. Unidad Modelo.....	143
4. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.....	147
4.1. Percepción de los habitantes en las colonias de estudio.	147
4.2. Localización del delito.....	183
4.3. Estructura social.....	186
4.3.1. Población total	186
4.3.2. Densidad de población.....	188
4.3.3. Nivel educativo.....	190
4.3.4. Índice de masculinidad.....	192
4.3.5. Población infantil (índice de dependencia)	195
4.3.6. Nivel socioeconómico	200
4.3.7. Población económicamente activa.....	203
4.3.8. La importancia de la estructura social en la construcción de identidad y pertenencia, y su influencia en el fenómeno de la delincuencia urbana.....	205
4.4. Relación del robo con la forma urbana (localización, accesibilidad y usos del suelo) 209	

4.4.1. Análisis de la forma urbana	209
4.4.2. Usos de suelo	224
4.4.3. Concentración de Unidades Económicas	228
4.4.4. Accesibilidad local	231
4.5. Relación de la pertenencia e identidad con el robo.....	234
4.6. Efectos del diseño urbano (permeabilidad, variedad y legibilidad) en la construcción de identidad y pertenencia.....	237
4.7. Resumen	238
5. CONCLUSIONES. LA IMPORTANCIA DE LA FORMA URBANA Y LOS PROCESOS SOCIALES EN LA COMISIÓN DEL ROBO Y EN LA PERCPCIÓN DE INSEGURIDAD.....	241
5.1. Marco teórico.....	241
5.2. Métodos y su función para contestar la hipótesis	249
5.2.1. Sistemas de información geográfica.....	250
5.2.2. Encuesta.....	252
5.2.3. Observaciones centradas en el lugar.....	253
5.3. Aportación al conocimiento y al debate teórico.....	254
ANEXOS	259
Formato de Encuesta	259
BIBLIOGRAFÍA	265

Índice de tablas, graficas, mapas, planos y figuras

Tabla 1. Tasa de prevalencia delictiva por cada 100 mil habitantes y los cinco delitos más frecuentes en el Área Metropolitana de la Ciudad de México (AMCD) 2014.....	17
Tabla 2. Incidencia Delictiva por Entidad Federativa	21
Tabla 3. Incidencia delictiva según categoría del delito en la Alcaldía Iztapalapa 2011-2015	27
Tabla 4. Propuestas metodológicas y sus principales variables 2001-2016.....	92
Tabla 5. Variables cuantitativas.....	99
Tabla 6. Variables cualitativas.....	100
Tabla 7. Resumen del modelo de regresión múltiple	132
Tabla 8 Modelo de regresión a escala de Ciudad	133
Tabla 9. Modelo de regresión múltiple a escala de alcaldía.....	135
Tabla 10. Número de entrevistado según sexo	147
Tabla 11. Condición de ocupación de los encuestados	147
Tabla 12. Rango de años que llevan habitando en su colonia	149

Tabla 13. Opinión sobre la eficiencia de infraestructura y servicios en su colonia	151
Tabla 14. Percepción del entrevistado sobre la movilidad o permanencia de sus vecinos en la colonia	154
Tabla 15. Opinión de los encuestados sobre si perciben una mejora en las condiciones físicas de las viviendas de sus vecinos	154
Tabla 16. Opinión de los encuestados sobre lo que le gusta y no le gusta de su colonia...	155
Tabla 17. Opinión sobre cómo evaluaría la seguridad en su colonia	158
Tabla 18. Motivos por lo que considera segura o insegura su colonia	160
Tabla 19. Sitios en los que el entrevistado se siente seguro e inseguro	160
Tabla 20. Conocimiento del entrevistado sobre la ocurrencia de las siguientes situaciones en su colonia	161
Tabla 21. Actividades que han dejado de realizar los encuestado por miedo a ser víctima de la delincuencia	162
Tabla 22. Medidas que han implementado los encuestados en sus viviendas para protegerse contra la delincuencia	162
Tabla 23. Conocimiento de los encuestados en cuanto la realización de alguna de las siguientes acciones en su colonia	163
Tabla 24. Grado de confianza que tiene el entrevistado de la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, en las siguientes personas	164
Tabla 25. Grado de confianza que tiene el entrevistado de la colonia Barrio San Pablo, en las siguientes personas	165
Tabla 26. Grado de confianza que tiene el entrevistado de la colonia Unidad Modelo, en las siguientes personas	166
Tabla 27. Número de encuestados según objetivo de viaje, por medio de transporte	173
Tabla 28. Población total por colonia de estudio 2010.....	187
Tabla 29. Promedio de nivel educativo por colonia 2010	191
Tabla 30. Índice de masculina en las tres colonias analizadas	193
Tabla 31. Factores de riesgo	196
Tabla 32. Índice de dependencia por colonias de estudio, 2010	197
Tabla 33. Análisis de la forma urbana Colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	209
Tabla 34. Análisis de la forma urbana Colonia Barrio San Pablo	215
Tabla 35. Análisis de la forma urbana Colonia Unidad Modelo	220
Tabla 36. Superficie de usos de suelo colonia Desarrollo urbano Quetzalcóatl.....	225
Tabla 37. Superficie de usos de suelo colonia Barrio San Pablo	226
Tabla 38. Superficie de usos de suelo colonia Unidad Modelo	227
Tabla 39. Principales resultados sobre las primeras aproximaciones en tres escalas.....	238
Tabla 40. Resumen principales resultados de los tres casos de estudio	239
Gráfica 1. Comportamiento de la Incidencia delictiva por cada 100 mil habitantes en la Ciudad de México y Tasa de Crecimiento Media Anual, 2011-2015	22
Gráfica 2. Evolución de las averiguaciones previas indicadas por el delito de robo en México 1997- Ago 2014.....	24
Gráfica 3. Evolución de la composición del robo común con violencia.	25

Gráfica 4. Evolución de la composición del robo común sin violencia	26
Gráfica 5. Grado de marginación de las colonias, barrios y pueblos participantes en el PCMB (2007-2009)	31
Gráfica 6. Robo a transeúnte con violencia vs unidades económicas	133
Gráfica 7. Correlación de unidades económicas y delitos por colonias en la alcaldía Iztapalapa octubre y noviembre de 2015	136
Gráfica 8. Nivel de instrucción educativa de los encuestados.....	148
Gráfica 9. Tipo de propiedad del inmueble que habitan	149
Gráfica 10. Aspectos que los hicieron habitar en su colonia.....	150
Gráfica 11. Opinión sobre la mejora de servicios de infraestructura en la actualidad	152
Gráfica 12. Opinión sobre si su colonia está mejor que otras colonias de la Ciudad de México en cuanto a los aspectos anteriores.....	157
Gráfica 13. Número de encuestados que se encuentran satisfechos con su relación entre vecinos	168
Gráfica 14. Se ha puesto de acuerdo con sus vecinos para resolver algún conflicto.....	169
Gráfica 15. Promedio de tiempo de traslado en minutos, según medio de transporte a escuelas.....	170
Gráfica 16. Promedio de tiempo de traslado en minutos, según medio de transporte a unidades de salud.....	171
Gráfica 17. Promedio de tiempo de traslado en minutos, según medio de transporte a centros de abasto.....	171
Gráfica 18. Promedio de tiempo de traslado en minutos, según medio de transporte a lugar de empleo.....	172
Gráfica 19. Promedio de tiempo de traslado en minutos, según medio de transporte a centros de esparcimiento	172
Gráfica 20. Número de encuestados que considera suficientes la capacidad de los servicios de salud en su colonia.....	174
Gráfica 21. Número de encuestados que considera suficientes las escuelas primarias y secundarias.....	174
Gráfica 22. Número de encuestados que considera suficientes los centros de abasto en su colonia	174
Gráfica 23. Número de encuestados que considera suficientes los espacios públicos	174
Gráfica 24. Opinión de los encuestados en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl sobre lo que simboliza su colonia	176
Gráfica 25. Opinión de los encuestados en la colonia Barrio San Pablo sobre lo que simboliza su colonia	176
Gráfica 26. Opinión de los encuestados en la colonia Unidad Modelo sobre lo que simboliza su colonia	176
Gráfica 27. Opinión de los encuestados en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl sobre su colonia en términos físicos.....	177
Gráfica 28. Opinión de los encuestados en la colonia Barrio San Pablo sobre su colonia en términos físicos.....	177

Gráfica 29. Opinión de los encuestados en la colonia Unidad Modelo sobre su colonia en términos físicos..... 177

Figura 1. Campos del análisis del espacio según Lefebvre	52
Figura 2. Triada del espacio social	53
Figura 3. Aspectos que pueden inhibir o fomentar el contacto visual y auditivo.....	76
Figura 4. Marco estructural para un análisis descriptivo de la ciudad	79
Figura 5. Proceso Cognitivo	48
Figura 6. El proceso cognitivo.....	49
Figura 7. Representaciones.....	49
Figura 8. Planteamiento de los conceptos de análisis como parte del problema planteado .	86
Figura 9. Interrelación de los factores generales y la definición de variables.....	98
Figura 10. Etapas del análisis espacial	126
Figura 11. Localización de los casos de estudio.....	145
Figura 12. Imagen urbana con base en la percepción de los encuestados en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	178
Figura 13. Imagen urbana con base en la percepción de los encuestados en Barrio San Pablo	180
Figura 14. Imagen urbana con base en la percepción de los encuestados en Unidad Modelo	182

Mapa 1. Porcentaje de población que se siente insegura a nivel municipal, 2015 y	15
Mapa 2. Porcentaje de población que se siente insegura a nivel de colonia, 2015	15
Mapa 3. Incidencia delictiva por cada 100 mil habitantes de la ZMVM, medido en desviaciones estándar, 2015	18
Mapa 4 Incidencia delictiva anual 2015 por cada 100 mil habitantes en la Ciudad de México.....	21
Mapa 5. Concentración de delitos por AGEB en la ZMVM 2015.	128
Mapa 6. Incidencia delictiva por AGEB de la ZMVM, 2015.	129
Mapa 7. Análisis delictivo de la ZMVM 2015.....	129
Mapa 8. Concentración de delitos en la ZMVM a través del Coeficiente I Moran, 2015..	131
Mapa 9. Concentración de Robo a transeúnte por AGEB 2015.....	134
Mapa 10. Concentración de Robo a transeúnte por AGEB, a través del Coeficiente I Moran, 2015	134
Mapa 11. Análisis hotspot de Robo a transeúnte, 2015.....	134
Mapa 12. Análisis delictivo tres tipos de robo (hotspot) alcaldía Iztapalapa 2015	136
Mapa 13. Accesibilidad Local	137
Mapa 14. Concentración de unidades económicas en radios de alcance de 500 metros	137
Mapa 15. Centro de Iztapalapa hacia el año 1929.....	143
Mapa 16. Inmediaciones del Cerro de la Estrella 1927.....	143

Plano 1. Opinión sobre la mejora de servicios de infraestructura según localización del encuestado en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl.....	153
Plano 2. Opinión sobre la mejora de servicios de infraestructura según localización del encuestado en Barrio San Pablo	153
Plano 3. Opinión sobre la mejora de servicios de infraestructura según localización del encuestado en Unidad Modelo	153
Plano 4. Opinión sobre si le gustan las condiciones de seguridad en su colonia, según localización del encuestado en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl.....	156
Plano 5. Opinión sobre si le gustan las condiciones de seguridad en su colonia, según localización del encuestado en Barrio San Pablo	156
Plano 6. Opinión sobre si le gustan las condiciones de seguridad en su colonia, según localización del encuestado en Unidad Modelo	156
Plano 7. Opinión sobre cómo evaluaría la seguridad en su colonia, según localización del encuestado en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl.....	159
Plano 8. Opinión sobre cómo evaluaría la seguridad en su colonia, según localización del encuestado en el Barrio San Pablo	159
Plano 9. Opinión sobre cómo evaluaría la seguridad en su colonia, según localización del encuestado en Unidad modelo.....	159
Plano 10. Grado de confianza que tiene el entrevistado en sus vecinos según su localización, en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	165
Plano 11. Grado de confianza que tiene el entrevistado en sus vecinos según su localización, en Barrio San Pablo.....	166
Plano 12. Grado de confianza que tiene el entrevistado en sus vecinos según su localización, en Unidad Modelo.....	167
Plano 13. Encuestados que se encuentran satisfechos con la relación con sus vecinos en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	168
Plano 14. Encuestados que se encuentran satisfechos con la relación con sus vecinos en Barrio San Pablo.....	168
Plano 15. Encuestados que se encuentran satisfechos con la relación con sus vecinos en Unidad Modelo.....	169
Plano 16. Opinión de los encuestados sobre la suficiencia de espacios públicos en la colonia Desarrollo Urbanos Quetzalcóatl.....	175
Plano 17. Opinión de los encuestados sobre la suficiencia de espacios públicos en Barrio San Pablo	175
Plano 18. Opinión de los encuestados sobre la suficiencia de espacios públicos en Unidad Modelo.....	175
Plano 19. Concentración de delitos (robo) colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, 2015	184
Plano 20. Concentración de delitos (robo) colonia Barrio San Pablo, 2015	184
Plano 21. Concentración de delitos (robo) colonia Unidad Modelo, 2015	184
Plano 22. Imagen Urbana y Concentración de delitos Desarrollo Urbano Quetzalcóatl ...	185
Plano 23. Imagen Urbana y Concentración de delitos Barrio San Pablo	185
Plano 24. Imagen Urbana y Concentración de delitos Unidad Modelo	186

Plano 25. Población total por manzana 2010 Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	187
Plano 26. Población total por manzana 2010 Barrio San Pablo	187
Plano 27. Población total por manzana 2010 Unidad Modelo	188
Plano 28. Densidad de población (hab/Ha) Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	189
Plano 29. Densidad de población (hab/Ha) Barrio San Pablo.....	189
Plano 30. Densidad de población (hab/Ha) Unidad Modelo.....	189
Plano 31. Nivel educativo Desarrollo Urbano Quetzalcóatl 2010	191
Plano 32. Nivel educativo Barrio San Pablo 2010	191
Plano 33. Nivel educativo Unidad Modelo 2010	192
Plano 34. Índice de masculinidad Desarrollo Urbano Quetzalcóatl.....	194
Plano 35. Índice de masculinidad Barrio San Pablo.....	194
Plano 36. Índice de masculinidad Unidad Modelo.....	194
Plano 37. Concentración de población de 01 a 14 años por manzana Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	198
Plano 38. Concentración de población de 01 a 14 años por manzana Barrio San Pablo ...	198
Plano 39. Concentración de población de 01 a 14 años por manzana Unidad Modelo.....	198
Plano 40. Índice de dependencia poblacional Desarrollo Urbano Quetzalcóatl.....	199
Plano 41. Índice de dependencia poblacional Barrio San Pablo	199
Plano 42. Índice de dependencia poblacional Unidad Modelo	200
Plano 43. Nivel socioeconómico Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	202
Plano 44. Nivel socioeconómico Barrio San Pablo.....	202
Plano 45. Nivel socioeconómico Unidad Modelo	202
Plano 46. PEA activa Desarrollo Urbano Quetzalcóatl.....	204
Plano 47. PEA activa Barrio San Pablo.....	204
Plano 48. PEA activa Unidad Modelo.....	204
Plano 49. Análisis de variables sociales con el método multicriterio, considerando el contexto delegacional, Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	206
Plano 50. Análisis de variables sociales con el método multicriterio, considerando el contexto delegacional, Barrio San Pablo	206
Plano 51. Análisis de variables sociales con el método multicriterio, considerando el contexto delegacional, Unidad Modelo	206
Plano 52. Análisis de variables sociales con el método multicriterio, considerando solo el contexto de la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl.....	207
Plano 53. Análisis de variables sociales con el método multicriterio, considerando solo el contexto de la colonia Barrio San Pablo.....	207
Plano 54. Análisis de variables sociales con el método multicriterio, considerando solo el contexto de la colonia Unidad Modelo.....	207
Plano 55. Análisis de variables sociales con el método multicriterio, y concentración de delito, Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	208
Plano 56. Análisis de variables sociales con el método multicriterio, y concentración de delito, Barrio San Pablo.....	208
Plano 57. Análisis de variables sociales con el método multicriterio, y concentración de delito, Unidad Modelo.....	208

Plano 58. Análisis de imagen urbana colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl.....	213
Plano 59. Análisis de imagen urbana Barrio San Pablo	218
Plano 60. Análisis de imagen urbana Unidad Modelo	223
Plano 61. Usos de suelo colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl.....	227
Plano 62. Usos de suelo colonia Barrio San Pablo.....	227
Plano 63. Usos de suelo colonia Unidad Modelo.....	228
Plano 64. Concentración de unidades económicas Desarrollo Urbano Quetzalcóatl.....	230
Plano 65. Concentración de unidades económicas Barrio San Pablo.....	230
Plano 66. Concentración de unidades económicas Unidad Modelo.....	231
Plano 67. Integración local y delito Desarrollo Urbano Quetzalcóatl.....	233
Plano 68. Integración local y delito Barrio San Pablo.....	233
Plano 69. Integración local y delito Unidad Modelo.....	233
Plano 70. Análisis de la percepción de inseguro contra la concentración de delitos en un plano de imagen urbana en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	236
Plano 71. Análisis de la percepción de inseguro contra la concentración de delitos en un plano de imagen urbana en Barrio San Pablo	236
Plano 72. Análisis de la percepción de inseguro contra la concentración de delitos en un plano de imagen urbana en la Unidad Modelo	236

Fotografía 1. Vista aérea Colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl.....	141
Fotografía 2. Vista del Volcán Xaltepec en Colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl.....	141
Fotografía 3. Vista del Pueblo de Ixtapalapa y el Cerro de la Estrella 1941	143
Fotografía 4. Vista desde el Cerro de la Estrella hacia la zona del Panteón 1977	143
Fotografía 5. Unidad Modelo (Unidad Vecinal 9), entre av. Río Churubusco,.....	145
Fotografía 6. Vista Unidad Modelo hacia el norte, al poniente se observa Río Churubusco	145
Fotografía 7. Vista desde las alturas en 1951, La toma es hacia el sur, y destaca el Río de Churubusco, ahora el Circuito Interior; del lado izquierdo están la Calzada de la Viga y las colonias Héroes de Churubusco y Sector Popular, y al fondo se aprecia el trazo de la Prado Churubusco.....	145
Fotografía 8. Vista Parque localizado entre Manuel Cañas y Villa Diego.....	213
Fotografía 9. Vista Av. Manuel Cañas a la hacia el sur, Unidad Habitacional Zafiro Arboledas.....	213
Fotografía 10. Vista Parque Cuauhtémoc.....	214
Fotografía 11. Calle Villa Campa, en las inmediaciones del mercado 10 de mayo	214
Fotografía 12. Calle Juan Escutia y Villa Inferior.....	214
Fotografía 13. Tianguis Villa Franqueza.....	214
Fotografía 14. Vista Capilla de San Pablo Ermitaño sobre calle Aldama.....	218
Fotografía 15. Calle Camino Cerro de la Estrella	218
Fotografía 16. Calzada Ermita Iztapalapa	219
Fotografía 17. Panteón Civil Iztapalapa	219
Fotografía 18. Calle Morelos.....	219
Fotografía 19. Calle Lerdo de Tejada.....	219

Fotografía 20. Vista vivienda original localizada en Sur 85	223
Fotografía 21. Parroquia del Espíritu Santo	223
Fotografía 22. Ejemplo de calle cerrada por los vecinos (Retorno 509)	224
Fotografía 23. Ejemplo de andadores interiores Retorno 505	224
Fotografía 24. Ejemplo de calle cerrada por los vecinos (Retorno 201)	224
Fotografía 25. Unidad Habitacional Xopa Cacama.....	224

INTRODUCCIÓN

Antecedentes del problema de la inseguridad en México

El sentimiento de inseguridad en las ciudades se configura a partir de las experiencias personales y las interacciones que se dan entre sus habitantes en distintos entornos públicos o privados. Dichas experiencias se relacionan a su vez con la percepción y no necesariamente con la ocurrencia real de los delitos. Sobre este tema, existe evidencia tanto objetiva como subjetiva, proveniente de distintas fuentes, como de percepción¹ y registros de actos delictivos, emitidos por los distintos ministerios públicos locales². De esta manera, se cuenta con dos tipos de variables analíticas: 1) el delito³ que para el caso mexicano, estará tipificado en función de la legislación local vigente, y 2) la percepción⁴. Es por ello que en este trabajo, se parte de analizar algunos datos recientes, referentes a estos dos enfoques: la percepción y la comisión de delitos.

Existe pues, la necesidad de explicar las circunstancias que propician hechos delictivos en el espacio urbano. Para ello, es importante tomar en cuenta, tanto los aspectos físicos y sociales que envuelven a los entornos locales, como aquellos que se localizan en su interior, haciendo énfasis en las diferencias de los múltiples ambientes (colonias populares, colonias de origen tradicional, colonias diseñadas), pues si bien existen ya diversos análisis derivados de la sociología, la economía, la política, la criminología y la psicología, entre otras

¹ Desde diciembre de 2011 la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública fue declarada información de interés nacional por la Junta de Gobierno del INEGI, lo cual significa que su uso es obligatorio para la Federación, los estados, el Distrito Federal (Ciudad de México) y los municipios, por lo que su publicación es periódica; se trata entonces de un instrumento coordinado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

² El Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública es el organismo encargado de recopilar la información referente a los presuntos delitos registrados en las averiguaciones previas o carpetas de investigación iniciadas, y que son reportados por las Procuradurías Generales de Justicia y Fiscalías Generales de las entidades federativas, en el caso de los delitos del fuero común, y por la Procuraduría General de la República, en el caso de los delitos del fuero federal. En ambos casos, dichas instancias son las responsables de la veracidad y actualización de la información.

³ Según el Código Penal Federal en su última reforma del 2009 en el artículo 7 se define al delito como el acto u omisión que sancionan las leyes penales.

⁴ Se refiere a la sensación e impresiones que tiene la población de 18 años y más sobre la seguridad del lugar donde viven (colonia o localidad, municipio, entidad federativa) y sobre los lugares en donde realizan sus actividades cotidianas (trabajo, escuela, mercado, transporte público, entre otros) (INEGI, 2016).

disciplinas, no existen estudios suficientes que analicen, para el caso mexicano, la relación entre la morfología urbana⁵ y el delito.

La relevancia de un ejercicio de este tipo es que, al llevar a cabo análisis mucho más puntuales y específicos sobre la importancia de la forma urbana y su relación con otros factores como la cohesión social⁶ y la inseguridad propiamente, será posible realizar planteamientos propositivos que, desde el diseño, contribuyan a un cambio de percepción sobre el espacio, con el fin de prevenir y disminuir la incidencia delictiva. Es de notar, que en la literatura existen guías y estudios diversos sobre la importancia del espacio público para prevenir el delito⁷, no obstante, quedan pendientes investigaciones sobre aquellas cualidades espaciales que pudieran generar vitalidad en un barrio o colonia, y que al mismo tiempo, propicien una mayor identidad, apropiación y territorialidad entre vecinos, y su importancia como un elemento clave en la disminución del delito urbano. Se espera, por lo tanto, generar indicadores, así como análisis estadísticos que incluyan variables cualitativas y cuantitativas, que permitan explicar dichas relaciones, teniendo presente que no todas las propuestas y políticas pueden ser trasladadas a todos los espacios. Se trata, de una contribución para analizar variables relacionadas estrechamente con la forma urbana y el delito.

Inseguridad en México

Sobre el problema de la delincuencia urbana se pueden destacar tanto aspectos cuantitativos como cualitativos. En relación con los aspectos cualitativos, como la forma urbana y la estructura social como elementos explicativos del delito, llama la atención en primera instancia, el aumento en los índices de percepción de la inseguridad, y cómo en respuesta a este fenómeno la población invierte buena parte del gasto familiar en excesivas medidas de seguridad, al mismo tiempo que alteran su vida cotidiana. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2015) la inseguridad costó a los mexicanos

⁵ “La morfología urbana estudia la forma urbana que integra componentes físicos y espaciales de la estructura urbana, el componente físico consiste en parcelas, manzanas, calles, edificios y espacios abiertos, mientras que la estructura espacial tiene que ver con el modo en que se utiliza la tierra, así como con los patrones de actividades” (Butina, 1986) (este tema se abordará más adelante).

⁶ Entendida en este contexto como los lazos que se forman en una comunidad, así como la solidaridad, proximidad y relaciones que existen entre los habitantes de una colonia, barrio o pueblo.

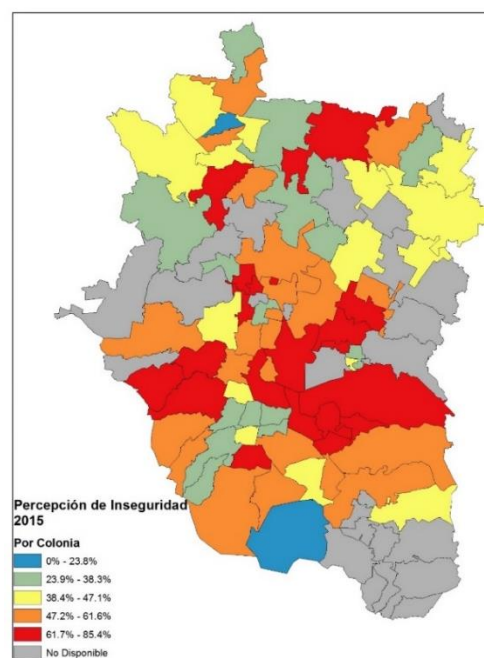
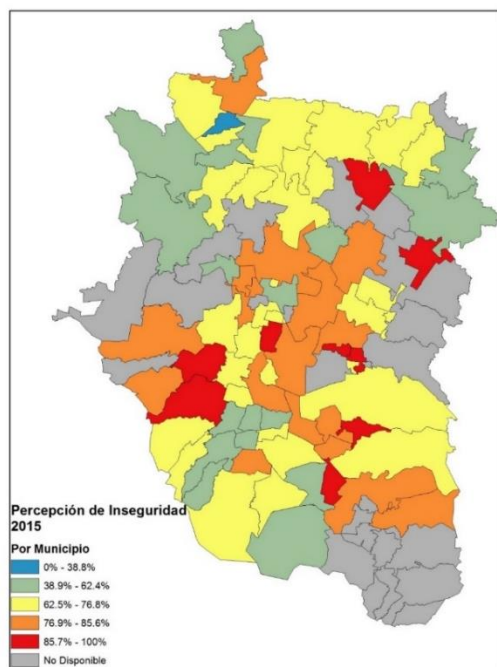
⁷ Diferentes instituciones y organismos internacionales como ONU-Hábitat, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) así como la European Commission han publicado diversas guías y manuales cuyo objetivo es apoyar a los gobiernos a generar políticas de seguridad.

226,700 millones de pesos en 2014, lo que equivale al 1.27% del Producto Interno Bruto (PIB), es decir 5,861 pesos por persona afectada por el sentimiento de inseguridad y el delito. El INEGI a través de la ENVIPE⁸ estima que, a nivel nacional, el 58% de la población de dieciocho años y más considera la inseguridad y delincuencia como el problema más importante que aqueja hoy en día a su entidad federativa, seguido del desempleo con el 44.1% y el aumento de precios con un 33.2%. Estima también que 73.2% de la población de dieciocho años y más considera que vivir en su estado es inseguro a consecuencia de la delincuencia. A nivel nacional, el 81.3% de la población adulta se siente más insegura en los cajeros automáticos ubicados en la vía pública, y el 64.5% identifica, como primera conducta delictiva o antisocial, el consumo de alcohol en la calle⁹ en los alrededores de su vivienda.

Llama la atención, por otro lado, que la población de veinte municipios de la Zona Metropolitana del Valle de México (entre el 60 y 80% en promedio) percibe su entorno inmediato (colonia) como muy inseguro; mientras que a nivel municipal, solo la población de ocho municipios, lo perciben como muy inseguro (ver mapas 1 y 2).

Mapa 1. Porcentaje de población que se siente insegura a nivel municipal, 2015

Mapa 2. Porcentaje de población que se siente insegura a nivel de colonia, 2015



Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública 2015

⁸ INEGI, Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) (2015).

⁹ Los datos de la ENVIPE refieren a opiniones de los encuestados que transitan en el ámbito de la percepción.

Dentro de este análisis, la capacidad de organización de la población se vuelve un tema relevante. La Encuesta Nacional de Satisfacción Subjetiva con la Vida y la Sociedad¹⁰ (Ensaviso, 2015), destaca que si bien el 80% de los encuestados se sienten satisfechos con la vida, el 75% se siente insatisfecho con sus gobernantes. Lo que resulta relevante de esta encuesta es el análisis sobre la satisfacción personal, social y política, donde es de notar que hay más satisfacciones en lo individual que en la vida social, por lo que de algún modo, se puede perfilar una falta de integración social en comunidad, y más aún con las instituciones. Por ello, en esta investigación, se busca explicar si el espacio físico podría propiciar una mayor integración social a través del uso y la apropiación de los espacios.

Cabe destacar, según un reporte sobre percepción de inseguridad ciudadana en México, publicado por México Unido contra la Delincuencia y Consulta Mitofsky (2016) que más del 50% de los encuestados ve un alza en la corrupción y la violencia; uno de cada dos mexicanos siente mucho temor a ser secuestrado; uno de cada dos siente temor de ser víctima de la violencia; seis de cada diez personas en estados del sureste están a favor de los grupos de autodefensa, aunque a nivel nacional sólo el 44% los apoya, y seis de cada diez personas percibieron la corrupción en los policías como un fenómeno muy frecuente. Sobre la participación del Ejército en tareas de seguridad, la encuesta reflejó que el 77% acepta la actividad militar en las calles, y el 16.2% la rechaza (Monroy, 19 de abril de 2016 en El Economista).

Surge así un reclamo generalizado hacia las autoridades estatales y municipales, quienes actúan a través de acciones de carácter reactivo más que preventivo, entre las que destacan medidas represivas que se ven reflejadas en el sistema policial. Justamente la ENVIPE señala que para el caso del Área Metropolitana de la Ciudad de México, el 67.7% de la población encuestada confía poco o nada en la Policía Estatal, mientras que el 65.2% confía poco o nada en la Policía Municipal y en la de la Ciudad de México..

El robo en la calle y en el transporte público, según dicha encuesta, se colocan como los delitos predominantes, con una tasa de prevalencia de 23,284 por cada 100 mil habitantes durante el 2015 (ver tabla 1), lo cual se convierte en un riesgo constante en la vida cotidiana

¹⁰ Elaborada por el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM en el marco del Seminario Satisfacción Subjetiva con la Vida y la Sociedad, 2015

de los habitantes del Área Metropolitana, pues a diario se trasladan de su hogar al trabajo o a otros destinos como la escuela, centros de abasto y recreación, etcétera, para cumplir con sus actividades. Esto se traduce en que este delito sea uno de los más frecuentes y menos denunciados.

Tabla 1. Tasa de prevalencia delictiva por cada 100 mil habitantes y los cinco delitos más frecuentes en el Área Metropolitana de la Ciudad de México (AMCD)¹¹ 2014.

Área metropolitana de la Ciudad de México (Incluye localidades del Estado de México)	44,177
Robo o asalto en calle o transporte público ¹²	23,284
Robo total o parcial de vehículo ¹³¹⁴	11,886
Extorsión	10,687
Fraude ¹⁵	5 497
Robo en casa habitación ³	4 552

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública 2015.

Nota: La tasa se calcula dividiendo el total de víctimas en la ciudad y/o área metropolitana entre la población de 18 años y más residente en ésta, multiplicada por 100,000 habitantes.

Los datos anteriores se tornan reveladores, pues es de notar que los habitantes de las ciudades se sienten cada vez más inseguros, lo que los lleva, en muchos casos, a modificar su vida cotidiana y al mismo tiempo a invertir una buena parte del gasto familiar en la implementación de medidas de seguridad. Estas transformaciones influyen en el uso y apropiación de los espacios, pues el aumento del sentimiento de inseguridad se traduce en la construcción y uso de entornos cerrados, mientras que los espacios públicos como la calle y las plazas, se frecuentan cada vez menos¹⁶.

¹¹ Referida al área geográfica que conforman las 16 delegaciones (alcaldías) del Distrito Federal (Ciudad de México) y 27 municipios conurbados del Estado de México.

¹² Incluye robo relacionado con una visita a un banco o cajero automático.

¹³ De conformidad con las prácticas internacionales, la estimación para los delitos de robo total de vehículo, robo de accesorios, refacciones, o herramientas de vehículos y robo en casa habitación; se generó a partir del factor de expansión hogar por tratarse de delitos del hogar.

¹⁴ Incluye robo total y parcial de vehículo.

¹⁵ Incluye fraude bancario (dinero falso o uso de chequera, número de tarjeta o cuenta bancaria para hacer cargos o extraer dinero) y fraude al consumidor (entrega de dinero por un producto o servicio que no se recibió conforme a lo acordado).

¹⁶ Foucault utiliza la metáfora del Panóptico para describir estos procesos en lo que él denomina la sociedad disciplinaria. El Panóptico era una prisión modelo, elaborada por el pensador del siglo XIX Jeremy Bentham en la que los presos podían mantenerse en observación desde un punto central. Aunque el diseño nunca se llevó a cabo directamente, la metáfora del Panóptico de Foucault se ha utilizado para describir las prácticas de vigilancia que tienen lugar en los espacios urbanos contemporáneos, tales como centros comerciales a través de la utilización de circuito cerrado de video vigilancia, así como guardias de seguridad privada (Knox y Pinch, 2011: 47).

Incidencia delictiva en la Zona Metropolitana del Valle de México

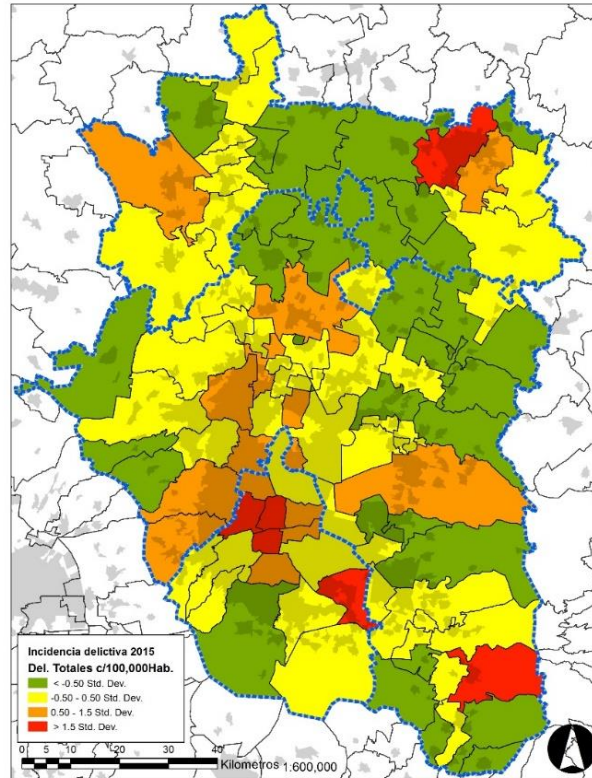
En contraste con los datos de percepción, según información del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP), se revela que, para el caso de la Zona Metropolitana del Valle de México, entre el año 2012 y 2015 se observó una disminución del 5.24% en la tasa media de crecimiento anual de delitos, registrados por las Agencias del Ministerio Público del Fuero Común, pasando de 422,072 delitos reportados en 2011 a 340,335 en 2015. Estos hechos se traducen en homicidios, agresiones, lesiones, robos y abusos que ponen en riesgo la integridad físico-emocional y el patrimonio de personas y empresas¹⁷.

La mayor incidencia delictiva urbana se presenta en las delegaciones Cuauhtémoc e Iztapalapa de la Ciudad de México, así como en los municipios limítrofes, ubicados principalmente al nororiente y norponiente de la zona central, los cuales registran una incidencia delictiva alta y muy alta. Estos últimos han absorbido el crecimiento poblacional y el desplazamiento de las actividades productivas (industriales y recientemente de actividades terciarias) de la Ciudad de México¹⁸ (ver mapa 3).

¹⁷ Sobre la disminución de la tasa de crecimiento de delitos, durante el año 2015, se destaca un cambio de metodología en el procesamiento de datos por parte del SESNSP, asimismo es de notar la influencia política, en el sentido de que resultan positivos estos datos para la imagen gubernamental.

¹⁸ Estos datos no incluyen otros criterios y diversidad de indicadores que ofrezcan otro tipo de resultados, se revisarán a lo largo de este trabajo diversas relaciones entre variables.

Mapa 3. Incidencia delictiva por cada 100 mil habitantes de la ZMVM, medido en desviaciones estándar, 2015



Fuente: Elaboración propia con base en información del SESNSP, 2015.

Para el año 2015, según información del SESNSP, solo en la Ciudad de México se registraron un total de 169,701 averiguaciones previas¹⁹; es decir, había una incidencia delictiva de 1,902 delitos por cada cien mil habitantes (uno por cada cincuenta habitantes). El 16% de estas averiguaciones se registraron en la alcaldía Cuauhtémoc, seguida de Iztapalapa con el 15%. Es de notar que esta última es una de las delegaciones más pobladas de la ciudad, con 1,827,868 habitantes, según la encuesta intercensal 2015 del INEGI.

No obstante, si se analiza el índice de incidencia delictiva para el mismo periodo, las delegaciones con los niveles más altos son Cuauhtémoc, Benito Juárez y Miguel Hidalgo. Si bien, antes de los últimos cinco años, la alcaldía Iztapalapa había presentado mayor incidencia delictiva, dicha disminución llama la atención, más aun cuando en los medios de

¹⁹ Según el artículo 3° del Código de Procedimientos penales del Distrito Federal, se trata de la etapa inicial de la investigación de un hecho posiblemente constitutivo de delito, es decir la primera etapa del Procedimiento Penal, cuya finalidad es la de determinar el ejercicio o no de la acción penal ante el órgano jurisdiccional en materia penal.

comunicación persiste la idea de que en dicha demarcación se encuentra una de las colonias más problemáticas de la ciudad, como lo es Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, de donde proviene, cabe mencionar, buena parte de la población de algunos reclusorios de la Ciudad de México²⁰.

Se podría pensar a partir de estos datos, que las políticas implementadas durante este periodo han generado mejores condiciones de seguridad. No obstante, aún prevalece la impunidad y la fragmentación de la relación entre las instituciones y la ciudadanía, debido a un aumento en la desconfianza sobre la acción de las autoridades, lo que refleja, que en México, solo se denuncien siete de cada cien delitos, principalmente se trata de delitos como robo de bajo impacto, se reconoce por tanto, por parte de la ciudadanía que los trámites para imponer una denuncia no son ágiles y de nueva cuenta victimizan a los denunciantes. A este respecto, según el Índice Global de Impunidad en México 2016, elaborado por la Universidad de las Américas Puebla (UDLAP), el número de delitos no denunciados, considerado como cifra negra, alcanzó desde el 2013 un porcentaje de al menos un 92.8% sobre el total de delitos cometidos, pues justamente la ciudadanía afectada considera que interponer una denuncia es una pérdida de tiempo, debido a que desconfía de los procesos administrativos de impartición de justicia.

Del periodo de 2011 a 2015 se observa una disminución importante de la incidencia delictiva en el Distrito Federal (ahora Ciudad de México) siendo el año 2011 el que registró el mayor número de averiguaciones previas con 185,235. En el caso de la alcaldía Iztapalapa el índice delictivo fue de 1,645 averiguaciones por cada cien mil habitantes (ver tabla 2 y mapa 4).

²⁰ “Las colonias realmente peligrosas del Distrito Federal”, Ciudadanos en Red, 17 de agosto de 2015: Una colonia poco mencionada pero por algunos nombrada como la más peligrosa en todo el Distrito Federal, los registros confirman que un gran porcentaje de los internos en los reclusorios del DF, fueron habitantes de esta colonia.

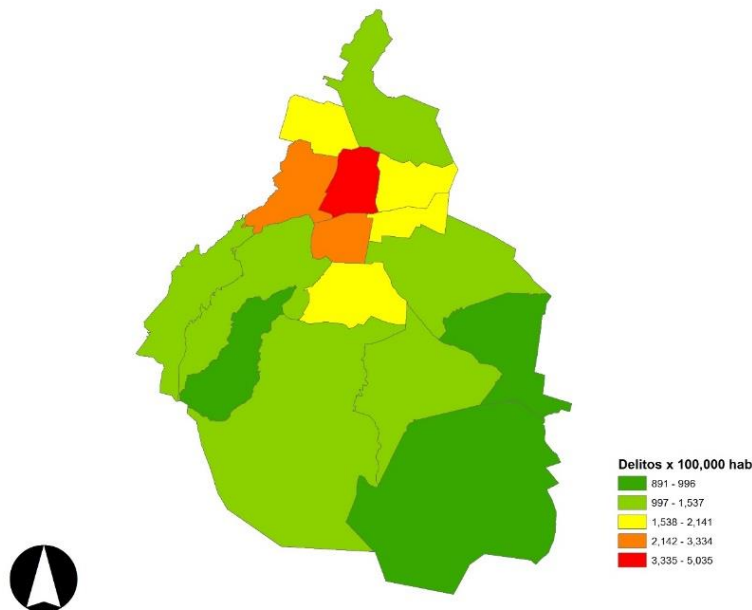
Aquí, los índices que abundan son el embarazo en jóvenes, consumo de drogas, maltrato infantil, violencia intrafamiliar, deserción escolar entre otros. Y eso sin mencionar sus altos índices en robo a transeúntes, robo de vehículos, homicidio y secuestro.

Tabla 2. Incidencia Delictiva por Entidad Federativa

MUNICIPIO	POBLACIÓN 2015*	Concentración de delitos totales				
		2011	2012	2013	2014	2015
CIUDAD DE MÉXICO	8,918,653	185,235	178,352	175,063	179,856	169,701
ALVARO OBREGON	749,982	11,505	11,461	10,902	10,586	10,691
AZCAPOTZALCO	400,161	7,866	8,326	7,124	8,640	8,879
BENITO JUÁREZ	417,416	12,378	12,032	12,042	12,516	12,848
COYOACAN	608,479	12,553	11,934	11,826	12,210	12,262
CUAJIMALPA DE MORELOS	199,224	2,764	2,711	2,551	2,827	2,560
CUAUHTÉMOC	532,553	28,703	29,019	26,539	26,316	26,781
GUSTAVO A. MADERO	1,164,477	21,116	20,482	21,980	22,376	18,216
IZTACALCO	390,348	7,747	7,467	7,825	8,254	7,342
IZTAPALAPA	1,827,868	30,082	28,806	28,389	28,113	26,264
LA MAGDALENA CONTRERAS	243,886	2,649	2,368	2,385	2,324	2,330
MIGUEL HIDALGO	364,439	11,858	11,065	11,013	11,288	11,168
MILPA ALTA	137,927	1,415	1,311	1,210	1,219	1,163
TLAHUAC	677,104	4,709	4,561	4,486	4,192	3,589
TLALPAN	361,593	11,631	10,147	10,106	11,479	9,887
VENUSTIANO CARRANZA	427,263	12,172	10,825	10,337	10,239	9,156
XOCHIMILCO	415,933	6,087	5,837	6,348	6,813	6,021

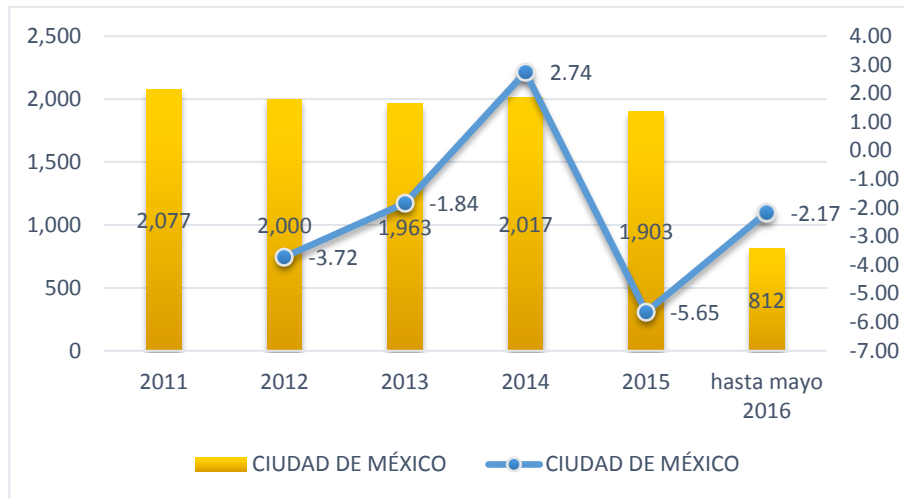
Fuente: *Con base en el INEGI, encuesta intercensal de población 2015
Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública

Mapa 4 Incidencia delictiva anual 2015 por cada 100 mil habitantes en la Ciudad de México



Fuente: Elaboración propia con base en Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública.

Gráfica 1. Comportamiento de la Incidencia delictiva por cada 100 mil habitantes en la Ciudad de México y Tasa de Crecimiento Media Anual, 2011-2015



Fuente: Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública

En el caso de la alcaldía Iztapalapa, según la tabla 3, el delito que prevalece es el robo común, que para el año 2015 ascendió a 12,644 casos es decir el 48% del total de delitos cometidos ese año. El patrón que sigue este delito está determinado en gran medida por la forma urbana, es decir, las carreteras, los usos de suelo (residencial, comercial, laboral, recreativo, etc.), las dinámicas económicas, entre otras variables que van dando forma a las actividades humanas, incluyendo este tipo de delitos (Pat y Paul Brantingham, 1984 en Rossmo, 2000). Por ejemplo, las zonas residenciales se vacían durante el día y están habitadas por la noche, al contrario de lo que ocurre con las áreas industriales, comerciales, o educativas; las zonas de ocio, generalmente, sólo son frecuentadas los fines de semana y por las noches. En cada ciudad, por tanto, estas dinámicas son distintas porque estos emplazamientos son diferentes unos respecto de otros, de modo que el patrón de desplazamientos y actividades es propio y peculiar de la forma de cada lugar, y el patrón de delitos como el robo, por tanto, también lo será.

El robo por lo tanto, resulta de interés para este trabajo, pues se considera como un delito cercano a la ciudadanía y que de alguna manera se ha normalizado, como dan cuentan los datos que manifiestan que es el que menos se denuncia, de esta manera no es extraño que alguna familia del país, a lo largo de su vida, haya sido víctima de algún tipo de robo.

De acuerdo con Carrión y García (2013 en ONC, 2014) los niveles de denuncias de robo en la Ciudad de México dependen de la proporción recuperada del bien robado, es decir, cuando es factible recuperar una mayor proporción del robo las personas tienden a denunciar más el delito.

Según la Envipe (2014), se estima que en el ámbito nacional ocurrieron 17,102,147 robos en 2013 y 88% de ellos no fueron denunciados, lo cual significa que el Ministerio Público solo tuvo conocimiento de 2,005,270 casos. Es de notar según dicha encuesta que no denuncian los hechos delictivos principalmente por causas atribuibles a la autoridad (por miedo a que lo extorsionaran, pérdida de tiempo, trámites largos y difíciles, desconfianza y por actitud hostil).

Dos aspectos importantes se deben mencionar con relación al robo, se trata de un ilícito que genera mayores condiciones de violencia, es una conducta que en muchos casos está ligada a las redes del crimen organizado y finalmente mediante determinadas modalidades puede afectarse significativamente el patrimonio de la nación (ONC, 2014).

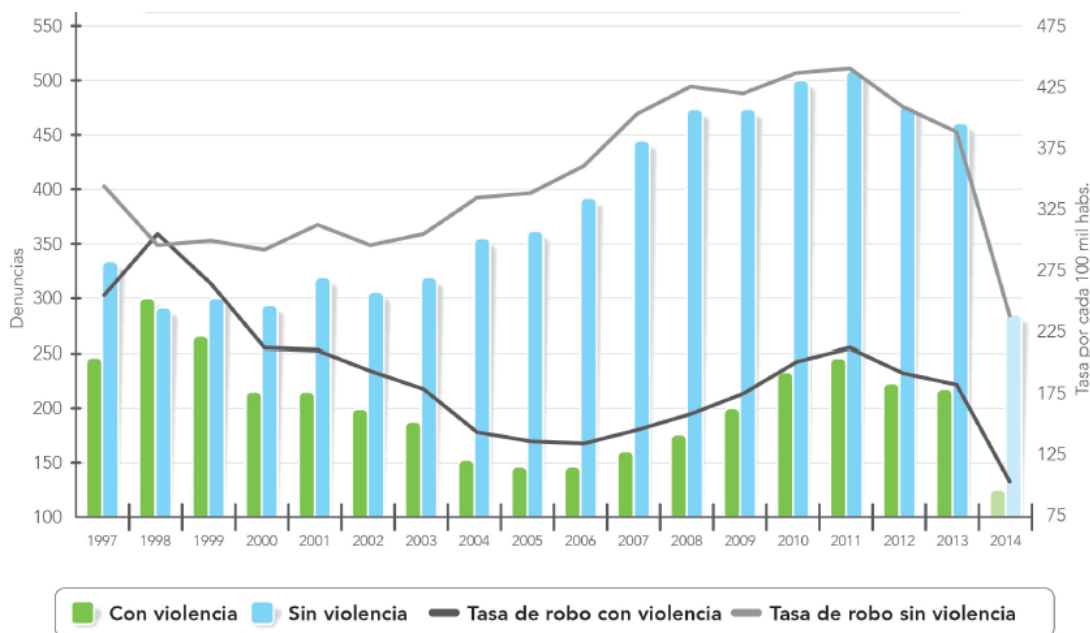
El robo, por lo tanto, es uno de los delitos contra la propiedad más complicados de dimensionar y ello se debe a la heterogeneidad de criterios de registro según la ONC (2014). A pesar de esto organismo como la ONU a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) mediante el Informe Regional de Desarrollo Humano 2013 – 2014 da cuenta, que en la mayor parte de los países de América Latina que fueron analizados, en promedio, en los últimos 25 años casi se ha triplicado la comisión del delito de robo, considerado como de alto impacto, incluso ubicándose por encima de la delincuencia organizada y de las pandillas, de tal suerte que en 2012, según dicho informe una de cada cinco personas reconoció haber sufrido algún tipo de robo y 6 de cada 10 robos fueron perpetrados con violencia.

En la siguiente gráfica extraída del informe de la ONC (2014) se observa la evolución de las averiguaciones previas catalogadas como robo en México desde 1997 hasta agosto de 2014, el robo con violencia según estos datos, es el que aumentó notablemente del 2010 al 2014, siendo el año 2011 el que más averiguaciones reportó, con una tasa por cada 100 mil habitantes de poco más de 425 denuncias. Mientras que las denuncias de robo con violencia muestran un comportamiento diferenciado, siendo el periodo de entre 2004 a 2007 donde

menos denuncias se presentaron, para posteriormente subir de nueva cuenta con una tasa de entre 150 y 200 denuncias por cada 100 mil habitantes.

De esta manera se debe prestar atención a la tipología del delito de robo para entender el fenómeno anterior y las relaciones que presenta determinado tipo con las manifestaciones de violencia, tal como se refería en párrafos anteriores, y con ello justificar el tipo de robo que se estudiará en esta investigación.

Gráfica 2. Evolución de las averiguaciones previas indicadas por el delito de robo en México 1997- Ago. 2014



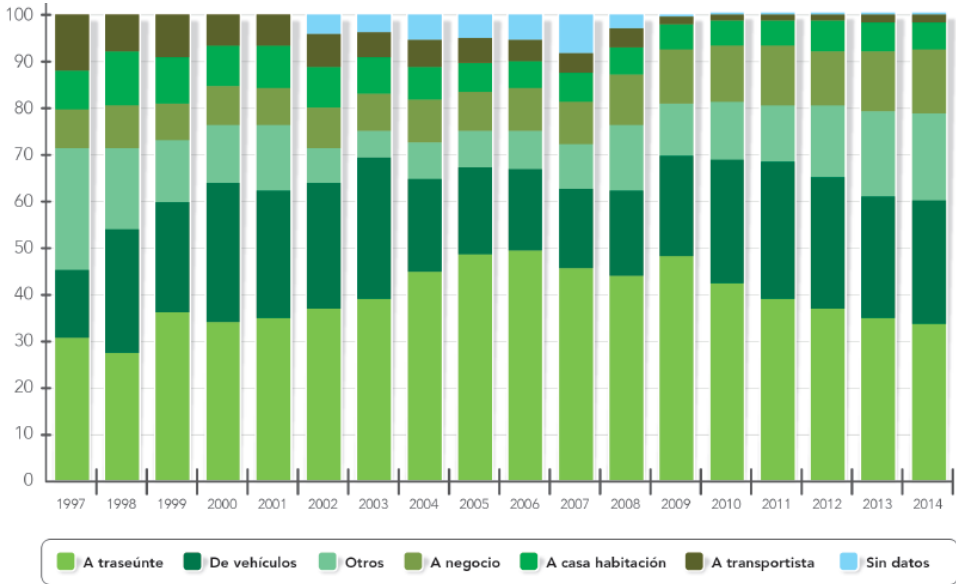
Fuente: extraído de (ONC, 2014, pág. 57) con base en datos del SESNSP octubre 2014

En términos categóricos, las averiguaciones previas iniciadas disponibles en el SESNSP están compuestas por las siguientes modalidades de robo: robo común, robo de ganado (abigeato), robo en carretera y robo en institución bancaria. Dado que el robo común representa entre el 98% y 99% de las denuncias agregadas, ONC (2014:58-60) hace un análisis pertinente en donde presenta la estructura del robo en tres gráficas separadas; la primera, descompone el robo común con violencia, la segunda, sin violencia y la tercera agrupa el abigeato, el robo en carretera y el robo en institución bancaria. En este caso se extraen las dos primeras gráficas, para analizar dicha composición.

Se destaca de la gráfica 3 que las denuncias se concentran en el robo a transeúnte pues para el periodo referido acumula entre el 30% y el 50% aproximadamente; el robo de vehículo

es el segundo delito que más concentra denuncias y tal como se comentaba resulta ser de los datos más confiables, pues es el delito que más se denuncia por el trámite de pagos de seguros, de esta manera si bien en 2014 representó un porcentaje relativamente bajo (14%), en 2003 muestra un aumento del 30%, En este caso dado que nos encontramos en la categoría de robo con violencia resultan en datos preocupantes.

Gráfica 3. Evolución de la composición del robo común con violencia.



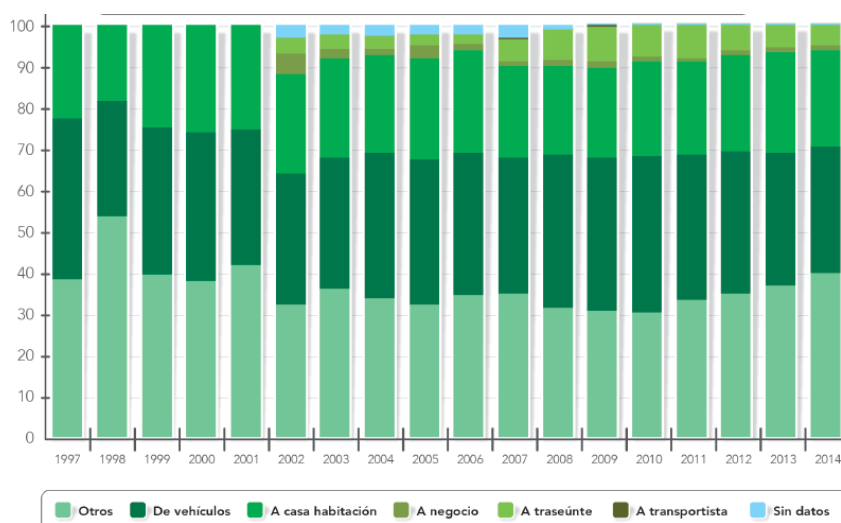
Fuente: Extraído de extraído de (ONC, 2014, pág. 58) con base en datos del SESNSP octubre 2014

En contraste con los datos anteriores ONC (2014) advierte en esta comparación entre las categorías con y sin violencia, que la segunda es más homogénea que la primera pues las denuncias están repartidas entre más categorías. En el caso del robo común sin violencia en la gráfica 4 se observa que la categoría que concentra el mayor número de denuncias corresponde a otros. Cabe destacar que según este organismo, es de poco valor informativo en términos analíticos el que esta categoría acumule más del 30% de las averiguaciones previas.

Por otro lado el robo de vehículo se coloca como el segundo delito que acumula, en promedio, aproximadamente el 30% de las denuncias por robo común sin violencia. Esta proporción no fluctúa considerablemente durante el intervalo con la excepción de 2010 pues alcanzó el 34% superando el porcentaje de la categoría otros.

El robo a casa habitación sin violencia se convierte según esta gráfica en el tercer delito con mayor proporción en términos de las denuncias totales con 21% en promedio, mostrando un patrón relativamente consistente para el periodo referido. Finalmente, el robo a negocio, a transeúnte, a transportista y la categoría sin datos, ocuparon cerca del 10% del total de denuncias, esto guarda una estrecha relación con la ausencia de denuncia por parte de las víctimas.

Gráfica 4. Evolución de la composición del robo común sin violencia



Fuente: Extraído de (ONC, 2014, pág. 59) con base en datos del SESNSP octubre 2014

Ahora bien para el caso de la Ciudad de México, la tipificación del delito de robo se estipula en el Catálogo Único de Delitos, que dentro de su clasificación incluye delitos tales como:²¹ robo a bordo de camión o microbús, robo en taxi, robo en metro, robo a transportista con violencia, robo a transportista con violencia y auto, robo a transportista sin violencia, robo a transportista sin violencia y auto, robo a repartidor con violencia, robo a repartidor con violencia y auto, robo a repartidor sin violencia, robo a repartidor sin violencia y auto, robo a conductor de vehículo y robo a conductor de taxi.

²¹ Véase: Procuraduría General de Justicia de la Ciudad de México (PGJ), Estadísticas delictivas recuperado en: <https://www.pgj.cdmx.gob.mx/procuraduria/estadisticas-delictiva> fecha de consulta marzo de 2019

Por su parte la alcaldía Iztapalapa (actualmente alcaldía) en el periodo de 2011 a 2015, el robo común (que incluye las categorías anteriores) presenta un comportamiento homogéneo a pesar de que para el año 2015 el porcentaje fue menor 48%, así mismo se debe hacer notar que junto con el delito de otros son los que más denuncias concentran.

Tabla 3. Incidencia delictiva según categoría del delito en la Alcaldía Iztapalapa 2011-2015²²

Categoría	2011	2012	2013	2014	2015
DELITOS PATRIMONIALES	4,012	3,995	3,871	3,637	2,976
Porcentaje	13%	14%	14%	13%	11%
ABUSO DE CONFIANZA	572	572	510	501	365
DAÑO EN PROPIEDAD AJENA	1,501	1,421	1,471	1,477	1,115
DESPOJO	508	466	447	405	411
EXTORSION	149	273	230	105	80
FRAUDE	1,282	1,263	1,213	1,149	1,005
DELITOS SEXUALES (VIOLACION)	263	166	109	101	150
Porcentaje	0.9%	0.6%	0.4%	0.4%	0.6%
HOMICIDIOS	287	292	279	278	328
Porcentaje	1.0%	1.0%	1.0%	1.0%	1.2%
CULPOSOS	113	110	130	118	147
DOLOSOS	174	182	149	160	181
LESIONES	3,028	2,401	2,427	2,106	1,945
Porcentaje	10.1%	8.3%	8.5%	7.5%	7.4%
CULPOSAS	965	998	957	864	793
DOLOSAS	2,063	1,403	1,470	1,242	1,152
OTROS DELITOS	7,760	7,214	7,412	7,938	8,219
Porcentaje	26%	25%	26%	28%	31%
AMENAZAS	2,359	2,426	2,473	2,747	1,684
ESTUPRO	6	2	2	3	0
OTROS SEXUALES	509	462	368	301	270
RESTO DE LOS DELITOS (OTROS)	4,886	4,324	4,569	4,887	6,265
ROBO COMUN	14,720	14,730	14,285	14,046	12,644
Porcentaje	49%	51%	50%	50%	48%
CON VIOLENCIA	7,661	7,003	6,052	5,270	5,283
SIN VIOLENCIA	7,059	7,727	8,233	8,776	7,361
ROBO EN INSTITUCIONES BANCARIAS	12	8	6	7	2
Porcentaje	0.04%	0.03%	0.02%	0.02%	0.01%

²² Es de notar que según esta tipificación del delito que, se pueden ir perfilando aquellos delitos que tengan una relación con el espacio por ejemplo: violación que puede suceder en el espacio público, robo común a transeúntes, negocios y repartidores; por lo que en este momento se determinan este tipo de delitos para el análisis subsecuente.

Categoría	2011	2012	2013	2014	2015
CON VIOLENCIA	11	7	5	7	1
SIN VIOLENCIA	1	1	1	0	1
Total general	30,082	28,806	28,389	28,113	26,264

Fuente: Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública.

Espacio, forma urbana y seguridad

Dentro de la problemática actual, en torno a las transformaciones de la forma de los espacios urbanos y de su importancia para esta investigación, se destaca que el habitante urbano se enfrenta cotidianamente al sentimiento de inseguridad, lo que ocasiona a su vez que se aisle a través de mecanismos y dispositivos de seguridad que van desde el cierre de calles, rejas en puertas y ventanas, así como el uso de cámaras de vigilancia y agentes de seguridad privados (Zamorano y Capron, 2013 y Zamorano, 2013) .

Es de notar, que en la actualidad se realizan transformaciones importantes en los espacios; la arquitectura se ha vuelto una disciplina que promueve fortalezas seguras, como los grandes centros comerciales, las oficinas y los desarrollos habitacionales de altos costos que se venden bajo el eslogan de la vigilancia de 24 horas, y en cuyas instalaciones se desvanecen las interrelaciones sociales que pudieran suceder en otros espacios públicos; impera pues, en ellos, la cultura de lo individual y el consumo. Al mismo tiempo, en las ciudades, la arquitectura influye en la desigualdad y la fragmentación de los espacios, pues lo público se convierte en privado (Pires do Rio Caldeira, 2007).

Retomando la idea de las fortalezas habitacionales, es de advertir cómo estas, en un acto surrealista, casi de película de ciencia ficción, promueven mecanismos de acceso restringido, donde cualquier extraño, ajeno a estos espacios, es inmediatamente rechazado. Al mismo tiempo, es imposible una transición entre lo público y lo privado, pues se trata de espacios diseñados para ingresar únicamente en auto, por lo que se pierde cualquier posibilidad de contacto a pie con el exterior. Aunado al constante “vigilantismo” y “seguritización”, con un uso desmedido de dispositivos de seguridad, los nuevos desarrollos inmobiliarios siguen promoviendo este aislamiento, y la seguridad se convierte en una de las principales “*amenities*” que cautiva a los compradores en un medio donde la incidencia delictiva y la percepción de inseguridad van en aumento (Davis, 2001).

Queda de manifiesto además, otra serie de problemáticas como la exclusión y el estigma social que tienen que ver con la discriminación y la criminalización de la pobreza, con la intolerancia de aquello que resulta diferente de la hegemonía del modelo capitalista. Otra consecuencia importante es la privatización de los espacios públicos o esta transición hacia el uso de los centros comerciales como ese espacio “seguro” de interacción, donde los diseños responden a la demanda de seguridad con características panópticas de control, con lo que el espacio público tradicional pierde relevancia y queda en el abandono y expuesto al deterioro por esta falta de uso y apropiación. Así, el miedo ha moldeado este proceso en donde lo privado se convierte en el refugio ante esta degradación; lo homogéneo genera una percepción de seguridad, la arquitectura estética contemporánea es símbolo de orden y seguridad (López, 1999 y 2010).

Los espacios, por tanto, pierden identidad y no refieren a ningún tipo de apropiación, pues se trata de una arquitectura globalizadora y capitalista que promueve la individualidad y el anonimato como un modo de control y neutralidad que no favorece la vida urbana, tal como lo plantean autores como Sennett (2012) y López (1999). De esta manera, la importancia del espacio público como un factor que propicie la solidaridad y la diversidad de encuentros entre habitantes de un lugar, no se puede dejar de lado, pues resulta un elemento que podría promover entornos seguros, transitados, con significados diversos. Por tal razón, resulta importante conocer estas transformaciones en el espacio, así como aquellas cualidades o características que, por un lado, promuevan la vida urbana; y por otro, se puedan convertir en causas probables para la comisión del delito y la generación de miedo entre los habitantes de un lugar.

En el caso de las condiciones de las colonias populares, el contexto parece ser otro, se destacan transformaciones que tienen que ver con las necesidades sociales, familiares, económicas y culturales de sus habitantes a lo largo del tiempo, así, los habitantes de este tipo de espacios los diseñan y construyen de tal suerte que se apropian de estos de acuerdo con sus necesidades materiales, culturales o simbólicas (Zamorano, 2013).

En las casas de las colonias populares se pueden observar adaptaciones y anexos diversos, por un lado, con el objeto de que el inmueble genere recursos al propietario, o por el otro, para instalar a nuevos miembros de la familia; así, las viviendas en este tipo de

colonias hablan sobre los deseos, aspiraciones así como necesidades no satisfechas de sus habitantes. A este respecto, Zamorano (2013) revela en una investigación antropológica en la colonia Michoacana en la Ciudad de México en la alcaldía de Gustavo A, Madero, que la gente que la habita embellece su casa, pues esto le permite mostrarle al vecino cercano sus posibilidades y aspiraciones. Los vecinos, por tanto, contribuyen a las transformaciones del paisaje urbano, a través del mantenimiento o construcción de equipamientos y la transformación de fachadas. La autora comenta que dichas transformaciones responden a la necesidad de hacer de sus viviendas y su colonia un espacio seguro, capaz de generar la certidumbre que la ciudad no ofrece.

Por otro lado dentro del proceso de transformación del paisaje urbano de este tipo de colonias, Zamorano (2013) detectó en su investigación que el miedo a la delincuencia es un elemento relevante, pues la arquitectura del lugar, como en la vida cotidiana de la gente, se adapta a sus necesidades de seguridad. Por tanto, la población se organiza en torno a este miedo a través de diferentes estrategias de protección, lo que ocasiona, según la autora “especies de cofradías de miedo”, hecho que se traduce en estigma y rechazo social.

Así, el territorio urbano queda fragmentado en diversos territorios que refieren a tipos de poblamiento (forma urbana), cuya característica principal es la segregación. Arriagada (2000) a este respecto destaca tres procesos que afectan con especial severidad el capital físico de los pobres de los grandes centros urbanos: primero, la segregación del mercado de suelo urbano, segundo, la desigualdad de acceso a la infraestructura y equipamiento urbano y tercero, la debilidad de las finanzas y capacidad de inversión de los municipios que concentran a la población más vulnerable de ingresos bajos.

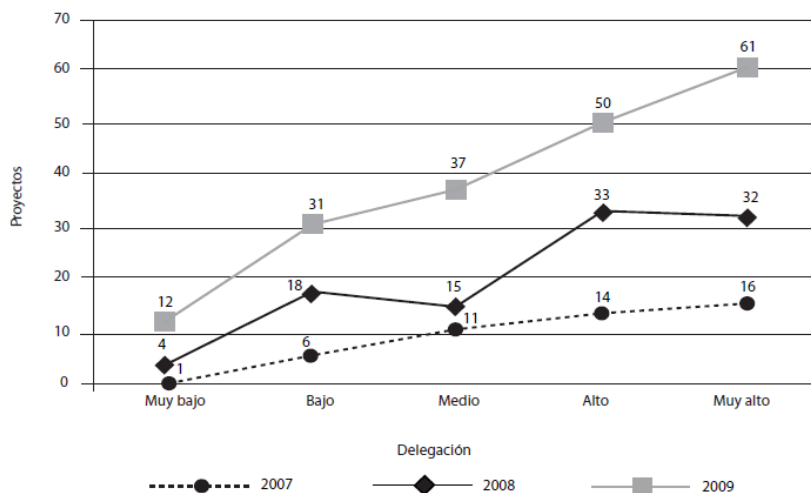
La desigualdad y el acceso a la infraestructura y al equipamiento urbano se vuelven temas relevantes, pues el autor comenta que la infraestructura y el equipamiento urbano pueden determinar la inserción de comunidades modestas a la estructura de la ciudad. Así por ejemplo, la adecuada dotación de equipamiento comunitario será decisiva para la acumulación de capital social y la generación de relaciones en el espacio, lo que a su vez se asocia con menos delincuencia y desintegración social. No obstante, se tiene que analizar dicha relación, al mismo tiempo que se tiene que desmitificar el dicho de que el fenómeno de la pobreza es intrínseco a la delincuencia y a la violencia urbana (Arriagada, 2000).

La importancia del diseño en el entorno local

Los diferentes gobiernos a nivel nacional le han apostado a diversos programas que desde el mejoramiento del entorno urbano (diseño), sea posible mejorar las condiciones de seguridad; en la Ciudad de México por ejemplo el programa de Mejoramiento Barrial es un ejemplo de esto en donde se trata de revitalizar comunidades y territorios con el apoyo de la comunidad, esta última manifiesta sus necesidades y deseos y sugiere el tipo de proyecto a desarrollar, este programa surge desde el 2007 y desde entonces y hasta el 2017 el programa ha recibido 6,575 propuestas, de las cuales se han aprobaron 1,710 (Pérez-Serrano, 2018).

Se destaca que su alcance es precisamente en el barrio, la colonia o el pueblo en los que se presentan muy alto, alto o medio grados de marginación. En la Gráfica 5 se observa precisamente que el número de proyecto tiende a aumentar en las zonas con mayor rezago social durante el periodo 2007 a 2009.

Gráfica 5. Grado de marginación de las colonias, barrios y pueblos participantes en el PCMB (2007-2009)



Fuente: Extraído de Zicardi (2012) con información del Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial, Secretaría de Desarrollo Social del GDF, 2010.

Este tipo de iniciativas por lo tanto, vislumbra a la participación, como una acción prometedora innovadora, centrándose en la mejora de los espacios públicos, como los espacios que contribuyan a fortalecer la identidad y las relaciones sociales, asimismo contribuye a que las comunidades locales sorteen problemas específicos de su entorno, para

con ello dar respuestas a problemas críticos, por lo que se hace énfasis en que deben existir concesos entre actores para que dicha participación surta efectos y ejerza una influencia sobre los gobiernos en la toma de decisiones.

Ziccardi (2012) asegura que este programa es una importante iniciativa de política social de tipo urbano, en la que se introduce una fuerte dimensión social a la concepción físico-espacial que ha prevalecido en el tratamiento de los problemas urbanos.

No puede afirmarse por otro lado, que exista un modelo universal de participación y diseño de los espacios, que manifieste que este tipo de programas disminuyan por si solo las tasas de delitos. No obstante cada vez más, existen grupos organizados de la sociedad civil y todo apunta hacia una agenda general común para estas asociaciones instaladas en todo el país, en donde, los gobiernos las están considerando para la construcción de políticas.

“En cuanto al tipo de obras realizadas en las 16 delegaciones, el mayor número corresponde a la construcción de centros comunitarios, bibliotecas, salones de usos múltiples o casas de cultura; es decir, espacios públicos cerrados, los cuales pasaron de ser 16 proyectos aprobados en 2008 a un total de 47 en 2009. Esto indica que para estos sectores populares su prioridad es tener un lugar dónde desarrollar actividades comunitarias, sociales o deportivas más que disfrutar de espacios abiertos. Le siguen en importancia obras relacionadas con el mejoramiento de la imagen urbana y la seguridad pública, tales como luminarias, mobiliario urbano, arreglo de fachadas, colocación de zaguanes y, en tercer lugar, la rehabilitación de áreas comunes, áreas verdes, parques y jardines, áreas de juegos y de canchas deportivas”(Zicardi, 2011:2013).

Así, se observa que una sociedad participativa puede incidir en el desarrollo económico, fortalecer la cohesión social y mejorar la calidad de vida de las personas en entornos locales. La participación implica mejores modos en que la sociedad resuelva colectivamente sus problemas y satisfaga sus necesidades, no obstante llama la atención que el diseño del espacio público ocupe el tercer lugar en cuanto a prioridades, así las necesidades de los habitantes en estos contextos tienen que ver con mejorar la seguridad en su entorno inmediato, incluso el cierre de calles.

A pesar del aumento e interés por parte de los gobiernos y la sociedad civil, todavía hay mucho trabajo por hacer, pues se detecta que una vez alcanzados ciertos objetivos,

frecuentemente la población no le da seguimiento a los mismos, lo que se traduce en falta de mantenimiento y el abandono de nueva cuenta de los mismos.

El principal obstáculo contra la eficacia de la participación en este tipo de proyectos, es la incongruencia de la política con respecto a los objetivos que se busca cumplir a nivel local. Los gobiernos si bien generan redes de participación no garantizan que dichos grupos puedan tomar parte activa y congruente en las actividades orientadas al cumplimiento de metas.

Otro obstáculo contra la eficacia de la participación se ubica en el tema de la rendición de cuentas. Las asociaciones no han logrado que su trabajo sea controlado y evaluado de manera adecuada. Además del diseño de espacios e instrumentos para la participación, se detecta que no existe una normatividad que los reconozca, así como la falta de reglas claras para la relación entre los actores participantes.

El trabajo de consulta, el diseño de metodologías de intervención, la operación de proyectos y la evaluación de las acciones, son ingredientes que aseguran el éxito de la iniciativa ciudadana, legitiman a los gobiernos y pueden colocarse en el umbral de la sustentabilidad. La ciudadanía se ve reflejada en los proyectos y las obras, las aprehende y conserva.

En el ámbito de la prevención podemos hablar del uso de la consulta a las comunidades (acercamiento comunitario) para realizar diagnósticos sociales y poder definir acciones y proyectos preventivos, con este mecanismo se pretende entablar un dialogo con las comunidades, este mecanismo consiste por lo tanto en hacer un análisis o valoración de un problema o tema a través de la auto percepción de las y los actores involucrados, mucho se ha hecho de esto a través de subsidios como el SUBSEMUN²³.

²³ El SUBSEMUN es un subsidio que se otorga a los municipios y, en su caso, a los estados, cuando éstos ejercen la función de seguridad pública en lugar de los primeros o coordinados con ellos, para fortalecer las instituciones de seguridad municipales

Con este subsidio se cubren aspectos de prevención del delito, evaluación de control de confianza de los elementos operativos de las instituciones policiales municipales, su capacitación, recursos destinados a la homologación policial y a la mejora de condiciones laborales de los policías, su equipamiento, la construcción de infraestructura y la conformación de bases de datos de seguridad pública y centros telefónicos de atención de llamadas de emergencia (SESNP, 2019 en <http://www.secretariadoejecutivo.gob.mx/fondos-subsidios/subsemun.php>),

El diseño participativo de planes de prevención, sin duda puede ser otro instrumento en donde mediante la reflexión y el dialogo con la ciudadanía se lleguen a acuerdos y se definan las condiciones actuales de los espacios, y las necesidades más apremiantes de la comunidad que permitan construir y generar consenso en cuanto a las posibles soluciones. Así este instrumento público puede descentralizar y democratizar la toma de decisiones, de tal forma que también se puede convertir o se convierte en el instrumento con el que los grupos excluidos participan en la programación social, permitiéndoles gozar de los beneficios de la política social. Se destaca por tanto que el diseño de los espacios público con el objetivo de prevenir la inseguridad y generar una mayor inclusión social, no tiene sentido sin la participación de la comunidad.

Existen otros casos exitosos en contexto internacionales como lo hecho en Colombia en la Ciudad de Bogotá mediante el programa de Renovación Urbana, desde 1998 se intervino el sitio más violento de la ciudad conocido como El Cartucho, donde se expendía y comercializaban drogas y armas y se organizaban actividades delictivas. Este sitio, conocido en otras ciudades como “olla”, se había constituido en el lugar donde se desarrollaban actividades delincuenciales sin que las autoridades distritales y nacionales pudiesen hacer algo, hasta 1998 cuando se tomó la decisión de acabarlo de raíz para construir allí un parque. La intervención de este sitio se ha realizado desde los ámbitos social, policiaco y administrativo y los resultados han sido importantes en materia de reducción de los índices de violencia y delincuencia de la ciudad y de reinserción social a los ciudadanos que habitan esta zona (Acero, 2002).

Acero (2002) asegura que a través de la recuperación del espacio público y modificaciones en la forma espacial, no sólo se contribuye a mejorar la percepción de seguridad, sino que impacta el medio ambiente y se desconfigura la triada delincuente, entorno y víctima, indispensable para que se posibilite el delito. Prueba de ello son las reducciones sustanciales de la actividad delictiva a lo largo de los periodos referidos 1999 a 2001, en el centro de la ciudad y distintos lugares donde se llevó a cabo esta política. Entre 2001 y 2002, se recuperaron 553.372 m² de espacio público.

En este caso se comprueba que efectivamente las intervenciones en el espacio público con la dotación de equipamiento al margen de una política integral de seguridad, puede

contribuir a generar lugares seguros y transitados y percibidos como seguros. Se puede asegurar por tanto mediante este ejemplo la importancia del diseño en el entorno local con el apoyo de la participación social en espacios vulnerables.

Resumen antecedentes del problema y la relación entre forma, diseño y seguridad

A partir de la revisión anterior el problema se puede deconstruir en cuatro elementos: por un lado se encuentra en primer término, la problemática del aumento del miedo en el espacio público, lo que se traduce en una mala percepción de los lugares y de la seguridad pública, asociado por supuesto a cambios en el modo del uso y vivencias que se pueda tener del espacio. Por otro lado un segundo aspecto tienen que ver con la clara influencia de los reportes mensuales de incidencia delictiva, como los hechos reales del delito, que a través de los medios de comunicación afectan la percepción de la seguridad en contextos urbanos.

Un tercer aspecto del problema es el modo en que los espacios se transforman como resultado, por un lado, del aumento de los hechos delictivos y el miedo al otro, de tal manera que se diferencia según el tipo de contexto local que se analice, así, las medidas extremas de seguridad, según lo expuesto, son características de las zonas de mayores ingresos y por tanto son las que tienden a fragmentarse más, y los cambios en el caso de espacios como las colonias populares corresponden a otro tipo de realidades, sin embargo el miedo es una variable importante dentro de la ecuación que sigue afectando los modos de uso y apropiación del espacio.

Finalmente el cuarto componente del problema, es la influencia del diseño en entornos locales, para el caso mexicano no hay datos o indicadores que revelen la influencia de programas como el de mejoramiento barrial por ejemplo, sobre la incidencia delictiva, no obstante existen otros casos emblemáticos en contextos internacionales que aseguran que a través del mejoramiento y recuperación del espacio público es posible incidir sobre las condiciones de seguridad, así, se destaca dentro de estos procesos de recuperación, la participación activa de los habitantes afectados por este fenómeno de descomposición del espacio, que fomenta los lazos sociales y la cohesión y territorialidad entre vecinos.

La variable forma espacial es tangencial a los cuatro componentes anteriores, de tal manera que pareciera que la forma de los espacios incide por un lado en la ocurrencia en los delitos y en la percepción que se tiene del lugar, siendo las características físicas y de usos

del espacio, como se observa en el último componente, las que pueden contribuir a que por un lado aumente la incidencia delictiva, disminuya o genere miedo y desuso de los espacios.

En resumen de los aspectos revisados anteriormente en el siguiente esquema se sugieren los conceptos a destacar según su jerarquía:

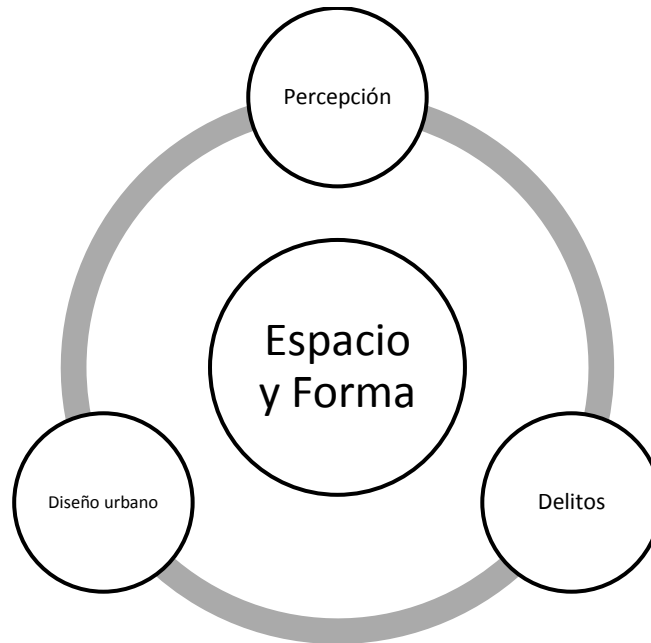


Figura 1. Componentes del problema de investigación

Hipótesis y objetivos

Desde disciplinas como la criminología ambiental y la geografía, surge el interés por entender qué factores espaciales influyen en los patrones de comportamiento del delito, así como conocer las causas de su ocurrencia y localización y determinar si el espacio juega o no un papel importante. Estas disciplinas se apoyan de instrumentos como mapas delictivos, útiles en la planeación y definición de acciones y estrategias; de esta manera, la cartografía delictiva es parte de la geografía criminal, y gracias a ésta se pueden analizar las distintas trayectorias que sigue el delito en función de las oportunidades que ofrece el lugar para cometerlo. Autores como Taylor (1988, en Castro, 2001) mencionan que el infractor actuará conforme a las oportunidades y riesgos que el espacio ofrece para cometer un delito en donde se destacan las siguientes características: deterioro, poco tránsito de peatones por ciertos lugares y horarios, iluminación, poca visibilidad y poca permeabilidad en términos generales,

así como características deficientes del espacio. No obstante, existen otros autores como Brantingham (2012) que aseguran que los flujos peatonales y las actividades económicas, se convierten en otro tipo de oportunidades.

En México, se puede decir que no se ha explorado la aplicación de métodos de análisis delictivos que consideren la configuración espacial. Se observó, por ejemplo, a través de visitas de campo durante el año 2016, a los centros de inteligencia policial de distintas ciudades del país (C4)²⁴, que solo llevan a cabo análisis estadísticos de los datos y estos se presentan a través de informes, desplegados a nivel de estado y de municipio. Se descontextualiza, por tanto, el lugar en donde ocurre el delito; la disponibilidad de información y su localización en el espacio, por tanto, se vuelve un factor clave en la búsqueda por explicar cuáles son los patrones espaciales del delito.

Por otro lado a través de la revisión previa, es claro que para entender las diferencias existentes entre espacios diversos en cuanto a la ocurrencia de hechos delictivos, se debe partir de conocer las circunstancias de localización del suceso al interior de las zonas de análisis y al exterior, de tal suerte que se entienda cómo la localización afecta y es afectada por el fenómeno delictivo.

En función de estas consideraciones la pregunta a responder en esta investigación es la siguiente:

¿Por qué es importante la relación entre la forma espacial y el proceso social en el análisis de la ocurrencia de delitos como el robo en diferentes escalas: metropolitana, de ciudad, alcaldía y colonia en el contexto mexicano?

El espacio es el lugar de las interacciones y no se puede pensar sin la sociedad, y ésta a su vez no se puede entender sin el espacio. El factor humano, por consiguiente, le da sentido al espacio con sus estructuras sociales que se sintetizan en la manera en que lo usan. El espacio, por tanto, es una variable activa y no estática que se modifica a través del tiempo,

²⁴ Durante los meses de agosto y septiembre de 2016 a través de una participación con el Instituto Politécnico Nacional, en un proyecto denominado propuesta de la Norma Técnica para los Sistemas de Videovigilancia, contratado por el SESNSP, se llevaron a cabo visitas al Centro de Comando, Control, Cómputo, Comunicaciones y Contacto Ciudadano de la Ciudad de México (C5), al Centro de Comando, Control, Cómputo, Comunicaciones de Ensenada, Baja California (C4) y al Centro de Comando, Control, Cómputo, Comunicaciones de Tijuana, Baja California (C4).

motivo por el cual no se puede analizar la inseguridad sin entender la relación espacio y sociedad (Lefebvre, 2013).

Se piensa que el espacio condiciona ciertos procesos sociales pero no los determina, es decir, que el entorno por sí solo no genera comportamientos, sino que se requiere del factor humano como elemento primordial para generar determinados fenómenos positivos o negativos y será la escala local la que permita tener un mejor entendimiento de quién ocupa, cómo lo ocupa y entiende el espacio. Pues es justamente en esta escala donde se refleja la forma en que los lugares se construyen socialmente.

A partir de lo anterior, el fenómeno de la delincuencia urbana se deberá analizar de forma integral y multidisciplinaria. Ya que no se pueden comprender las dinámicas sociales de ocupación del espacio de manera aislada, es parte esencial de este estudio analizar el entorno urbano (condiciones físicas del espacio), como un elemento que contribuye a fortalecer las relaciones sociales en pueblos, colonias y barrios populares, con el fin de favorecer la reducción del delito. Este hecho se supone a través del uso y significación que puedan tener los individuos sobre el espacio, y la diversidad de experiencias que pudieran suscitarse en el mismo.

Preguntas particulares

1. ¿Cuáles son los patrones de localización del delito en el territorio urbano de la Ciudad México?
2. ¿Qué efectos tiene la relación forma urbana – estructura social sobre la ocurrencia del robo?
3. ¿Cómo influyen las características de la estructura social en diferentes escalas urbanas, en la localización y ocurrencia del delito?
4. ¿Qué características de la forma urbana contribuyen a generar entornos que se perciben como seguros o inseguros?
5. ¿Qué influencia tendrá los procesos sociales de apropiación y uso de los espacios, sobre la ocurrencia de delitos como el robo, así como en la percepción de inseguridad, por parte de los habitantes en entornos urbanos locales?
6. ¿Cómo influye el sentido de pertenencia e identidad de un lugar en la comisión del delito?

Hipótesis central

El espacio, a través de sus características y cualidades, permitirá explicar en parte, la ocurrencia de delito y el modo en que los habitantes de un barrio o colonia viven e interactúan con él, es decir las prácticas sociales. La escala de análisis local permitirá vislumbrar el modo en que el habitante de un lugar se identifica y entiende el espacio o entorno que habita, a diferencia de las escalas mayores, donde éstas prácticas sociales dejan de ser significativas.

Por lo tanto, se puede pensar que si aumenta la pertenencia o identidad social con la forma urbana, se podrán generar mejores condiciones de seguridad. Mientras, que si no se fortalece dicha relación, prevalece la percepción de inseguridad, asociada, al mismo tiempo, con la incidencia delictiva.

Hipótesis alternativas

H1 El robo estará en función de la forma urbana como un elemento que propicia ciertos patrones de localización en el territorio así como de, ciertos procesos sociales como el sentido de pertenencia e identidad.

H2. Entre mayor sea esta pertenencia e identidad con el lugar, la incidencia del robo será menor, así como la percepción negativa del lugar.

H3. Espacios bien diseñados y planificados propiciarán una mayor pertenencia e identidad con el lugar.

Objetivos

Objetivo general

Se pretende entender el fenómeno de la delincuencia urbana desde la relación entre la forma urbana y diferentes procesos sociales, como una relación que pudiera influir en la comisión del delito urbano en colonias y barrios populares, teniendo en cuenta el arraigo, la identidad y la cohesión como elementos necesarios que contribuyen a generar entornos seguros.

Objetivos específicos

- Identificar los patrones de localización del delito en el territorio para determinar la influencia de la forma urbana y su relación con variables sociales.
- Identificar las prácticas sociales que se desarrollan en entornos con percepción de inseguridad y con altos índices delictivos.
- Explicar la manera en que la forma urbana influye en la ocurrencia de delitos como el robo
- Identificar las cualidades del espacio urbano que generan una mayor integración social y que a su vez propiciarán menor delito y una mejor percepción de la seguridad.
- Establecer a partir de dichas cualidades las diferencias o similitudes que se presentan en distintos tipos de colonias.

En virtud de lo anterior, en los siguientes capítulos se abordarán aquellos aspectos que resultan relevantes para explicar el fenómeno planteado. A partir de dichas consideraciones, en el capítulo uno se analiza los conceptos clave de esta investigación, necesarios para entender qué es la inseguridad. A través de la revisión de autores y sus teorías en torno al fenómeno de la delincuencia en el espacio urbano, se parte de entender qué es el espacio y su incidencia en la percepción de lo seguro e inseguro; otros aspectos relevantes son justamente los efectos de las relaciones sociales en el espacio, así como el concepto de la forma como una variable que, asociada con las estructuras sociales, permitirá dar respuesta a la hipótesis planteada.

En el segundo capítulo se estructura la metodología a partir de tres componentes: social, seguridad y forma urbana, los cuales se componen de variables cuantitativas y cualitativas; se explica por tanto el método propuesto, con un enfoque mixto, aplicando un análisis correlacional de variables, en un primer instante a nivel de zona metropolitana, para después entender la escala de ciudad y delegacional (ahora alcaldía) a través de datos de fuentes oficiales como el SESNSP y el INEGI. Por otra parte, se explorarán los patrones de localización del delito en las tres escalas mencionadas; así como el estado de la percepción,

identidad y territorialidad en tres contextos locales a través del diseño de una encuesta, así como trabajo de campo a través de observación no participante.

En el tercer capítulo se presentan los casos de estudio a nivel local; se explica su origen y posteriormente, se analiza los efectos y transformaciones que han sufrido como consecuencia del fenómeno de la delincuencia. Con ello, se expondrá la resolución de las hipótesis y explicará si se cumplieron o no los objetivos del trabajo con la resolución de las preguntas de investigación. En el último capítulo se exponen las aportaciones y dificultades detectadas en este trabajo.

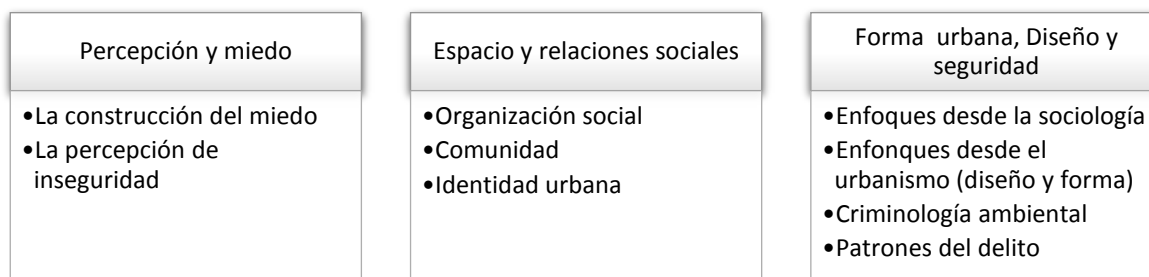
1. INSEGURIDAD Y ESPACIO APROXIMACIONES TEÓRICAS

El objetivo de este capítulo es entender la importancia de las relaciones sociales en el espacio y los antecedentes teóricos conceptuales que han tratado de explicarlo, en la búsqueda por esclarecer diversos problemas sociales, como, la delincuencia urbana, se inicia por estudiar los conceptos de miedo y percepción como los primeros componentes relacionados tanto con las características de los espacios y con la incidencia delictiva, un segundo apartado del capítulo, tiene que ver con la construcción de los conceptos de espacio y las relaciones sociales, por lo que se plantea la revisión de otros conceptos tangenciales como organización social y comunidad.

Finalmente en el componente de la forma y el diseño relacionados con la seguridad de los espacios, se abordara desde la visión de diseñadores urbanos así como desde otras disciplinas como la sociología y la criminología ambiental, con ello se busca establecer la importancia del espacio como una variable concerniente con la comisión del delito y la construcción del sentimiento de inseguridad, y su influencia en la percepción de los habitantes de un lugar, toda vez que en los antecedentes del problema se aborda la importancia del buen diseño del espacio público y la dotación de equipamiento como elementos claves que pueden incidir en la consolidación de las relaciones sociales y la territorialidad.

A continuación se esboza mediante un esquema, en tres grandes bloques los temas y conceptos que dan pie al planteamiento de esta investigación.

Figura 2. Esquema conceptos principales de la investigación



Fuente: Elaboración propia con base en el contenido del capítulo

Antes de analizar los conceptos teóricos principales se hace una revisión breve sobre los antecedentes legales y las políticas de seguridad en México.

1.1. Antecedentes de la seguridad en México

En el contexto de las políticas y regulación de la seguridad en México es preciso entender la diferencia entre seguridad ciudadana y seguridad pública. La seguridad pública tiene su fundamentación, para el caso mexicano, en el Artículo 21 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, donde se destaca que ésta compete tanto a la federación, como a estados y municipios. Es pues, el espacio cambiante de deliberación pública en donde se implementan leyes, políticas y programas. De esta manera, la seguridad pública es una función del Estado cuyos objetivos son: prevenir el delito, la procuración e impartición de justicia, así como la administración y ejecución de penas.

Mientras, en la seguridad ciudadana, el énfasis se encuentra no sólo en luchar contra la delincuencia, sino en crear el ambiente propicio para una convivencia social armónica, por lo que el tema de la prevención y el control de aquellos factores que generan violencia, se vuelven necesarios en este enfoque. Asimismo, se promueve la participación de distintos actores del sector público y de la sociedad civil en las acciones de prevención y control.

En México, se ejecutan acciones más de tipo represivo que preventivo, de tal manera que se atienden los efectos del delito y no las causas que subyacen, lo que hace que este sistema de control sea ineficiente, pues solo se atiende el problema desde el punto de vista penal y policiaco. A pesar de ello, durante el sexenio de Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012), surgieron algunas políticas encaminadas hacia la prevención, y fue a través de la Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana de la Secretaría de Seguridad Pública Federal que se publicaron diversos documentos institucionales referentes a este tema, los cuales, sin embargo, según Cunjama (2015) no se vinculaban con un antecedente teórico. Algunos de ellos fueron: Secretaría de Seguridad Pública (SSP), “Planes locales de prevención: prevención situacional del delito”, México: SSP, 2008; “Protocolo de fortalecimiento institucional para la prevención social del delito”, México: SSP, 2011; “Modelo de prevención social del delito”, México: SSP, 2012.

En el sexenio de Enrique Peña Nieto, en el Plan Nacional de Desarrollo, dentro del eje de México en Paz, el gobierno se comprometió a apoyar la prevención social del delito,

para lo que se creó el Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia (PNPSVD), con dicho programa también se instauró una Comisión Intersecretarial con lo que se puso en marcha una nueva estrategia de prevención social de la violencia y el delito que contempla la coordinación de los diferentes órdenes de gobierno, así como la participación de nueve Secretarías de Estado (Cunjama, 2015).

A partir de los resultados de los modelos de prevención instaurados en el país, autores como (Peñaloza, Covarrubias, & Santiago, 2014) plantean un nuevo paradigma de prevención social como alternativa al modelo dominante de desigualdad y exclusión. Dicha propuesta parte de generar un tejido asociativo como un instrumento que permita favorecer la cohesión social, entendida como la solidaridad y la aceptación del otro a través de la diferencia; se trata de un modelo de ciudad abierta y tolerante con todos, sin importar la condición social, etnia, raza o religión, en donde prevalece la identidad del lugar y el contacto con el otro en el espacio público, entendido como el espacio de socialización y de intercambio.

Se destaca con esta propuesta, que las políticas y acciones preventivas se deben construir a partir del entendimiento de las condiciones y circunstancias de los distintos entornos urbanos, en donde prevalecen diferentes problemas sociales, por lo que se debe contar con información veraz y oportuna que permita tomar las mejores decisiones, así como implementar las acciones necesarias acordes con dichas condiciones, es decir un diagnóstico detallado.

Bajo este planteamiento, se publicó en el Diario Oficial de la Federación el 24 de enero de 2012, la Ley General para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia como un avance en la materia, pues tiene un fuerte enfoque social. En el Artículo 2 de dicho instrumento legal, se define a la prevención social de la violencia y la delincuencia como “el conjunto de políticas públicas, programas y acciones orientadas a reducir factores de riesgo que favorezcan la generación de violencia y delincuencia, así como a combatir las distintas causas y factores que la generan”. Así, en dicha ley, se destaca en el Artículo 6 que la prevención social de la violencia y la delincuencia incluye los ámbitos social, comunitario, situacional y psicosocial.

Si bien aún se están generando los instrumentos de actuación necesarios, todavía se tiene que trabajar en el mejoramiento de las instituciones, así como en la coordinación entre los actores involucrados, pues la corrupción y el mal manejo de los recursos financieros dificultan la operación de programas y la aplicación correspondiente de la ley.

1.2. Miedo y percepción de inseguridad

1.2.1. La construcción del miedo

El miedo, se entenderá como una representación del mundo exterior. Este sentimiento se ha vuelto generalizado dentro de la sociedad mexicana; autores como Robin (2009) haciendo alusión a Hobbes, menciona que el miedo es una reacción negativa a un objeto que puede ser dañino o que ignoramos. El miedo estará dado tanto por las costumbres y la educación, como por el estado de la naturaleza (desconfianza de todos), lo que hace que el hombre rompa con su bienestar.

El miedo al delito sería entonces un tipo particular de emoción, así, parte de la extensión del sentimiento de inseguridad se debe al incesante trabajo de decodificar, en la vida cotidiana, signos que permitan diferenciar lo amenazante de lo seguro (Kessler, 2009).

Se debe diferenciar emoción de sentimiento, el miedo al crimen debería definirse como un sentimiento, en la medida en que se expresa una relación durable con un objeto definido. Según Gordon (1981 en Kessler, 2009), los sentimientos se configuran como patrones socialmente construidos de sensación, gestos expresivos y significados sociales organizados en torno a la relación con un objeto social. El miedo al crimen está compuesto entonces por una emoción, como el temor, pero se dirige a un objeto concreto, real o imaginario.

Delito y ciudad aparecen asociados desde los comienzos de la modernidad. El crimen se ha considerado un mal de las metrópolis y a pesar de que investigaciones longitudinales históricas han cuestionado la relación entre crecimiento urbano y crimen, también es un hecho que la ciudad ofrece mayores oportunidades de delinquir por la cantidad de bienes y personas.

Las teorías ligadas al control social informal han sido muy influyentes en cuanto a su incidencia en políticas públicas. Esto porque presuponen que el temor expresa la sensación

de incapacidad para ejercer control sobre el ambiente, lo cual se acrecienta con la percepción de desorden y degradación urbana. Los modelos explicativos del miedo, llamados de desorden percibido (Garofalo y Laub, 1978 en Kessler, 2009) o de desorganización social Sampson y Groves (1989), han considerado que el miedo al crimen es la cristalización de una incomodidad con respecto al ambiente.

Por su parte, en el centro del debate sociológico, el temor urbano es entendible como miedo al otro, al diferente (Taylor y Covington; Jesús Martín Barbero, 1993, 2000:29 en Kessler, 2009) han señalado que parte de la angustia cultural de las ciudades deriva de la desconfianza que nos impone la presencia del que pasa a nuestro lado, pues en la calle se ha vuelto sospechoso todo aquel que haga un gesto que no se pueda descifrar en forma inmediata.

El miedo también se encuentra relacionado con la aplicación de la ley Robin (2009) sugiere que el miedo político no debe entenderse como un mecanismo “salvador del yo”, sino como un instrumento de elite para gobernar las resistencias del campo social. Dicho miedo posee dos subtipos: interno y externo. El miedo externo se construye con el fin de mantener a la comunidad unida frente a un “mal” o “peligro” que se presenta ajeno a ella. En otros términos, esta amenaza atenta contra el bienestar de la población en general (Robin, 2009).

Por el contrario, el segundo tipo surge de las incongruencias nacidas en el seno de las jerarquías sociales. Cada grupo humano posee diferenciales de poder, producto de las relaciones que los distinguen y les dan identidad. Aun cuando este sentimiento también lo manipulan grupos exclusivos, su función es la “intimidación” interna. Al respecto, Robin explica:

Mientras el primer tipo de miedo implica el temor de una colectividad a riesgos remotos o de algún objeto —como un enemigo extranjero— ajeno a la comunidad, el segundo es más íntimo y menos ficticio, se deriva de conflictos verticales y divisiones endémicas de una sociedad, como la desigualdad, ya sea en cuanto a riqueza, estatus o poder. Este segundo tipo de miedo político surge de esta desigualdad, tan útil para quienes se benefician de ella y tan perjudicial para sus víctimas, y ayuda a perpetuarlo (Robin, 2009:45).

La violencia, por otro lado, es un síntoma de una incivilización que irrumpe en el desarrollo normal de la sociedad, por lo que se puede observar como una anomalía o

patología. Desde el punto de vista de la antropología, la violencia no debe pensarse como disruptiva o destructiva, sino constitutiva del lazo social (Garriga, 2010 y Lindón, 2008)

José Ferreter Mora en Garriga, (2010) menciona que la violencia va acompañada del empleo de la fuerza física con la intención de causar daño. Para David Riches en Garriga (2010) es un daño físico ilegítimo alejado de lo hegemónico. Alejandro Isla y Daniel Míguez en Garriga (2010); mencionan que la violencia dependerá de valores subjetivos relacionados con las normas y las leyes, así como de la socialización según un conjunto de relaciones que afectan al individuo (clase social, cultura, familia y la subjetividad individual).

Por otra parte Lindón, (2008: 8) alude a que...

“El miedo a diferencia de la violencia, no expresa directamente una conducta, una acción o un comportamiento – es decir, no es parte del mundo del hacer o de la acción, como sí ocurre con la violencia. El miedo se refiere a un sentimiento frente a posibles conductas o comportamientos que pueden agredir o dañar. El miedo es una emoción provocada por la conciencia de un peligro que nos amenaza. Por ello se podría decir que la violencia se ejerce o se experimenta, mientras que el miedo se siente”.

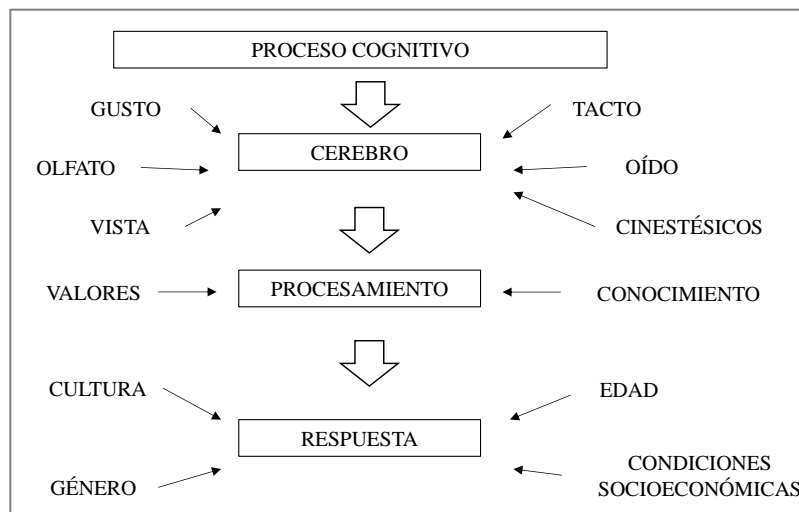
Menciona también que la inclusión del espacio es relevante porque se está frente a los fenómenos de la violencia y el miedo que muy frecuentemente marcan las áreas en donde se desarrolla la vida cotidiana, y al mismo tiempo se tiñen las relaciones sociales que en ellas se desarrollan. Por tanto, para ella, el acercamiento a la violencia y el miedo desde el espacio, puede agregar elementos para la comprensión de un fenómeno, evidentemente complejo y más aún, si éste se particulariza en el espacio urbano (Lindón, 2008).

1.2.2. La percepción de inseguridad en el espacio urbano

La percepción, como parte esencial del fenómeno de la inseguridad, se convierte en un concepto clave a estudiar, pues se construye precisamente a través de los procesos cognitivos que se pueden analizar desde dos puntos de vista: el material y el mental. El primero se refiere a eliminar toda carga valórica que puede contener el espacio, y el segundo, en relación con la psicología cognitiva, se define como un proceso mental en donde intervienen el pensamiento, la percepción y el recuerdo (Sternberg, 1987:341 en Rubio, 2005). Los procesos cognitivos estarán afectados por lo tanto, por factores fisiológicos (los sentidos), individuales (valores) y sociales (cultura).

El individuo genera una respuesta a través de reacciones que se forman a partir de la información que ingresa en su mente y luego se procesa. Esta respuesta se verá influenciada por diferentes variables como la cultura, el género, la edad, la condición socioeconómica, etc.) (Ver figura 5).

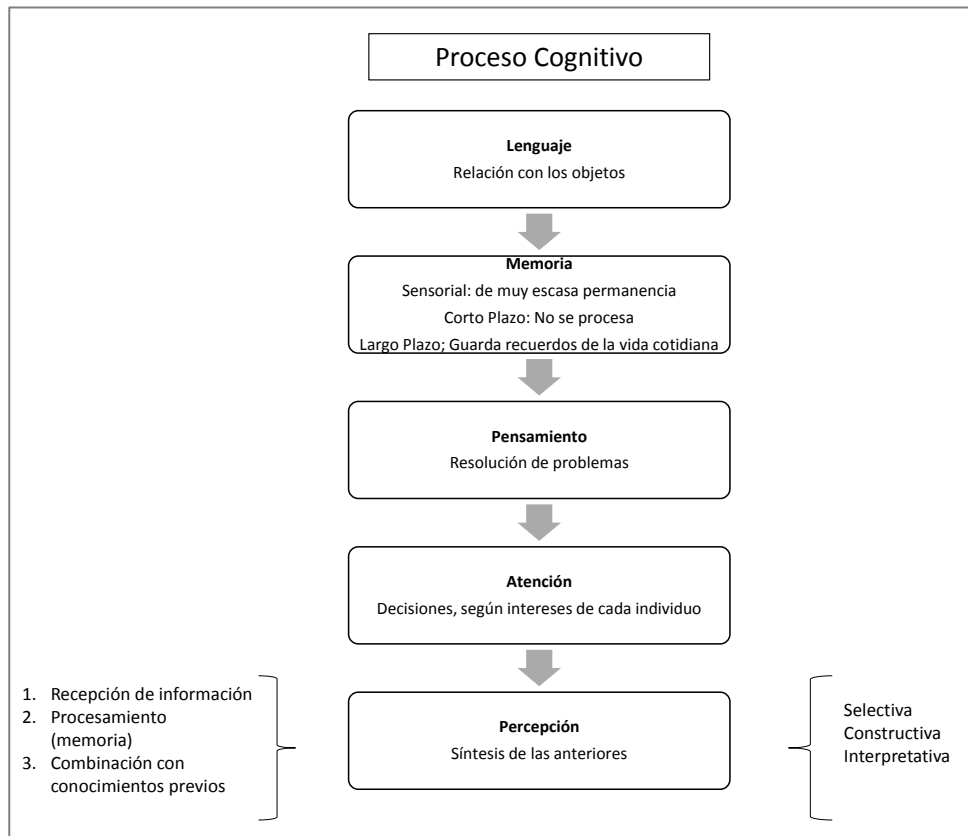
Figura 3. Proceso Cognitivo



Fuente: Elaboración propia con base en (Rubio, 2005)

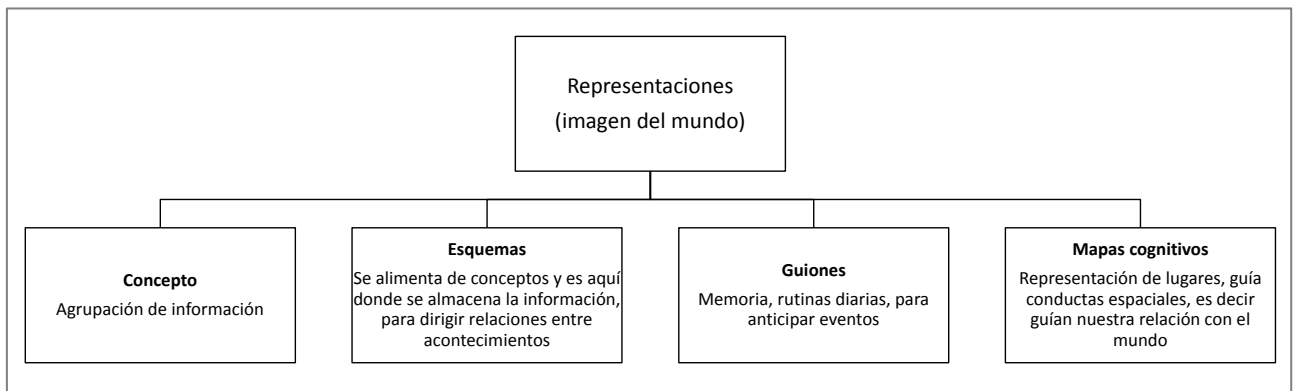
Dentro de los procesos cognitivos es preciso hablar sobre tres elementos claves en la construcción de la percepción como son: el lenguaje, la memoria, el pensamiento, la atención y la percepción propiamente.

Figura 4. El proceso cognitivo



Fuente: elaboración propia con base en texto de Rubio (2005)

Figura 5. Representaciones



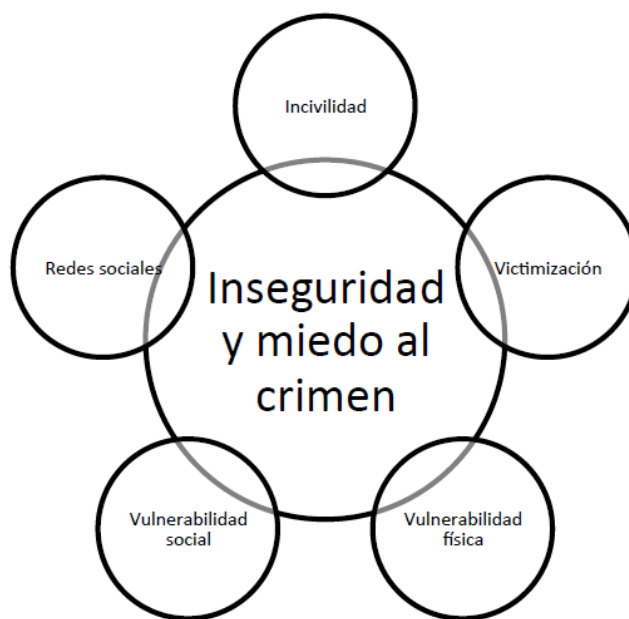
Fuente: Elaboración propia con base en texto de Rubio (2005)

La percepción de inseguridad, por tanto, se puede definir como una emoción que genera angustia producida por el temor y el riesgo percibido de ser víctima de un delito, independientemente de la probabilidad de serlo (Jasso, 2013; Kessler, 2009). La noción de la percepción de inseguridad como una emoción o sentimiento, puede ser riesgosa en términos

del análisis social, puesto que puede surgir un efecto de contagio con otros fenómenos sociales. Otro aspecto a resaltar sobre la percepción de la inseguridad es que puede estar determinada por factores culturales, jurídicos y políticos; al respecto se destaca que esta incertidumbre parece inherente a las sociedades desarrolladas (Yarwood y Gardner; Hollway y Jefferson en Jasso 2013).

Los factores que impactan en la percepción de inseguridad, según una revisión teórica hecha por Vilalta (2012:18), son: las condiciones socioeconómicas, las malas condiciones físicas (grafiti, condiciones de las viviendas, basura, etc.), la opinión sobre la policía, los noticiarios locales, ser del sexo femenino, la edad, el nivel de educación, el nivel de ingreso y la victimización previa; son los factores comunes que mencionan diferentes autores. Al respecto plantea a partir del siguiente esquema las teorías en las que se basa para explicar el sentimiento de inseguridad:

Figura 6. Teorías de la inseguridad y el miedo al crimen según Vilalta



Fuente: Extraído de Vilalta, (2012:9)

Si bien a lo largo de este capítulo se han abordado algunos planteamientos, se resumen en la propuesta de Vilalta (2012) en cinco teorías esquematizadas a partir de los principales autores:

Teoría de la incivilidad (Hunter, 1978 en Vilalta, 2012), con influencia de la teoría de la desorganización social que se verá más adelante, en este caso sobresale el hecho de que la población residente en áreas con señales de desorden social y/o deterioro físico reportarán mayores niveles de sensación de inseguridad.

La teoría de la victimización (Garofalo, 1979 en Vilalta, 2012) y la teoría de la vulnerabilidad física (Riger, 1978 en Vilalta, 2012). La teoría de la victimización postula que las víctimas de un delito sufren de mayores niveles de inseguridad frente a aquellos que no han tenido tal experiencia de victimización, de tal manera existe la victimización directa e indirecta, la primera se trata cuando la persona es víctima del delito y la segunda cuando la sufren algunos de sus conocidos. Vilalta (2012) comenta sin embargo que no existe suficiente evidencia que demuestre la relación entre miedo y ser víctima, y pone en juego el factor de las redes sociales que pudieran contribuir a superar el hecho.

Por su parte, la teoría de la vulnerabilidad física, manifiesta el miedo como resultado del hecho que los individuos presenten una menor capacidad física para defenderse de un ataque (Bissler, 2003; Pantazis, 2000 en Vilalta, 2012), en este caso la evidencia apunta a que la edad y el género hacen que los sujetos se sientan inseguros, así entre las personas de edad avanzada se ha demostrado mayores niveles de inseguridad que en la población joven. Del mismo modo es de notar la existencia de más reportes de inseguridad entre mujeres que en hombres.

Se destaca hasta este momento, que las dos últimas teorías (victimización y vulnerabilidad) tienen que ver con cuestiones subjetivas y de percepción, llama la atención según Vilalta (2012) que resulta paradójico que las mujeres y las personas de mayor edad sientan más inseguridad, siendo que los reportes oficiales demuestran que los hombres y los jóvenes son los que reportan mayores tasas de victimización, por supuesto que la vulnerabilidad tiene sentido según el tipo de delito que se trate, en donde las mujeres tienden a ser víctimas de delitos sexuales por ejemplo.

La vulnerabilidad social por otra parte se entiende como la incapacidad factual y compartida por un estrato socioeconómico de prevenir la victimización o bien de recuperarse de la misma (Skogan y Maxfield, 1981 en Vilalta, 2012). Esta situación de vulnerabilidad o de menor capacidad para prevenir el delito y/o recuperarse frente a él, incrementaría la sensación de inseguridad en grandes grupos de población (pág.14).

Finalmente la teoría de redes sociales predice que el involucramiento en redes sociales de apoyo genera mayores niveles de comunicación, cohesión comunitaria y de recursos disponibles para prevenir y combatir el crimen y el miedo al crimen, teóricamente pertenecer a una red social trae el beneficio de poseer una mayor seguridad frente al delito (Ferguson y Mindel, 2007 en Vilalta, 2012:15). Llama la atención de este planteamiento que si bien se puede generar apoyos grupales también es cierto que al estar plenamente informados sobre los hechos delictivos en dicha red aumenta la sensación de inseguridad en el grupo.

Vilalta (2010:19) concluye, por otra parte, a través de un análisis cuantitativo que “el miedo al crimen no es una reacción espontánea ni aleatoria. Es una sensación atribuible a factores tanto del entorno comunitario como a las experiencias personales con el delito”. Así, su estudio contiene evidencia empírica de que la experiencia de haber sido víctima de un crimen se asocia con mayores niveles de miedo al crimen en la colonia en donde se reside. También muestra evidencia de que un bajo grado de confianza en la policía se asocia con altos niveles de inseguridad. Por lo tanto, según los resultados que obtuvo, estos aspectos se tornan relevantes para la definición de políticas públicas.

1.4. Espacio y relaciones sociales

El espacio, al ser una construcción social, no se puede mirar aislado de las estructuras sociales y sus procesos de transformación. Autores como Lefebvre en “La producción social del espacio”, destaca la importancia de este hecho y agrega una variable más: el tiempo, a través del cual, los procesos sociales se transforman y modifican. Los campos de análisis del espacio según Lefebvre (2013) se representan en el siguiente esquema.

Figura 7. Campos del análisis del espacio según Lefebvre

<p>Espacio Físico -Percibido-</p>	<ul style="list-style-type: none"> •Lógico epistemológico. •Naturaleza y cosmos. •Se produce con la práctica social (espacial)
<p>Espacio Mental -Concebido-</p>	<ul style="list-style-type: none"> •Lógico-matemático. •Produce representaciones del espacio.
<p>Espacio Social -Vivido-</p>	<ul style="list-style-type: none"> •Ocupado por fenómenos sensibles (incluyendo lo imaginario, los proyectos, proyecciones, símbolos y utopías) •Espacios representados

Fuente: elaboración propia con base en Lefebvre (2013)

El proceso de producción del espacio (y su conocimiento) son suplantados por la descripción de los objetos en él o por los discursos sobre él. De esta manera, el espacio se percibe como un todo inmediato –pese a su historia y proceso de conformación-, de tal suerte que la producción y el producto se presentan como dos aspectos inseparables y no como dos representaciones disociables.

Figura 8. Triada del espacio social

<p>La práctica espacial (<i>percibido</i>)</p>	<ul style="list-style-type: none"> •Una sociedad produce lentamente su propio espacio, a la vez que lo domina y así se lo apropia. La práctica social de una sociedad se descubre al descifrar su espacio.
<p>Las representaciones del espacio (<i>concebido</i>)</p>	<ul style="list-style-type: none"> •Este es el espacio de los científicos, el espacio que se concibe. Es el espacio de los planificadores, tecnócratas y fragmentadores de la realidad. Penetrado de saber
<p>Los espacios de representación (<i>vivido</i>)</p>	<ul style="list-style-type: none"> •Es el espacio vivido a través de imágenes, símbolos, artistas. De los usuarios. •Recubre el espacio físico utilizando simbólicamente sus objetos. Penetrado de simbolismo. Magia

Fuente: elaboración propia con base en Lefebvre (2013)

El espacio social es una multiplicidad de piezas que se interpenetran (Lefebvre, 2013:129), sobre la multiplicidad de sucesos, Massey (2005) está de acuerdo en que el espacio posibilitará la existencia de dicha multiplicidad. Así, sin espacio no hay multiplicidad y viceversa, por tanto, el espacio es producto de las interrelaciones que en él se suscitan, y se

encuentra en constante cambio, en un devenir continuo, por tanto, es abierto e inacabado. Así surge la concepción del espacio desde el estructuralismo, donde Giddens (2001) explica los procesos de integración y reproducción de la totalidad social, es decir, los mecanismos socioculturales que vinculan a los individuos con la sociedad, reproduciéndolos y reproduciéndola a la vez, en sus vidas cotidianas, y cómo al mismo tiempo esta totalidad social implica ciertas regularidades en su flujo y desarrollo sin suprimir los poderes y capacidad de elección de los individuos.

Giddens (2001), se refiere a las prácticas sociales como el modo de entender a los agentes humanos, y que la continuidad de las practicas suponen una “reflexibilidad”²⁵ por parte de los individuos en el tiempo y el espacio. De esta manera busca responder el siguiente planteamiento “¿de qué manera es posible decir que la conducta de los actores individuales reproduce las propiedades estructurales de las colectividades mayores?” (Giddens, 2011: 19).

Si bien la teoría de la estructuración de Giddens se desagrega en múltiples conceptos, para los fines de esta investigación, resulta de utilidad para analizar las relaciones del individuo y de grupos sociales en la vida cotidiana y la importancia de sus encuentros en el espacio. De ahí se retoman los conceptos de (co-) relaciones y tiempo-espacio, de tal suerte que dichos encuentros e interacciones se desarrollan en un sitio determinado con una duración temporal.

La integración social, por tanto, se relaciona con la interacción entre individuos en un contexto de co-presencia, donde las conexiones pueden ser trazadas analizando los modos de regionalización que canalizan, y son canalizados por los trayectos de tiempo-espacio que siguen los miembros de una comunidad o sociedad a través de sus actividades cotidianas.

Así, en la teoría de la estructuración, en tanto la integración social se realiza en situaciones de co-presencia (entendidas como encuentros y desencuentros en el tiempo espacio), la integración sistémica, pese a poseer su fundamento en esas interacciones cara a cara, se caracteriza por la interacción de los agentes y/o colectividades fuera de esas

²⁵ “Reflexividad”, no se debe entender como mera “autoconciencia” sino como el carácter registrado del fluir corriente de una vida (Giddens, 2011:39)

situaciones, es decir, por la reproducción integrada de estas prácticas sociales cotidianas en tiempo y espacialidades discontinuas (Dos Santos & Fabiano, 1999). A partir de esto, en esta investigación se buscará entender, justamente, el tipo de interacciones que se desarrollan en el entorno urbano, así como las motivaciones que llevan a los agentes sociales al desencadenamiento de ciertas acciones en el espacio-tiempo.

Soja (2008), explica que el espacio urbano puede analizarse de tres modos distintos, siguiendo con los postulados de Lefebvre. En un primer momento se puede mirar al espacio desde las prácticas espaciales, es decir cómo se percibe física y empíricamente como forma y proceso. Es en este enfoque donde son cartografiadas las prácticas de la vida cotidiana (las cosas en el espacio). En un segundo espacio, los procesos mentales se conceptualizan en imágenes y pensamiento reflexivos (mapa mental). En la tercera perspectiva, se incluyen los dos modos anteriormente descritos, que corresponden a la simultaneidad de lo real y lo imaginado, es decir, el espacio vivido que denomina Soja como *Thirdspace*; las historias de la vida cotidiana. De esta manera, Soja resume los tres espacios como percibidos, concebidos y vividos, tal como lo definió Lefebvre en los esquemas anteriores.

1.4.1. Aspectos individuales en la conformación de comunidades urbanas

1.4.1.1. La organización social

Sennett (1975) con respecto a las relaciones sociales y a la construcción de comunidad, refiere que éste último es un término social engañoso, y la define como una particular variedad de grupo social en la que los hombres creen que comparten algo juntos. El sentimiento de comunidad según Sennett es fraternal, envuelve algo más que la admisión de que los hombres se necesitan mutuamente en el sentido material, de esta manera el vínculo es el de percibir una identidad común, un placer de reconocimiento mutuo entre los individuos (Sennett, 1975: 52).

Para este autor en contraste con otros clásicos como Park (1999), una comunidad no es simplemente un grupo social o una colección desvinculada de individuos que viven en el mismo lugar. Es un grupo en el que las personas se pertenecen mutuamente, comparten algo en común. Lo que es notable sobre esta participación mítica es que los miembros tienen ese sentimiento porque son parecidos, son lo mismo (Sennett, 1975: 59).

Según Sennett (1975), en la actualidad, dado el contexto capitalista, la necesidad de compartir y de interactuar socialmente pierde fuerza, pues el individuo tiende cada vez más al auto encierro y aislamiento. Con esto, se rompe la experiencia de lo público, es decir, se rompen los contactos y la vinculación de los grupos sociales está más en función de la semejanza con el otro que en la búsqueda de objetivos comunes.

Para Sennett lo que debería surgir en la vida urbana es la ocurrencia de relaciones sociales, especialmente aquellas que envuelven conflictos, a través de enfrentamientos cara a cara. El experimentar la fricción hace que los hombres adviertan el ambiente que rodea sus propias vidas; lo que hace falta es que los individuos reconozcan los problemas, no que intenten purificarlos en un mito de solidaridad, con el fin de sobrevivir. La ciudad puede ofrecer un terreno de reunión único para estos enfrentamientos (Sennett, 1975: 150).

Con lo anterior, se defiende la idea de que a través del fortalecimiento de las relaciones sociales en el espacio, será posible la resolución de conflictos urbanos, a través del reconocimiento del espacio social. Sobre esto, se analiza a continuación las fricciones que existen con el concepto tradicional de comunidad.

1.4.1.2. El concepto de comunidad y su relación con el desorden social

Para Park (1999) una comunidad es un conjunto de individuos que ocupan un área más o menos definida. No obstante para él, una comunidad es algo más que eso; no es únicamente un conjunto de personas, sino también un conjunto de instituciones, enfatiza por tanto la participación de las instituciones en la construcción de comunidad. Éstas, son las que al final distinguen con precisión la comunidad de otros conjuntos sociales.

Entre las instituciones comunitarias se encuentran: el hogar, la iglesia, la escuela, las zonas de recreo, el ayuntamiento, quizá un teatro local y por supuesto empresas comerciales e industriales de todo tipo. Las comunidades podrían ser clasificadas en virtud del número y de la variedad de sus instituciones (culturales, políticas y profesionales). No existen comunidades aisladas o independientes; desde el punto de vista económico y político todas son interdependientes.

¿Cómo medir la eficacia comunitaria? El modo más simple y elemental de evaluar la competencia y la efectividad de una comunidad, como algo distinto de los individuos que la componen, consiste en llevar a cabo un estudio comparativo de las estadísticas sociales de la comunidad en cuestión. Finalmente, para Park, la pobreza, la enfermedad y la delincuencia eran consideradas como patologías sociales y puede decirse que miden el grado en que la comunidad ha sido capaz de proveer un ambiente en el que sus miembros puedan vivir o, por expresarlo en sentido contrario, el grado en que los individuos que integran la comunidad han sido capaces de adaptarse al ambiente que ésta les proporciona (Park, 1999).

Thomas y Znaniecki (1929) en su libro *El Campesino polaco en Europa y América*, exponen que los factores de destrucción de la comunidad tradicional y la familia eran: la industrialización y la fragmentación comunitaria que se traducen en desorganización social; el criminal de esta manera no nace, aprende a serlo. Thomas y Znaniecki (1929) advierten que la ruptura de los valores colectivos reafirma el peso de las prácticas individuales, el delito será el reconocimiento de algunos grupos de poder que da prestigio a los futuros delincuentes. (Cajas, 2009).

Shaw y Mckay (1942) propusieron en la Teoría de la desorganización social, que las personas actúan dentro de un ambiente que además de ser moldeado por ellos, les da forma. Esto significa, según sus conclusiones, que la criminalidad tiene una base alrededor de un barrio específico, sin importar quién viva en él en determinado momento. Una vez que la criminalidad se convierte en parte de la cultura de la zona, se convierte en una tradición que se transmite de generación en generación. Por lo tanto, es el lugar y no la gente lo que importa.

Frederic Thrasher en su libro *The Gang* de 1927, (Thrasher, 1927) a través de diversas investigaciones con pandillas detectó que éstas se convertían en el sustituto de la familia, y que éstas a su vez definían territorios. Sobre otras investigaciones con pandillas sobresale el trabajo de Philippe Bourgois (2010), quien en 1985 realizó un trabajo etnográfico de cuatro años, con un grupo de jóvenes puertorriqueños, consumidores de crack en Harlem, Nueva York, en donde deja de manifiesto la importancia de los lazos sociales, la economía de una nación, la educación y la historia como elementos clave para entender el comportamiento de

estos jóvenes. Edwin Sutherland (1923), en esta postura pensaba que existe una asociación diferencial en la conducta desviada y que ésta se aprende en un grupo subcultural.

1.4.1.3. Identidades urbanas

Para entender los procesos de identidad y pertenencia, Giménez (2014) anticipa la revisión del concepto de cultura como un elemento inseparable del primero, la identidad, por lo tanto, se construye a partir de la cultura, que es la organización social del sentido, interiorizado de modo relativamente estable por los sujetos, en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivado en “formas simbólicas”, todo ello, en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados (Giménez, 2014:317).

De acuerdo con este autor, se reconoce por tanto, que la identidad no es más que la cultura interiorizada por los sujetos. Ésta última será el elemento que diferencia a un grupo social de otro, así, la concepción que se tenga de ella, va a dirigir la concepción correspondiente de la identidad.

Cuando hablamos de “identidades urbanas” estaremos refiriéndonos primariamente a la identidad de actores considerados en diferentes escalas del espacio urbano, y según su modo de relacionarse con ese espacio. Sólo por analogía muy lejana podríamos atribuir una especie de “identidad objetiva” y a priori a los espacios públicos de la ciudad, como las avenidas, las plazas, los centros y los parques, independientemente de la percepción de los usuarios que los “consumen” y frecuentan (Giménez, 2014: 321).

Las identidades urbanas, por otro lado, refieren, según las escalas urbanas, al modo en que los actores sociales se relacionan con el espacio. Hay que enfatizar ante esto, que existen tanto identidades colectivas como individuales, las cuales pueden ser diferentes entre sí, de esta manera, la individual puede contener elementos que son socialmente compartidos como resultado de la pertenencia a un grupo y también aquellos elementos particulares y únicos. Así, los primeros enfatizan las similitudes y los segundos las diferencias, que en un acto final se conjugan para construir precisamente la identidad única del sujeto individual.

Las identidades socioterritoriales, incluidas las urbanas, expresan según Giménez (2014) una forma particular de relacionarse con el territorio que implica la elaboración de un

fuerte lazo simbólico en doble sentido: yo pertenezco al territorio, soy parte de él (“soy de Ecatepec”, “soy de Tepito”); pero al mismo tiempo el territorio me pertenece: (“mi país”, “mi ciudad”, “mi colonia”, “mi barrio”). Se enfatiza que cuando se estudian las identidades urbanas, se analizan modos individuales o colectivos de relacionarse con el territorio urbano en cualquiera de las escalas pertinentes.

Los espacios públicos, son aquellos en donde tienen cabida dichas relaciones socio territoriales, mediante las cuales se construye la identidad urbana, a partir de la frecuencia de uso de, por ejemplo, plazas y jardines, pues éstos por si solos no poseen identidad, independientemente de la percepción de los usuarios que se los apropian.

En los barrios, por ejemplo, Giménez (2014) refiere que serán los atributos o rasgos diacríticos, cargados de contenido valorativo, los que ayudarán a sus habitantes a identificarse con ellos. Distingue entonces entre el “barrio referencial”, entendido simplemente como espacio físico habitado (“la ciudad morfológica”), y “lo barrial” como espacio valorizado (que supone la representación, la apropiación y los usos del barrio por parte de sus habitantes), aludiendo al concepto de “ciudad de la gente”.

La pertenencia, bajo esta explicación, significa tener el dominio de algo, incluso de uno mismo. Es el proceso de situarse y al mismo tiempo poseer, apropiarse de las cosas, del espacio. Es adquirir, disfrutar o gozar de algo y, por lo tanto, tener el derecho a participar, de tener competencia sobre algo, de formar parte. En tal sentido, si el reconocimiento está asociado al ser, la pertenencia está asociada al hecho de estar en un lugar, y por lo tanto es creación o apropiación del espacio, del territorio, de la jurisdicción (Tamayo y Wildner, 2005).

La identidad, finalmente, es permanente y se relaciona con el tiempo y la duración de estar en un lugar, lo que se traduce en niveles de arraigo. Existen identidades de una mayor permanencia que otras, no se debe perder de vista entonces, según Tamayo y Wildner (2005:21) que...

... “las identidades, aun cuando parezcan estables, son producto de procesos dinámicos, dialécticos y relacionales. La permanencia se manifiesta en rutinas, pero de manera simultánea, en tanto se está en un espacio y un tiempo; se produce con ella la

intersubjetividad, la posibilidad de compartir la interpretación y el lugar con otros. Es entonces cuando se generan códigos comunes de comunicación, es decir se conforma una vinculación, la interacción social y simbólica, la relación intersubjetiva, la formación del nosotros, la solidaridad. Si la identidad es el proceso de reconocerse, también es el acto de reconocerse en el otro”.

1.4.2. La importancia de la consolidación y organización espacial local

Al hablar de la escala local, es necesario definir el concepto de barrio como un espacio en donde se desatan distintos procesos sociales. Así, vale la pena comentar lo dicho por Jacobs (1973) sobre el funcionamiento de los barrios y de la importancia que estos tienen en el contexto de la ciudad, como una célula que permite un funcionamiento eficiente.

Al respecto, Jacobs asocia los barrios con procesos de autogestión en donde la vecindad es un elemento preponderante. De esta manera define tres tipos de vecindad: ciudad en su conjunto, vecindad de calles o barrios y los grandes distritos. Los distritos y barrios se convierten en unidades relevantes para este trabajo pues según esta definición, las colonias para el caso mexicano, se convierten en unidades de análisis que presentan condiciones que refieren a relaciones socioespaciales. En ellas, la organización resulta en que los habitantes puedan gestionar soluciones a problemáticas comunes, de tal manera se pueden generar lazos de proximidad que permitan mejoras en su entorno.

Así, Jacobs (1973) define estas tres unidades espaciales a partir de las relaciones de proximidad y funcionamiento, de la siguiente manera:

1. Ciudad en su conjunto: las relaciones entre habitantes se dan a través de expresiones culturales vivan donde vivan. Asimismo, interactúan a partir de la búsqueda de resolución de problemas particulares en común, así, el que la ciudad en su conjunto pueda reunir a gente en comunidades a partir de intereses, es una de sus mejores cualidades.
2. Calles o barrios: tienen la función vital de autogobierno: deben gestionar eficazmente ayuda gubernamental ante problemas grandes, para que la calle los maneje. Esta unidad se destaca por no tener límites definidos que los diferencien, su éxito depende

de las relaciones que se entretajan a través de los cruces de las calles (esquinas)²⁶. Los buenos barrios, por lo tanto, no son unidades discretas, sino que son continuidades físicas, sociales y económicas, a pequeña escala.

3. Por su parte el distrito tiene como principal función mediar entre los barrios necesarios, desamparados políticamente y la poderosa ciudad en su conjunto; un distrito tiene que ser grande y poderoso.

Jacobs hace énfasis en que existen barrios que funcionan como islas, y es estos lugares donde se observa un funcionamiento hacia adentro, se trata principalmente de unidades planificadas, en donde se observa cierta homogeneidad étnica.

1.5. Forma urbana, Diseño y Seguridad

1.5.1. El determinismo en el fenómeno de la violencia y la delincuencia, modelos ecologistas de prevención

Desde la escuela alemana de sociología, y después en la escuela de ecología urbana de Chicago, existe un fuerte antecedente de trabajos explicativos sobre las causas de los desórdenes sociales en la ciudad y de la relación que existe entre el individuo y su entorno. Sobresalen los trabajos de Georg Simmel y Émile Durkheim²⁷.

Simmel (2005:5) expone como hipótesis en su obra *La Metrópolis y la vida mental*, “que, tensionado por un ritmo vertiginoso e imposible de esquivar, el urbanita comienza a configurar un tipo de personalidad moderno, capitalista, indiferente y reservado; un tipo de personalidad caracterizada por la intensificación de los estímulos nerviosos”. Lo anterior es visto desde el ámbito de la cultura y la psicología, de esta manera cobra sentido el encuentro violento entre el mundo interno del individuo y el mundo externo de la sociedad y las ciudades.

Durkheim (2001), por su parte, en su libro *Las reglas del Método Sociológico*, a través de su definición del hecho social, permite estudiar diversos fenómenos sociales relacionados

²⁶ Holston (2007) en su texto “La Ciudad modernistas y la muerte de la calle” precisamente hace alusión a la importancia de la calle para el desarrollo de las ciudades, se refiere al caso de Brasilia como un diseño venido de la arquitectura moderna en donde se elimina a la calle como un requisito para la organización urbana moderna, para Holston (2007: 261) la calle no es tan solo un lugar en el que ocurren actividades de distinto tipo. También encarna un principio de orden arquitectónico a través del cual se representa y se constituye la esfera pública de la vida civil.

²⁷ Véase resumen de (Cajas, 2009)

con el individuo y lo define como la manera de hacer, fijada o no, susceptible de ejercer una coacción exterior sobre el individuo; o bien, que es general en la extensión de una sociedad dada; conservando una existencia propia, independiente de sus manifestaciones individuales.

Un aspecto sobresaliente del análisis de Durkheim (2001) es lo que plantea en torno a “La División del Trabajo Social”, en donde su eje problemático es la relación entre el individuo y la sociedad. Se plantea pues, el supuesto de que hay una primacía de la sociedad sobre el individuo, y que el análisis de los tipos de solidaridad que se dan entre ellos es lo que permite explicar la forma en la que los individuos se asocian entre sí; estas son: la solidaridad mecánica y la solidaridad orgánica.

Otro representante sobresaliente es Robert Park (1925), uno de los fundadores de la escuela de sociología de Chicago, quien en su libro *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana* (1999:115) asume que la ciudad es un estado de ánimo, conjunto de costumbres y tradiciones, unidad geográfica, ecológica y económica, y que se encuentra arraigada en los hábitos y costumbres. Además, define al vecindario como una localidad con su propia sensibilidad, tradiciones e historia particular.

La organización de la ciudad, el carácter del entorno urbano y la disciplina que impone están, en definitiva, determinados por el tamaño de la población, por su concentración y su distribución en el interior del área urbana. Park (1999) pensaba que la proximidad y los contactos de vecindad constituyen la base de las formas más sencillas y elementales de asociación que encontramos en la organización de la vida urbana. Los intereses particulares y las asociaciones generan un sentimiento local. La vecindad se convierte en la base del control político. La organización social y política de la ciudad constituye la unidad local más pequeña.

El vecindario es una organización espontánea y se constituye con el propósito de dar expresión a los intereses locales. Si la comunidad está organizada, conoce sus problemas y posee un espíritu propio, la democracia prospera. La organización de la comunidad apunta en cierto sentido a descubrir, organizar y poner a disposición de la comunidad local sus propios recursos, especialmente los recursos humanos. El grado con que pueda conseguirlo, constituye la medida de eficacia. En cómo estimar esos recursos y cómo usarlos, reside el problema.

1.5.1.2. Teoría de las actividades rutinarias

La teoría desarrollada por los criminólogos Lawrence Cohen y Marcus Felson (1979) de las actividades rutinarias, plantea que existen tres elementos interrelacionados para que se cometa un crimen: un delincuente motivado, un objetivo adecuado y la ausencia de un protector. La convergencia de éstos, en el tiempo y el espacio, ya sea por factores físicos o sociales, facilita o limitan la ocurrencia de hechos delictivos. Así por ejemplo, las actividades rutinarias de las sociedades contemporáneas, tales como el trabajo –que propicia que las casas se encuentren desocupadas durante el día– favorece que se cometan los delitos. Los lineamientos de esta teoría contribuyen de manera significativa en la prevención situacional.

Según estos autores, los patrones de actividad de la delincuencia, muestran el modo en que las personas interactúan con su entorno físico en el tiempo y se analizan tres conceptos claves a saber: nodos, caminos y bordes (los cuales aluden a los de Lynch (2008) en su obra la imagen de la ciudad). Los nodos serán el punto donde se concentra la gente. Los delincuentes por lo tanto, buscan sus objetivos en los nodos de actividad (hogar, escuela, entretenimiento y trabajo); los caminos o sendas serán el espacio de interconexión entre los nodos, y el delincuente encuentra en ellos la oportunidad de cometer un delito. Finalmente, los bordes se refieren a los límites en donde la gente habita, trabaja, compra o se divierte. Se destaca la distinción entre dentro y fuera de los bordes, pues en algunos casos el criminal encuentra mayores beneficios en delinquir cerca de sus vecinos, mientras que a los criminales externos les parece más seguro ofender en los límites del borde, para así poderse mover con mayor facilidad a sus propias áreas.

Felson y Clarke (1998) plantean diez principios de oportunidad para el crimen y que son clave para su teoría práctica para la prevención del delito: 1) la oportunidad es un elemento clave en la comisión del delito, es decir que el lugar, su forma y diseño jugará un papel preponderante ya sea como generador o previsor de la violencia. 2) los delitos de oportunidad son altamente específicos, es decir que según el tipo de que se trate mostraran un patrón de comportamiento que puede ser identificable. 3) tiempo y espacio son determinantes, los delitos muestran un comportamiento diferenciado según el lugar, la hora y el día de la semana en que se cometieron, reflejan la oportunidad para su comisión. 4) las actividades cotidianas, los delitos de oportunidad dependen de los movimientos diarios de

cada individuo. 5) un crimen puede generar oportunidad para cometer otro, ejemplo si un crimen fue exitoso el delincuente puede ser motivado por ello a regresar. 6) algunos productos son más tentadores, en función de que son fácilmente accesibles para el delincuente, como son los aparatos electrónicos como teléfonos celulares. 7) los cambios sociales y tecnológicos producen nuevas oportunidades para la delincuencia, esto se relaciona con la oferta y la demanda, habrá productos que presentan una mayor demanda que otros, en ese sentido si el mercado se satura con esos productos se reduce la probabilidad del robo. 8) los delitos pueden ser prevenidos mediante la reducción de oportunidades, los métodos utilizados para la prevención situacional pueden ser diseñados para situaciones específicas. 9) reducir las oportunidades para el crimen no necesariamente lo desplaza, se ha encontrado que el desplazamiento del delito es muy poco o casi nulo y 10) reducir las oportunidades para el crimen de manera focalizada puede disminuirlo, las medidas de prevención en un área concreta puede reducir la incidencia en otras zonas aledañas, pues el delincuente desconoce el alcance de dichas medidas.

1.5.1.1. Desorganización social

Otra vertiente destacada de los estudios sobre desorganización social es la que vincula las características del desorden físico de un territorio con el origen del delito (teoría del desorden físico y actividades rutinarias). En esta línea de pensamiento, surge la Teoría de las “ventanas rotas” de los criminólogos Wilson y Kelling (1982), que propone como señal del desinterés de los residentes por apropiarse y cuidar de su entorno a algunos signos materiales como grafitis, basura, entre otros, lo cual propicia que individuos ajenos cometan delitos en esos lugares. No obstante, otros estudios como los de Sampson y Raudenbush (2002) han demostrado que el vínculo entre el desorden físico y el crimen no es tan fuerte, y más bien, el primero, puede ser explicado por factores similares a los causantes del delito, es decir, el desarreglo de un lugar es sólo una señal más del problema, no su causa.

Si bien Sampson y otros autores cuestionan la explicación del desorden físico como factor causal del delito, destacan la necesidad de estudiar los patrones de uso de suelo y la distribución de las actividades rutinarias. Para medir estos fenómenos Sampson y Raundebush (2002) proponen el uso de una metodología de observación sistemática la cual se cuantifica obteniendo medidas “económicas” del barrio.

Retomando la Teoría del patrón delictivo, se destaca que los delitos no ocurren al azar ni uniformemente en el espacio, el tiempo y las sociedades. Existen pues, puntos conflictivos en los que se producen más delitos que en otros lugares. Hay infractores muy activos que cometen múltiples delitos y hay objetivos o víctimas que son victimizados repetidamente. Se habla, por tanto, de tendencias y/o patrones (Vozmediano, 2010).

La Teoría del patrón delictivo es la propuesta de los Brantingham (1984) para explicar cómo se configuran dichos actos en el espacio urbano. Estos autores defienden que el delito es un fenómeno complejo, con una etiología particular, y que su estudio, por tanto, no puede reducirse al análisis del infractor. Ellos focalizan su atención en el lugar y el momento de ocurrencia de los delitos.

Dichos patrones, por tanto, están determinados en gran medida por la forma urbana: las carreteras, los usos del suelo (residencial, comercial, laboral, recreativo, etc.), las funciones económicas, entre otras variables que van dando forma a las actividades humanas, incluyendo las delictivas. Por ejemplo, las zonas residenciales se vacían durante el día y están habitadas por la noche, al contrario de lo que ocurre con las áreas industriales, comerciales o educativas; o las zonas de ocio nocturno, que sólo son frecuentadas los fines de semana por las noches. Pero en cada ciudad, estas dinámicas son distintas porque estos emplazamientos están ubicados en diferentes lugares, unos respecto de otros, por lo que las rutas que los unen también son diferentes. De modo que el esquema de desplazamientos y actividades es propio de cada lugar y el patrón de delitos también lo será.

Brantingham y Brantingham (2008) proponen aplicar los principios de la Teoría de redes para analizar el impacto que la estructura vial tiene en la configuración de los patrones del delito en las ciudades. Pero no solo el trazado de las calles y carreteras tiene impacto sobre este fenómeno; también existen ciertos tipos de lugares, con características muy concretas, que inciden en él: los generadores y los atractores del delito.

1.5.1.3. El delito de robo

Antes de definir este concepto se debe aclarar la diferencia entre robo, hurto y asaltos que simple vista pueden parecer lo mismo, sin embargo cada uno de ellos implica diversas cuestiones tanto en el área social como psicológica y esto sobre todo es evidente cuando se habla de robos y asaltos (repentino), en donde la violencia que se ejerce determina cuando se

habla de uno u otro y hurto por ejemplo, en el cual se entiende, no se ejerce violencia alguna (ONC, 2014), lo que en general significa cada uno tiene que ver con el arrebato o retener los bienes ajenos de las personas.

Por otro lado Marchiori (2013 en ONC, 2014:13), menciona que la diferencia entre el hurto y el robo estriba básicamente en la violencia y en la intimidación que implica cada uno de ellos pues el bien jurídico protegido que se ve afectado es el mismo. Respecto al robo, se refiere que en éste el sujeto activo “actúa a través de la violencia, sea a través de los medios o también con violencia física en las personas. La violencia puede tener lugar antes del robo para facilitararlo, en el acto de cometerlo o después de cometido para procurar impunidad”.

Para el caso mexicano como se comentaba en los antecedentes la clasificación más utilizada por los instrumentos legales, incluye robo con o sin violencia, se debe hacer notar que una dificultad que existe entre las diferentes procuradurías del país, es que se manifiestan tipologías distintas del robo y otros delitos.

Ahora desde el punto de vista de la teoría del aprendizaje social el delito cometido por el delincuente depende de la posición que éste sujeto ocupa en la sociedad, lo cual encierra las aspiraciones que obligan al sujeto o cometer o no un robo u otras actividades delictivas, pueden apreciarse por tanto, tres posibles circunstancias detrás de la comisión de este tipo de delito patrimonial: se opta por robar cuando una persona se encuentra desempleada, cuando requiere complementar su ingreso formal y, en tercer lugar, cuando se comete para incrementar la rentabilidad o ganancias de cierto tipo de actividad (Salazar, 2009 en ONC, 2014).

(Kessler, 2004) por su parte, con relación a los jóvenes, no ve apropiadas las razones anteriores, al respecto piensa que la privación económica conjugada con otros problemas locales, coadyuvaría al desarrollo de un medio social en el que se produce el aumento del crimen, sin que la experiencia individual de privación económica pueda ser considerada la única variable explicativa, por lo tanto el acceso a las oportunidades (salud, educación y empleo) se enmarca como un factor importante que dados los contextos de pobreza y marginación determinan en la mayoría de los casos que jóvenes presenten conductas delincuenciales.

Desde una visión económica otros autores como (Brueckner, 2011) proponen que el fenómeno de concentración del delito se debe a que existen niveles diferenciados del crimen, por lo tanto no se presentan de la misma manera en las ciudades, aunque éstas tengan condiciones similares. Incluso al interior de las ciudades, vecindarios similares pueden presentar niveles asimétricos de delincuencia. El autor afirma que no se trata de las características de las ciudades per se sino que existen múltiples equilibrios que se deben a un fenómeno de congestión.

Brueckner, por tanto, plantea un modelo básico de crimen en términos de competencia por los bienes robados, es decir que entre más criminales en una zona determinada y si se mantienen la cantidad de bienes, tiende a disminuir los ingresos por robo. Asimismo plantea que entre más criminales haya en un vecindario disminuyen también las probabilidades de que sea atrapado por la policía

Así, dado que el ingreso criminal es una combinación lineal de la probabilidad de detección y el valor del bien robado, es fácil notar que ambos efectos trabajan en sentidos opuestos. Al primer fenómeno se le denomina efecto del botín y al segundo, efecto de aprehensión.

Una de las principales variables que expone (Brueckner, 2011) y que generarán distintos equilibrios en las zonas urbanas son las redes sociales en un vecindario, así en términos de las relaciones entre delincuentes, el pertenecer a un grupo criminal eleva las oportunidades de que el acto criminal sea exitoso, más que si operan de manera individual por lo tanto, disminuye el costo o el esfuerzo de cometer un crimen lo cual hace más probable que otros individuos que antes no cometían robo se afilien a la banda.

1.5.2. La seguridad en el urbanismo, enfoques desde el diseño y la forma urbana

1.5.2.1. Diseño y seguridad

Como parte del análisis de las relaciones sociales en el espacio y su influencia en modelos de prevención nuevamente se pueden retomar las ideas de Jane Jacobs (1973) quien hace una crítica a la planeación de barrios y ciudades satélite los cuales mira como lugares perfectos para el surgimiento de la criminalidad y explica que se deben comprender dos aspectos importantes:

1. Que la paz en las calles no tiene por qué ser garantizada de manera principal por la policía, más bien tiene que garantizarse a través de las redes de organización y controles sociales que se relacionan con la solidaridad entre personas.
2. La solución del problema de la inseguridad no se encuentra en la planeación que dispersa poblaciones, es decir, no se deben sustituir barrios por suburbios.

Jane Jacobs (1973) plantea la importancia de la calle para el buen funcionamiento de las ciudades, y señala que para mantener la seguridad, ésta debe ser frecuentada. Algunos aspectos que deben cubrir las calles para considerarse seguras y que se deben tomar en cuenta en el proceso de la planificación de las ciudades según la autora son:

- Debe haber una neta demarcación entre lo que es espacio público y lo que es espacio privado.
- Ha de haber siempre ojos que miren a la calle, ojos de los propietarios naturales de la calle.
- La acera ha de tener usuarios casi constantemente, para así añadir más ojos a los que normalmente miran a la calle, y también para inducir a los que viven en las casas a observar la calle en número y ocasiones suficientes. (Jacobs, 1973)

Esta autora (1973) asume que desde las actividades del lugar se puede vitalizar el espacio, desde esta visión, los comerciantes se miran como los defensores de la calle, y al mismo tiempo atraen la atención de visitantes.

Existen, por otro lado, otras iniciativas que desde el diseño tratan de buscar este reconocimiento y apropiación. Newman, en los años setentas (1996) propone la Teoría del espacio defendible, que se basa en la autogestión, sin la participación del Estado, por lo que el espacio no se vuelve vulnerable si la autoridad no se encuentra, es por ello que la participación de los habitantes se vuelve vital para reducir el crimen. Este tipo de espacios tienen la capacidad de integrar a distintos estratos sociales, y todos se ven beneficiados, pues los residentes tienen el control de sus vecindarios.

El espacio defendible se puede definir por ende, como aquellas áreas residenciales que inhiben el crimen por medio de una expresión física de un tejido social que se defiende. Los diferentes elementos que se combinan para crear un espacio defendible, tienen un objetivo

común, un ambiente en el cual la territorialidad latente y sentido de comunidad entre los habitantes crean las condiciones de un entorno cotidiano que es seguro, productivo y bien mantenido (Newman, 1996).

El autor destaca, después de un análisis de los tipos de vivienda unifamiliares en ciudades de Estados Unidos, que la pertenencia de las familias al territorio disminuye proporcionalmente a medida que aumenta el número de personas que comparten el mismo lugar, debido a que se sienten con menos derecho sobre el mismo. Por lo tanto, si el espacio es utilizado o compartido por unas cuantas familias, será relativamente más fácil llegar a acuerdos con respecto a su uso, pero mientras haya más personas, impera la sensación de que todo está permitido, por lo que es más fácil que los extraños accedan y permanezcan en el lugar, lo que reduce la capacidad de los residentes de generar control.

Por otro lado, Newman (1996) refiere que los factores físicos del espacio se relacionan fuertemente con la incidencia delictiva, por ejemplo: el número niveles, y apartamentos por edificio que comparten una entrada, la densidad (número de viviendas en un proyecto), etcétera.

Factores físicos que contribuyen a la criminalidad:

1. Tamaño del proyecto, número de viviendas (familias pobres con problemas son más vulnerables).

Es una medida de la concentración total de familias de bajos ingresos (aislados del resto de la sociedad); este tipo de proyectos son más propensos al abandono y a la estigmatización.

2. Altura del edificio (entre más número de entradas compartidas es más difícil que el habitante pueda reconocer a sus vecinos).

La forma del entorno puede contrarrestar el delito, puede mejorar el efecto de muchos de los problemas creados por la concentración de población vulnerable de bajos ingresos. Cuanto más complejo y anónimo sea el entorno de la vivienda, más difícil será establecer un código entre los residentes.

En su análisis de vivienda pública, Newman (1996) detectó fuertes tasas de desocupación, así como la peor mezcla de atributos físicos y sociales. El análisis de la combinación de estos factores, explican o predicen el 69% de la variación del miedo en estos desarrollos, observó.

Dentro de sus propuestas (1996) para el mejoramiento de barrios con problemas de inseguridad, resalta la participación de los residentes, debido a que se involucra un sentido de propiedad, pues al pagar presentan una actitud de posesión. La comunidad tiene así un mayor control sobre las modificaciones del espacio, por lo que también tiene una mayor influencia en la prevención del delito y al hacer que los proyectos sean prioritarios, genera un cambio físico evidente.

Dentro de los proyectos desarrollados por este autor se resaltan los siguientes aspectos:

- La pequeñez es esencial para la identidad de un barrio (no más de 3 a 6 calles).
- Configuración de *Cul-de-sac*²⁸ no deben ser muy largos de tal suerte que el individuo no tenga que caminar demasiado.
- El barrio debe consistir en una agrupación de calles en donde las viviendas compartan características similares, tamaño de lote, estilo arquitectónico y densidad.
- Las vías de acceso deberán facilitar el paso pero desalentando el tráfico.

El tratamiento estético de los edificios, entonces, tiene una importancia que va más allá de la buena apariencia física. La posibilidad de personalizar el entorno físico es una de las características que distingue el estilo de vida de las clases media y alta. Un residente que se ha resignado a no preocuparse por la condición de su entorno cotidiano inmediato y a aceptar su incapacidad para modificar estas condiciones, no intercederá, ni siquiera en defensa propia, cuando es víctima de un crimen.

De los argumentos de este autor, destaca la importancia de las condiciones del entorno construido y de cómo el habitante, desde la identificación y la apropiación del lugar, generará las circunstancias necesarias de habitabilidad de un barrio. No obstante, al limitar y encerrar

²⁸ Término de origen francés, que se traduce en “culo de bolsa”, denota una calle con el mismo punto de entrada y salida.

ciertos espacios (en este caso las calles), se rompe con la permeabilidad y el libre tránsito por el espacio público lo que se traduce en su privatización²⁹.

1.5.2.2. Criminología ambiental

Dentro del análisis del delito se pueden distinguir dos disciplinas importantes: la prevención situacional³⁰ (Felson & Clarke, 1998) y la prevención de la delincuencia mediante el diseño ambiental *Crime Prevention Through Environmental Design*, (CPTED: 1971).

La prevención situacional, de influencia inglesa y dentro del ámbito de las ciencias sociales, se relaciona con el uso de recursos tecnológicos, como sistemas de video vigilancia, con el objeto de vigilar blancos específicos cuya característica principal es el grado de vulnerabilidad, en cambio la prevención a través del diseño ambiental estudia las conductas indeseables incivilizadas³¹ y/o delitos. El CPTED entonces tiene una fuerte influencia desde la arquitectura y el desarrollo urbano, ya que las variables de análisis están fuertemente relacionadas con el espacio construido y en cómo influye en el comportamiento del individuo (Rau, 2015).

De acuerdo con el CPTED existen dos aspectos clave dentro del análisis ambiental

1. **La Comunidad Urbana:** se trata de un concepto clave para pensar en diseños urbanos enfocados en propiciar el contacto entre vecinos. Estos diseños intentan generar espacios para que la comunidad pueda satisfacer sus principales necesidades ambientales (Rau, 2015: 30).

El modelo CPTED parte del concepto de “la vigilancia natural”, que a su vez deriva de la idea planteada por Jane Jacobs (1973) de tener “ojos en la calle”.

²⁹ Las autoridades juegan un papel importante en este proceso de privatización pues es justamente la autoridad la que está permitiendo el cierre de calles a solicitud expresa de distintos grupos sociales, de tal manera que las calles son declaradas como privadas con acceso controlado y restringido para uso exclusivo de quienes habitan esa calle, recurrieron al uso de elementos como muros, rejas, plumas y contratación de vigilancia privada con el argumento de que con este tipo de prevenciones se disminuirá el crimen con el objetivo legítimo de defender su integridad física y sus bienes (Blakely, 1994 en Miranda, 2003)

³⁰ Teoría de las actividades rutinarias, prevención del delito situacional proporciona un modelo de intervención, a través de evaluar aquellas oportunidades que promueven la comisión de un delito “la oportunidad hace al delincuente”.

³¹ La autora refiere como conducta incivilizada aquellos actos que si bien no siempre son delitos están asociados a la percepción de desorden social y el temor. Incluye actos, como por ejemplo, beber alcohol en la vía pública.

2. **El Nuevo Urbanismo o Urbanismo inteligente:** plantea construir comunidades urbanas, su principal argumento se basa en el concepto de territorialidad de nuestros actos. Esto se refiere a que el habitante cuente con todos los servicios necesarios para estimularlos a caminar, en un radio menor a 3km, lo cual ayudará a generar vínculos y apego hacia el espacio público, así como la conservación del mismo, gracias a la posibilidad de encuentro que se puede suscitar entre los peatones.

El concepto CPTED fue acuñado en 1971 por C. Ray Jeffery (1971) y se basa en la idea de que ocurren delitos en determinados espacios debido a las oportunidades de localización que ofrece el entorno urbano (Rau, 2015; 30). La primera generación de CPTED (1971) propone cuatro conceptos básicos: control natural de accesos, vigilancia natural, mantenimiento y reforzamiento territorial; este último se vincula con la teoría de la territorialidad. El CPTED de segunda generación (1996) integra un quinto principio: el de participación comunitaria, con aplicación local dirigida principalmente por las diversas comunidades que habitan el territorio analizado.

A continuación se describe los cinco conceptos que integran esta disciplina:

1. **El Control Natural** promueve integrar en el diseño elementos arquitectónicos que limiten las oportunidades del delito, con el fin de crear en los delincuentes la percepción de un mayor riesgo al delinquir en ese lugar, al contar con usuarios específicos.
2. **La Vigilancia Natural** es la habilidad de ver y ser visto en el espacio urbano; el rasgo principal es incrementar la visibilidad en un espacio a través de aspectos como una apropiada ubicación, el diseño de ventanas, una buena iluminación y el diseño del paisaje, entre otras acciones.
3. Con el **mantenimiento** del espacio urbano, la zona se percibe como un entorno que recibe el cuidado y sostenimiento adecuado.
4. **El reforzamiento territorial** alude al sentido de pertenencia que tiene el habitante hacia su entorno inmediato, y por ende, su cuidado hacia él. El diseño de espacios busca precisamente aumentar el afecto y la identificación del usuario con el medio a través de diversas técnicas.

5. **La participación comunitaria;** en este rubro se considera al usuario del territorio estudiado como el nativo especialista, dueño de su sensación de seguridad, que es un actor clave al aplicar la estrategia CPTED de manera integral.

Nuevamente se refuerza la idea de la comunidad en donde los habitantes son los actores necesarios para disminuir las condiciones de delincuencia en los espacios, ya que su participación es prioritaria en el planteamiento de mecanismos de prevención a través del diseño ambiental. No obstante, este modelo sigue siendo de base empírica pues no se comprueba del todo y sus resultados no son del todo medibles.

1.5.2.3. Diseño y legibilidad

Carmona (2003) analiza la importancia de la experiencia del lugar y la percepción, la cual implica la recopilación, organización y dar sentido a la información sobre el medio ambiente. Se hace, entonces, una distinción general entre dos procesos que compilan e interpretan los estímulos ambientales: sensación y percepción

La sensación se refiere a las reacciones de los sistemas sensoriales humanos a los estímulos ambientales; la percepción, por su parte, depende de factores como la edad, el género, la etnia, el estilo de vida, el tiempo de residencia en un área, y el medio ambiente físico, social y cultural en el que una persona vive y se cría. Las similitudes en la socialización, estarán dadas por la experiencia del pasado y el presente del entorno urbano, lo que significa que ciertos aspectos de las imágenes son compartidos por parte de grandes grupos de personas (Knox y Pinch, 2010). Los mapas e imágenes mentales de territorio compartidos, serán una herramienta para estudiar la percepción ambiental en el diseño urbano.

A menudo se argumenta que la gente necesita un sentido de identidad, de pertenencia a un territorio y/o grupo específico, Crang (1998 en Carmona 2003) sugiere que el espacio proporciona un sinnúmero de experiencias compartidas entre las personas y le da continuidad en el tiempo. Para Montgomery (1998 en Carmona, 2003), la clave de una esfera pública exitosa es la "base del intercambio", que debería ser tan compleja como sea posible, "sin una base de intercambio de la actividad económica en diferentes niveles y capas, no será posible crear un buen entorno urbano". No todos los intercambios son entre regiones económicas, urbanas y

ciudades, sino que también surgen en el espacio intercambios sociales y culturales. Montgomery enumera una serie de indicadores clave de la vitalidad:

- El grado de variedad en los usos del suelo primarios, incluyendo el uso residencial;
- La proporción de locales propios o independientes;
- La presencia, el tamaño y el tipo de especialidad de las actividades económicas de la calle;
- La disponibilidad de salas de cine, teatros, bares, restaurantes y otros lugares culturales y de reunión, que ofrecen servicios de diferentes tipos, precios y calidad;
- La disponibilidad de espacios (incluyendo jardines, plazas y esquinas), que permite observar a la gente y desarrollar actividades en los mismos;
- Los patrones de uso de suelo mixto que permite la auto mejora y la inversión a pequeña escala en los inmuebles;
- La disponibilidad de diferentes tamaños y costos de los inmuebles;
- El grado de innovación y la confianza en la nueva arquitectura, que ofrecen una variedad en los tipos de construcción, estilos y diseños;
- La presencia de fachadas con vida y actividad hacia la calle
- Los patrones de las horas de apertura, y la existencia de actividades durante la tarde y la noche;

Así, el diseño urbano tendrá una influencia en los patrones de la actividad humana y la vida social. Mientras que los factores físicos no ejercen exclusivamente una influencia dominante en el comportamiento, las oportunidades ambientales afectan claramente lo que la gente puede y no puede hacer. Por lo tanto, el comportamiento humano es intrínsecamente "situacional": se incrusta en contextos y entornos físicos, sociales y culturales.

Hillier (1988, 1996, 2008) sostiene que la presencia de la gente aumenta la sensación de seguridad en el espacio público y proporciona el principal medio de vigilancia natural. Mientras más se elimine la presencia de las personas en un espacio, mayor es el riesgo que corre ante la delincuencia. En sus estudios sobre la relación entre la configuración espacial y el movimiento, Hillier (1996) propone que ciertas características espaciales aumentan la

probable presencia de la gente, y por lo tanto, mejora la sensación de seguridad. Su investigación también ha demostrado que las tasas de robo de lugares "menos integrados" son más altas que en lugares "más integrados" (Chih-Feng Shu, 2000).

Hay una contradicción fundamental, por tanto, entre las estrategias de diseño que abogan por la presencia de la gente en la calle para garantizar la seguridad de personas y aquellas que restringen el acceso y la permeabilidad con el fin de garantizar la seguridad de las personas y de sus bienes dentro de áreas definidas.

Diseños integrados requieren un flujo sustantivo de movimiento para aumentar la vigilancia, lo cual se puede dar con una alta concentración de actividades y generando zonas urbanas con usos mixtos. Otro aspecto clave de la creación de un ámbito público animado es la concentración espacial y temporal de los diferentes usos y actividades en un lugar.

Sobre la vitalidad de los espacios, Bentley (1999) propone los siguientes elementos como necesarios para que esta condición se cumpla, y justamente se convierten en aspectos que pueden ser de ayuda para analizar el entorno en una escala local en barrios y colonias que presenten problemas de delincuencia urbana:

1. Permeabilidad: es la capacidad de moverse de un punto a otro, penetrar un lugar sin afectar la privacidad, eso es lo que diferencia el espacio público del privado, esta cualidad proporciona mayor diversidad en la interacción entre lo público y lo privado. De aquí interesarán las características de las manzanas (estructura, forma y tamaño), el tipo de trazo, las características de las fachadas, la intensidad de uso, el tipo de cruces y los vínculos con el resto de la ciudad.

2. Variedad: para tener una variedad de experiencias, son necesarios emplazamientos con diferentes formas, usos y significados, incrementar las opciones de elección, así como propiciar interacción de actividades y mutualismo. Esta variable debe contar con una viabilidad funcional, política y económica, según la demanda del lugar.

3. Legibilidad: es la cualidad que hace que un lugar sea comprensible; existe en dos grados: la forma física y los modelos de actividad. Se requieren elementos físicos clave, tal como los definía Kevin Lynch (1985).

4. Versatilidad: se refiere a los lugares que pueden ser usados para diferentes propósitos, que ofrecen más opciones a sus usuarios. Este aspecto determina la configuración de las edificaciones.

5. Imagen apropiada: remite a los significados que encierra una edificación y que respaldan su vitalidad, en términos de forma y uso, apoyando la variedad y favoreciendo la versatilidad tanto en pequeña como en gran escala.

6. Riqueza perceptiva: son las reacciones que genera el espacio en los sentidos, puede basarse en los materiales de la construcción y la ornamentación.

7. Personalización: si se permite que el aspecto de las edificaciones sea diferente, la personalización puede reflejar esta variación en el exterior con cambios aparentes en las edificaciones en función de los gustos y valores personales.

El arquitecto holandés, Gehl (2009: 19) en seguimiento a la vitalidad de los espacios, menciona que cuando los ambientes exteriores son de poca calidad, solo se llevan a cabo las actividades estrictamente necesarias. Cuando los ambientes exteriores son de buena calidad, las actividades necesarias tienen lugar más o menos con la misma frecuencia, pero tienden claramente a durar más, pues las condiciones físicas son mejores. En las calles y espacios urbanos de poca calidad solo tiene lugar el mínimo de actividad. La gente va deprisa, por lo que se puede concluir que un buen entorno hace posible una gran variedad de actividades humanas.

Para Gehl (2009) la importancia de los espacios públicos radica en que facilitan la posibilidad de encuentros personales, por lo que una de sus cualidades radica precisamente en la presencia de personas, actividades y acontecimientos. Por ello, resultan irrelevantes las propuestas de arquitectura moderna o las edificaciones impactantes, si éstos no ofrecen las características adecuadas para que quien habita un barrio pueda identificarse con ellos y se fomente la presencia de personas. Por esa razón, para Gehl, la vida entre los edificios es más importante, interesante, esencial y relevante que los propios espacios y construcciones.

Gehl (2009) sostiene que espacios de calidad fomentan la presencia de personas, por lo que tal como establece Whyte (1980 en Gehl, 2009: 42), existe una estrecha relación entre las cualidades del espacio urbano y las de las actividades ciudadanas y documenta cómo, a

menudo, unas alteraciones físicas bastantes sencillas pueden mejorar sensiblemente el uso del espacio urbano.

Gehl (2009), al igual que Newman (1979), piensa que subdividir zonas residenciales en unidades más pequeñas y mejor definidas como parte de un sistema mayor, hará posible que los vecinos sean capaces de organizarse más rápida y eficazmente para desarrollar actividades y resolver problemas mutuos, lo que resulta hasta este momento un elemento importante por analizar y evaluar en colonias como la ciudad de México. Asimismo, él comenta que la disposición física puede fomentar o inhibir el contacto visual y auditivo, al menos en cinco maneras distintas.

Figura 9. Aspectos que pueden inhibir o fomentar el contacto visual y auditivo

Inhibir el contacto visual auditivo	Fomentar el contacto visual y auditivo
1. Con muros	1. Sin muros
2. Distancias largas	2. Distancias cortas
3. Velocidades altas	3. Velocidades bajas
4. Varios niveles	4. Un solo nivel
5. Orientación de espaldas	5. Orientación de frente

Fuente: Elaboración propia con base en Gehl (2009)

La desintegración de los espacios públicos vivos y la gradual transformación de las calles, en una calle sin interés alguno para nadie, es un factor importante que contribuye al vandalismo y a la delincuencia en la ciudad (Gehl, 2009: 86).

La demostrada relación entre la vida en la calle, el número de personas, los acontecimientos ocurridos, y el tiempo que se pasa en el exterior, proporciona una de las claves más cruciales para entender cómo se pueden mejorar las condiciones para promover la vida entre los edificios, en las zonas residenciales existentes y en las nuevas: a saber, mejorando las condiciones para las estancias en el exterior (Gehl, 2009: 89).

1.5.3. Significado y uso en el espacio construido

Sobre la relación sociedad y espacio, Hillier (1984) en su libro *The social logic of space* refiere que los objetos (entorno construido) tienen un significado más allá de un uso práctico. Menciona pues, que estos pueden tener dos variantes: la de uso y la de valor

significativo; la primera tiene que ver con la utilidad práctica y la segunda con el uso social que se asocia justamente con la identidad y la cultura.

Los edificios tienen propiedades particulares que los distinguen unos de otros, estas se relacionan con la utilidad y el significado social, de tal manera que las construcciones no son solo objetos, sino que al transformarse, definen al mismo tiempo espacios y propósitos de uso. Por tanto, se crea una relación especial entre la función y el significado social a través de los edificios.

Por ello, no se puede hablar de edificios solo como objetos aislados, sino como parte de un sistema de relaciones espaciales. Es fundamental entender pues, que en definitiva las nuevas formas de diseño tienen efectos sobre dichas relaciones, por lo que no se puede pensar el espacio sin entender las formas de uso y la apropiación por parte del sujeto social.

Hillier (1984) refiere a que el problema planteado puede ser revisado desde la antropología estructural y se destaca el trabajo realizado por Lévi – Strauss (que retoma a otros autores como Durkheim y Mauss), quien observa en el espacio la oportunidad de estudiar los procesos sociales y mentales a través de proyecciones externas objetivas y cristalizadas. Sin embargo, para Lévi – Strauss existen limitaciones en la antropología del espacio; como una aproximación a este fenómeno, destaca que sería extremadamente difícil encontrar pruebas concernientes a la relación estructura social y configuración espacial entre numerosos pueblos, mientras que en otros (que deben tener algo en común) la existencia de la relación es evidente, y en un tercer grupo, la configuración espacial parece ser una proyección representativa de la estructura social.

A partir de esto se puede decir que algunas sociedades presentan de manera clara, un modelado espacial mucho más pensado con patrones y formas mayormente definidas (formas geométricas), a diferencia de otros grupos sociales, en donde se observan patrones físicos informales y orgánicos. Es de notar la dificultad para determinar o diferenciar de manera sencilla un patrón espacial de otro, por lo que se debe tener cuidado de no reducir el espacio a un subproducto de agentes causales externos; se deben tomar en cuenta cambios y variaciones en el tipo de morfología presente en determinados patrones.

Para entender más sobre esta relación espacio sociedad, Hillier hace alusión a la Teoría de la territorialidad, que trata de explicar la disposición del espacio a través de las características de los seres humanos, pues dicha organización dependerá de sus impulsos universales, naturales y biológicos por defender y marcar un territorio dado que excluye a otros. Este principio puede extenderse a otros niveles de estructuras o grupos humanos, que defienden y reclaman un territorio de la misma manera en que lo haría un individuo solo; esta teoría propone que, en efecto, habrá una correspondencia entre grupos socialmente identificados y compartidores del espacio.

La integración de individuos a través del espacio, en disciplinas como la antropología, se podría entender a través de la solidaridad (identidad de grupos sociales). Existen otros enfoques como el de la semiología que busca explicar o mostrar cómo ciertos elementos construidos representan a la sociedad mediante el uso de signos y símbolos; los semiólogos tratan de hacer frente al planteamiento esbozado a través de la arquitectura.

1.5.4. Forma urbana

La morfología urbana estudia la forma de las ciudades, que se compone a su vez por componentes físicos y espaciales. El aspecto físico consiste en las parcelas, manzanas, calles, edificios y espacios abiertos, mientras que la estructura espacial tiene que ver con la forma en la que se utiliza la tierra, así como los patrones de actividades de cada zona. Estos elementos forman parte de la evolución histórica de las ciudades y de sus procesos de desarrollo (Butina, 1986).

La tipología de edificios y espacios abiertos en donde A. Vidler (1977 en Butina 1986) considera para su clasificación elementos acordes a su diseño y su uso. Esta clasificación puede ser temática y no temática (atípico y único), lo cual permite la legibilidad en la ciudad. También se consideran otros aspectos como la estructura urbana y ciertas propiedades contextuales del lugar (ciudad, centros urbanos y barrios).

A partir de esto surge la discusión en torno a cómo han sido creados los centros urbanos y cómo se entienden los conceptos del diseño urbano en el pasado, los cuales responden a un proceso intuitivo y evolutivo, pues se transforman según ciertas necesidades y aspiraciones de su tiempo. La historia será, por tanto, un medio para entender los cambios

en las ciudades, pues proporciona datos sobre sus procesos de formación, que entre más específicos sean, permitirán una mejor comprensión de las fuerzas que influyen en la formación de patrones característicos de cada una de las partes que componen la ciudad (Butina, 1986).

Diferentes puntos de vista surgen en torno a la evolución de las ciudades, a partir del análisis de los elementos físicos y mediante el estudio de las fuerzas sociales e históricas que han determinado dicho proceso. Se destacan de esta revisión, los métodos de análisis morfológico, los cuales pueden ser útiles al combinar elementos de tres principales áreas:

- a) Análisis morfo-genético (*Morphogenetic*)³²
- b) Análisis de la estructura espacial
- c) Enfoque de diseño urbano

En este contexto la forma física refiere a tres aspectos:

- A. Los patrones de subdivisión de la tierra
- B. Relaciones de comunicación
- C. Tipos de edificaciones y espacios abiertos

La estructura espacial tomará el significado de la localización y distribución de usos y actividades en la ciudad y cómo se relaciona directamente con los elementos de la forma física. El orden para analizar estos aspectos se puede hacer a través de tres subcategorías, según plantea Butina (1986):

- A. La naturaleza y distribución de usos particulares y actividades
- B. Los patrones de asociación
- C. La jerarquía de elementos particulares

³² A. V. Moudon (1994:300) a través de un estudio entre las diferentes corrientes de morfología en países como Italia, Francia, Inglaterra y Estados Unidos, expone, como principal referente de la escuela de Inglaterra a M.R.G. Conzen, cuyo enfoque ha sido llamado morfogenético más que morfológico porque enfatiza no solo la estructura elemental de la ciudad sino su dimensión temporal y su evolución. La morfogénesis y el enfoque morfogenético son términos más precisos para describir los métodos que la tipomorfología acepta en disciplinas como la geografía.

Así, la principal contribución del método de Conzen es que su análisis de la ciudad se basa en sus principales elementos (*time, form and scale*), por lo tanto confirma y aclara el trabajo de los tipomorfólogos franceses e italianos. Al tener métodos y hallazgos similares con lo que se comienza a definir una forma sistemática para describir el paisaje construido, con importante influencia en el diseño y planeación de las ciudades.

Subcategoría A: la naturaleza y distribución de usos y actividades provee información de los patrones de uso del suelo, introduce aspectos cualitativos de los elementos de la forma urbana.

Subcategoría B: la asociación de patrones examina la organización funcional de usos y actividades. Esta subcategoría identifica de manera primaria las fuerzas ocultas que usualmente determinan la localización particular de usos, actividades y los elementos de la forma física que son resultado de factores sociales, políticos y económicos establecidos en ciertos periodos de tiempo.

Subcategoría C: la jerarquía de los elementos de la forma urbana ha sido estudiada, a través de conceptos como centralización/descentralización y concentración/dispersión. El concepto de centralidad se relaciona con la localización de los elementos de la forma urbana, mientras que el concepto de concentración refiere a los patrones de densidad de los usos y los cambios que ocurren como resultado de las transformaciones de la estructura espacial.

La jerarquía de la forma urbana ha sido estudiada principalmente a través del análisis de datos cuantitativos, mediante el desarrollo de modelos teóricos por ejemplo las teorías de la tipología que se pueden remontar a los conceptos de la forma ideal platónica en donde sobresalen autores como Antoine-Chrysostome Quatremère de Quincy donde el tipo (Type) era más una regla para crear formas, en lugar de un modelo visual para el diseño. De tal manera que la práctica de la tipología era más una clasificación de los elementos de la forma física en grupos según: geometría, uso, período de tiempo, simbolismo, tipo de construcción, estilo, etc. Así los diseñadores de esa corriente a menudo usan la Tipología como una caja de herramientas a la que hacen referencia.

Vidler (1976) en contraste evitó estas validaciones externas de la tipología, y optó por hacer referencia de manera interna a la ciudad, con lo que surge una nueva tipología debido al deseo de continuidad en la forma urbana, la importancia de la función en la creación de formas, y como una crítica a los modelos cuantitativos, que resultaban insatisfactorios.

La tercera tipología de Vidler puede leerse como una defensa de la investigación empírica de la forma urbana y como una práctica del diseño urbano contemporáneo, asociada con la importancia del espacio público y el urbanismo cotidiano. Se enfatiza de nueva cuenta que

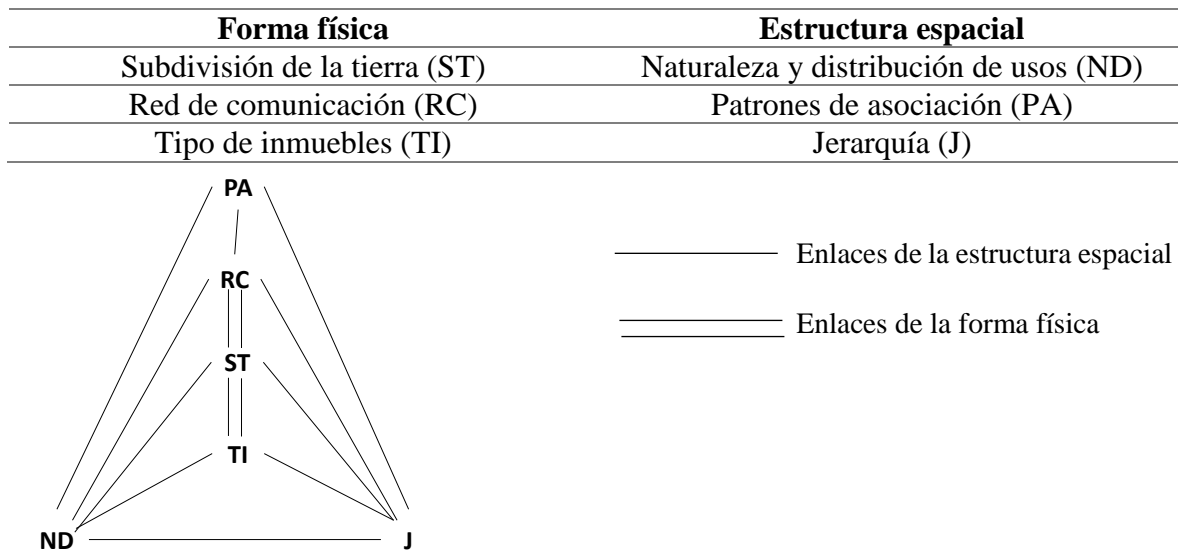
los modelos cuantitativos ofrecen pocos resultados en los estudios de carácter histórico de la ciudad, pues resulta difícil obtener los datos necesarios para hacer cálculos precisos.

Un segundo problema, es que no consideran los elementos físicos de la forma. En contraste Aldo Rossi y Carlo Aymonino se convirtieron en los primeros arquitectos italianos quienes, consideran el análisis morfológico urbano como un paso preparatorio necesario para el diseño, de esta manera comenzaron a cuestionar la ruptura modernista con el urbanismo tradicional.

Rossi (2017) analiza los conceptos como el de ciudad análoga, tipo, tipología, morfología, memoria del colectivo, hechos urbanos, y monumento, propuestos en su libro “La Arquitectura de la Ciudad”, publicado en 1966, los cuales lo llevaron a plantear una teoría que consiste en el estudio de la zona urbana, del contexto, y de los aspectos morfológicos, para establecer una tipología que resulta de la abstracción de un esquema básico que conduce a la arquitectura dentro de lineamientos de análisis científico, a través del uso de la historia como elemento de origen para el proceso de diseño. Para Rossi (2017) el tipo tiene una expresión formal que es extraída de una revisión, por lo tanto se debe relacionar con la forma. Los aspectos sociales se vinculan con el estudio del tipo, y así se garantiza la evolución de valores tradicionales de una sociedad.

En este particular contexto, la jerarquía de la forma urbana, requiere la aplicación de métodos descriptivos y analíticos más que cuantitativos.

Figura 10. Marco estructural para un análisis descriptivo de la ciudad



Fuente. Extraído de Butina (1986: 7)

En relación con lo expuesto por Butina (1986), Lynch previamente (1985) en su libro *La buena forma de la ciudad*, plantea que para entender la ciudad como un fenómeno espacial, existen tres teorías que la explican así:

1. Teoría del planeamiento: establece cómo se toman las decisiones públicas complejas sobre el desarrollo de la ciudad (Teoría de las decisiones).
2. Teoría funcional: explica cómo las ciudades han adquirido la forma que tienen y cómo funciona.
3. Teoría normativa: trata las relaciones generalizables entre los valores humanos y la forma del asentamiento.

Para Lynch (1985) la forma de un asentamiento, al que frecuentemente se le refiere con el término “entorno físico”, es la pauta espacial de los grandes, inertes y permanentes objetos físicos de una ciudad: los edificios, las calles, las instalaciones, las montañas, los ríos, quizás los árboles.

Este autor afirma que no solo la estructura física define la forma del asentamiento, sino que también es resultado de la disposición espacial de las personas que los ocupan y transforman, a través de su devenir histórico. Por otro lado, la relación entre la estructura social

y la espacial es solo “parcial” dado que cada una de ellas afecta a la otra solo a través de una variable que interviene: la actuación humana.

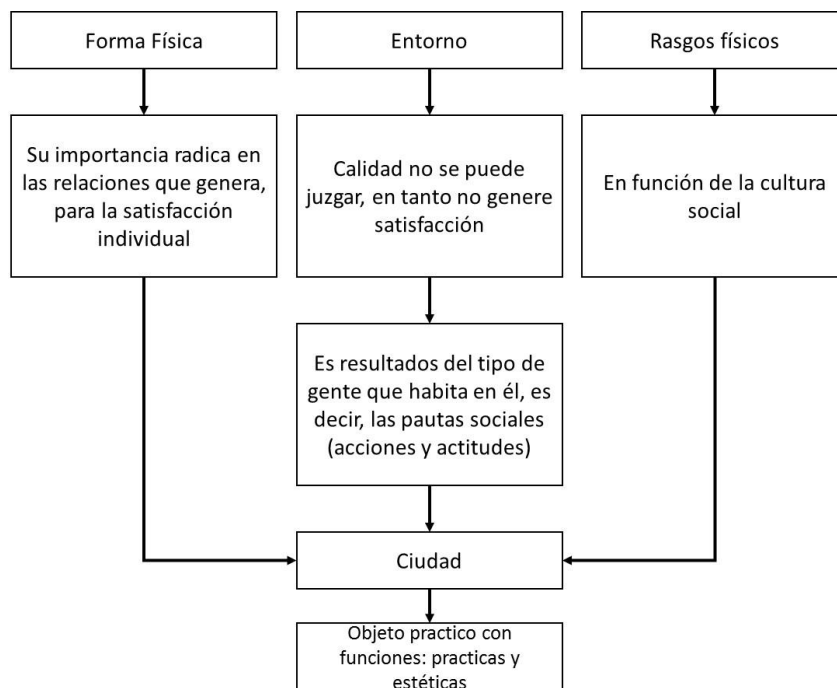
Estos fenómenos llegan a ser repetitivos y significativos en tres situaciones:

1. La estructura permanente de ideas, que constituye una cultura
2. En las relaciones durables entre la gente, que constituyen las instituciones sociales
3. Y en las perdurables relaciones de las personas en el hogar

Así, mientras que los aspectos sociales, económicos o políticos de los asentamientos están bastante bien definidos; el aspecto físico se plantea con tan poca seguridad, que es difícil establecer si juega un papel o no.

En la búsqueda de una teoría normativa de ciudad, Lynch (1985: 79) desarrolla la siguiente posición a través de algunos planteamientos que se resumen en el siguiente esquema:

Figura 11. Teoría normativa de Ciudad según Lynch



Fuente: Elaboración propia con base en texto de Lynch (1985)

Sobre la calidad de los espacios, Lynch (1985) enuncia una serie de elementos a considerar en el análisis de la estructura física de las ciudades en relación con la estructura social, de donde sobresale el concepto de rendimiento que se explica a continuación.

Las características de este elemento serán más generales, y más fáciles de usar, en el grado en que pueda medirse solamente con respecto a la forma espacial de la ciudad. Sin embargo, se sabe que la calidad de un espacio se debe al efecto conjunto del lugar y de la sociedad que lo ocupa. Tres son las estrategias de rendimiento: primero las relaciones forma y fines de los asentamientos humanos; segundo instituciones sociales y actitudes mentales relacionadas con la forma; y tercero No se pueden generalizar estándares de rendimiento a menos de que sean cualidades importantes para la mayoría

Un asentamiento será bueno cuando realce la continuidad de una cultura y la supervivencia de su gente; cuando incremente la conexión en el tiempo y en el espacio, y permita y fomente el crecimiento individual, dentro de la continuidad, a través de la apertura y de la conexión.

Existen cinco dimensiones de rendimiento según Lynch:

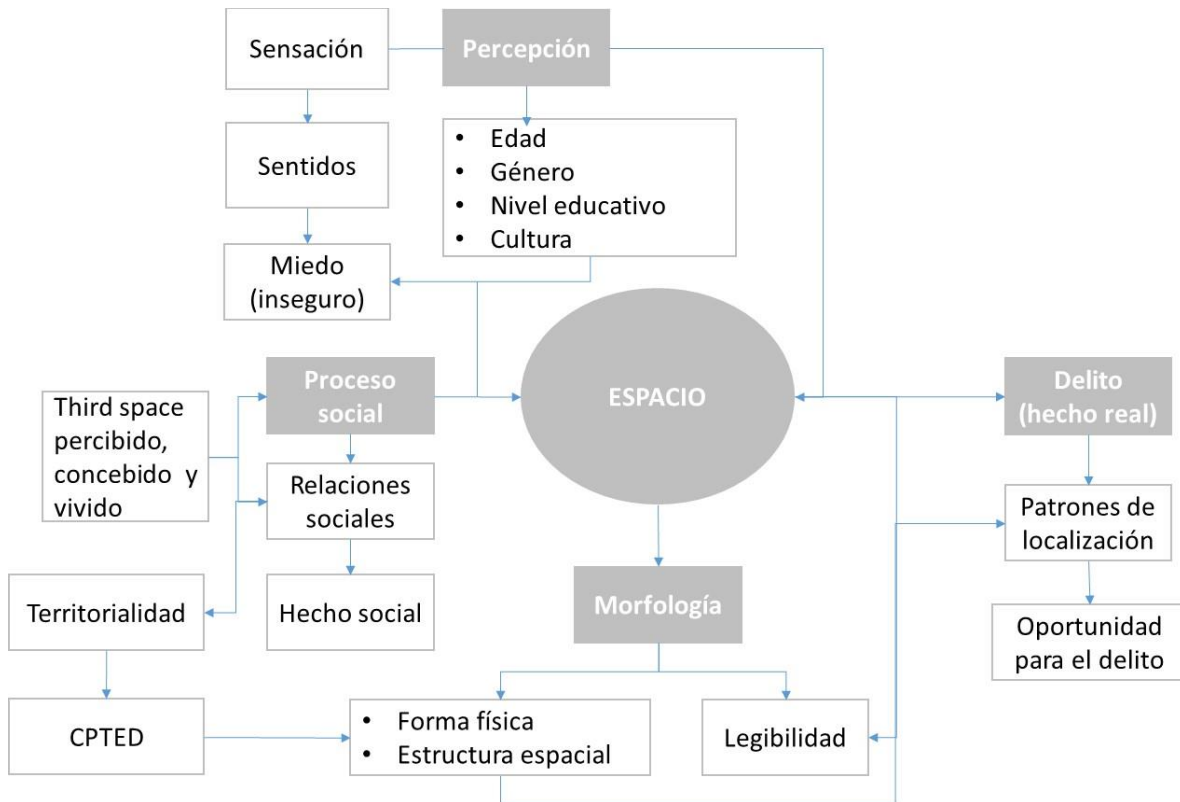
1. Vitalidad: es el nivel en el que el asentamiento sustenta las funciones vitales, la forma en que el entorno da soporte para la vida (visión antropocéntrica).
2. Sentido: cómo se percibe y diferencia mentalmente el asentamiento en el tiempo y espacio por sus habitantes y el grado en que esa estructura mental conecta con sus valores y conceptos (proceso mental, sensorial y cultural).
3. Adecuación: se refiere al grado en el que la forma y la capacidad de los espacios, canales y equipamiento de un asentamiento se adecúa al tipo y cantidad de actividades que realiza o que desea realizar la gente.
4. Acceso: es la capacidad de llegar a personas, actividades, recursos, servicios, información o lugares, incluyendo la cantidad y diversidad de los elementos que puedan alcanzarse.
5. Control: es el grado en el que el uso y el acceso a espacios y actividades y su creación, reparación, modificación y dirección son controlados por aquellos que los usan, trabajan o residen en los mismos.

Por otro lado, el mismo autor dentro del análisis de la forma urbana, destaca elementos físicos tangibles y subraya a partir de esta lectura del espacio, que el individuo generará una representación mental del mismo que estará dada por los siguientes elementos: sendas, bordes, hitos, distritos y nodos. Se asume que los habitantes de la ciudad tienen una imagen común que es la suma de las imágenes individuales que tienen del lugar en donde transitan o habitan, y que a su vez tiene que ver con la capacidad de lectura y entendimiento que tienen del entorno (legibilidad). La ciudad, por tanto, está hecha de partes (Lynch, 2008).

1.6. Resumen procesos sociales y forma espacial, puestos en relación con la delincuencia urbana

Entender cómo es que la estructura física espacial está determinando lugares con problemáticas de inseguridad, así como el modo en que ésta estimula mejoras o condiciones positivas, es parte esencial en el análisis de esta investigación. A partir de la revisión anterior, se destaca el planteamiento del problema de la siguiente manera:

Figura 12. Planteamiento de los conceptos de análisis como parte del problema planteado



Fuente: Elaboración propia con base en la revisión teórica

De la figura anterior, se destacan los conceptos de proceso social³³ y forma espacial, los cuales se convierten en el eje de esta investigación, puestos en relación con el delito urbano. A continuación se resumen todos los elementos analizados en su conjunto.

1.6.1. Percepción y miedo

El miedo en conclusión se puede decir que es un sentimiento inherente al ser humano, que se manifiesta como producto de toda la carga de valores, costumbres, así como de las características propias de cada individuo, como el género y la edad principalmente. Así el individuo codificará aquellos signos dentro de su vida cotidiana que le genera el sentimiento de inseguridad, por lo tanto se debe acotar que sentimiento y emoción no son lo mismo, el miedo a este respecto se cataloga como un sentimiento.

En términos generales se puede decir, que el miedo al crimen, es la incomodidad con respecto al ambiente; en este punto se puede hablar de miedo a lo desconocido, al otro diferente, a las autoridades, al poder o a un objeto real o imaginario.

Por otro lado la percepción como un elemento central de la inseguridad, se puede definir como un proceso mental (cognición) afectado a su vez por factores fisiológicos, individuales y sociales, Kessler (2009) apunta que la percepción de inseguridad es una emoción que genera angustia producida por el temor y el riesgo de ser víctima de un delito.

1.6.2. Espacio y relaciones sociales

Siguiendo sobre el tema central del trabajo de espacio y delito, no se puede pasar por alto justamente el análisis del espacio social, como producto de las prácticas sociales que representan a los sujetos en sus forma de uso y vivencias; el espacio será entonces el lugar donde surgen una multiplicidad de sucesos donde se entrecruzan y reproducen diversos fenómenos a lo largo del tiempo.

A partir de esto las relaciones sociales y las interacciones entre los individuos se entretrejen en el tiempo – espacio para producir las historias de la vida cotidiana – (*Third space*). Bajo este contexto en conclusión, el espacio construido debe promover la apropiación

³³ El proceso social se entenderá como todas las relaciones que ocurren en el espacio, asociadas con las características propias de la población habitante, y como ésta modifica su entorno generando procesos de territorialidad y pertenencia.

de manera natural, con lo que será posible establecer mejores relaciones es decir, una mejor organización y consolidación de los lugares.

En esta línea de análisis, surge la conformación de comunidades urbanas donde se espera que los sujetos que la componen, comportan intereses en común. Así los conflictos se pueden mirar como una particular oportunidad para justamente establecer lazos sociales y dar con ello resolución a los problemas, no obstante en el contexto actual parece cada vez más difícil genera solidaridad y convivencia, lo que se traduce en fenómenos de desorganización social, es decir, que se pierde el sentido de pertenencia con el subsecuente abandono y deterioro de los entorno locales o vecindarios, donde los criminales aprovechan para generar economías delincuenciales. Las instituciones públicas por lo tanto juegan un papel importante, en la dotación de bienes y servicios públicos, que propicien el acceso a las oportunidades para fortalecer los lazos sociales.

La identidad y pertenencia del lugar, significará el modo en que se relacionan los actores sociales en el espacio, que aunque pueden existir diferencias individuales, existen elementos simbólicos que pueden ser compartidos.

Será en el espacio público donde se manifiesten dichas relaciones socioterritoriales, a través de los cuales se construyen la identidad urbana; la pertenencia al respecto significará el dominio de algo, es decir, situarse y al mismo tiempo poseer en este caso el espacio, pero más que en el sentido de propiedad implica disfrutar y formar parte de algo.

Todo lo anterior se puede llevar al terreno de los vecindarios o barrios, en donde la falta de identidad, hará difícil que funcione de manera eficiente, así lo lazos de proximidad entre vecinos resultan relevantes como un modo que permita mejorar y conservar el entorno físico.

1.6.3. Forma y diseño urbanos

A partir de este momento se puede hablar sobre la importancia de la forma urbana y el diseño y su relación con la inseguridad y el delito y sobre la importancia del diseño como un mecanismo de acción para reducir la incidencia delictiva.

Sin duda, la forma urbana y las actividades del espacio generan ciertos patrones de ocupación que el delincuente aprovecha para elegir sus objetivos o víctimas. Por otro lado se

debe referir también que las malas condiciones del entorno, es decir el desorden físico según lo revisando en la literatura, se vinculan con el origen del delito.

Si bien lo anterior no se puede asegurar del todo, se debe hacer notar que los delitos no ocurren de manera fortuita, el robo en todas sus manifestaciones por ejemplo, como variable central de este trabajo, sigue una trayectoria relacionada con las actividades del territorio existe por tanto un equilibrio entre los beneficios de obtener el objeto robado y el riesgos que corre el delincuente de ser atrapado.

Lo que debe quedar de manifiesto sobre el fenómeno del robo, es que es un delito que va en aumento y que también se relaciona de manera potencial con otros delitos de mayor impacto como asesinatos, violaciones, o privación de la libertad; asimismo, si bien, en este trabajo no se analiza al delincuente, también es un hecho que éste delinque por múltiples razones en donde se destaca la falta de acceso a las oportunidades.

El diseño cómo puede contribuir a generar mejores condiciones de seguridad y al mismo tiempo fortalecer los lazos sociales; si bien existen distintos modelos de prevención como el CPTED, resultado de los postulados de Oscar Newman (espacio defendible) en donde la principal línea de acción es que los espacios dejen de ser vulnerables y no se requiera la acción de las autoridades, por lo tanto se trata de autogestionar la seguridad de los espacios por parte de sus habitantes, así, se advierte según Newman, que las condiciones físicas de un lugar contribuyen para que se cometa o no un delito, si bien se puede o no estar de acuerdo con este enfoque, se puede destacar como un elemento importante de este modelo, la participación activa de la comunidad quien tendrá el control natural de los espacios, no obstante, un fenómeno cada vez más presente en las sociedades contemporáneas, en el auto encierro como un medida “legítima” para evadir el crimen por parte de vecinos.

Qué se sostiene desde otros enfoques de diseño, que promover la presencia de la gente en las calles puede generar vitalidad pues se asocia con actividades y usos que se le otorguen, si bien esto puede resultar paradójico pues justamente en los lugares donde se concentra la economía es donde surgen más robos por ejemplo, sin embargo no se debe ser pesimista al respecto, pues otros sucesos positivos ocurren, como la promoción de valores simbólicos que resulten en el aumento de las interacciones sociales.

Así cada territorio tendrá propiedades (forma y estructura) particulares que se relacionan con su utilidad y significado, el diseño por lo tanto tendrá efectos sobre las formas de uso y apropiación. Finalmente la calidad del espacio será un valor importante que promueve la continuidad de la cultura y la supervivencia de la gente.

2. DISEÑO METODOLÓGICO CON ENFOQUE MIXTO

Se llevará a cabo un diseño de los conceptos propuestos que pudieran explicar la comisión del delito y el aumento de la percepción de inseguridad, en seis contextos diferentes: Zona Metropolitana del Valle de México, Ciudad de México, Alcaldía Iztapalapa y tres colonias localizada en dicha alcaldía que refieren a una colonia popular, un barrio tradicional y una colonia planeada; la primera tiene altos índices delictivos y las otras dos, menores, así mismo la importancia de estos tres radica en que poseen características morfológicas relevantes contrastantes entre sí.

Se seleccionaron, a partir de los datos oficiales del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) y de la Procuraduría General de Justicia de la Ciudad de México (PGJ), así mismo su selección parte del análisis preliminar en donde se destaca en la escala de alcaldía una localización diferenciada del delito, lo que permitió observar zonas particulares en donde resulta importante entender su condición física y social dada su localización en la alcaldía de interés, la cual al mismo tiempo se eligió debido a que junto con la alcaldía Cuauhtémoc son las que presentan una mayor incidencia delictiva, no obstante Iztapalapa se caracteriza por presentar mayores rezagos sociales.

El enfoque metodológico aplicado será mixto, haciendo uso de variables cualitativas y cuantitativas; con el fin de medir las relaciones socio espaciales, se integrarán métodos como la encuesta, por lo que este enfoque permitirá medir las relaciones entre variables. Se espera que este procedimiento permita explicar los efectos de la morfología del espacio en la construcción de las relaciones sociales, y cómo influye esta relación en el fenómeno de la delincuencia y la percepción de inseguridad en determinados espacios. Así, mediante el análisis en una escala regional (ZMVM), de ciudad y de alcaldía se elegirán tres estudios de caso, para observar los procesos de ocupación y apropiación.

2.1. Planteamientos metodológicos destacados sobre análisis espacial y delito

En el campo del Urbanismo actualmente predominan estudios que, si bien explican diversos fenómenos urbanos desde las dos posturas cualitativa y cuantitativa, lo hacen de manera separada e independiente, es decir, no se detectan investigaciones recientes en México de tipo mixto. A pesar de ello, los métodos compuestos están tomando relevancia en

el análisis de la seguridad en el entorno urbano; es por ello que en este apartado se colocan dichos estudios que apoyan a la construcción de la metodología planteada, a partir de los conceptos teóricos revisados, por lo tanto se seleccionaron aquellos estudios que retoman el esquema planteado de manera parcial o totalmente. Para ello se resume, el propósito de los trabajos, sus principales resultados, así como las variables de análisis y el sitio donde se llevaron a cabo.

Tabla 4. Propuestas metodológicas y sus principales variables 2001-2016

Autor	Tipo de investigación / Propósito / Resultados	Variables de estudio / Sitio
Cuantitativas		
Kuo, Frances E.; Sullivan, William (2001) (Kuo & Sullivan, 2001)	<p>Propósito: Los autores tratan de establecer una relación entre vegetación y crimen, este planteamiento nace de la idea de que en ocasiones el crimen y el miedo están asociado positivamente con la presencia de vegetación en zonas urbanas de tal manera que en zonas más verdes existen menores niveles de miedo y de crimen.</p> <p>Resultados: La correlación indica que la vegetación es significativa y negativamente relacionados con cada una de las medidas de delincuencia. Cuanto más verde sea el entorno de un edificio, menos crímenes totales se presentan; este patrón se aplica tanto a los delitos contra la propiedad y delitos violentos.</p>	<p>En este estudio se examinó la relación entre la vegetación fuera de los edificios de apartamentos y el número de denuncias policiales. Se recogieron datos policiales sobre crímenes sobre la propiedad, crímenes violentos y crímenes totales, utilizó la cantidad de árboles y césped localizado fuera de cada edificio para predecir el crimen.</p> <p>Sitio: Barrio del centro de la ciudad de Chicago</p>
Hernando Felipe; (2008). (Hernando, 2008)	<p>Propósito: generar un Observatorio de Seguridad y un Atlas Criminológico como una herramienta para evaluar las políticas y actuaciones securitarias en la capital. Al mismo tiempo, permitirá diagnosticar acciones específicas para mejorar el sentimiento de seguridad de los ciudadanos.</p> <p>Resultados: La distribución de la delincuencia en el espacio urbano madrileño no es homogénea. diferencia fundamentalmente tres tipos de espacios: áreas criminógenas estables, áreas criminógenas emergentes, áreas criminógenas regresivas,</p>	<p>Estudió la incidencia delictiva en la ciudad, la sensación de inseguridad en relación con variables urbanas y sociales como la densidad, el grado de conservación de los edificios, la capacidad socio-económica, el estilo de vida, la tipología arquitectónica.</p> <p>Sitio: Madrid</p>
Baum, Scott; Arthurson, Kathryn; Rickson Kara (2010) (Baum, Arthurson, & Rickson, 2010)	<p>Propósito: Trata de entender si la sostenibilidad y la fortaleza de la comunidad están en parte asociadas con los sentimientos de los residentes sobre sus vecindarios, de tal manera que comprender los posibles vínculos entre el tipo de vecindario y de quién vive, está asociado con la satisfacción como una meta importante de esta investigación.</p> <p>Resultados: Sugieren que las políticas encaminadas a aumentar el nivel de la mezcla social pueden tener consecuencias inesperadas,</p>	<p>El nivel de satisfacción asociado con la vecindad local de un individuo, la tenencia, la satisfacción con el hogar actual y el tiempo de residencia.</p> <p>Sitio: Australia</p>

Autor	Tipo de investigación / Propósito / Resultados	Variables de estudio / Sitio
	<p>ser contraproducentes o incluso no aumentar la satisfacción del vecindario.</p> <p>El punto importante y complicado a emerger del análisis, se relaciona con el hecho de que el impacto de la mezcla social no fue ni siquiera entre diferentes grupos sociales. Tomando la mezcla de tenencia como un ejemplo, el aumento de la mezcla no se asoció significativamente con una menor satisfacción de los inquilinos de vivienda pública.</p>	
Escobar, Gipsy. (2012) (Escobar, 2012)	<p>Propósito: Analiza los efectos de la desventaja social y la habilidad que poseen las comunidades para obtener recursos externos (control público) con base en las tasas de homicidios a nivel de barrio a través del índice de I Moran.</p> <p>Resultados: se sostiene en forma parcial la teoría de la desorganización social: mientras la concentración de desventajas sociales, y el aislamiento y desorden social parecieran predecir altos índices de homicidios, la disponibilidad de servicios públicos básicos (indicador de control público) muestra un efecto negativo sobre la variable dependiente. También se observan resultados inesperados: mientras la presencia de agencias de control social (policía y unidades de resolución de conflictos) predicen altos niveles de homicidios, la proporción de jóvenes de sexo masculino y la densidad de la población suponen bajos índices de delincuencia. La existencia de estructuras criminales (pandillas, milicias, organizaciones de tráfico de drogas y armas) y el número de desplazados por el conflicto no inciden mayormente en la muestra</p>	<p>La variable dependiente resultante de este estudio es la tasa acumulativa de homicidios por cada 10,000 habitantes. La variable independiente es la concentración de desventajas y el aislamiento social: Concentración de desventajas ha sido medida gracias a la combinación de indicadores de escasez económica, disrupción familiar y heterogeneidad racial.</p> <p>Sitio: Bogotá, Colombia</p>
Morales, Sara; Rodríguez, Marisol; Sánchez, Erick; (2013) (Morales, Rodríguez, & Sánchez, 2013)	<p>Propósito: Se presenta el desarrollo de un índice de seguridad urbana (isu) basado en un modelo multicriterio de análisis espacial que propone identificar y explicar cómo se manifiestan territorialmente las amenazas a la seguridad urbana y su relación con los índices de vulnerabilidad social relacionada con la pobreza.</p> <p>Resultados: Es posible afirmar que existe una correlación positiva entre las amenazas a la seguridad urbana y la vulnerabilidad social, que a su vez provoca un aumento en los niveles de vulnerabilidad social.</p>	<p>Amenazas a la seguridad urbana y la vulnerabilidad social relacionada con las condiciones de pobreza.</p> <p>Sitio: Ciudad Juárez, Chihuahua</p>
Jasso (2014)	<p>Propósito: Retoma información de encuestas y datos oficiales de incidencia delictiva en la Ciudad de México.</p> <p>La hipótesis planteada por la autora es que hay una relación diferenciada entre percepción y</p>	<p>Percepción como variable cualitativa y la incidencia delictiva de diferentes tipos de delitos (robo total de vehículo, robo a casa habitación, robo a</p>

Autor	Tipo de investigación / Propósito / Resultados	Variables de estudio / Sitio
	<p>realidad de acuerdo con la frecuencia e impacto de cada uno de los delitos.</p> <p>Resultados: Se destaca justamente que no existe una relación entre la percepción y realidad de la incidencia, esto según la autora puede explicarse a partir de que el miedo al delito está relacionado con factores individuales, comunitarios e incluso ambientales. Asimismo argumenta que no se debe generalizar dicha aseveración pues dentro de la investigación detectó que hay algunos casos en los que se encuentra un miedo realista en cuanto a que hay un nivel alto de miedo al delito, y una incidencia delictiva también alta.</p>	<p>negocio, robo a transeúnte, delitos sexuales y homicidio)</p> <p>Sitio: en cuatro contextos urbanos de la Ciudad de México</p>
<p>Alvarado Aturo (2016) (Alvarado, 2016)</p>	<p>Propósito: Responder a los siguientes planteamientos: ¿Cuáles son las tendencias de los delitos metropolitanos?, ¿existe una lógica espacial de la criminalidad? Resultados: sobre el delito de robo a transeúnte destaca una correlación espacial positiva de 0.57, con grandes aglomeraciones concentradas en la zona centro y sur de la Ciudad de México; destaca este como el delito con mayor relación con el espacio público.</p>	<p>Mide la concentración de delitos como el homicidio y el robo a transeúnte a través del análisis I Moran.</p> <p>Sitio: Ciudad de México</p>
<p>Ibarra, Jorge; Salazar, José; Polendo, José; (2016) (Ibarra, Salazar, & Polendo, 2016)</p>	<p>Propósito: Analizar el efecto del Programa de Ahorro y Subsidio para la Vivienda “Tu Casa”, en el grado de satisfacción de sus beneficiarios. Resultados: La estimación por mínimos cuadrados ordinarios muestra que el acceso vial, la contaminación ambiental, la percepción del valor de la casa y el tiempo de vivir en la vivienda influyen de forma significativa en el nivel de satisfacción con la colonia. Con los modelos estimados por probit y logit se muestra que la seguridad pública y la posesión del inmueble también influyen en dicho grado de satisfacción.</p>	<p>Variable dependiente: Satisfacción con su colonia</p> <p>Variables independientes: acceso vial, contaminación ambiental, percepción del valor de la casa, tiempo de vivir en la vivienda, seguridad pública y posesión del inmueble</p> <p>Sitio: Zacatecas</p>
Cualitativa		
<p>Cruz Norma (2009) (Cruz, 2009)</p>	<p>Propósito: establecer las repercusiones psicosociales que el delito de robo a transeúnte tuvo en la víctima.</p> <p>Resultados: Las consecuencias del ilícito en la víctima no sólo implica el agravio inmediatamente causado, sino también las consecuencias generadas a largo plazo, que se encuentran determinadas por la estructura de personalidad de la víctima, de tal manera la comisión del delito no solo trae pérdidas materiales o daños físicos, sino que genera repercusiones psicológicas y sociales que modifica la vida de las víctimas, y su actitud hacia los demás, con altos niveles de miedo y desconfianza.</p>	<p>Robo a transeúnte y efectos psicosociales. A través de entrevistas a profundidad</p> <p>Sitio: Colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl en la Ciudad de México</p>

Autor	Tipo de investigación / Propósito / Resultados	Variables de estudio / Sitio
(Wormald, Flores, Sabatini, Trebilcock, & Rasse Figueroa, 2012)	<p>Propósito: Determinar si el contacto social entre clases distintas tendría beneficios no sólo individuales, sino sociales, en tanto que este contacto puede ser un aspecto central para la generación de comportamientos cohesivos. La hipótesis es que bajo ciertas condiciones, un mayor grado de proximidad espacial y de contacto social entre personas de distinto nivel socioeconómico, favorecería la generación de normas y valores que generan actitudes y comportamientos propicios para la supervivencia y desarrollo de una sociedad.</p> <p>Resultados: De las entrevistas se desprende que hoy en día existe una importante segmentación estructural de los espacios sociales (dada porque el acceso a dichos espacios está mediado por el pago), lo que lleva a la conformación de barrios, escuelas y otros espacios como lugares socialmente homogéneos, en que no existe posibilidad de contacto con otro de condición socioeconómica distinta</p>	<p>Tres fases empíricas. Una primera fase exploratoria de tipo cualitativa, una segunda fase que incluye una encuesta (construida en base a los resultados de la primera fase) y una tercera fase cualitativa que profundiza en los resultados de la encuesta.</p> <p>La muestra se segmentó de acuerdo a una tipología de espacios educativos y barriales, en función de su nivel de Homogeneidad/ Heterogeneidad social y de su nivel socioeconómico (alto, medio y bajo).</p> <p>Variables: contacto social, nivel socioeconómico del hogar y heterogeneidad de los espacios barriales y educacionales</p> <p>Sitio: Región Metropolitana de Santiago</p>
Mixta		
Greene, Margarita; Mora Rodrigo; (2008) (Greene & Mora, 2008)	<p>Propósito: Mostrar que las herramientas propuestas en la Sintaxis Espacial permiten al arquitecto y planificador urbano, evaluar a priori distintas alternativas de diseño del hábitat, las que pueden ser decisivas al momento de mejorar la percepción de seguridad en el espacio residencial.</p> <p>Resultados: Parece ser que es más importante ver las potenciales amenazas que pudiesen existir en el camino, que ser visto por potenciales vecinos al interior de las casas. Hacen notar que es importante entender el espacio público como el soporte físico material para el desarrollo de una comunidad sana, activa e integrada a su sociedad como el primer paso para poder abordar problemas complejos como la pobreza o la seguridad ciudadana.</p>	<p>La Sintaxis Espacial es un programa de investigación científica que estudia el rol de la configuración espacial como variable independiente en sistemas sociales.</p> <p>Por configuración se entiende un conjunto de relaciones interdependientes donde cada una de ellas se determina a través de su relación con todas las otras. En este sentido se podría decir que el enfoque configuracional es un enfoque relacional que privilegia lo global por sobre lo local.</p> <p>Llevaron a cabo otro análisis, relacionado con aspectos visuales, inicialmente identificó dos grandes variables para la sensación de (in)seguridad: “cuánto veo” y “cuánto me ven”.</p> <p>Sitio: comuna de Quilicura, tomada como sistema independiente de Santiago</p>
Alvarado (2012)	<p>Propósito: Explica y mide la magnitud de la criminalidad. Estudia la relación entre el régimen político imperante (instituciones) en la Ciudad de México y el aumento en las tasas de criminalidad, partiendo del objetivo de entender por qué la criminalidad emergió inusualmente en México y su capital;</p>	<p>El autor recurrió a fuentes diversas, realizó entrevistas, hizo una revisión de datos oficiales y al mismo tiempo estudió a los actores principales, sus conductas y estrategias.</p>

Autor	Tipo de investigación / Propósito / Resultados	Variables de estudio / Sitio
	<p>Resultados: hace énfasis en que este estudio se convierte en un antecedente importante del análisis metropolitano de la delincuencia y su distribución en la ciudad, se puede hablar por tanto de patrones metropolitanos del delito, con una fragmentación de las políticas de atención</p>	<p>En su trabajo se retoma el tema de la criminalidad y su relación con la variable política institucional</p> <p>Sitio: Zona Metropolitana de la Ciudad de México</p>
(De la Torre, 2015)	<p>Propósito: Trata de responder a las siguientes preguntas: ¿cómo se distribuye la violencia en el territorio de la ciudad?, ¿cuáles son los aspectos situacionales que la promueven?, ¿cómo impactan en la sensación de inseguridad que experimentan sus habitantes?</p> <p>Resultados: La presencia de personas en las calles supone la presencia de victimarios y víctimas, por otro lado también es cierto que la concurrencia de personas en los espacios públicos es una condición necesaria aunque no suficiente para dar garantías de seguridad. A fin de que ello ocurra, es necesario que las personas que transitan y permanecen en los espacios públicos conformen un colectivo social, es decir, establecer lazos comunitarios de vecindad.</p>	<p>Victimización, percepción e incidencia delictiva</p> <p>Sitio: León, Guanajuato</p>
<p>Betanzo, A., Alcalá, E., Aldana, L. (20 de 03 de 2016). (Betanzo, Alcalá, & Aldana, 2015)</p>	<p>Propósito: Propone un índice de Cohesión Social Vecinal (ICSV) que permita cuantificar el grado de cohesión social existente en una comunidad vecinal determinada, y que sea útil tanto para comprender mejor esta dinámica aglutinadora como para diseñar mejores políticas dirigidas a robustecerla y medir su impacto.</p> <p>Resultados: se observó que el mayor reto que enfrentan los vecinos de estos conjuntos habitacionales es desarrollar un comportamiento participativo. Otros retos importantes incluyen: generar confianza entre ellos, ayudarse mutuamente, identificarse con los otros miembros de la comunidad y desarrollar un sentido de pertenencia hacia el lugar en el que viven.</p>	<p>Las variables se dividen en dos categorías, según la naturaleza de los datos a utilizar para medir la cohesión social: subjetivas (actitudes, normas, percepciones) u objetivas (comportamiento observable o auto-reportado). Las variables también abarcan dos dimensiones de la cohesión social: la horizontal y la vertical. La primera se refiere a los vínculos e interacciones que se desarrollan entre vecinos y la segunda a aquellos existentes entre los vecinos y las instituciones que regulan su vida en comunidad.</p> <p>Sitio: cuatro conjuntos habitacionales:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Toluca, Estado de México – “San Diego Linares” 2. Acapulco, Guerrero – “Granjas del Marqués (popularmente, Luis Donaldo Colosio)” 3. Coatzacoalcos, Veracruz – “Ciudad Olmeca” 4. Tijuana, Baja California – “Cañadas del Florido”

Fuente: elaboración propia con base en múltiples fuentes

De la tabla anterior, se destaca como aportación para esta investigación, los métodos mixtos como un medio para estudiar las variables planteadas, por un lado la percepción como variable cualitativa y los datos referidos a las características sociales de cada territorio por analizar, así como las opiniones de algunos de sus habitantes como una aproximación para reconocer los procesos de territorialidad y pertenencia. A través de técnicas como la encuesta, análisis multicriterio, así como el análisis I de Moran por mencionar algunas, y métodos estadísticos.

Por lo tanto, esta investigación utiliza el método hipotético deductivo y transita entre un enfoque positivista y constructivista, debido a que precisamente, se hará uso de modelos estadísticos de acercamiento al objeto de estudio, con una fuerte carga cuantitativa, pero al mismo tiempo el enfoque constructivista resulta al concebir al investigador y al objeto por conocer como entidades interdependientes, así la realidad se construye a partir de hechos objetivos o estructuras cognoscentes interconectados entre sí, este enfoque establece conexiones válidas entre el 'modelo' y la 'cosa-que-representa', lo que puede conducir a relativizar el conocimiento, pues así cualquier modelo construido por el investigador es tan bueno como cualquier otro y entonces no habría manera de distinguir un conocimiento 'verdadero' o adecuado de uno inadecuado o 'falso', por lo que se obtienen resultados variados (V. Ramírez, 2009).

2.2. Selección de las variables de estudio para el análisis en la escala local

Las variables de estudio se clasificaron en función de tres grandes aspectos: aquellas relacionadas con el delito, las relacionadas con la forma urbana y aquellas relacionadas con los procesos sociales. Éstas a su vez corresponden a variables cualitativas y cuantitativas.

Figura 13. Interrelación de los factores generales y la definición de variables



Fuente: Elaboración propia

1. **Inseguridad:** se analizarán aquellos aspectos relacionados con la ocurrencia de los delitos reales, a partir de la información de fuentes oficiales como el SESNSP. El delito que resulta relevante para el trabajo es el robo, pues como se revisó en el marco teórico, es uno de los eventos que presenta una fuerte relación con la forma espacial. Por otro lado, la percepción es otro aspecto de importancia, pues justamente el sentimiento de vulnerabilidad al haber sido o no víctima de algún hecho delictivo, se convierte en una variable de análisis que permitirá entender los efectos de este sentimiento de inseguridad, sobre el entorno urbano, así como en el uso y apropiación de los espacios y su relación con la ocurrencia del hecho delictivo real.
2. **Estructura social:** este aspecto recoge las características cuantitativas de la población habitante de las colonias de estudio, de donde interesará conocer la edad, el género, el nivel de estudios, el nivel de ingreso, la ocupación; estas variables permitirán entender quién ocupa el espacio y si algunas características de la estructura social están determinando la apropiación y usos de los espacios en relación con la ocurrencia del delito y el aumento del miedo en la colonia que habitan. Se perfila por tanto, desde un punto de vista cualitativo, a partir de estas variables, la definición de grupos sociales organizados, así como ciertas medidas para superar el miedo, que

tienen que ver con la apropiación y la identidad de los habitantes sobre aquellos espacios simbólicos y significativos que les generan confianza.

- 3. Forma espacial:** se retomarán aquellas variables relacionadas con la estructura urbana de las colonias a analizar, como son los usos de suelo, las actividades económicas, la conectividad o el grado de integración de las colonias con el resto de la ciudad, así como la importancia de la cobertura de infraestructura y servicios como un modo para evaluar la “calidad” del espacio urbano y justamente establecer si esto influye o no sobre la ocurrencia de los delitos reales. Posteriormente, en el ámbito de lo cualitativo, se establecerá un análisis sobre la imagen urbana y la vitalidad de los espacios por parte del habitante y si esta lectura está determinando la percepción de inseguridad, así para el estudio de la imagen urbana y de vitalidad, se retoman los factores determinados por Kevin Lynch y Bentley como: sendas, nodos, hitos, bordes, legibilidad, variedad y permeabilidad.

A continuación, se detallan las variables de estudio tanto cuantitativas como cualitativas, el tipo de datos a procesar, así como la fuente y el tipo de procesamiento a realizar para su análisis y medición.

Tabla 5. Variables cuantitativas

Variable		Datos	Fuentes de información y/o Técnicas de recolección de datos	Tipo de procesamiento y herramientas
DELITOS	Delitos urbanos (robo) 2015	Incidencia delictiva Averiguaciones previas, Informe Policial Homologado (Robo en tres manifestaciones: a transeúnte, negocio y repartidor)	INEGI, SESNSP, PGJDF	Espacial y Estadístico (correlaciones espaciales) mediante un Sistema de Información Geográfica (SIG)
FORMA Y DISEÑO	Unidades económicas	Concentración de unidades económicas	INEGI, DENU	Estadístico espacial, SIG
	Usos de suelo	Caracterización por tipo de uso	Levantamiento de campo	Estadístico espacial SIG

Variable		Datos	Fuentes de información y/o Técnicas de recolección de datos	Tipo de procesamiento y herramientas
	Accesibilidad	Cruces y continuidad de las avenidas con respecto a otras (permeabilidad), trayectos peatonales, paradas de transporte	Información cartográfica del INEGI y levantamiento de campo	Sintaxis Espacial (SIG y Depth Map)
	Servicios públicos e infraestructura	Visibilidad, Mantenimiento y conservación, Cobertura de alumbrado público, pavimentación, banquetas y áreas verdes	INEGI, inventario nacional de vivienda y levantamiento de campo	Estadístico espacial
PROCESO SOCIAL	Población habitante	Concentración de población (densidad poblacional)	INEGI, Censos de población y vivienda por Ageb y manzana	Geoestadístico
	Características de la población	Género, Edad, Nivel educativo, Nivel de ingresos, PEA ocupada		

Fuente: Elaboración propia con base en marco teórico planteado

Tabla 6. Variables cualitativas

Variable		Datos	Fuentes de información y/o Técnicas de recolección de datos	Tipo de procesamiento y herramientas
INSEGURIDAD	Percepción de inseguridad	Imágenes y sensaciones	Encuestas	Análisis de resultados, con expresión territorial en un SIG
FORMA Y DISEÑO	Imagen Urbana	Legibilidad (forma física y modelos de actividad)	Levantamiento de campo y Encuesta	Análisis de resultados, con expresión territorial en un SIG
PROCESOS SOCIALES	Apropiación del espacio	Lugares con valor simbólico que son reconocidos y utilizados	Encuestas y levantamiento de campo a través de observación no participante	Análisis de resultados
	Organización social	Tipo de relaciones y	Encuestas	Análisis de resultados

Variable	Datos	Fuentes de información y/o Técnicas de recolección de datos	Tipo de procesamiento y herramientas
	capacidad de organización		
Identidad y pertenencia	Valorización del espacio y significados	Encuestas y observación no participante	Análisis de resultados

Fuente: Elaboración propia con base en marco teórico planteado

2.3. Técnicas de procesamiento y análisis de la información a escala regional, de ciudad y alcaldía

2.3.1. Análisis estadístico

Para contestar las preguntas:

¿Cuáles son los patrones de localización del delito en el territorio urbano de la Ciudad México?

¿Cómo influyen las características de la estructura social en diferentes escalas urbanas, en la localización y ocurrencia del delito?

Se recurrieron a distintos métodos estadísticos con el objetivo de entender justamente los patrones de localización en una primera etapa, y con ello justificar la selección de casos de estudio en la escala local. A continuación se describen brevemente los métodos estadísticos empleados.

Sobre los patrones de localización del delito se recurrió a la estadística espacial, la cual permite el análisis de datos que corresponden a una variable en una unidad territorial, de esta manera las coordenadas de localización de los datos resultan relevantes. En este caso se georreferenciaron los delitos en la escala del Ageb para entender sus patrones de localización.

Así, la localización puntual de los delitos en el territorio se convierte en un método que permite conocer los patrones de distribución del fenómeno delictivo en el espacio; a través de un análisis *hotspot*, se pudieron identificar concentraciones (densidad de puntos) de un incidente o hecho. Esto con el fin de detectar aquellos lugares en donde tiende a concentrarse el delito y otros en donde se observa de manera dispersa o no se registran percances. Aquellas áreas que superan el número medio de eventos delictivos en una ciudad, se denominan

hotspots o puntos calientes de la delincuencia, y gracias a esto es posible detectar visualmente en dónde el delito tiende a ser más alto (Chainey, Tompson, & Uhlig, 2008).

Un patrón de puntos por lo tanto, comprende un conjunto de ubicaciones de puntos, x_i ; $i = 1; 2; \dots; n$ (con coordenadas espaciales x ; y) dentro de un área de estudio específica. Algunos métodos se utilizan para analizar la distribución espacial de eventos, mientras que la densidad de un patrón de puntos se puede estimar en cualquier ubicación en la región de interés. Con este método se evalúan que tan disperso o concentrado es un evento en el espacio (Lloyd, 2007).

Otro indicador de autocorrelación espacial, que permite detectar las zonas en donde tiende a concentrarse el delito espacialmente, es decir, permite indicar a través de una unidad geográfica las similitudes que existen con la unidad vecina, en este caso la incidencia delictiva, es el Coeficiente I de correlación global (I Moran), que permite detectar patrones generales en un conjunto de datos georreferenciados.

La medición de la correlación que una misma variable tiene en diferentes unidades espaciales contiguas en una perspectiva horizontal da lugar a una de estas tres posibilidades según (Celemín, 2009):

- Autocorrelación espacial positiva: las unidades espaciales vecinas presentan valores próximos. Indica una tendencia al agrupamiento de las unidades espaciales.
- Autocorrelación espacial negativa: las unidades espaciales vecinas presentan valores muy disímiles. Indica una tendencia a la dispersión de las unidades espaciales.
- Sin autocorrelación: no ocurre ninguna de las dos situaciones anteriores. Por lo tanto, los valores de las unidades espaciales vecinas presentan valores producidos en forma aleatoria.

I de Moran es, esencialmente, el coeficiente de correlación de Pearson con una matriz de pesos definida por el usuario que mantiene el rango entre -1 y 1.

La estructura de I de Moran es la siguiente:

$$I = (n / S_0) \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n w_{ij} z_i z_j / \sum_{i=1}^n z_i^2$$

$$S_0 = \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n w_{ij}$$

Donde ó dicho de una manera más sencilla, la suma de elementos de la matriz de pesos. Las observaciones z son las desviaciones de la media donde x_i es el valor de la variable en una unidad espacial determinada y x_j es el valor de la variable en otra localización, normalmente las vecinas a x_i . Habitualmente, en la matriz, se les asigna el valor de 1 a los vecinos de cada unidad espacial y 0 al resto. A pesar de que la estructura de este estadístico puede resultar compleja, en su composición solo existen operaciones aritméticas sencillas (Celemín, 2009).

Finalmente se midieron las desviaciones estándar³⁴, como otra manera de analizar los datos no espaciales; se analizan los valores, no se consideran las ubicaciones de las entidades con las que se asocian los valores ni ninguna relación espacial entre las entidades.

La clasificación de la desviación estándar muestra la diferencia entre el valor de atributo de una entidad y el valor medio. Al enfatizar valores superiores al valor medio, la clasificación de la desviación estándar ayuda a mostrar qué entidades son superiores o inferiores a un valor promedio.

De esta manera, se aplicaron estos tres procedimientos para entender los patrones de localización del delito, al respecto los dos primeros (métodos *hot spot* y *I Moran*) consideran la localización como un factor necesario para detectar aquellas zonas que tienden a concentrar incidentes delictivos, además de que, para el caso del indicador de *I Moran*, este podría ayudar al investigador a predecir según los datos encontrados, zonas en donde el fenómeno pueda reproducirse. Con respecto a la medición a través de la desviación estándar, si bien la localización del delito no es relevante, al medirla por Ageb será posible contrastarla contra los procedimientos anteriores.

Para fines de esta investigación, se llevaron a cabo los tres procedimientos, dando resultados similares en cuanto a la ubicación de las zonas de concentración.

³⁴ La desviación típica o desviación estándar, es una medida del grado de dispersión de los datos con respecto al valor promedio. Dicho de otra manera, la desviación estándar es simplemente el "promedio" o variación esperada con respecto a la media aritmética (Rumsey, 2013).

2.4. Definición de indicadores por componentes

Derivado de la revisión teórica y de los trabajos recientes elaborados al respecto del tema de investigación, se proponen las siguientes variables que darán cuenta de las interrelaciones entre los factores asociados con la forma urbana, el proceso social y la inseguridad.

Forma y diseño	Inseguridad	Estructura social
<ul style="list-style-type: none">•Actividades económicas<ul style="list-style-type: none">•Usos de suelo•Infraestructura•Accesibilidad local•Integración Urbana•Imagen Urbana	<ul style="list-style-type: none">•Delito•Percepción de inseguridad	<ul style="list-style-type: none">•Edad•Genero<ul style="list-style-type: none">•Nivel educativo•Nivel de ingresos•PEA activa-inactiva•Densidad poblacional•Apropiación del espacio<ul style="list-style-type: none">•Organización social•Identidad - Pertenencia

2.4.1. Forma y diseño

2.4.1.1. Concentración de actividades económicas

Para responder a la pregunta sobre cuáles son los efectos de la forma urbana sobre la ocurrencia del robo y cuáles son las características que contribuyen a generar entornos que se perciben como seguros o inseguros, la concentración de actividades se considera un factor determinante que genera las condiciones de oportunidad para que el delincuente cometa el delito de robo, resultado de la presencia de posibles víctimas y una economía concentrada, al mismo tiempo que, también se convierte en una actividad que genera dinamismo y presencia de personas en el entorno urbano.

Para la obtención de la información fue necesario el uso de fuentes oficiales, así como el trabajo en campo a través de la cédula que se expuso previamente. Asimismo se hace necesaria la representación del indicador en cartografía. A través de la identificación de las centralidades económicas, la medición del indicador se hará a partir de determinar el tamaño de la aglomeración.

2.4.1.2. Grado de diversidad de usos de suelo

En relación a las preguntas planteadas en el indicador anterior, los usos de suelo permitieron identificar tal como se plantea en la teoría de las actividades rutinarias, las zonas habitacionales, los centros de abasto y entretenimiento, así como las zonas donde se concentran los equipamientos educativos y otros relevantes en la escala local. De tal suerte que se puede establecer un grado de mixtura en los usos encontrados por colonia, es decir, que colonias con una mayor diversidad de usos tal como plantean algunos autores como Gehl (2009, 2014), Bentley (1999), Hillier (2002), Carmona (2003), Jacobs (1973) (Castro & Reyes, 2015), se convierten en espacios transitados en donde existen mayores posibilidades para el encuentro, a la vez que se espera la mayor presencia de personas y el uso de los espacios.

Parámetros de la evaluación: La medición del indicador se hace a partir de definir la proporción del 60 o 65 % de uso habitacional contra el 30 o 35% de otros usos.

3.4.1.3. Índice de cobertura de infraestructura

Desde el enfoque CPTED, la presencia y el buen funcionamiento de elementos de la infraestructura como el alumbrado público, la vegetación, la pavimentación y las condiciones de banquetas, podrían generar oportunidades para el delincuente para cometer un delito; al mismo tiempo que la calidad de los espacios se asocia con el grado de satisfacción de los habitantes hacia su colonia y por lo tanto, según la criminología ambiental, mejores condiciones se traducen en menos delitos.

La información proveniente del Inventario Nacional de Vivienda 2016 del INEGI, es la principal fuente de información para evaluar la cobertura; así, se desarrolló un índice que se construye con los porcentajes de cobertura en calles por parámetro de las variables: pavimento, banquetas, árboles y alumbrado público. A cada una se le asignó los siguientes pesos, para que juntos sumaran 1: 0.15, 0.15, 0.20 y 0.50 respectivamente.

Parámetros de la evaluación: valores mayores a 0.8 se puede considerar como una buena cobertura.

3.4.1.4. Accesibilidad local

Retomando el ejercicio realizado por Castro y Reyes (2015) para el análisis de la accesibilidad, se recurrió al método para la representación y modelación del espacio público: el modelo axial, para lo cual se representó al espacio a través de una línea, denominada línea axial. De esta manera se llevó a cabo un análisis sintáctico a través de dibujar líneas axiales que representan todos los espacio públicos, es decir calles, plazas, aperturas, o todos aquellos espacios por donde transitan los peatones. Una vez que se obtiene el grado de integración³⁵ es posible correlacionar con otras variables, en este caso con el delito de robo.

Así, se pueden obtener del modelo axial la integración global y local; la primera considera cada línea como un nodo de un grafo y se calcula la complejidad de viajar desde cada línea al resto del sistema (Castro & Reyes, 2015).

Para este trabajo se consideró la integración local como la variable que puede correlacionarse con la ocurrencia del delito de robo, pues justamente se cree que la morfología de la traza de las colonias ofrece las lógicas de localización del delito que precisamente tienen que ver con un comportamiento más particular que global. Castro y Reyes (2012: 107) mencionan que “la integración local ha mostrado tener una estrecha relación con el movimiento que realizan los peatones y los vehículos, sin abordar el análisis de otros factores”.

Finalmente los resultado del análisis axial se obtienen de dos formas, una en forma tabular; es decir, que cada línea axial se registra en una base de datos que contiene las variables calculadas para cada línea; y otra en forma gráfica, con un mapa de líneas axiales, con una gama de colores que van del azul, cyan, verde, amarillo, naranja y rojo. Siendo el azul el representa los menores valores, el amarillo los valores medios y el rojo los más altos (Castro & Reyes, 2015).

3.4.1.5. Integración urbana³⁶

Con este indicador se evalúa el grado de acceso a las oportunidades, entendidas como el acceso a equipamientos de salud, educativos, de abasto y empleo, es decir, que al encontrar zonas bien integradas, se espera que la población habitante cuente con los bienes públicos

³⁵ Alto valor de integración: los espacios axiales están bien conectados y el movimiento entre ellos es fácil, Bajo valor de integración: indica segregación espacial.

³⁶ Este indicador se retoma de la propuesta de (Flores y Caracheo, 2015)

suficientes para un desarrollo integral, si bien no se evalúa la calidad de los mismos, su presencia puede hacer la diferencia en cuanto a la cercanía con el mismo en términos de tiempo.

Se retoman como fuentes de información la encuesta aplicada en las colonias de estudio y el mapa de la colonia con el equipamiento localizado; de la encuesta interesarán los tiempos promedio de traslado de todas las encuestas realizadas.

La pregunta de la encuesta a retomar es sobre las formas de transporte, así como el gasto y frecuencia para ir a los siguientes puntos:

- Escuelas
- Centro de salud
- Centros de abasto
- Centros urbanos

Este tipo de indicador da a conocer la forma en que se incorporan las colonias con todos los beneficios que ofrece una ciudad, en este caso se consideran las funciones de educación, salud, abasto y centros urbanos importantes.

Se espera que las colonias analizadas cuenten con infraestructura básica como pavimentación y servicios básicos de educación, salud y abasto, mientras que los centros de empleo se ubiquen, fuera de ellas. En ese caso, el tiempo de traslado irá en aumento, asociado con las condiciones físicas de las vialidades y la ausencia de transporte público adecuado; de esta manera, grandes tiempos de recorrido generan buena parte de los problemas sociales al interior de las colonias.

Estos problemas tienen características peculiares, pues afectan a todos los habitantes de la ciudad, especialmente a los sectores más débiles y desfavorecidos, debido a sus repercusiones directas e indirectas sobre la calidad de vida, repercuten en el día a día de las personas de una forma muy notoria, que de manera paradójica se manifiestan socialmente con secuelas colectivas de impacto (drogas, siniestralidad laboral, etc.).

La fórmula del indicador es la siguiente:

$$T_t = V_s + V_c + V_t$$

Donde

Vs: Tiempo promedio para acceder a servicios básicos de salud

Vc: Tiempo promedio para acceder a centros de abasto

Vt: Tiempo promedio para acceder a centros de trabajo

La escala de valoración se presenta a continuación:

Bueno: Cuando el promedio de los promedios es ≤ 30 minutos

Regular: Cuando el promedio de los promedios es de 30 a 60 minutos

Malo: Cuando el promedio de los promedios es > 60 minutos

3.4.1.6. Imagen Urbana

Con este indicador a través de la encuesta y el trabajo de campo se elaboraron mapas de legibilidad urbana, en donde se evalúa con base a la propuesta de Bentley (1999) y Lynch (1985, 2008) la permeabilidad, la variedad y legibilidad principalmente.

Es por ello que se plantea un análisis de la trama urbana que incluye identificar los elementos que lo componen: manzanas, calles, cruces, espacios abiertos y edificaciones. Asimismo se retoma la herramienta de análisis que desarrolló la *Commission for Architecture and the Built Environment (CABE)* en conjunto con el *Department of the Environment, Transport and the Region (DETR)* para examinar el valor que puede generar un buen diseño urbano, a través de examinar las siguientes variables:

1. Carácter
2. Continuidad y encerramiento
3. Calidad del espacio público
4. Facilidad de movimiento
5. Legibilidad
6. Adaptabilidad
7. Diversidad

Se elabora una tabla por tanto que incluya las fortalezas y debilidades de cada punto y se llena a partir de las opiniones de los encuestados quienes emiten juicios de calidad que transitan entre 0 y 5 donde 0 implica una percepción negativa del lugar y 5 una evaluación positiva, pues los encuestados y el investigador detectan valores representativos reconocidos. De esta manera se requiere que el investigador tenga una visión objetiva (CABE & DETR, 2001).

Las encuestas por tanto buscan datos cuantitativos para respaldar las respuestas cualitativas, como se vierte en la sección correspondiente, así la tabla de cada colonia se requisita según los problemas identificados, las encuestas darán por tanto la oportunidad de completar la evaluación de diseño urbano.

Finalmente los desarrollos (lugares en este caso) que tengan un buen diseño urbano deberían calificar bien en todos los aspectos, la calificación total (de 35) indicará una buena calidad general del diseño urbano.

2.4.2. Inseguridad

3.4.2.1. Incidencia delictiva

A nivel de colonia se localizaron las principales concentraciones de delitos a través del análisis *hotspot* que se explicó al inicio del apartado metodológico. Con la incidencia se conoce el tipo y la cantidad de delitos cometidos; se trata de un indicador que mide la evolución de la criminalidad según la unidad de análisis de interés y la disponibilidad de la información.

Se analizará el indicador según la prevalencia de delitos denominados de alto impacto tales como:

- Robo a repartidor con y sin violencia
- Robo a transeúnte en vía pública con y sin violencia
- Robo a negocio

2.4.2.2. Percepción de inseguridad

Este indicador proporciona una buena manera de identificar los posibles puntos o zonas de conflictos, de tal manera que se puedan identificar las zonas que los habitantes consideran prioritarias en el sentido de que resultan las más inseguras desde su experiencia personal.

Este rubro mide en qué grado se preocupa la gente por su seguridad personal en situaciones cotidianas, en qué grado el miedo les impone límites a sus oportunidades y libertad de movimiento, y cómo manejan las amenazas a su seguridad en su vida cotidiana. Las preguntas sobre el temor, generalmente se ocupan de las siguientes áreas: sensación de seguridad, posibilidad de ser víctima del delito y percepción del problema del delito y sus tendencias.

Su objetivo es indagar a través de la encuesta qué tan seguras se sienten las personas viviendo en la colonia, en sus traslados de la casa al trabajo, a la escuela o para hacer compras, si sienten temor al caminar en la colonia o de simplemente, estar en su casa. Esta información permitirá distinguir los niveles de seguridad percibidos en la vía pública

2.4.3. Estructura social

2.4.3.1. Edad

De esta variable interesará la relación de dependencia, para lo cual la población se divide por grupos etarios, dependiendo de la actividad económica que desarrollen o no, de esta forma se tienen los siguientes:

1. Población Transitoriamente Pasiva (PTP), está compuesta por los niños y niñas de entre 0 y 14 años que se supone que no trabajan y se encuentran en proceso de formación, bajo la tutela de sus padres o tutores.

2. Población Activa (PA), está compuesta por los hombres y mujeres de entre 15 y 64 años que están en condiciones de trabajar en cualquier actividad económica.

3. Población Pasiva Definitiva (PPD), son los hombres y mujeres que superan los 64 años de edad y ya no deberían trabajar.

Este indicador muestra hacia dónde se carga la pirámide de edades

Forma de cálculo

Total de personas teóricamente inactivas multiplicado por 100

Fórmula

$$RD = \frac{P_{(0-14)} + P_{(65 \text{ y más})}}{P_{(15-64)}} \times 100$$

Donde:

P (0-14) Población de 0 a 14 años de edad

P (65 y más) Población de 65 años y más de edad

P (15-64) Población de 15 a 64 años de edad

3.4.3.2. Género

Interesará conocer el índice de masculinidad que se puede definir como la relación entre el número de hombres y de mujeres en una población dada, que de ordinario se expresa como el número de varones por cada 100 mujeres.

Fórmula

$$\text{Índice de masculinidad} = \frac{Pm}{Pf} \times 100$$

Donde

Pm Población masculina

Pf Población femenina

3.4.3.3. Nivel educativo

Corresponde a los datos de los habitantes que han iniciado y terminado los niveles de enseñanza a) primario, b) secundario, c) medio superior, y, d) superior en escuelas públicas y privadas.

Este indicador está relacionado directamente con los ingresos del hogar. Cuando el jefe(a) de familia alcanza únicamente el nivel de educación primaria, por lo regular no logra

encontrar trabajos bien remunerados, invariablemente lo anterior impide un desarrollo integral de toda la familia, incluso si el nivel educativo es superior a la primaria.

Este indicador muestra las características principales en que cada hogar se encuentra articulado y capacitado para conseguir un mejor empleo, y por consiguiente, diluir gradualmente los indicadores detonantes de violencia e inseguridad pública.

Su uso se enfoca en dar una perspectiva general en cuanto al grado de estudio que tiene la población; se utiliza como dato complementario para vislumbrar las capacidades que tiene la población de cierto lugar, de incorporación a un mercado de trabajo.

3.4.3.4. Nivel de ingresos

Creado por la Asociación Mexicana de Agencias de Inteligencia de Mercado y Opinión (AMAI), el índice de Niveles Socioeconómicos (NSE) es la regla, basada en un modelo estadístico, que permite agrupar y clasificar a los hogares mexicanos en siete niveles, de acuerdo con su capacidad para satisfacer las necesidades de sus integrantes. Para el desarrollo del modelo de estimación del NSE, la (AMAI, 2018) se ha basado en un marco conceptual que considera seis dimensiones del bienestar dentro del hogar:

- Capital Humano
- Infraestructura Práctica
- Conectividad y entretenimiento
- Infraestructura Sanitaria
- Planeación y futuro
- Infraestructura básica y espacio

La satisfacción de estas dimensiones determina la calidad de vida y bienestar de los integrantes de los hogares. Actualmente la AMAI clasifica a los hogares utilizando la “Regla de NSE 2018”. Esta regla es un algoritmo desarrollado por el comité de Niveles Socioeconómicos que mide el nivel de satisfacción de las necesidades más importantes del hogar. Esta regla produce un índice que clasifica a los hogares en siete niveles, considerando las siguientes seis características del hogar:

- Escolaridad del jefe del hogar

- Número de dormitorios
- Numero de baños completos
- Número de personas ocupadas de 14 años y más
- Número de autos
- Tenencia de internet

Según el AMAI (2018) los niveles socioeconómicos son:

A/B: está conformado mayoritariamente (82%) de hogares en los que el jefe de familia tiene estudios profesionales. El 98% de esos hogares cuenta con internet fijo en la vivienda. Es el nivel que más invierte en educación (13% de su gasto) y también el que menor proporción gasta en alimentos (25%).

C+: El 89% de los hogares en este nivel cuenta con uno o más vehículos de transporte y un 91% tiene acceso a internet fijo en la vivienda. Un poco menos de la tercera parte (31%) de su gasto se destina a los alimentos y lo que se destina (5%) a calzado y vestido es muy homogéneo con otros niveles.

C: Un 81% de los hogares en este nivel tienen un jefe de hogar con estudios mayores a primaria y 73% cuentan con conexión a internet fijo en la vivienda. Del total de gastos de este nivel, el 35% es destinado a la alimentación y el 9% a educación.

C-: Un 73% de los hogares en este nivel están encabezados por un jefe de hogar con estudios mayores a primaria. El 47% de estos hogares cuenta con conexión a internet fijo en la vivienda. El 38% del gasto de estos hogares se asigna para alimentos y un 5% es para vestido y calzado.

D+: En el 62% de los hogares en este nivel, el jefe del hogar tiene estudios mayores a primaria. Solamente el 19% cuenta con conexión a internet fijo en la vivienda. Un 41% de su gasto se destina a la alimentación y un 7% a educación.

D: En el 56% de estos hogares, el jefe tiene estudios hasta primaria y únicamente un 4% tiene internet fijo en la vivienda. Un poco menos de la mitad de su gasto (46%) se destina a la alimentación.

E: La gran mayoría de hogares en este nivel (95%) tienen un jefe de familia con estudios no mayores a educación primaria. La posesión de internet fijo en la vivienda es mínima (0.1%).

Es el nivel en el que la mayor parte de su gasto se asigna a los alimentos (52%) y el grupo en el que se observa menor proporción dedicada a la educación (5%).

3.4.3.5. PEA activa-inactiva

Es la proporción de personas que desean trabajar y están en condiciones legales de hacerlo, pero no encuentran un puesto de trabajo. O bien, es el porcentaje de la población desocupada con respecto al total de la población económicamente activa.

Este rubro comprende a la población de 15 y más años de edad que suministra la mano de obra disponible para la producción de bienes y servicios en el país, clasificada en ocupada y desocupada.

3.4.3.6. Densidad poblacional

La densidad de población es una medida de distribución de la población de un país o región, que es equivalente al número de habitantes dividido entre el área donde viven. Indica, por lo tanto, el número de personas en cada unidad de superficie, y normalmente se expresa en habitantes por hectárea.

3.4.3.7. Índice de dependencia económica

Vincula la población en edades potencialmente inactivas con las potencialmente activas.

Total: $(0-14) + (60+) / (15-59)$

Se descompone en:

Niños: $(0-14) / (15-59)$

Adultos mayores: $(60+) / (15-59)$

3.4.3.8. Apropiación del espacio

Esta variable se relaciona con los planteamientos de (Taylor, 1988) sobre el funcionamiento territorial, donde se destacan tres elementos a saber: actitudes, comportamiento y marcas, los cuales interactúan entre sí. Al respecto Altaman (1975) en (Abdullah, Marzbali, Bahauddin, & Maghsoodi, 2012) identifica tres tipos de territorios en donde se materializan estos comportamientos: principales, secundarios y públicos. Los

primeros son esenciales para el individuo, se ocupan por largos periodos de tiempo y se controlan de manera permanente, se trata de espacios que están claramente delimitados y marcados por sus poseedores, se puede tipificar a la propiedad privada en este tipo de territorios. Los territorios secundarios no son centrales en la vida de sus ocupantes, se convierten en espacios transitorios entre el principal y el público. El territorio público, por su parte, no es tan importante para la vida del habitante, pues se ocupa por períodos limitados de tiempo, por ejemplo las calles, los parques y los espacios abiertos.

Así, el funcionamiento territorial es una vertiente de las investigaciones de Newman (1972), quien indaga sobre el control que tienen los habitantes sobre ciertos espacios en la colonia que habitan. Interesará saber entonces, qué actitudes y comportamientos son asumidos por los habitantes en las colonias, relacionados con el control sobre quién tiene acceso a qué espacios particulares y qué actividades se realizan allí. Taylor (1988) encontró que aunque los lazos sociales locales reducen el crimen y el miedo directa e indirectamente a través del funcionamiento territorial (FT), los factores físicos por sí solos (como una dimensión del FT) no influyen de manera directa en la preservación del orden local, ni sobre los sentimientos de seguridad.

A partir por tanto de la observación no participante, de las encuestas y la evaluación de la calidad del diseño se localizaran aquellos espacios representativos en dónde se refleje a través de la conservación y mantenimiento, además del uso, el interés de los habitantes por ellos como espacios simbólicos y representativos.

3.4.3.9. Organización social

Este indicador proporciona una visión de la organización vecinal para prevenir, no solamente cuestiones en materia de prevención del delito, sino que al mismo tiempo se puede organizar el conjunto vecinal para prevenir desastres y apoyarse mutuamente, es decir, indaga en la orientación de las acciones de los vecinos. Con este indicador se mide el nivel de organización vecinal, lo cual permite una mejor eficiencia de las autoridades, siempre y cuando el vínculo con ellas sea bueno y de confianza.

La fuente de datos es exclusiva de datos recopilados mediante la encuesta. Si bien este tipo de averiguación es útil para revisar el posible vínculo de los vecinos y de la ayuda

y denuncia mutua de ellos en una determinada zona, de igual forma sería ideal que este tipo de encuestas y su nivel de aplicación no sea tan general, por lo que para este caso, se pudieron territorializar las respuestas por colonia.

3.4.3.10. Identidad - Pertenencia

Esta variable se analiza a partir de las relaciones que existen entre el individuo y ciertos elementos que, según su percepción, resultan ser representativos o relevantes. Así, las personas conocen la realidad que les circunda mediante explicaciones que extraen de los procesos de comunicación y del pensamiento social. Las representaciones sociales (RS) sintetizan dichas explicaciones y en consecuencia, hacen referencia a un tipo específico de conocimiento que juega un papel crucial sobre cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana: el conocimiento del sentido común (Araya, 2002).

Retomando a Araya (2002:14) se debe destacar en este punto que, precisamente, las inserciones de las personas en diferentes categorías sociales y su adscripción a distintos grupos, constituyen fuentes de determinación que inciden con fuerza en la elaboración individual de la realidad social, y esto es, precisamente, lo que genera visiones compartidas de la realidad e interpretaciones similares de los acontecimientos; por tanto, la realidad de la vida cotidiana, es una construcción intersubjetiva, un mundo compartido. El medio cultural en el que viven las personas, el lugar que ocupan en la estructura social y las experiencias concretas con las que se enfrentan a diario, influyen en su forma de ser, en su identidad social y en la forma en que perciben la realidad social.

Para recabar esta variable, por tanto, se alude al uso de mapas mentales que permitan representar esta visión subjetiva que tiene el sujeto del lugar que habita y cómo interactúa en él, así como responder una serie de preguntas localizadas en la encuesta, relacionadas con el tiempo que llevan habitando su colonia y la percepción que tienen los sujetos entrevistados sobre las condiciones físicas de su colonia y lo que representa para ellos.

3.4.3.11. Análisis multicriterio

Se trata de una serie de pasos, métodos y técnicas que sirven para la resolución de problemas o la toma de decisiones, que por su grado de complejidad o número de variables e interacciones, hace difícil que un solo método o técnica sea suficiente para su entendimiento

y resolución (Simon, 1957). Esta metodología incluye los siguientes pasos: el proceso analítico jerárquico, la creación de indicadores que valoren e identifiquen las interacciones de los eje de análisis propuestos y la construcción de funciones de valor que describan territorialmente los comportamientos de cada variable analizada; todo esto con la finalidad de poder determinar el efecto de dichas variables sobre el delito de robo (Cabello, 2017).

A continuación se detalla el proceso a seguir dentro de esta metodología, toda vez que quedaron definidos los indicadores:

1. Creación de una red de análisis jerárquico que se construirá a partir de los ejes de forma urbana, proceso social y delito
2. Construcción de indicadores y la formulación de funciones de valor espacial para analizar los comportamientos espaciales y sus relaciones entre los ejes de investigación
3. Definición de los efectos de las variables planteadas en la ocurrencia del delito, a través de análisis estadístico de los indicadores como álgebra de mapas y el análisis de los datos residuales generados

Interrelaciones: causalidades, interdependencias y ponderaciones

Se analizarán y definirán los diferentes tipos de relaciones entre los diversos comportamientos identificados, definiendo los siguientes aspectos:

- a. Causalidades: cuando el comportamiento de un indicador define el comportamiento de otro(s);
- b. Interdependencias: cuando el comportamiento de un indicador afecta pero no determina el comportamiento de otro(s);
- c. Ponderaciones: la definición cuantitativa del grado de afectación entre los diferentes comportamientos.

Valoración

La definición de la naturaleza de las interrelaciones entre variables se constituye en la base para identificar la medida y el sentido en que los diferentes comportamientos impulsan o limitan la comisión de robos en las colonias analizadas.

Evaluación final

Consistirá en identificar el grado de afectación que tienen las colonias, para ello se plantean las siguientes ponderaciones:

Ponderaciones	ESTRUCTURA SOCIAL
0.10	Índice de masculinidad
0.20	Nivel educativo
0.20	Nivel socioeconómico
0.05	PEA activa-inactiva
0.10	Densidad poblacional
0.25	Índice de dependencia
0.10	Población Total

2.5. Instrumentos de medición

Al no contar con información a escala local sobre algunas variables cualitativas, será necesario establecer otros instrumentos de medición que, si bien presentan ciertas dificultades en su aplicación, se convierten en la única alternativa para conocer la opinión de los habitantes de las colonias analizadas sobre la percepción que guardan de ellas. A este respecto, vale la pena mencionar, que las preguntas que se plantean en la encuesta buscan reconocer el miedo que tiene el habitante de ser víctima de la delincuencia, y por otro lado, ver la percepción de inseguridad como una preocupación social que deriva de la información que obtiene de medios de comunicación, de pláticas con los vecinos o de sus vivencias cotidianas.

Sobre las cualidades espaciales, nuevamente se carece de información oficial que posibilite conocer a detalle las características morfológicas de las colonias de estudio, por lo que se hace necesaria la aplicación de un instrumento que recabe aquellas variables relacionadas con la estructura urbana, así como los usos y funciones del espacio. Esto se hará a partir de la observación como una técnica para entender los procesos de ocupación y de pertenencia, estableciendo aquellos elementos del espacio que generan identidad o se convierten en referente para los habitantes.

2.5.1. Encuesta

Se destaca que la aplicación de la encuesta se llevó a cabo durante los meses de octubre y noviembre del año 2017 y se aplicó a un total de 105 sujetos distribuidos en las tres colonias, la muestra no es representativa, pero dentro del enfoque cualitativo permite acercarse a los modos de vivir y habitar un espacio de manera parcial, por lo que se entiende que no se debe generalizar los resultados, así se trata de reconocer en lo individual los modos de ser y actuar de los sujetos encuestados.

El instrumento se dividió en seis apartados que suman un total de 30 preguntas de opción múltiple, la cual tenía una duración de 30 minutos aproximadamente. Si bien el instrumento tiene sus limitaciones, al ser de tipo cuantitativo en el ámbito del positivismo, posibilita conocer y caracterizar las opiniones de los encuestados en cuanto al tema de la seguridad en su colonia, así como develar la percepción que tienen sobre el entorno que habitan. Al mismo tiempo, la serie posible de respuestas resulta de un proceso deductivo, derivado de la revisión teórica.

Los reactivos se eligieron con el objetivo de medir la territorialidad y la percepción del habitante, así como de entender los procesos de apropiación del espacio y medir la confianza y la capacidad de organización de los habitantes de las colonias en estudio, por lo que incluía las siguientes secciones:

1. Datos generales

En este apartado se recogen las características principales del sujeto encuestado, como son: edad, género, lugar que ocupa en la familia así como su ocupación, de tal suerte que se espera determinar si estas características están asociadas con el tipo de respuesta en cuanto a su percepción de inseguridad y los lugares que frecuenta y reconoce en su vida cotidiana.

2. Territorialidad y cambios físicos de la colonia

En esta sección resulta relevante entender el grado de pertenencia hacia el lugar en el que habitan, de tal manera que se destacan las opiniones en cuanto a la cobertura de los servicios y la infraestructura de la colonia. La hipótesis que se trata de comprobar es que a mayor territorialidad, existirá una mejor percepción sobre el entorno. Tal como refieren (Taylor, Gottfredson, & Brower, 1981) en ciertos territorios públicos (calles, parques,

espacios abiertos), donde el habitante se hace responsable, los índices de criminalidad son menores; de esta manera, dicha relación tiene que ver con barrios mucho más consolidados, por lo que la consolidación es un aspecto a evaluar en esta sección de la encuesta.

3. Percepción sobre seguridad

La percepción es uno de los temas centrales de esta investigación. En la encuesta se desea conocer la calificación que el encuestado le asigna a la seguridad en su colonia y por qué le atribuye dicha evaluación, para después identificar aquellos espacios que le resultan inseguros y si detectan en su vida cotidiana situaciones asociadas con ciertos desórdenes sociales. Por otro lado, resulta importante conocer si los habitantes han modificado ciertos aspectos de su vida a raíz del sentimiento de inseguridad y cuáles han sido las medidas de que han adoptado para sentirse a salvo.

4. Relaciones sociales y organización comunitaria

Conocer el grado de confianza que tiene el encuestado es otro aspecto relevante, como un modo de entender las relaciones sociales que tienen cabida en el espacio urbano. Por ello, se destacan preguntas relacionadas con el nivel de confianza hacia sus vecinos, amigos y familiares, tratando de dilucidar, tal como refieren algunos estudios al respecto, que en aquellos espacios en donde la confianza es nula, es probable que haya un aumento de actividades delictivas. Por otro lado, la confianza hacia las autoridades es otro factor a conocer, que pone de manifiesto, según algunas investigaciones, un aumento en la desconfianza de los ciudadanos hacia el actuar de las instituciones encargadas de la impartición de justicia. Así que será importante conocer cómo esta actitud de confianza hacia el otro diferente, puede generar entornos seguros o influir en una mejor percepción de la seguridad.

5. Uso y apropiación de los espacios

La relación que guardan los equipamientos y aquellos espacios relevantes para el habitante, es parte importante de esta sección. Se espera entender, al mismo tiempo, la relación de la colonia con el contexto de la ciudad, al localizar aquellos lugares que generan oportunidades para el habitante.

6. Imagen y legibilidad urbana

Finalmente en esta sección, a través del reconocimiento de los espacios cotidianos que son registrados por el habitante, se espera que fortalezcan su identidad, es decir, se espera conocer aquellos elementos del paisaje urbano que son un referente para él y que estos sean localizados en el espacio. Para esto, como un ejercicio final, se les solicitó a los encuestados dibujar en un mapa sus trayectorias y caminos en su colonia, remarcando los elementos esenciales que reconocen.

3.3.1.1. Características de la encuesta

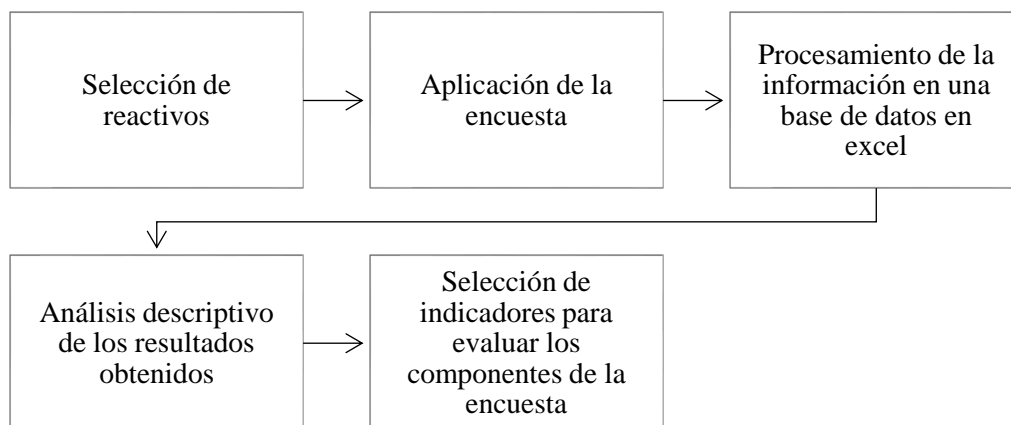
Objetivos: conocer las condiciones de seguridad que guardan las colonias de análisis, así como establecer aquellos elementos del espacio que generan miedo en el habitante del lugar y aquellos entornos que resultan relevantes o significativos. Esto con el fin de, finalmente, reconocer las transformaciones del espacio y las prácticas cotidianas del habitante, así como establecer los efectos que pudieran tener la confianza y la organización comunitaria sobre el entorno urbano.

Universo: personas de 18 años o más, habitantes de la colonia

Diseño muestral: debido a las implicaciones de seguridad hacia el encuestador, así como la falta de recursos económicos, se aplicaron 35 encuestas en cada colonia; la selección fue aleatoria sobre cada lote, de tal suerte que se tuviera una cobertura territorial en toda la colonia. En caso de no haberse encontrado en el lote elegido una persona mayor de 18 años disponible para aplicar la encuesta, el criterio fue acudir al siguiente lote inmediato sobre la misma calle.

Si bien no se puede hablar de un nivel de confianza por el tipo de muestra, cabe aclarar que el fenómeno observado no se puede generalizar, sin embargo se puede considerar como característico y exclusivo de los casos estudiados. Además, dará cuenta en lo individual (con lo limitado de la muestra) del comportamiento de las variables que intervienen en la localización del delito y en la construcción del miedo, lo cual resulta muy valioso para los espacios específicos en donde se ubicó el encuestado; haciendo énfasis nuevamente en que lo aquí expuesto no puede ser generalizable.

3.3.1.3. Etapas



2.5.2. Técnicas para el análisis físico espacial a través de un SIG

El diseño de una cédula de levantamiento, así como de material cartográfico, resulta relevante para recolectar aquellos datos referentes a las características morfológicas de las colonias en estudio. Para el trabajo de campo, por lo tanto, se recurrió a esto para recabar datos tales como:

Los usos de suelo predominante por lote que pueden ser: habitacional, habitacional con comercio, comercio, servicios, habitacional mixto, industria, espacio abierto y equipamiento.

Como paso anterior, se hizo uso de la información del Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas 2014 (DENUE). Una vez identificada la actividad económica por lote, se verificó y complementó la información en campo, para con ello definir un uso general.

2.3.2.1. Objetivos

- Caracterizar la situación que guardan las colonias en estudio, en términos de los principales usos y actividades económicas.
- Reconocer las centralidades económicas, así como los principales equipamientos que generan valor en las colonias de análisis.

3.3.2.2. Uso de sistemas de información geográfica (SIG)

Con el objetivo de territorializar los fenómenos observados, los sistemas de información geográfica (SIG) se convierten en una herramienta sumamente importante, pues ayudarán al investigador a describir y entender los procesos e interacciones sociales en el espacio físico, así como a localizar el delito y establecer su posible relación espacial con otras variables.

A través de la generación de una completa base de datos con las variables antes expuestas, asociada a una unidad geográfica, se dará pauta para hacer análisis espaciales, de esta manera el uso de un SIG se convierte en una herramienta cuantitativa relevante. Si bien se pueden presentar ciertas críticas, pues se reconoce de antemano que fenómenos como el de la inseguridad, al ser de difícil abordaje, no necesariamente será explicado a través de esta herramienta, sí puede dar pista de cómo se comporta, lo que posibilita la construcción de escenarios y tendencias para el caso de algunas variables. No se puede asegurar, por tanto, que esta sea la mejor herramienta; dependerá de los alcances y objetivos que se pretendan alcanzar. En el ámbito del urbanismo por consiguiente, reconocer la variable geográfica, generará un impacto en el abordaje de diferentes problemáticas socio territoriales.

El Análisis Espacial constituye según Buzai (2011:52) “una serie de técnicas estadísticas y matemáticas aplicadas al estudio de los datos distribuidos sobre el espacio geográfico. Cuando se le enfoca desde la tecnología de los Sistemas de Información Geográfica el análisis espacial se considera su núcleo ya que es el que posibilita trabajar con las relaciones espaciales de las entidades contenidas en cada capa temática de la base de datos geográfica”.

Por otro lado, Berry (1996 en Buzai, 2011) refiere que los resultados producto del análisis espacial estarán en función de operaciones dadas su localización espacial, por lo que si estas se mueven, los resultados cambian. Por lo tanto, la distribución espacial de los datos será uno de los procedimientos básicos que darán sentido al análisis espacial.

3.3.2.3. Etapas

Para la investigación espacial, Buzai (2011) plantea los siguientes cinco conceptos o etapas necesarias, los cuales para los fines de esta investigación resultan adecuados, pues

establecer la localización de los delitos en relación con otros factores a través de un SIG resulta relevante para probar la hipótesis planteada:

1. Localización

Se refiere a que todos los datos analizados tienen una expresión geográfica, es decir, poseen una ubicación específica en el espacio geográfico, que puede ser absoluta o relativa. La primera se refiere a un sitio específico y fijo; la segunda corresponde a una posición específica y cambiante respecto de otros sitios con los cuales se pueden establecer vínculos funcionales.

2. Distribución espacial

En este punto se considera que un conjunto de entidades de iguales características se distribuyen de una manera específica sobre el espacio geográfico. De tal manera, podemos tener puntos, líneas o polígonos con diferentes atributos asociados en un sistema vectorial, o localizaciones dispersas que representan puntos y zonas con clases similares contiguas en sistemas *raster* (Buzai, 2011:56).

3. Asociación espacial

En este nivel se trata de establecer las semejanzas encontradas entre las distintas distribuciones espaciales. Esto se logrará en primera instancia a través de un análisis visual que es el modo más claro y sencillo, el cual es posible a través de la superposición cartográfica de las distribuciones espaciales, para con ello verificar su grado de asociación con base en una proporción de correspondencia. De esta manera, cuanto más grande sea la superficie de superposición, mayor será la asociación existente entre ellas.

Este punto resulta medular para la investigación, pues a partir de la definición de la superposición, será posible calcular el Índice de Correspondencia Espacial (ICE), el cual apoyará a establecer las relaciones espaciales entre delito y percepción de inseguridad con las variables sociales y de forma urbana. Dicho índice resulta de dividir el valor de la superficie de intersección entre el valor de la superficie de una de las distribuciones. El ICE arrojará un valor cero (0) cuando no haya contacto y uno (1) cuando la correspondencia espacial sea completa.

Según Buzai (2011: 59-60), desde un punto de vista racionalista, el método de superposición (búsqueda de coincidencias espaciales) es un procedimiento clave por lo menos para el análisis de regiones. Si bien ese es uno de sus principales usos, en este caso se determinarán aquellas zonas que guardan semejanzas según las variables analizadas, para encontrar patrones de comportamiento.

Otros coeficientes utilizados desde el punto de vista cuantitativo para medir las asociaciones espaciales y que ya se explicaron anteriormente son: el coeficiente r de Pearson que permite cuantificar el comportamiento conjunto entre dos series de datos y el coeficiente I de Moran que mide la autocorrelación espacial, es decir, la asociación de una variable consigo misma entre una unidad espacial considerada central y sus unidades espaciales vecinas.

4. Interacción espacial

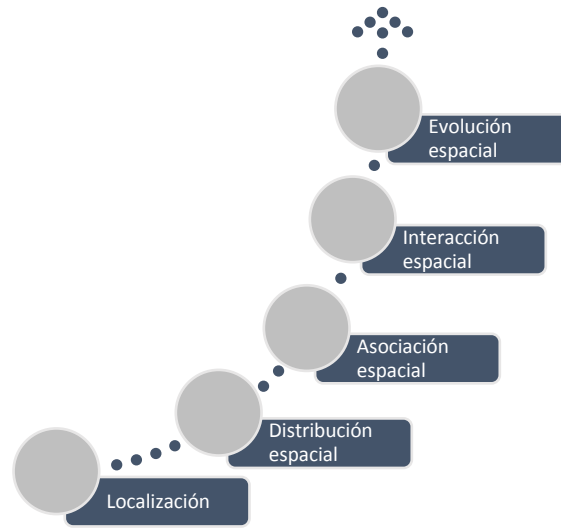
Si bien este componente tiene que ver con las interacciones o vínculos espacio temporales (localizaciones – distancias – flujos), los estudios que abordan el análisis de la interacción espacial apuntan a medir los diferentes vínculos horizontales entre las entidades geográficas localizadas. Por tanto, los conceptos de conexión y accesibilidad adquieren relevancia para realizar mediciones que describan la estructura espacial y su conexión física a través de flujos.

En este trabajo, se llevará a cabo justamente el análisis de accesibilidad por colonia que ya se explicó anteriormente, estableciendo con relación en las concentraciones económicas y los flujos que estas generan en las colonias.

5. Evolución espacial

Otro aspecto relevante dentro del análisis espacial es la incorporación de la variable del tiempo. Si bien, para este trabajo ya no se hará dicha incorporación, queda como un trabajo pendiente para, justamente, establecer tendencias. Se debe reconocer por tanto, que para entender los procesos de configuración actuales desde una postura racionalista, hay que entender cómo se dieron los procesos socio espaciales en el pasado.

Figura 14. Etapas del análisis espacial



Fuente: Elaborado con base en Buzai (2011)

3. CASOS DE ESTUDIO

En este apartado se justifica la selección de los casos de estudio a partir de un análisis preliminar de datos oficiales, partiendo de entender la localización de los delitos a escala metropolitana, de ciudad y alcaldía, lo que permitió justificar el análisis local del fenómeno para responder al planteamiento principal de esta investigación, y al mismo tiempo definir las variables de estudio.

3.1. Primeras aproximaciones en el análisis espacial de datos en diferentes escalas

3.1.1. Análisis de los patrones espaciales del delito en la Zona Metropolitana del Valle de México³⁷

Como un primer experimento, dentro de la investigación se llevó a cabo un análisis, para el cual se contó con un total de 79,743 delitos registrados por fuentes oficiales³⁸, de los cuales 32,294 se encontraban en la Ciudad de México, 4,479 en Hidalgo y 42,970 en el Estado de México³⁹ durante el 2015. Dichos puntos fueron referenciados por Ageb, lo que permitió detectar a una menor escala aquellos en donde se hace más evidente la concentración de delitos (ver mapa 5).

Se destaca para el análisis de dispersión de los delitos, la aplicación de desviaciones estándar para establecer tres intervalos de concentración, con lo que se destaca un corredor en la zona poniente de la ZMVM, que incluye municipios como Naucalpan, Tlalnepantla, Cuautitlán, Tultitlán. Dicho corredor se caracteriza por concentrar una alta actividad económica industrial. Hacia el oriente de la ZMVM se observa una fuerte concentración en

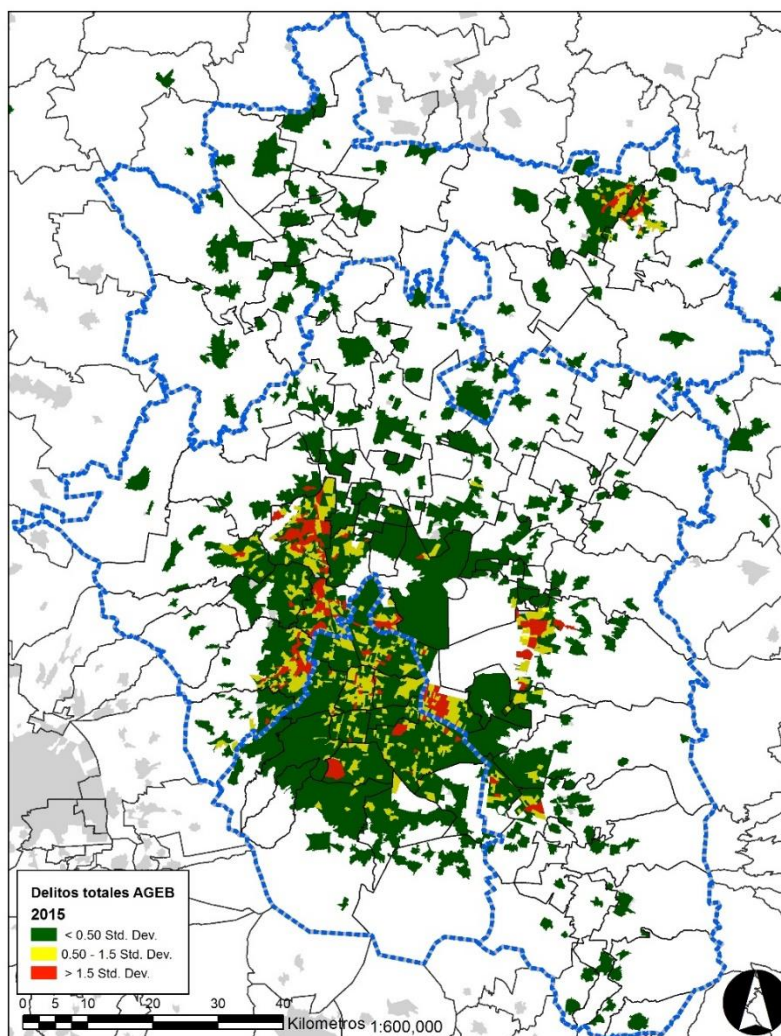
³⁷ Nota: para el caso de la Ciudad de México, los datos provienen de la información por cuadrantes de la Secretaría de Seguridad Pública de la Ciudad de México, la cual es una unidad administrativa de atención policial hacia la ciudadanía, mientras que para el caso de Hidalgo y del Estado de México los datos son del Informe Policial Homologado (puntuales) y se trasladaron a la Unidad Geo Estadística Básica del INEGI (AGEB) como una unidad territorial equivalente con los cuadrantes de la Ciudad de México. Asimismo para la realización del análisis se tomó el total de delitos registrados, pues uno de los problemas detectados es justamente que no existe una tipificación homologada del delito para cada estado y la Ciudad de México.

³⁸ Informe de la Incidencia Delictiva de la Secretaría de Seguridad Pública de la Ciudad de México (SSP), Informe Policial Homologado (IPH) 2015. Se obtuvo a través de una solicitud de información al Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP).

³⁹ Incluye las 16 alcaldías de la Ciudad de México, 29 municipios del Estado de Hidalgo y 59 del Estado de México que conforman la ZMVM

el municipio de Nezahualcóyotl, con lo que se concluye que la concentración de delitos es de carácter metropolitano.

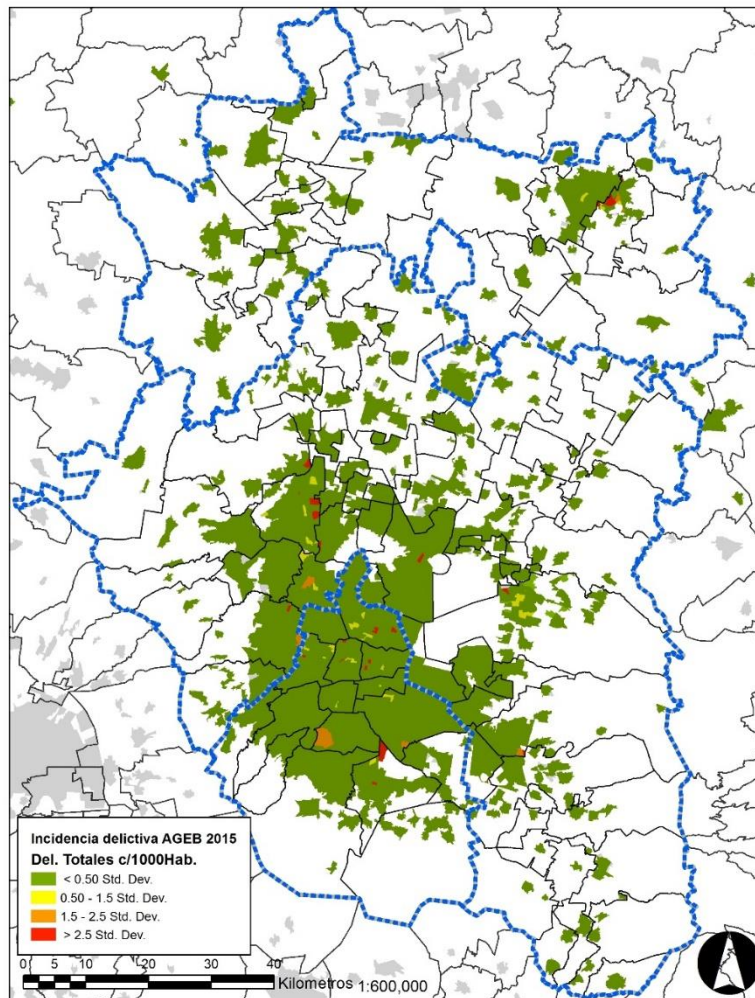
Mapa 5. Concentración de delitos por AGEB en la ZMVM 2015.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de: Informe de la incidencia delictiva de la SSP de la Ciudad de México, Informe Policial Homologado (IPH) 2015. Se obtuvo a través de una solicitud de información al SESNSP.

Referente a la incidencia delictiva por Ageb, el análisis de las desviaciones estándar arroja un comportamiento diferenciado, en relación con la concentración de delitos totales. Sin embargo, llama la atención el caso de Cuautitlán Izcalli, en donde se acumulan delitos sobre la carretera México – Querétaro; en Pachuca tiende a concentrarse de manera lineal sobre la carretera México – Pachuca, y en la zona centro de la Ciudad de México, se observa el delito mucho más disperso (ver Mapa 6).

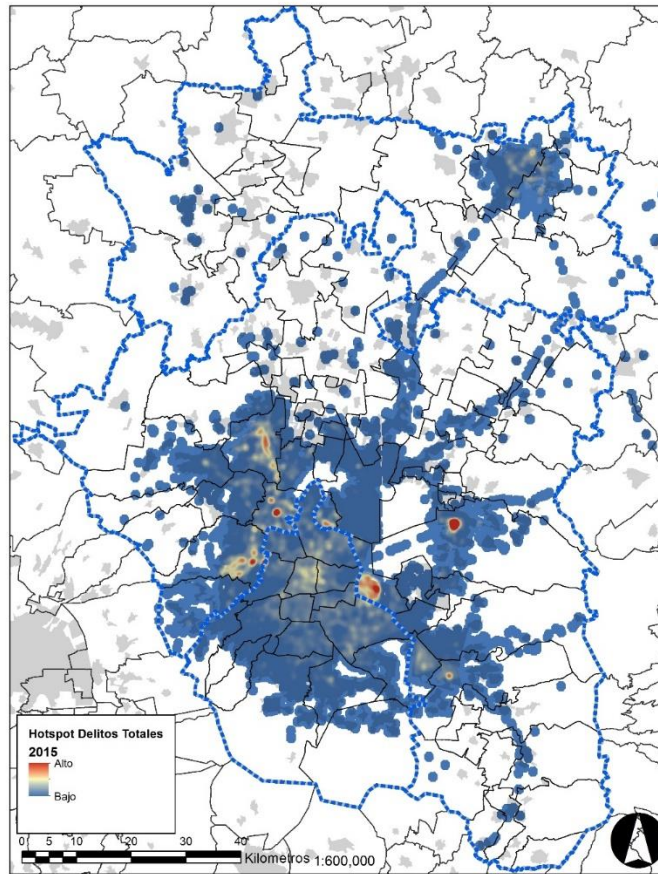
Mapa 6. Incidencia delictiva por AGEB de la ZMVM, 2015.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de: Informe de la incidencia delictiva de la SSP de la Ciudad de México, Informe Policial Homologado (IPH) 2015. Obtenido a través de una solicitud de información al SESNSP.

En el análisis de *hotspot* se utilizaron los puntos georreferenciados de los delitos. A partir de esto se detectó que en la ZMVM existen concentraciones importantes de eventos delictivos, principalmente en los municipios metropolitanos de la Ciudad de México. Se detectó además, principalmente sobre la carretera México – Querétaro (tal como ocurre en el mapa 5) y en los municipios como Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, Chalco, Ixtapaluca y Texcoco hacia al oriente de la Ciudad de México; Ecatepec, Coacalco y Tlalnepantla hacia el norte, así como Tultitlán hacia el norponiente, que también se tiende a concentrar el delito sobre carreteras y vialidades importantes (ver mapa 7).

Mapa 7. Análisis delictivo de la ZMVM 2015.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de: Informe de la incidencia delictiva de la SSP de la Ciudad de México, Informe Policial Homologado (IPH) 2015. Obtenido a través de una solicitud de información al SESNSP.

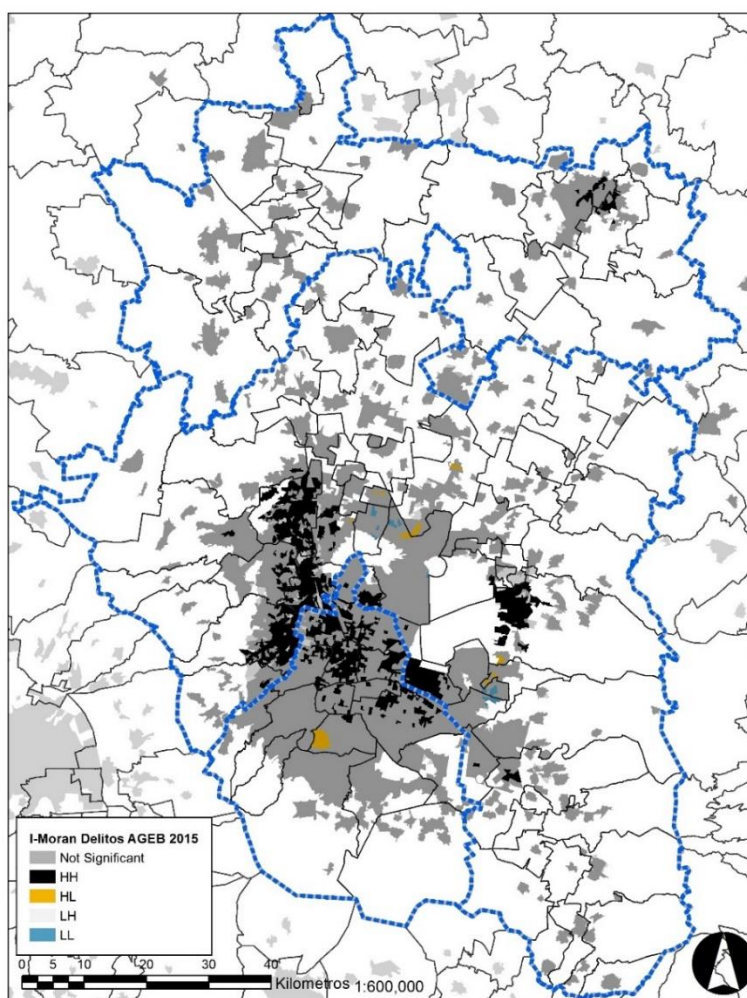
Al procesar los datos por Ageb, a través del índice I de Moran, se visualiza que el delito tiende a concentrarse de manera significativa con una auto correlación positiva: en la Ciudad de México en delegaciones como Iztapalapa, Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Gustavo A. Madero, Miguel Hidalgo y Azcapotzalco, y en algunos municipios del Estado de México como Nezahualcóyotl, Ecatepec, Tlalnepantla, Naucalpan y Texcoco principalmente (ver mapa 8).

Se observa, por tanto, en las zonas especificadas una alta aglomeración según el indicador, por lo que no es un fenómeno aleatorio en el espacio, sino que se trata de zonas que presentan un grado de marginación alto y muy alto y se corresponde con colonias

populares, conjuntos habitacionales y colonias de interés medio. Sin embargo, no se puede asegurar que el delito guarde una estrecha relación con dichos factores.

Se destaca entonces, un comportamiento similar al presentado en los mapas 5 y 7, con lo que se confirma que el patrón de localización del delito es principalmente metropolitano. Asimismo, se debe tener especial cuidado en la selección de los métodos de medición, pues la definición de rangos por cohortes naturales, en el caso de la concentración de delitos, resulta sumamente contrastante con las otras dos formas de medición propuestas.

Mapa 8. Concentración de delitos en la ZMVM a través del Coeficiente I Moran, 2015.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de: Informe de la incidencia delictiva de la SSP de la Ciudad de México, Informe Policial Homologado (IPH) 2015. Obtenido a través de una solicitud de información al SESNSP.

En la búsqueda por encontrar la relación existente entre variables independientes (predictoras o explicativas) y otra variable dependiente (explicada), se llevó a cabo un análisis de regresión múltiple, para establecer la relación entre delito y otras variables sociales y físicas. En el caso de la escala de Zona Metropolitana, utilizando la unidad de Ageb y las variables independientes como índice de marginación, porcentaje de cobertura de alumbrado público, porcentaje de cobertura de vegetación a nivel de calle, así como densidad de población, no se observan correlaciones importantes, por lo que el fenómeno de la incidencia delictiva no se explica por ninguna de las cuatro variables propuestas. Por otro lado, se analizaron otras variables como índice de infraestructura⁴⁰, rezago social y marginación, nuevamente las R² no son significativas (ver tabla 8). Se detecta que las variables físicas no presentan correlaciones importantes con el delito a nivel de escala metropolitana, las variables aquí utilizadas refieren a la totalidad del universo de datos para la ZMVM, en la unidad del Ageb, se trata de datos disponibles a partir de datos oficiales del INEGI.

Tabla 7. Resumen del modelo de regresión múltiple

Resumen del modelo ^d					Resumen del modelo ^d				
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación	Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
1	.008 ^a	0.000	-0.006	371.8790	1	.155 ^a	0.024	0.024	36.407
2	.161 ^b	0.026	0.008	369.2460	2	.205 ^b	0.042	0.042	36.073
3	.251 ^c	0.063	0.040	363.2639	3	.271 ^c	0.074	0.073	35.477
a. Predictores: (Constante), InMargin					a. Predictores: (Constante), indice				
b. Predictores: (Constante), InMargin, AlumPub, Arboles					b. Predictores: (Constante), indice, N_Rezago				
c. Predictores: (Constante), InMargin, AlumPub, Arboles, DenPob					c. Predictores: (Constante), indice, N_Rezago, N_Margin				
d. Variable dependiente: Incidencia					d. Variable dependiente: Delitos				

Fuente: Elaboración propia con base en datos del SESNSP, 2015 y del INEGI, Inventario nacional de Vivienda, 2010 y Coneval para el índice de marginación, 2010

3.1.2. Análisis espacial del delito en la Ciudad de México

Nuevamente en la escala de ciudad se llevó a cabo un análisis con los tres indicadores propuestos. En esta ocasión se realizó con el delito de robo en tres manifestaciones: robo a transeúnte, robo a repartidor y robo a negocio.

Las variables independientes fueron: alumbrado público, unidades económicas y nivel socioeconómico; debido a que en primera instancia se trata de variables que se pueden construir a partir de datos disponibles en fuentes oficiales del INEGI y son medibles, por otro

⁴⁰ Dicho índice se construye con los porcentajes de cobertura por paramento en calles de las siguientes variables: pavimento, banquetas, árboles, alumbrado, acceso peatonal, acceso vehicular, puestos semifijos, puestos ambulantes, a los que se asignaron los siguientes pesos respectivamente: 0.1, 0.1, 0.2, 0.4, 0.05, 0.05, 0.05 y 0.05, de tal suerte que fueran equivalentes a 1.

lado el alumbrado público tal como refieren varias teorías es un factor que incide directamente según el CPTED en la percepción y las oportunidades que genera para el delincuente. Las unidades económicas como se ha hablado es una variable asociada directamente con el robo, y el nivel socioeconómico refiere justamente según las teorías del mercado y el delito, que a mayor nivel socioeconómico mayor botín para el ladrón.

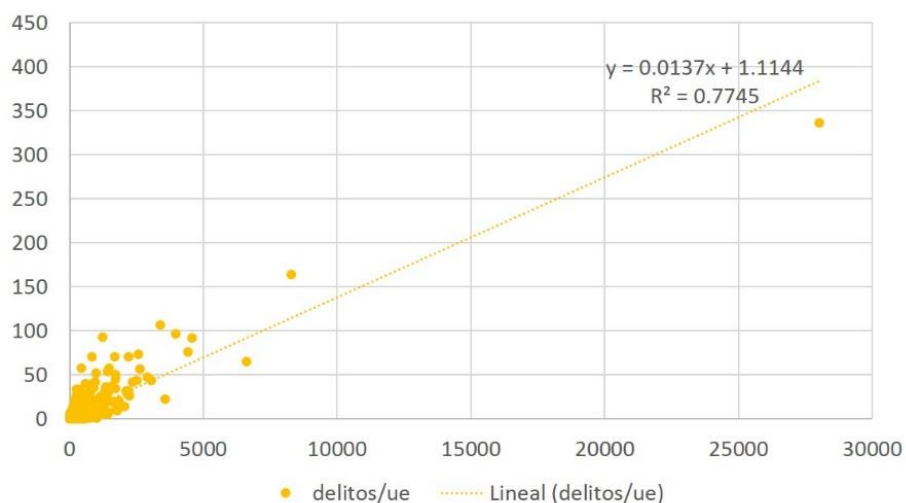
Se destaca que al incluir las tres variables el fenómeno se explica en un 77.7%. A pesar de ello, la variable que mayor correlación guarda con la dependiente de robo a transeúnte es la de unidades económicas.

Tabla 8 Modelo de regresión a escala de Ciudad

Resumen del modelo^d				
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
1	.172 ^a	0.029	0.029	13.330
2	.881 ^b	0.776	0.776	6.401
3	.881 ^c	0.777	0.776	6.396
a. Predictores: (Constante), Avg_Alumbr				
b. Predictores: (Constante), Avg_Alumbr, UEco				
c. Predictores: (Constante), Avg_Alumbr, UEco, NSE2015_				
d. Variable dependiente: RoboTransceCV				

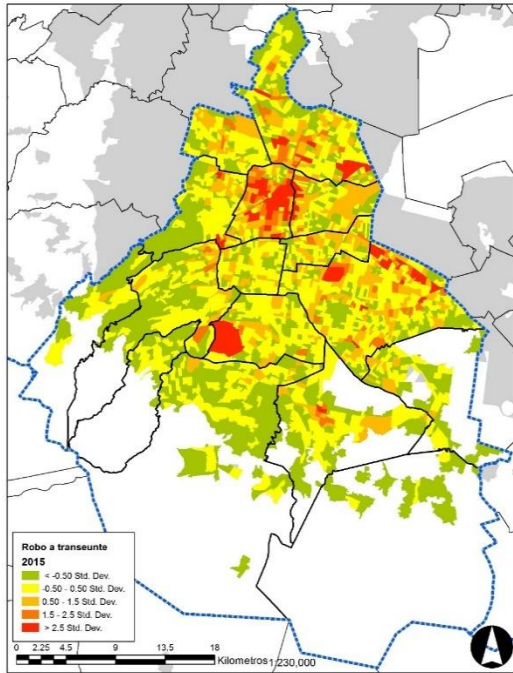
Fuente: Elaboración propia con base en datos del SESNSP, 2015; INEGI, Inventario nacional de Vivienda, 2010 y DENUE, 2014 y NSE del Amai 2010

Gráfica 6. Robo a transeúnte con violencia vs unidades económicas

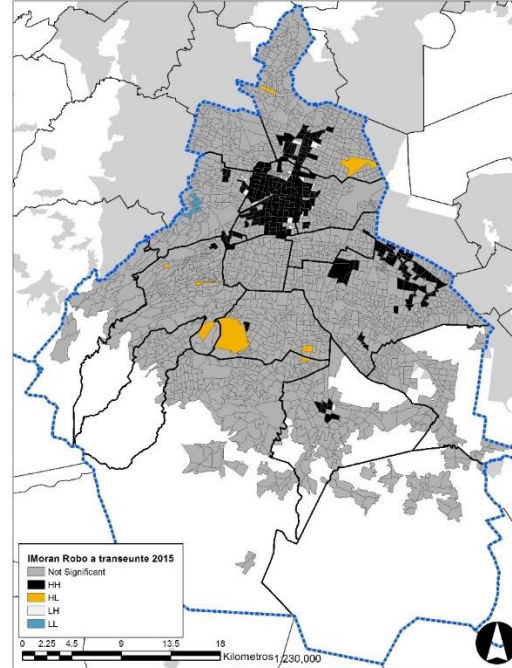


Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI, Directorio de Unidades Económicas (DENUE) 2016, SSDF 2015

Mapa 9. Concentración de Robo a transeúnte por AGEB 2015

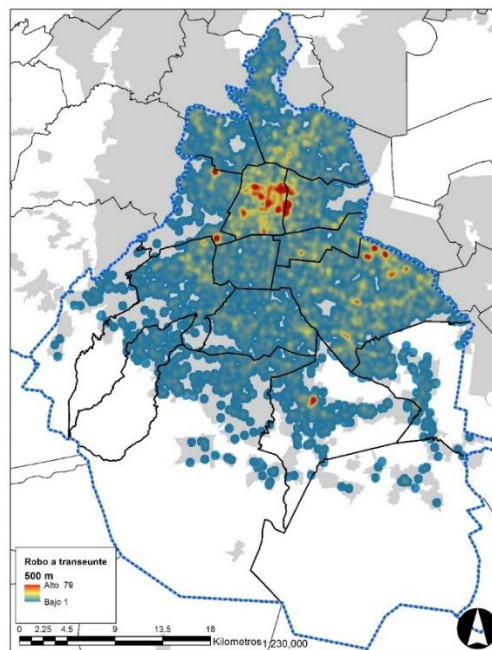


Mapa 10. Concentración de Robo a transeúnte por AGEB, a través del Coeficiente I Moran, 2015



Fuente: Elaboración propia con base en datos de SSP del DF, 2015

Mapa 11. Análisis hotspot de Robo a transeúnte, 2015



Fuente: Elaboración propia con base en datos de SSP del DF, 2015.

A diferencia de lo que ocurre en la escala metropolitana, el delito de robo tiende a concentrarse en la zona centro y oriente de la ciudad de México, principalmente en la alcaldía Cuauhtémoc e Iztapalapa. Al analizar el robo en términos absolutos, a través de desviaciones estándar, se destaca un comportamiento similar al del análisis I Moran, en donde nuevamente las delegaciones Cuauhtémoc e Iztapalapa presentan las mayores concentraciones de robo (ver mapas 9, 10 y 11).

3.1.3. Análisis espacial del delito en la alcaldía Iztapalapa

Para este caso se disponen de 413 puntos localizados espacialmente que corresponden a delitos tales como: robo a transeúnte, robo a transporte, robo de vehículos, robo de accesorios y violaciones o agresiones en la vía pública⁴¹.

Se plantean las correlaciones de delito totales con las variables independientes: unidades económicas, axial local, pavimentación, alumbrado público y axial global. En esta caso las variables refieren a la integración de la estructura urbana asociada con la calidad de la misma a través de la cobertura de pavimentación y nuevamente del alumbrado público, las unidades económicas en relación a esto se ubican en las vías mejor integradas dadas por el análisis sintáctico.

Tabla 9. Modelo de regresión múltiple a escala de alcaldía

Resumen del modelo				
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
1	.732 ^a	.536	.534	4.8198
2	.733 ^b	.537	.532	4.8272
3	.733 ^c	.537	.530	4.8395

a. Predictores: (Constante), Unidades Eco Tot

b. Predictores: (Constante), Unidades Eco Tot, Axial Local

c. Predictores: (Constante), Unidades Eco Tot, Axial Local, Pavimentos

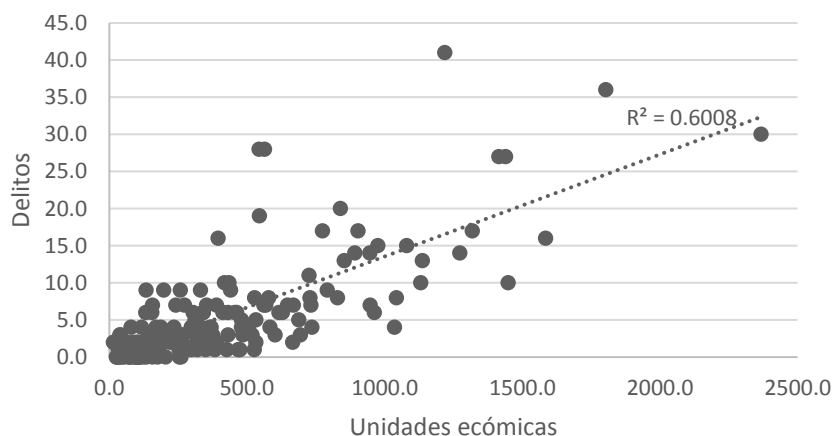
Fuente: Elaboración propia con base en datos del SESNS; DENUE, 2014, Datos axiales a través de

Depth map 2015

⁴¹ La información corresponde a los meses de octubre y noviembre del año 2015, con base en datos del Informe Policial Homologado (IPH), que refiere a los reportes que levantan los cuerpos policiacos durante su trabajo de inspección. Se debe hacer notar que no necesariamente el reporte se convierte en una averiguación previa, por lo que se debe diferenciar la incidencia delictiva con el IPH.

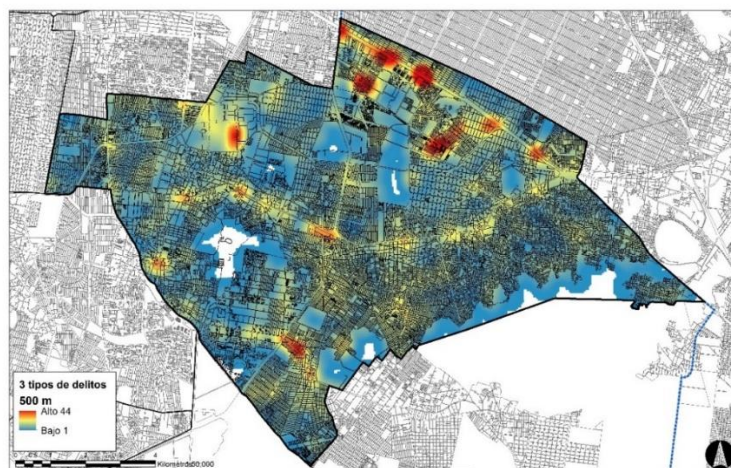
Se recalca que al incluir las cinco variables independientes, el fenómeno se explica en un 54.1%, y en general se observan R^2 con valores similares (ver tabla 10). La localización de delitos se observa a lo largo de vialidades primarias como el eje 8 Ermita Iztapalapa, Calzada Zaragoza y Anillo Periférico; al mismo tiempo, se observa al interior de las colonias fuertes concentraciones que se relacionan con la localización de centralidades económicas de carácter local, así como el caso de la Central de Abasto y Plaza Oriente como las principales centralidades económicas de la alcaldía (ver mapa 12).

Gráfica 7. Correlación de unidades económicas y delitos por colonias en la alcaldía Iztapalapa octubre y noviembre de 2015



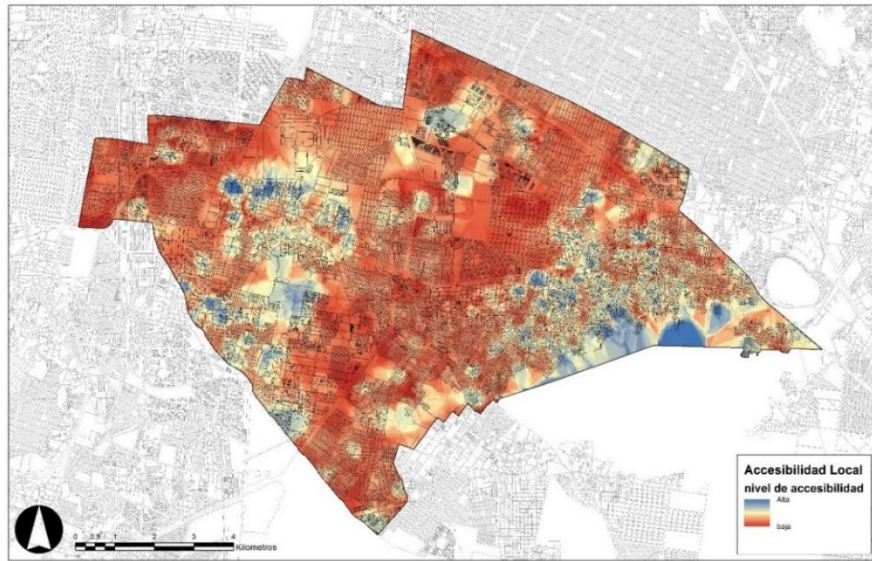
Fuente. Elaboración propia con base en datos del IPH por colonia

Mapa 12. Análisis delictivo tres tipos de robo (*hotspot*) alcaldía Iztapalapa 2015



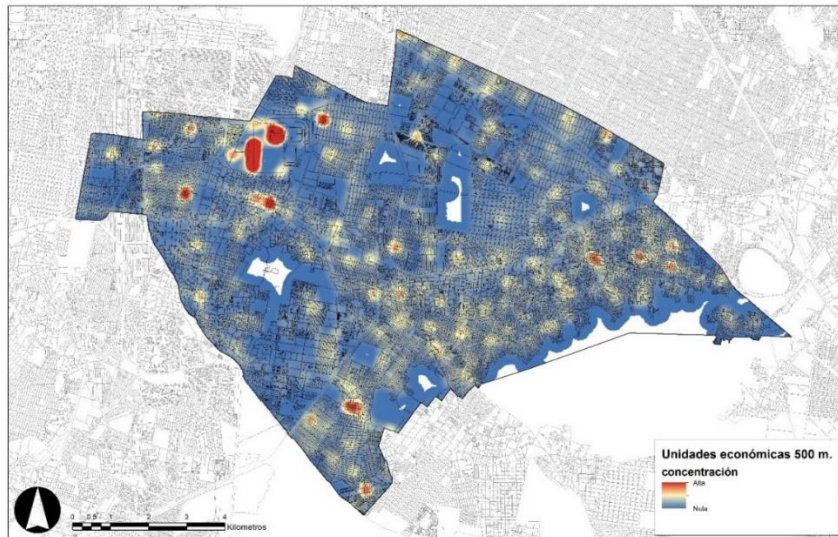
Fuente: Elaboración propia con base en información del INEGI

Mapa 13. Accesibilidad Local



Fuente: Elaboración propia con base en información del INEGI

Mapa 14. Concentración de unidades económicas en radios de alcance de 500 metros



Fuente: Elaboración propia con base en el DENUE del INEGI, 2015

Finalmente, queda de manifiesto hasta este momento, que la información disponible sobre cualidades espaciales no permite establecer relaciones con el factor social. Al mismo tiempo, se hace necesario generar información localmente, pues la escala metropolitana y de ciudad dificulta obtener resultados que sean conclusivos en cuanto al planteamiento de esta investigación; el siguiente paso será entonces, obtener información a escala de barrio para

entender los patrones de localización del delito y cómo se ven influenciados por otras variables sociales, económicas y morfológicas.

A partir de los experimentos iniciales, se detecta que la escala local, dada la diversidad de elementos que componen la ciudad, pudiera ser aquella que permita entender el fenómeno de la delincuencia puesta en relación con la estructura social y los elementos de la forma urbana. De tal manera que no existe una única escala espacial adecuada, sino que al aplicar distintas escalas de medición, observamos fenómenos diferentes (Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001 en Duahu y Giglia, 2013).

Así, al hablar del grado de homogeneidad en colonias y barrios populares, se detectan grados de heterogeneidad con una cierta jerarquía socio-espacial, pues supone de algún modo mayores posibilidades de interacción y convivencia, en el espacio de proximidad, entre distintos grupos sociales y por tanto una menor segregación urbana. Se puede decir que la pequeña escala remite a la cuestión de la relativa homogeneidad / heterogeneidad social de los barrios (Duahu y Giglia, 2013). Así, en una escala mayor, se detectan mayores grados de homogeneidad de las unidades territoriales en análisis. Sabatini, Cáceres y Cerda (2001) sostienen, a partir de un estudio de segregación urbana en tres ciudades Chilenas, que entre mayor sea el tamaño de las áreas homogéneas en pobreza, los problemas urbanos y sociales para sus residentes se agravan.

Llama la atención el caso de la alcaldía Iztapalapa como un espacio en donde se asentó población inmigrante del interior del país, lo que dio origen a la conformación de colonias populares, producto de transacciones irregulares en zonas no conectadas con el resto de la ciudad y que carecían de servicios e infraestructura urbana.

Se conformaron así colonias sin un plan urbano que las tuviera previstas, lo que ocasionó un crecimiento acelerado de población de bajos ingresos. Según Cuellar (2011:93), esta alcaldía conformó el caldo de cultivo idóneo con los elementos necesarios para la generación de la delincuencia convencional, pobreza, pérdida de la identidad y de arraigo, desintegración familiar, ausencia de recursos para el desarrollo social y el olvido del gobierno que se ha mantenido al margen de los acontecimientos.

Otro aspecto a considerar en la selección de los casos de estudio, son las cualidades morfológicas, de donde se destacan condiciones que contrastan unas con otras; resulta de utilidad para la investigación, entender qué procesos se generan en una colonia con un trazo irregular, contra aquellas planeadas y transformadas a lo largo del tiempo, en donde se rompe con el diseño original, así como aquellas que presentan condiciones físicas de un asentamiento tradicional con una forma específica, en donde interactúan diversos usos y apropiaciones en su devenir histórico.

A continuación se exponen los antecedentes de los casos seleccionados.

3.2. Presentación de los casos de estudio

3.2.1. Colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl

Esta colonia surge en un contexto en donde el Estado se ve incapacitado para generar vivienda para todos los sectores de la población. A finales de los años sesenta se observa un crecimiento acelerado de las principales ciudades del país, producto de las importantes migraciones rurales, en donde la presión popular demanda la dotación de infraestructura y equipamientos, así como de vivienda; la crisis del modelo económico de acumulación del periodo de 1970 a 1976, por tanto, da pauta a las distintas luchas populares de la época (Navarro & Moctezuma, 1989).

Según Navarro y Moctezuma (1989:100)

“Estos movimientos lograron durante el periodo referido, a nivel de lo urbano, aglutinar sectores de poseionarios, "invasores" e inquilinos, interrelacionando no sólo sus demandas sino también su fuerza política y organizativa. Paralelamente, dependiendo de la coyuntura -no sólo zonal sino también regional e incluso local- estas organizaciones lograron reunirse en torno a frentes conjuntos con campesinos, estudiantes y obreros”.

Estos movimientos tienen cabida alrededor de colonias populares, en donde para el caso de la Zona Metropolitana del Valle de México, se levantan en oposición a las políticas de regularización del gobierno del presidente Echeverría, las cuales evolucionaron a demandas más amplias, y se localizaron principalmente en colonias populares del sur y oriente del Distrito Federal, así como en colonias asentadas en el ex Lago de Texcoco.

A partir de estos antecedentes, la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, como muchas otras colonias localizadas al oriente de la Ciudad de México, surge como producto de una invasión urbana, en donde fraccionadores ofertan suelo barato sin servicios. Según Navarro y Moctezuma (1989), los terrenos del área eran ya para 1972 potencialmente utilizables para la habitación popular, debido al crecimiento de la ciudad que les dio ventajas en términos de ubicación; pero estos terrenos de confuso estatus jurídico pudieron ser incorporados al mercado solamente en condiciones extralegales.

La Unión de Colonos de Santo Domingo, Coyoacán dirigida por Pilar Quintero, a quien se le prohibió construir en el predio denominado San Luis en Xochimilco, fue la que se ubicó, después de un Encuentro Nacional de Organizaciones Sociales en Monterrey, y gracias a una fuerte lucha, en el predio Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, en Iztapalapa. A partir de entonces se convirtió en un grupo que participó de manera activa en la lucha de la zona oriente junto con colonos de Santiago Acahualtepec, San José Aculco, Ixtlahuacan, Santo Domingo Iztapalapa, San Lázaro y otros. (Moctezuma, 1999: 93).

Así, la conformación de calles y vías de acceso de esta colonia al igual que otras de su tipo, fue producto del trabajo colectivo de los colonos. Es por ello que esta colonia, además de permanecer dentro del imaginario colectivo de los habitantes de la Ciudad de México como una de las más peligrosas, resulta de interés para esta investigación.

Derivado de los datos emitidos por el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, es la que presenta mayor incidencia delictiva de toda la demarcación; solo en el año 2014, se registraron 523 delitos. Asimismo, para el año 2010 contaba con 68,677 habitantes su densidad poblacional es de 343 habitantes por hectárea, por arriba de la media de la Ciudad de México que es de 120 habitantes aproximadamente; se contabilizaron, además, un total de 11,299 lotes en una superficie de 246.4 hectáreas.

Fotografía 1. Vista aérea Colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl



Fuente: Exploradores de la Ciudad/ DRONSQUID Bon Squid (2018) en <http://exploradoresdelaciudad.org/juego-mi-ciudad/iztapalapa/>

Fotografía 2. Vista del Volcán Xaltepec en Colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl



Fuente: Exploradores de la Ciudad/ DRONSQUID Bon Squid (2018) en <http://exploradoresdelaciudad.org/juego-mi-ciudad/iztapalapa/>

3.2.2. Barrio San Pablo

Este barrio forma parte de los pueblos originarios de Iztapalapa, que se conformaron antes de la conquista de Tenochtitlán. Su ubicación a las orillas del lago de Texcoco, les permitió su permanencia por más de 500 años, hasta la desecación del lago, lo cual generó cambios importantes en el modo de vida de sus habitantes, es decir, de ser un territorio agrícola, se convirtió en la actualidad en un centro de comercio importante dentro de la alcaldía.

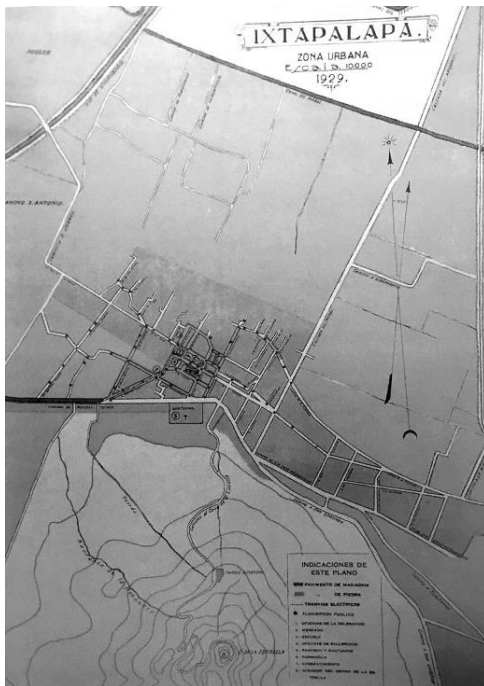
La pérdida de tierras de cultivo, chinampas y espacios de explotación lacustre permitió que especuladores de la tierra, durante las décadas de los cincuenta y sesenta, conformaran el actual territorio de los ocho barrios: La Asunción, Santa Bárbara, San Ignacio, San Pedro, San Pablo, San José, San Lucas y San Miguel (Trejo, 2017), los cuales fueron lotificados para albergar vivienda barata que demandaban gran cantidad de inmigrantes que llegaron entre las décadas de 1960 y 1990.

Actualmente estos barrios se caracterizan por conservar sus tradiciones y expresiones culturales, que los distingue del resto de las colonias de la demarcación. Se destaca, por tanto, según Bautista (2016), que la identidad de estos barrios gira en torno a la adoración de sus santos patronos, una dinámica que se torna familiar por la proximidad de las viviendas dispuestas en callejones, pero que ha sido fragmentada por factores políticos, comerciales y sociales.

Si bien dentro de los ocho barrios tradicionales, el barrio San Lucas es uno de los más importantes, al albergar la sede delegacional, la plaza principal, dos mercados y la iglesia de la Cuevita, no se consideró como caso de estudio, precisamente porque tiende a concentrar usos comerciales y administrativos que podrían influir de manera directa en el fenómeno planteado. Por otra parte, el barrio San Pablo, al ser su vecino, juega un papel importante dentro de las dinámicas identitarias y culturales de los barrios en su conjunto.

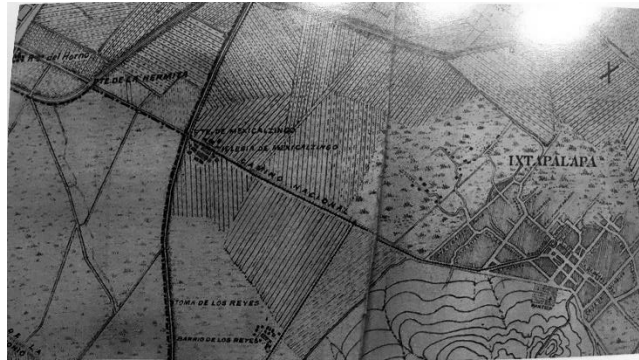
Para el año 2010, el Barrio San Pablo tenía una población de 5,455 habitantes, con una densidad de 154 habitantes por hectárea y con un registro de 134 delitos para el año 2014 según el SESNSP. Finalmente, se contabilizaron en esta zona de estudio 756 lotes en una superficie de 35.38 hectáreas.

Mapa 15. Centro de Ixtapalapa hacia el año 1929



Fuente: Extraído de Grupo cultural Noche Victoriosa (2017),

Mapa 16. Inmediaciones del Cerro de la Estrella 1927

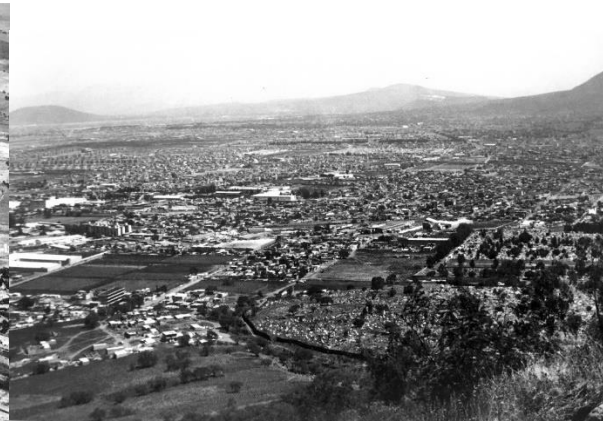


Fotografía 3. Vista del Pueblo de Ixtapalapa y el Cerro de la Estrella 1941



Fuente: Extraído de Grupo cultural Noche Victoriosa (2017)

Fotografía 4. Vista desde el Cerro de la Estrella hacia la zona del Panteón 1977



Fuente: Extraído de Grupo cultural Noche Victoriosa (2017),

3.2.3. Unidad Modelo

Fue durante el gobierno del presidente Miguel Alemán (1947-1952) que se promovieron estrategias para la construcción de vivienda para la clase media, como una respuesta a la

creciente demanda que se generó a partir de la década de los treinta y principio de los cuarenta.

Sánchez (2009: 151) refiere que...

...gracias a la economía estable de la época fue posible que el Estado activara mecanismos de financiamiento a la edificación habitacional por medio del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas (BNHUOPSA), que había sido creado en 1934 para financiar el desarrollo de infraestructura a nivel nacional, dándose inicio a partir de 1947, el primer programa de financiamiento público de gran envergadura hacia la construcción directa de proyectos de vivienda promovidos por el Estado. Junto con el (BNHUOPSA), al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS, 1943), a la Dirección de Pensiones Civiles (1925) y al Departamento del Distrito Federal, les correspondió producir los primeros conjuntos habitacionales dentro de la naciente política habitacional del Estado.

Por otro lado, se suma a esta demanda de vivienda la necesidad por parte del presidente, de recompensar el apoyo electoral de los grupos sindicales y del Estado. Así, se empezaron a construir los primeros conjuntos habitacionales. Uno de ellos, promovido conjuntamente por el BNHUOPSA, el Banco Internacional Inmobiliario y la Dirección de Pensiones, fue el primer gran conjunto habitacional conocido como la Unidad Modelo y fue asignado a los miembros del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Enseñanza (Sánchez, 2009: 152).

Se seleccionó para su construcción un terreno de forma triangular localizado entre avenida Río Churubusco y calzada de la Viga. Fue en el año 1947 en que dieron inicio las obras de este proyecto dirigido por el Arquitecto Mario Pani, quien por primera vez concibió como una idea moderna, densidades mayores a 200 habitantes por hectárea. Esta propuesta consistió en tres etapas de construcción: en la primera se construyeron 704 viviendas que se resolvían en una tipología “mixta”, es decir, edificios de apartamentos, casas unifamiliares y casas dúplex, donde lo más relevante era la subdivisión del terreno en cuatro manzanas de gran tamaño formando unidades de agrupamiento vecinal, con generosas áreas verdes, accesos y circulaciones peatonales, una dotación de espacios comunes y equipamiento social completo (Sánchez, 2009: 151).

Fotografía 5. Unidad Modelo (Unidad Vecinal 9), entre av. Río Churubusco, Calzada de la Viga y Av Oriente 160, Modelo, Iztapalapa, 1952



Fuente: Compañía Mexicana Aerofoto/ Fundación ICA

Fotografía 6. Vista Unidad Modelo hacia el norte, al poniente se observa Río Churubusco



Fotografía 7. Vista desde las alturas en 1951, La toma es hacia el sur, y destaca el Río de Churubusco, ahora el Circuito Interior; del lado izquierdo están la Calzada de la Viga y las colonias Héroes de Churubusco y Sector Popular, y al fondo se aprecia el trazo de la Prado Churubusco



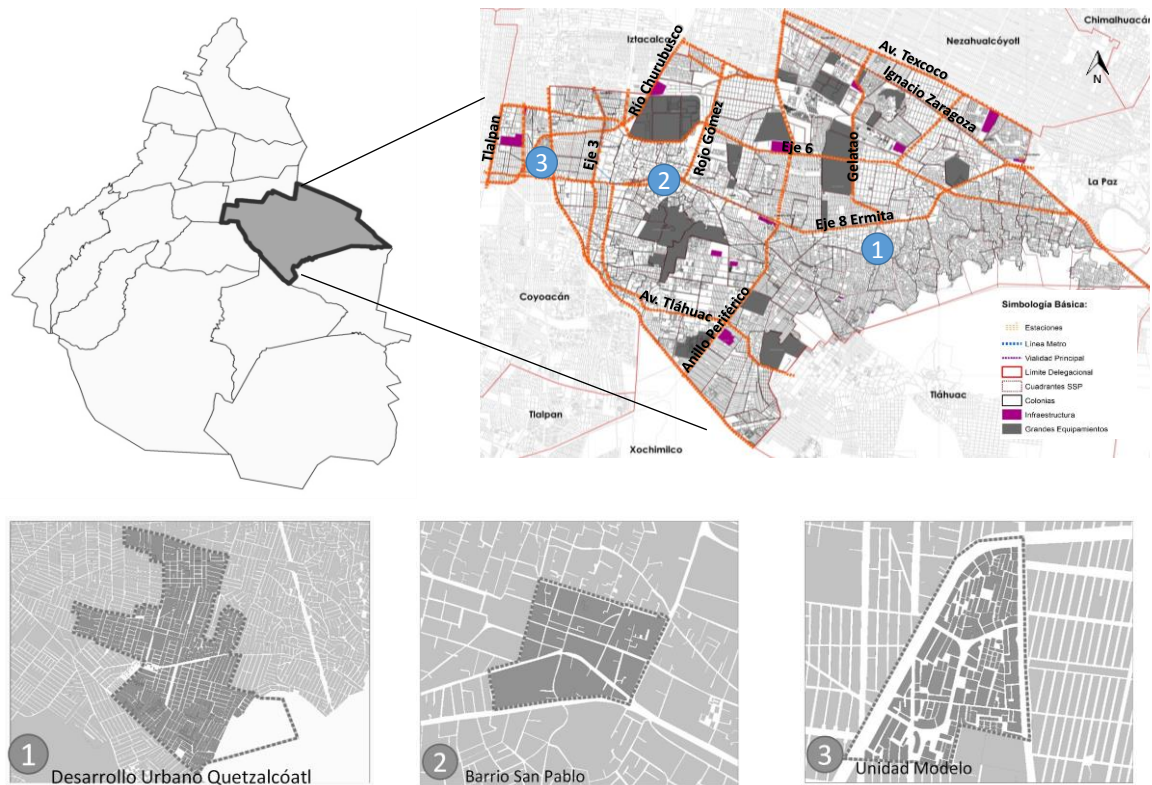
Fuente: Compañía Mexicana Aerofoto/Fundación ICA

Otro aspecto de diseño importante de este proyecto tiene que ver con la circulación vehicular, que se daba a través de una gran avenida de 17 metros de sección, lo que originaba diferentes circuitos continuos que definían las súper manzanas. En cuanto a la tenencia de las viviendas unifamiliares, se destaca su compra a plazos y en propiedad, a través del sistema de “ahorro y préstamo”, en donde el comprador ahorraba hasta el 25% del precio de la vivienda, y el Banco financiaba el 75% restante, mientras que los departamentos en los edificios tenían un régimen de alquiler controlado (INFONAVIT, 1988, en Sánchez, 2009).

Actualmente, esta colonia ha sufrido diversos cambios a través de los años, que como define Giglia (2007), dan cuenta de las nuevas formas del habitar residencial, que se caracterizan por la presencia de fuertes dispositivos de seguridad, así como el cierre de calles, que se instituyen como enclaves o islas exclusivamente residenciales, y que la autora define como “comunitarismo imaginario”, en donde se observa cierta identidad local.

Para el año 2010, la Unidad Modelo contaba con 6,082 habitantes, con una densidad de 101 habitantes por hectárea en una superficie de 39.38 hectáreas. Durante el año 2014, se registraron 118 delitos según el SESNSP.

Figura 15. Localización de los casos de estudio



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2015

4. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

4.1. Percepción de los habitantes en las colonias de estudio.

La encuesta se aplicó a 105 sujetos, 35 encuestas por cada colonia analizada (Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, San Pablo y Unidad Modelo), de las cuales se obtuvieron los siguientes resultados:

1. Datos generales

El promedio de edad de las personas encuestadas en las tres colonias fue de 41 años; para Desarrollo Urbano Quetzalcóatl fue de 37 años, San Pablo 46 años y en la Unidad Modelo el promedio de edad fue de 40 años. Se encuestaron en total a 54 mujeres y a 51 hombres.

Tabla 10. Número de entrevistado según sexo

Colonia	Mujeres	Hombres	% Mujeres	% Hombres
Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	19	16	54%	46%
San Pablo	20	15	57%	43%
Unidad Modelo	15	20	43%	57%
Total general	54	51	51%	49%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Sobre su condición laboral se subraya que el 50% del total de encuestados se encuentra empleado de tiempo completo, es decir que trabaja 40 horas a la semana o más, seguido de empleado u ocupado en un empleo que le ocupa entre una a 39 horas a la semana. Se observa que un buen porcentaje de la población tiene empleo y que el 28% de la población se encuentra desempleado, ya sea en busca de empleo o no.

Tabla 11. Condición de ocupación de los encuestados

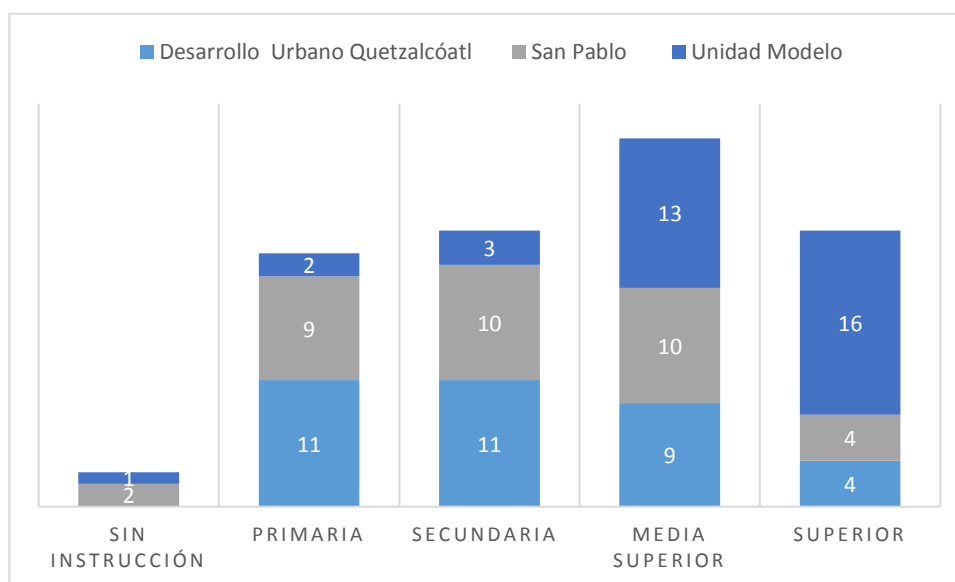
Colonia	Desempleado en busca de trabajo	Desempleado No busca de trabajo	Empleado, ocupado 1 a 39 horas a la semana	Empleado, ocupado 40 horas a la semana o más	Jubilado
Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	3	4	11	15	2
%	9%	11%	31%	43%	6%
San Pablo	3	1	9	19	3
%	9%	3%	26%	54%	9%
Unidad Modelo	4	6	4	18	3
%	11%	17%	11%	51%	9%
Total	10	11	24	52	8

Colonia	Desempleado en busca de trabajo	Desempleado No busca de trabajo	Empleado, ocupado 1 a 39 horas a la semana	Empleado, ocupado 40 horas a la semana o más	Jubilado
%	10%	10%	23%	50%	8%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Sobre el nivel de instrucción educativa, es en la colonia Unidad Modelo donde se observa un mayor número de encuestados con nivel superior de educación, que a su vez se relaciona con el nivel de ingresos de la colonia, que se analizará más adelante; en el caso de la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, el nivel de instrucción de los encuestados es de primaria y secundaria, aunque se destacan nueve encuestados con nivel medio superior.

Gráfica 8. Nivel de instrucción educativa de los encuestados



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

2. Territorialidad y cambios físicos en la colonia

En este apartado las preguntas buscaban conocer cuál es la relación del habitante con el espacio que habita, es decir que a partir del tiempo que llevan habitando la colonia, así como el tipo de propiedad y su percepción en cuanto a la calidad de los servicios e infraestructura de la colonia, se espera resolver el planteamiento de esta investigación: ¿cómo se relaciona la forma urbana y la estructura social en la ocurrencia de delitos?

Se enfatiza en las tres colonias que el mayor número de encuestados llegó a habitarla en el periodo 1981 a 2000, por lo que se puede hablar de un lapso de 30 años y más, tiempo que se puede considerar de cierto grado de consolidación y de arraigo en el espacio que se

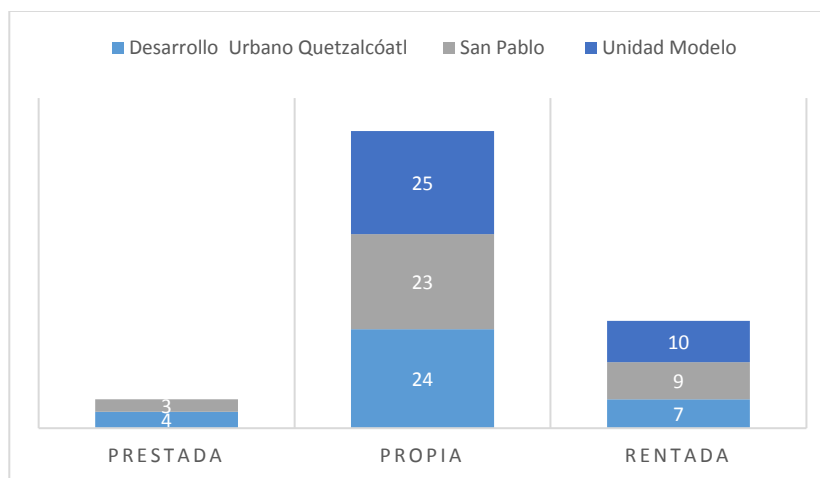
habita. Al respecto, el tipo de propiedad que impera es vivienda propia en los tres casos, aunque en la colonia Unidad Modelo 10 de los encuestados rentaban la vivienda (ver gráfica 5). Nuevamente, al hablar del tipo de propiedad, se puede denotar la pertenencia al lugar que se habita, pues precisamente al ser propietarios de su vivienda es más probable que conserven y mantengan en buenas condiciones el entorno inmediato (Taylor, Gottfredson, & Brower, 1981).

Tabla 12. Rango de años que llevan habitando en su colonia

Colonia	1940-1960	1961-1980	1981-2000	2001-2017
Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	2	8	20	5
San Pablo	5	11	8	10
Unidad Modelo	2	6	17	10
Total	9	25	45	25

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

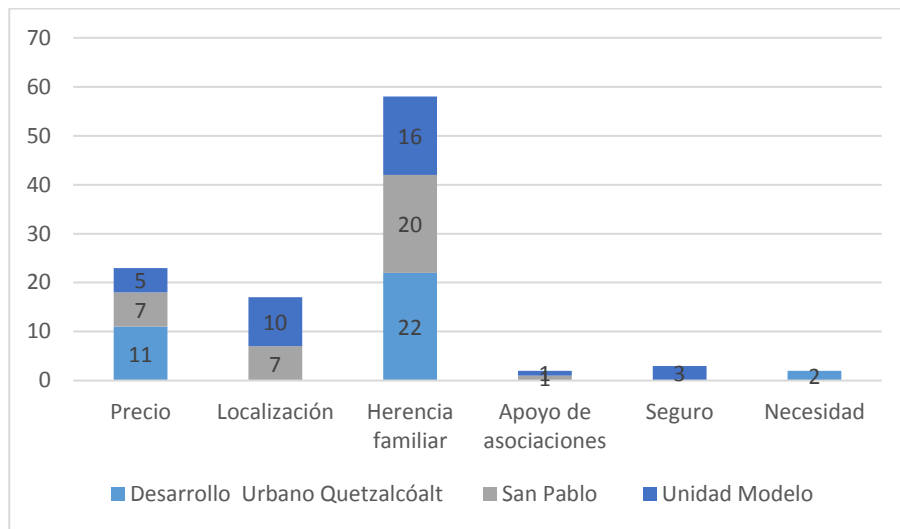
Gráfica 9. Tipo de propiedad del inmueble que habitan



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Sobre los aspectos que los hicieron elegir habitar en su colonia, se destaca el tema de la herencia familiar, lo que habla un poco sobre los procesos de desdoblamiento de las familias, que para los tres casos plantea justamente las nulas oportunidades de tener acceso a una vivienda; además de que en el caso de Barrio San Pablo y Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, se reducen las posibilidades de elección en cuanto a localización y precio. De esta manera, los datos revelan las transformaciones de las viviendas, sufridas a lo largo del tiempo, las cuales se adaptan a las necesidades materiales y simbólicas de sus habitantes

Gráfica 10. Aspectos que los hicieron habitar en su colonia



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Justamente sobre los cambios y transformaciones, así como la consolidación urbana en sí misma, la cobertura y la eficiencia de los servicios propiciarán mejores condiciones de habitabilidad, en este caso, se les preguntó a los encuestados sobre su grado de satisfacción ante la prestación de servicios e infraestructura tales como: agua potable, drenaje, alcantarillado, energía eléctrica, alumbrado público, pavimentación y equipamientos.

En Desarrollo Urbano Quetzalcóatl el alumbrado público, así como el servicio de agua potable, fueron evaluados como muy malos, mientras que la energía eléctrica guarda opiniones de entre regular y mala. En general, para esta colonia, no más de dos piensan que son buenos los servicios antes mencionados. En el caso de Barrio San Pablo las opiniones se concentran en la evaluación regular para todos los servicios analizados, a pesar de esto, todavía se encontraron más de 5 encuestados que piensan que son muy malos. Finalmente, en la Unidad Modelo fue el alumbrado público el que se evaluó como muy malo, mientras que el resto de los servicios se evaluaron entre regular y buenos.

Existe por tanto, una mejora de los servicios en la Unidad Modelo, mientras que en el caso de Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, parecería que existe un abandono por parte de las autoridades, quienes no están ofreciendo, según la opinión de los encuestados, mejores condiciones urbanas que les permita desarrollarse adecuadamente, sobre todo en materia de agua como una de las principales problemáticas de esta zona de la alcaldía Iztapalapa.

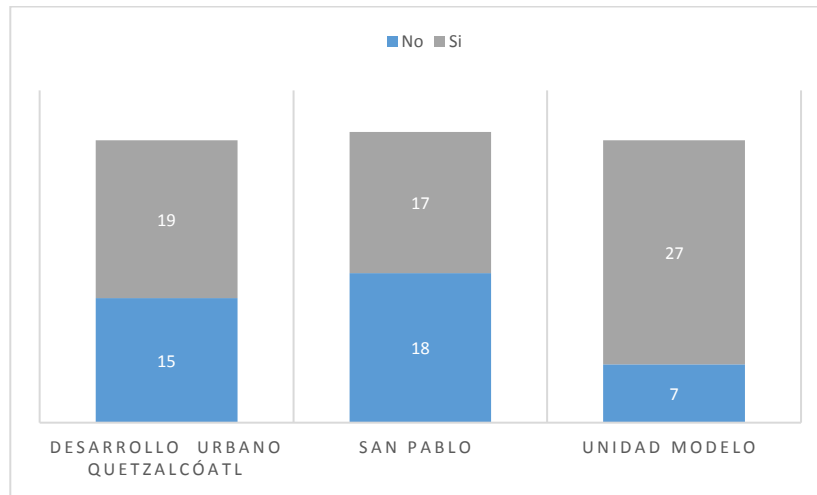
Tabla 13. Opinión sobre la eficiencia de infraestructura y servicios en su colonia

Colonia	Agua Potable	Drenaje	Alcantarillado	Energía Eléctrica	Alumbrado Público	Pavimentación	Equipamientos
Desarrollo Urbano Quetzalcóatl							
Buenos	4	3		3		2	1
Regular	4	4	9	10	4	3	14
Malos	11	13	16	14	10	15	17
Muy malos	15	14	9	7	20	14	2
San Pablo							
Buenos	5	6	6	8	10	9	6
Regular	10	14	11	18	12	10	18
Malos	14	11	13	6	10	10	6
Muy malos	6	4	5	3	3	6	4
Unidad Modelo							
Buenos	8	13	12	15	6	8	13
Regular	16	16	17	15		20	15
Malos	10	5	4	4	10	5	6
Muy malos			1		18	1	

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Así, la opinión que prevalece entre los encuestados, en relación con la mejora desde que llegaron a habitar su colonia, de los servicios y la infraestructura urbana, es que en el caso de la Unidad Modelo más de la mitad piensa que han mejorado, mientras que en las otras colonias la opinión está dividida. Más adelante se revisará la cobertura de estos servicios, en donde son de notar mejoras sustanciales en la introducción de servicios, no obstante que la continuidad de los mismos es limitada. Esto se relaciona con el tema que ocupa a este trabajo, al no contar con las condiciones de habitabilidad necesarias, se denotan deficiencias en la calidad de vida que se traducen en un disgusto social que merma la relación entre las instituciones y la población, al generar una falta de confianza y un sentimiento de abandono. Además, para el caso de Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, es claro el control político que se aprovecha de estas circunstancias y mira a este tipo de colonias como un motín para generar votos.

Gráfica 11. Opinión sobre la mejora de servicios de infraestructura en la actualidad



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

En los siguientes planos de gradientes se colocaron en el territorio las respuesta como un modo de entender a partir de la opinión de los encuestados, la realidad inmediata de lo que observan en su colonia. En Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, es en la zona sur poniente que los encuestados encuentran malas condiciones del entorno urbano inmediato, al considerar que no ha habido mejoras en su colonia desde que llegaron.

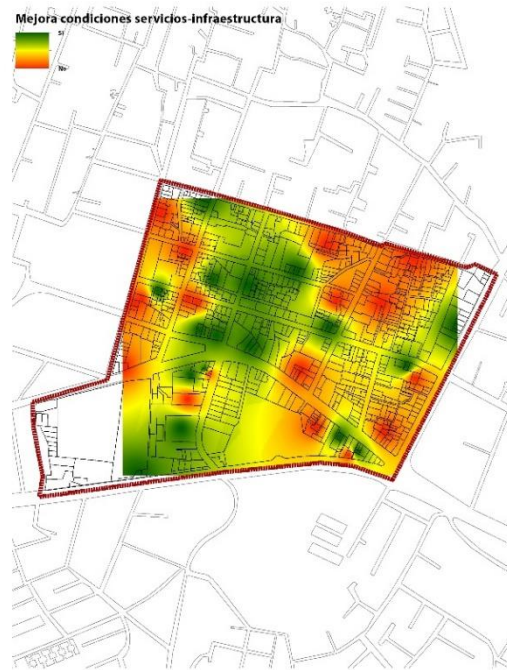
En Barrio San Pablo no se observa un patrón como tal, sin embargo es al interior de la colonia donde se piensa que ha mejorado, y los espacios que se cree que no, son precisamente por donde transita más gente, al localizarse concentraciones de actividades económicas importantes, lo que se puede traducir en un desgaste por el uso. Finalmente, en la Unidad Modelo la opinión es negativa en sus límites al sur y nor-oriental hacia la calzada de la Viga, en donde se puede asociar nuevamente con el tránsito de personas, al mismo tiempo que al tratarse de una vía primaria, propicia menos tránsito, lo que la hace poco visible y abandonada.

Plano 1. Opinión sobre la mejora de servicios de infraestructura según localización del encuestado en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl



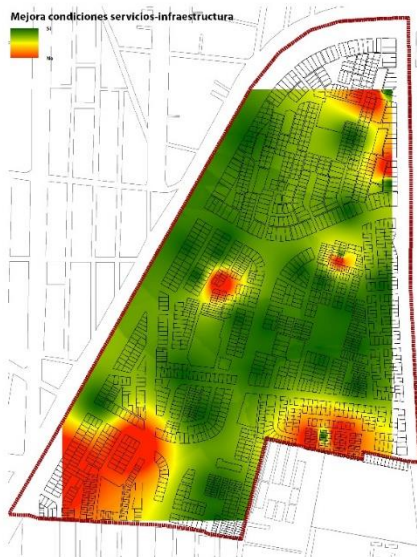
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Plano 2. Opinión sobre la mejora de servicios de infraestructura según localización del encuestado en Barrio San Pablo



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Plano 3. Opinión sobre la mejora de servicios de infraestructura según localización del encuestado en Unidad Modelo



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

La movilidad de los habitantes en el territorio es otro aspecto que resulta relevante en el sentido de que permite observar las dinámicas de ocupación y transformación, pues se piensa que en relación con la pregunta de los años que lleva habitando en la colonia, entre más tiempo se habite un lugar, hay mayores posibilidades de generar cohesión y convivencia. Mucho se ha dicho sobre la llegada de nuevos habitantes en diferentes colonias que se traducen en cambios tanto positivos como negativos; se trata de un fenómeno que debe analizarse con especial cuidado, pues los resultados dependerán de las características de los nuevos habitantes. A pesar de ello, en las tres colonias, más de la mitad de los encuestados se percatan de la llegada de nuevos habitantes, mientras que en el barrio San Pablo, casi la mitad comentó que viven los mismos vecinos.

Tabla 14. Percepción del entrevistado sobre la movilidad o permanencia de sus vecinos en la colonia

Colonia	Han llegado nuevos	Se han mudado	Viven los mismos	Total general
Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	26	2	6	34
San Pablo	18	1	16	35
Unidad Modelo	20	7	7	34
Total general	64	10	29	103

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Siguiendo con esta línea de discusión, la opinión se encuentra dividida en cuanto a la opinión de mejoras en las viviendas de sus vecinos; de esta manera se puede inferir y en relación con la pregunta anterior, que por lo menos para el caso de la Unidad Modelo, 22 encuestados piensan que sí han mejorado las condiciones físicas, lo cual se puede asociar precisamente a la llegada de nuevos habitantes que al adquirir un inmueble nuevo buscan renovarlo y adaptarlo a sus necesidades de ocupación.

Tabla 15. Opinión de los encuestados sobre si perciben una mejora en las condiciones físicas de las viviendas de sus vecinos

Respuesta	San Pablo	Unidad Modelo	Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	Total	%
Sí	16	22	17	55	53%
No	19	12	17	48	47%
Total	35	34	34	103	100%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Finalmente, para concluir con este apartado de la encuesta, se les preguntó a los encuestados sobre si les gustaba o no su colonia en cuanto a temas tales como: localización, cercanía a equipamiento y comercios, condiciones de seguridad, infraestructura y servicios públicos así como vialidad y transporte; las respuestas fueron diversas, pero se debe hacer notar que precisamente fueron las condiciones de seguridad las que en general no le gustaron al encuestado, siendo una respuesta recurrente, a pesar de que se expuso de maneras diferenciadas. En Desarrollo Urbano Quetzalcóatl se acentúa una opinión positiva por los equipamientos, asimismo la mitad dijo que le gustaba la localización. En San Pablo, sin duda, la condición de localización genera beneficios en sus habitantes, por lo que es uno de los aspectos que más les gusta, así como la cercanía a los equipamientos. En Unidad Modelo se repite el mismo fenómeno: existe un gusto por todos los factores, exceptuando las condiciones de seguridad.

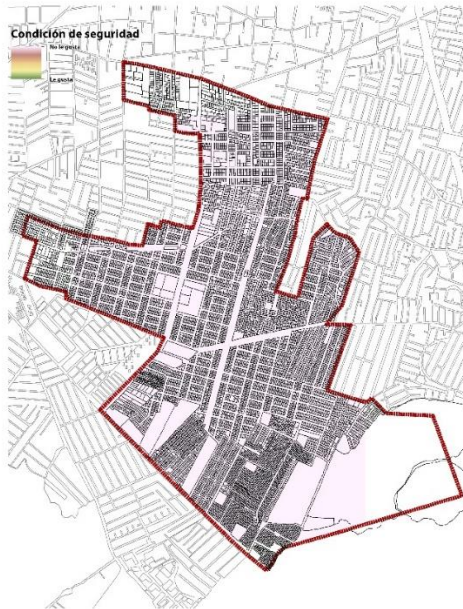
Tabla 16. Opinión de los encuestados sobre lo que le gusta y no le gusta de su colonia

Colonia	Localización	Cercanía a equipamientos y comercios	Condiciones de seguridad	Infraestructura y servicios públicos	Vialidad y Transporte
Desarrollo Urbano Quetzalcóatl					
Le gusta	16	21		16	20
No le gusta	17	12	33	17	13
San Pablo					
Le gusta	32	32	3	16	20
No le gusta	3	3	32	19	15
Unidad Modelo					
Le gusta	32	30	9	20	17
No le gusta	2	4	25	14	17

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

En los siguientes planos se localizó la opinión de los encuestados sobre las condiciones de seguridad, pues justamente como se comentaba en la introducción, la población se percata de manera precisa de su entorno inmediato, por lo que resulta importante localizar aquellos espacios (el lugar que habitan) como aquellos que consideran inseguros en relación con su respuesta.

Plano 4. Opinión sobre si le gustan las condiciones de seguridad en su colonia, según localización del encuestado en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Plano 5. Opinión sobre si le gustan las condiciones de seguridad en su colonia, según localización del encuestado en Barrio San Pablo



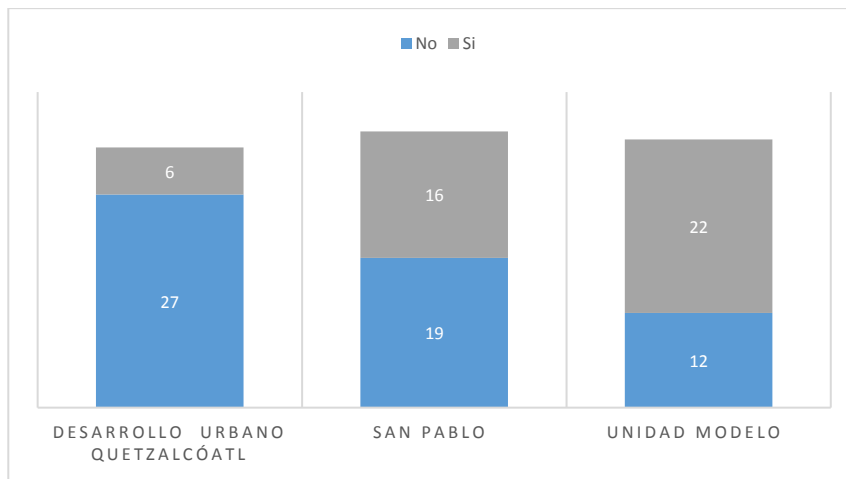
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Plano 6. Opinión sobre si le gustan las condiciones de seguridad en su colonia, según localización del encuestado en Unidad Modelo



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Gráfica 12. Opinión sobre si su colonia está mejor que otras colonias de la Ciudad de México en cuanto a los aspectos anteriores



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Este apartado de la encuesta se concluyó con la pregunta de que si consideraba que su colonia está mejor que otras colonias de la Ciudad de México. En Desarrollo Urbano Quetzalcóatl la respuesta fue contundente: 27 encuestados dijeron que no estaba mejor, es decir, se percibe al respecto un auto estigma; en Barrio San Pablo, si bien casi la mitad dijo que sí, también se cree que no está mejor que otras colonias; mientras que en la Unidad Modelo el fenómeno es inverso.

3. Percepción sobre seguridad

En esta sección, una de las más importantes de la encuesta, se le preguntó al entrevistado sobre aspectos referentes a cómo se siente en su colonia en términos de seguridad, para conocer en qué espacios se siente más inseguro y porqué. Asimismo resulta relevante conocer cuáles han sido las medidas de seguridad que ha implementado en su vivienda y entorno en general para mejorar las condiciones de seguridad.

Del total de encuestados en las tres colonias de análisis, el 35% dijo que la seguridad en su colonia era regular mientras que el 30 y el 25% la evaluaron entre mala y muy mala. Desarrollo Urbano Quetzalcóatl fue la colonia en donde el total de los encuestados evaluó como mala y muy mala la seguridad; en Unidad Modelo 35 personas evaluaron como regular dichas condiciones. Destaca en este caso, el uso de fuertes dispositivos de seguridad que van desde el usos de video vigilancia, casetas de seguridad en los accesos de las calles, además de que la misma traza de la colonia ha propiciado el cierre de las calles a través de rejas y

plumas que controlan el acceso, en donde el desconocido no tiene paso, convirtiendo el espacio público en privado; además, los vecinos hacen uso de mantas en donde manifiestan a los posibles delincuentes que su colonia se encuentra constantemente vigilada. Finalmente, se destaca que de los datos mencionados, el 68% de los encuestados eran mujeres en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, quienes calificaron como mala la seguridad, mientras que en Barrio San Pablo el 64% de las mujeres encuestadas la calificaron entre mala y muy mala.

Tabla 17. Opinión sobre cómo evaluaría la seguridad en su colonia

Colonia	Buena	Regular	Mala	Muy mala	Total general
Desarrollo Urbano Quetzalcóatl			16	17	33
San Pablo	2	14	11	8	35
Unidad Modelo	7	22	4	1	34
Total general	9	36	31	26	102
%	9%	35%	30%	25%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Como en preguntas anteriores, se localizó en un plano de gradientes la respuesta de los encuestados, para conocer, dada esta idea de la relación del habitante con su entorno inmediato, el modo en que los encuestados evaluaron la seguridad en su colonia. Tal como se comentó, en el caso de la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, las opiniones fueron negativas, por lo que prácticamente se puede hablar de que el habitante de esa colonia ha experimentado una experiencia negativa con su entorno, al evaluar entre malas y muy malas las condiciones de seguridad.

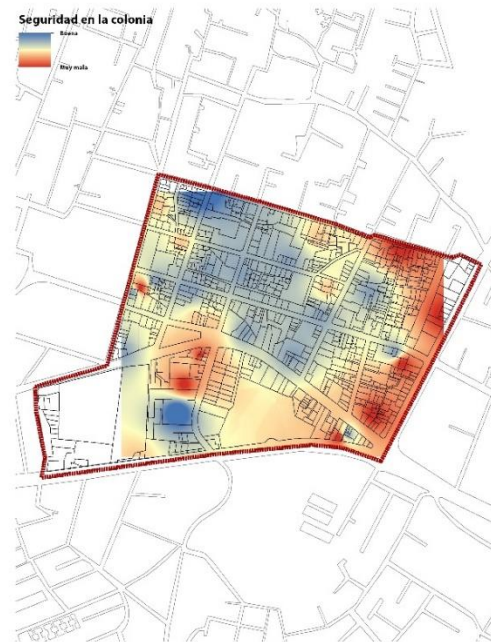
Por otro lado, en Barrio San Pablo, según el mapa 29, destaca según la opinión de los encuestados que se puede evaluar entre buena y muy mala, pero es la zona de las Avenidas Rojo Gómez y Ermita Iztapalapa en donde se hace homogénea la respuesta como muy inseguro, mientras que al interior del barrio la percepción es otra, es decir la gente piensa que existen buenas condiciones de seguridad. En la colonia Unidad Modelo se repite el fenómeno: los límites de la colonia son los espacios que se perciben como muy inseguros, aunque llama la atención el caso del centro de la colonia en donde es recurrente el miedo.

Plano 7. Opinión sobre cómo evaluaría la seguridad en su colonia, según localización del encuestado en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Plano 8. Opinión sobre cómo evaluaría la seguridad en su colonia, según localización del encuestado en el Barrio San Pablo



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Plano 9. Opinión sobre cómo evaluaría la seguridad en su colonia, según localización del encuestado en Unidad modelo



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Sobre los motivos por los cuales los encuestados consideran a su colonia segura o insegura se destaca que el 59% del total de encuestados coincidió en que la falta de vigilancia los hace sentirse inseguros, mientras que el 33% dijo que la delincuencia en su colonia es otro de los motivos que los hace sentirse inseguros, solo una persona en Barrio San Pablo dijo no sentirse inseguro debido a que existe una buena relación con sus vecinos, diciendo que “entre vecinos nos cuidamos”.

Tabla 18. Motivos por lo que considera segura o insegura su colonia

Colonia	Delincuencia	Entre vecinos nos cuidamos	Falta de alumbrado público	Falta de vigilancia	Total general
Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	15			18	33
San Pablo	10	1	4	19	34
Unidad Modelo	8		4	21	33
Total general	33	1	8	58	100
%	33%	1%	8%	58%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Para conocer los espacios en donde se siente seguro e inseguro, se les proporcionó una lista de espacios, de la cual, su casa es el lugar donde los encuestados en general se sienten más seguros; el 18% de los encuestados en las tres colonias dijeron sentirse inseguros en la calle, esta es una respuesta constante entre ellos, con lo que se puede apoyar de alguna manera lo dicho en la Envipe, a nivel nacional, de que la calle sigue siendo el espacio que se percibe como más inseguro.

Tabla 19. Sitios en los que el entrevistado se siente seguro e inseguro

Colonia	Muy seguro		Inseguro		Inseguro	
	Casa	%	Calle	%	Transporte público	%
Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	32	30%	19	18%	13	12%
San Pablo	31	30%	19	18%	14	13%
Unidad Modelo	33	31%	19	18%	15	14%
Total	96	91%	57	54%	42	40%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Sobre la ocurrencia de ciertas situaciones en su colonia, se destacan para los tres casos que el 88% dijo haber visto gente consumiendo alcohol en la calle, seguido por el 80% que dijo saber sobre robos y asaltos frecuentes y consumo de drogas y el 78% dijo que tenía conocimiento sobre venta de droga en su colonia. En este caso, las preguntas refieren lo que

se plantea en la teoría de las ventanas rotas o de la desorganización social, en donde actividades de este tipo pueden generar el deterioro de los espacios, así como una descomposición mayor. En el caso de Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, los encuestados mencionan la presencia de pandillas y homicidios, al mismo tiempo, en los medios de comunicación prevalecen las noticias en donde Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, se mira como una de las colonias más inseguras de la ciudad.

Tabla 20. Conocimiento del entrevistado sobre la ocurrencia de las siguientes situaciones en su colonia

Situación	Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	San Pablo	Unidad Modelo	Total general	%
Se consume alcohol en la calle	32	33	27	92	88%
Ha habido disparos frecuentes	29	19	3	51	49%
Se vende droga	31	28	23	82	78%
Existen robos o asaltos frecuentes	32	29	23	84	80%
Ha habido extorsiones (o cobro de piso)	12	7	6	25	24%
Se consume droga	31	33	20	84	80%
Hay invasión de predios	15	6	17	38	36%
Existe pandillerismo o bandas violentas	26	23	9	58	55%
Hay riñas entre vecinos	17	14	6	37	35%
Ha habido homicidios	27	15	13	55	52%
Se venden productos pirata	23	19	19	61	58%
Existe venta ilegal de alcohol	23	17	5	45	43%
Ha habido violencia policiaca contra ciudadanos	18	6	10	34	32%
Hay prostitución	24	4	2	30	29%
Hay invasión de predios	15	6	17	38	36%
Ha habido secuestros	25	11		36	34%
Ninguna		1		1	1%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Sobre las actividades que ha dejado de realizar, el 65% dijo ya no salir de noche, seguido por el 63% que ya no lleva dinero en efectivo y un 62% dijo ya no usar el transporte público. La distribución por colonia, indica que más de la mitad de los encuestados en Desarrollo Urbano Quetzalcóatl (24) dijo no salir de noche, así como usar transporte y llevar dinero en efectivo, en Barrio San Pablo 24 encuestados dijeron no llevar dinero en efectivo, seguido por no salir de noche (23) y otros 20 dijeron no tomar taxis; en Unidad Modelo 24 encuestados dijeron no usar transporte, seguido por 21 encuestados que no salen de noche.

Tabla 21. Actividades que han dejado de realizar los encuestado por miedo a ser víctima de la delincuencia

Actividad	Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	San Pablo	Unidad Modelo	Total general	%
Salir de noche	24	23	21	68	65%
Permitir que los menores de edad que viven en el hogar salgan solos	15	16	17	48	46%
Visitar parientes o amigos	19	11	13	43	41%
Tomar taxi	19	20	15	54	51%
Usar transporte público	24	17	24	65	62%
Llevar dinero en efectivo	24	24	18	66	63%
Ir a la escuela	1	1		2	2%
Ir al cine o al teatro	3	1	2	6	6%
Salir a caminar	3	6	2	11	10%
Usar joyas	19	18	12	49	47%
Salir a comer o cenar	12	7	6	25	24%
Llevar tarjeta de crédito o débito	16	10	10	36	34%
Frecuentar centros comerciales	1	3	3	7	7%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Con relación al tipo de medidas que han implementado los encuestados en general la que más se repite por ellos (50%) es la colocación de rejas y el reforzar bardas, seguido por el 46% que dijo colocar cerraduras y/o candados, mientras que el 36% dijo haber cambiado puertas o ventanas. En el caso de Unidad Modelo llama la atención el hecho de que 14 encuestados comentaron que realizan acciones conjuntas con sus vecinos para protegerse, entre las que destaca el cierre de calles, el pago de personal de seguridad, así como la instalación de cámaras de vigilancia.

Tabla 22. Medidas que han implementado los encuestados en sus viviendas para protegerse contra la delincuencia

Medida	Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	San Pablo	Unidad Modelo	Total general	%
Cambiar puertas o ventanas	15	9	14	38	36%
Cambiar o colocar cerraduras y/o candados	21	11	16	48	46%
Colocar o reforzar rejas o bardas	19	15	19	53	50%
Instalar alarmas y/o videocámaras de vigilancia	12	10	4	26	25%
Contratar vigilancia privada en la calle o colonia	2		4	6	6%
Realizar acciones conjuntas con sus vecinos	5	3	14	22	21%
Contratar seguros			3	3	3%

Medida	Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	San Pablo	Unidad Modelo	Total general	%
Comprar un perro guardián		1	1	2	2%
Adquirir armas de fuego		1		1	1%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Una de las respuestas que se contradice con preguntas anteriores, es que sobre la realización de algunas acciones en las colonias de estudio; el 50% dijo que se ha mejorado el alumbrado público, el 47% dijo que se han construido y se le ha dado mantenimiento a parques y jardines, pero justamente en el año 2015 se mejoró el Parque Cuauhtémoc en Desarrollo Urbano Quetzalcóatl donde han rehabilitado un jardín, instalando columpios y toboganes, levantado una plazoleta de juegos infantiles y abierto dos canchas de fútbol siete; en esta misma colonia apenas 11 personas dijeron que se ha mejora el alumbrado público. En general, muy pocos encuestados reconocen en las tres colonias acciones encaminadas hacia los jóvenes para disminuir la delincuencia juvenil.

Tabla 23. Conocimiento de los encuestados en cuanto la realización de alguna de las siguientes acciones en su colonia

Acciones	Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	San Pablo	Unidad Modelo	Total general	%
Construcción/mantenimiento de parques y canchas deportivas	13	14	22	49	47%
Mejorar el alumbrado	11	18	23	52	50%
Mejorar el ingreso de las familias	3	6	2	11	10%
Atender el desempleo	1	3	2	6	6%
Atención a los jóvenes para disminuir el pandillerismo y delincuencia juvenil	3	1	1	5	5%
Organización de los vecinos para contratar seguridad privada	2	3	5	10	10%
Policía de barrio para que coordine la seguridad de la colonia	3	4	14	21	20%
Operativos contra la delincuencia	1	7	2	10	10%
Programas de sensibilización para que la gente denuncie	3	3	2	8	8%
Mayor patrullaje y vigilancia policiaca	11	2	7	20	19%
Combatir la corrupción		1	1	2	2%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

4. Relaciones sociales y organización comunitaria

En este apartado se resalta la importancia de la organización y las relaciones entre vecinos para mejorar las condiciones de seguridad en su colonia o simplemente la gestión de algún

servicio, así como entender cómo es que estas relaciones podrían afectar o incidir en la forma de los espacios.

Para empezar el apartado, se les preguntó a los encuestados qué tanto confían en otras personas como vecinos, compañeros de trabajo, familiares o amigos. En Desarrollo Urbano Quetzalcóatl la gente confía mucho en sus familiares, así como en sus amigos cercanos, mientras que en los vecinos confían poco o algo; destaca pues, que si bien existe una relación entre vecinos, las relaciones más fuertes son de tipo familiar, con lo que se da cuenta de la individualidad de las personas y de lo fragmentado que se encuentran otro tipo de relaciones afuera del seno familiar.

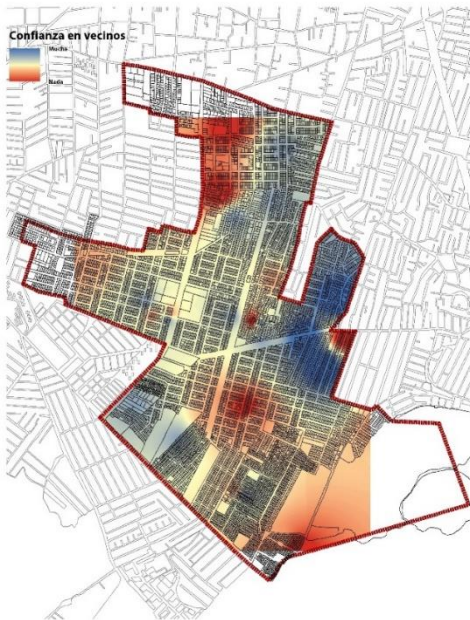
La localización de las respuestas muestran en un mapa de gradiente, que es en la zona oriente donde los encuestados confían en sus vecinos mientras que en la zona nor-poniente no confían en nada. Asimismo hacia el sur de la colonia la confianza disminuye.

Tabla 24. Grado de confianza que tiene el entrevistado de la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, en las siguientes personas

Grado de confianza	Vecinos	Compañeros de trabajo/ negocio, escuela	Familiares o parientes (hermanos, tíos, primos, etc.)	Amigos
Mucha	3	9	27	21
Poca	12	7	2	3
Alguna	12	13	4	6
Nada	6	4		3

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Plano 10. Grado de confianza que tiene el entrevistado en sus vecinos según su localización, en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

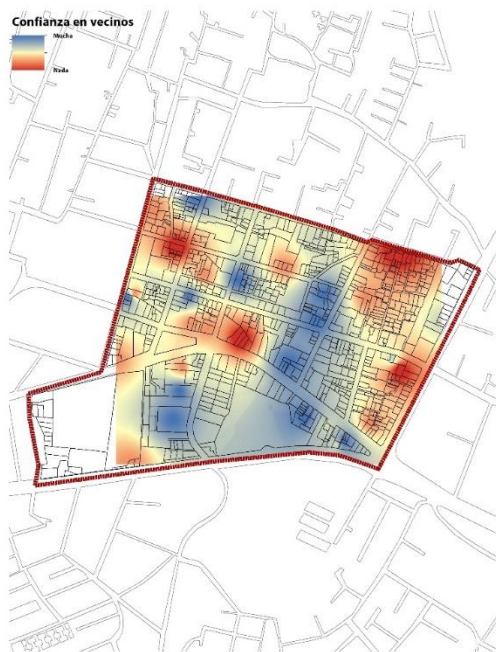
En Barrio San Pablo es de notar mucha confianza en los amigos, pues 21 encuestados dijeron que confiaban mucho en ellos, también es de notar en este caso siendo un pueblo de tradiciones, que los encuestados comentaran que confían poco en sus vecinos. En cuanto a la localización, se observa que es en las orillas en los límites con la Av. Rojo Gómez y en Ermita Iztapalapa donde disminuye la confianza, y es al interior del barrio donde la confianza aumenta.

Tabla 25. Grado de confianza que tiene el entrevistado de la colonia Barrio San Pablo, en las siguientes personas

Grado de confianza	Vecinos	Compañeros de trabajo/ negocio, escuela	Familiares o parientes (hermanos, tíos, primos, etc.)	Amigos
Alguna	9	7	6	4
Mucha	11	11	24	21
Nada	4	6	4	5
Poca	11	8	1	4

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Plano 11. Grado de confianza que tiene el entrevistado en sus vecinos según su localización, en Barrio San Pablo



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

En la Unidad Modelo se observan niveles de confianza altos en los cuatro grupos de personas propuestas; los más altos son familiares y amigos, seguidos por compañeros de trabajo, mientras que el caso de los vecinos está entre mucha y algo de confianza. Es al interior de la colonia donde se localizaron las personas que dieron esta última respuesta.

Tabla 26. Grado de confianza que tiene el entrevistado de la colonia Unidad Modelo, en las siguientes personas

Grado de confianza	Vecinos	Compañeros de trabajo/ negocio, escuela	Familiares o parientes (hermanos, tíos, primos, etc.)	Amigos
Alguna	15	13	6	5
Mucha	12	18	27	28
Nada	1			
Poca	6	3	1	1

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

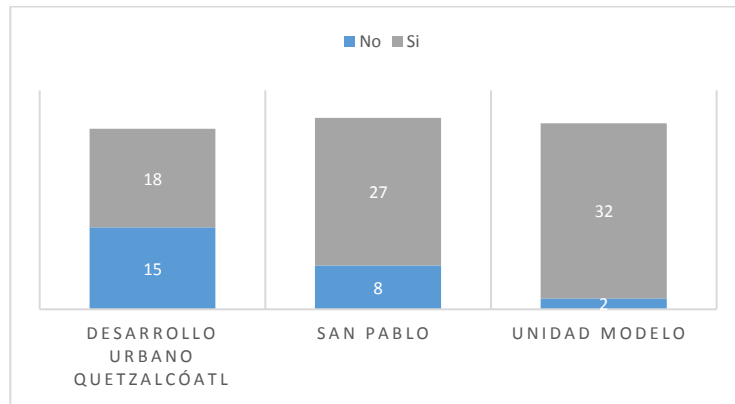
Plano 12. Grado de confianza que tiene el entrevistado en sus vecinos según su localización, en Unidad Modelo



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Sobre la confianza hacia las instituciones de impartición de justicia, los entrevistados refieren en términos generales que no confían nada, así el 59% del total de encuestados no confía en nada en la Policía Auxiliar, 61% no confía en nada en la Policía de Tránsito, 66% no confía en nada en la Policía, 65% no confía nada en la Policía Federal, 68% no confía en nada en la Policía Judicial, 77% no confía en nada en el Ministerio Público. Sobre la Procuraduría General de la República, el 59% no confía en nada en ella, pero el 23% confía algo; 36% confía poco en el ejército; respecto a la marina el 29% confía nada, el 25% confía algo y el 33% confía poco, por lo que estas instituciones se perfilan como aquellas en las que la población de las colonias estudiadas confía

Gráfica 13. Número de encuestados que se encuentran satisfechos con su relación entre vecinos



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

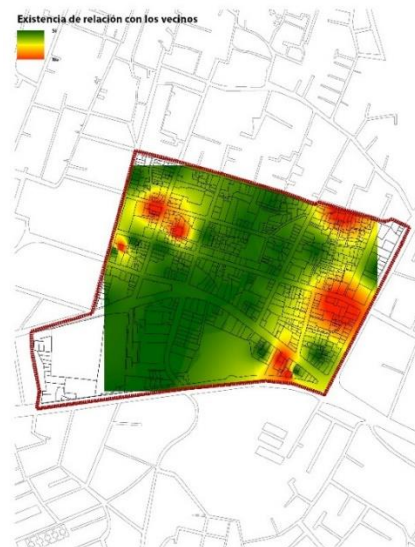
En los siguientes planos se destaca la localización de los encuestados que se encuentran satisfechos con la relación entre vecinos. Al interior de Desarrollo Urbano Quetzalcóatl es donde se observa la respuesta más positiva, mientras que en Barrio San Pablo, nuevamente hacia la Avenida Rojo Gómez, donde los encuestados no se encuentran satisfechos con este aspecto, por lo que se puede inferir que los efectos de esta vía primaria es justamente la de un borde que fragmenta el espacio. En Unidad Modelo es muy claro que la mayoría de los encuestados encuentran como satisfactoria la relación vecinal.

Plano 13. Encuestados que se encuentran satisfechos con la relación con sus vecinos en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Plano 14. Encuestados que se encuentran satisfechos con la relación con sus vecinos en Barrio San Pablo



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

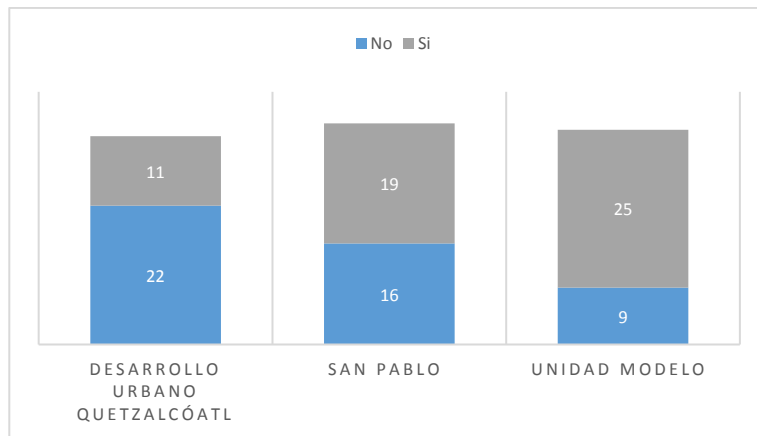
Plano 15. Encuestados que se encuentran satisfechos con la relación con sus vecinos en Unidad Modelo



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

La relación directa entre vecinos para resolver algún tipo de conflicto, se manifiesta de la siguientes manera: en Unidad Modelo donde el mayor número de encuestados respondió, sí haberse puesto de acuerdo con sus vecinos para este fin, seguido de Barrios San Pablo con 19 respuestas afirmativas, mientras que en Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, solo 11 dijeron que sí.

Gráfica 14. Se ha puesto de acuerdo con sus vecinos para resolver algún conflicto



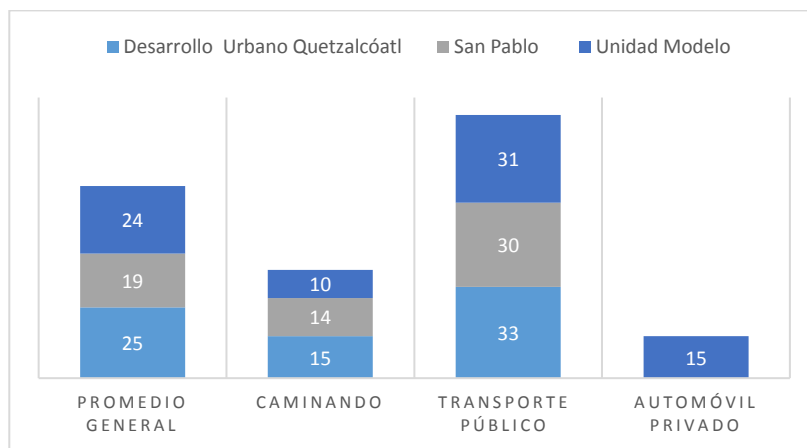
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

5. Uso y apropiación de los espacios

En esta sección se conocerá el modo y la frecuencia con que se utilizan los espacios, principalmente el equipamiento. Con ello se determinará el grado de integración de la colonia con el resto de la ciudad y al interior, asociado con el acceso a las oportunidades, siendo los equipamientos educativos, de salud y recreativos los que resultan mayormente representativos por la intensidad de uso y lo representativos que resultan para sus usuarios en términos simbólicos.

En la gráfica siguiente se observa el promedio de minutos que les toma a los encuestados trasladarse en su vida cotidiana a las escuelas; para Desarrollo Urbano Quetzalcóatl el tiempo es de 25 minutos, mientras que en Barrio San Pablo es de 19 minutos, y en Unidad Modelo es de 24 minutos. Es de notar que este tiempo se encuentra por debajo de la media de la Ciudad de México; en general, en las tres colonias el tiempo que emplean en trasladarse en transporte hacia las escuelas es de poco más de 30 minutos; en la colonia Unidad Modelo fue en la única que se refirió el uso de automóvil privado y su viaje es de 15 minutos en promedio. Por tanto, se puede inferir una buena conectividad o integración de las colonias con el resto de la ciudad, en relación con los centros educativos.

Gráfica 15. Promedio de tiempo de traslado en minutos, según medio de transporte a escuelas

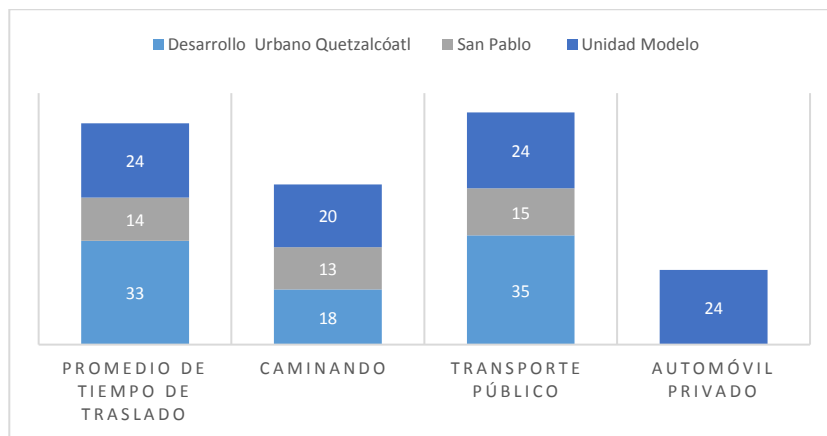


Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Desarrollo Urbano Quetzalcóatl es la colonia en donde los encuestados gastan más de 35 minutos para llegar a las unidades de salud en transporte público, mientras que los en Barrio San Pablo gastan menos tiempo con 15 minutos en promedio; se resalta que esta colonia se localiza en el centro de Iztapalapa, donde se ubican importantes equipamientos de

salud y educativos. Además de que en Barrio San Lucas, que se ubica al poniente de la zona de estudio, se encuentra la sede delegacional.

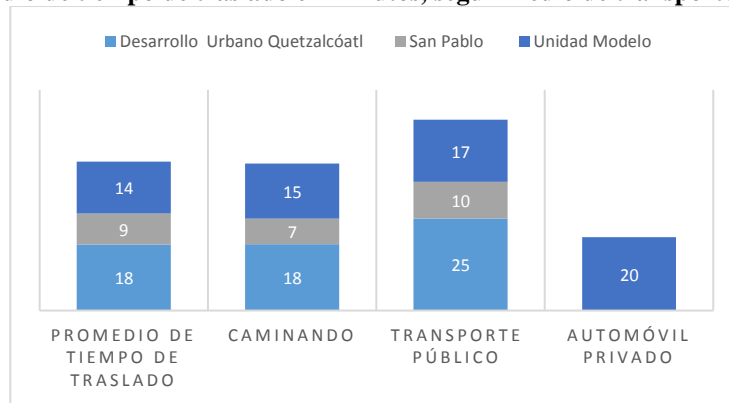
Gráfica 16. Promedio de tiempo de traslado en minutos, según medio de transporte a unidades de salud



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Los encuestados de Barrio San Pablo son quienes menos tiempo demoran para llegar a los centros de abasto, con un promedio de 9 minutos, pues es justamente el centro de Iztapalapa donde se concentran importantes mercados fijos y sobre ruedas que son reconocidos por sus habitantes y por la demanda de otras colonias. En Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, los tiempos se incrementan a un promedio de 14 minutos, mientras que en la Unidad Modelo los tiempos aumentan todavía más. Se debe destacar que como centro de abasto más cercano a esta colonia se encuentra la tienda Soriana, por lo que la actividad económica al interior es limitada, lo que habla de la falta de actividades complementarias con el uso habitacional, como se verá en el análisis espacial.

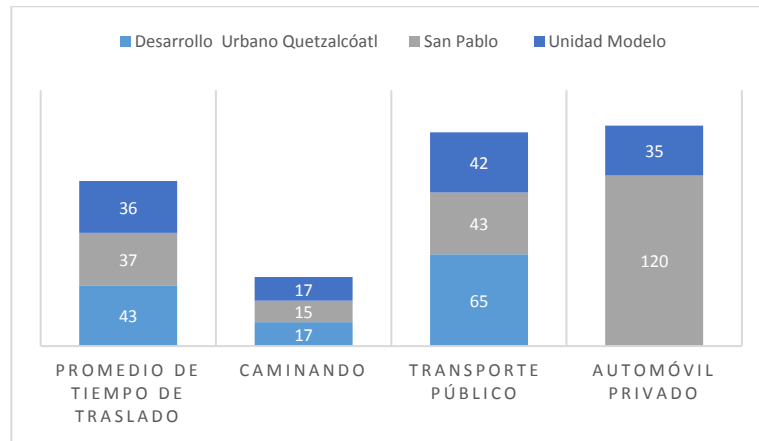
Gráfica 17. Promedio de tiempo de traslado en minutos, según medio de transporte a centros de abasto



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Los tiempos de traslado a los lugares de empleo para el caso de Barrio San Pablo aumentan considerablemente a 120 minutos, a pesar de ello, hubo entrevistados que dijeron que llegan caminando a su trabajo; se trata de comerciantes que tienen un local en el centro. En Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, de igual modo, el promedio de tiempo que usan para dirigirse a los centros de empleo es de 43 minutos

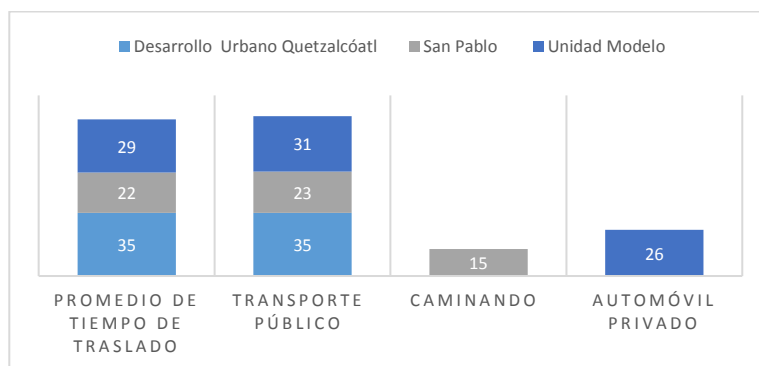
Gráfica 18. Promedio de tiempo de traslado en minutos, según medio de transporte a lugar de empleo



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

En lo referente a los centros de esparcimiento, se observa que el promedio de traslado en las tres colonias es de 30 minutos, y es San Pablo la única colonia en donde los encuestados dijeron que llegaban caminando, mientras que la Unidad Modelo es la única en la que indicaron que llegan en automóvil, por lo que parece que no hacen uso de los espacios públicos de la colonia como centros de esparcimiento.

Gráfica 19. Promedio de tiempo de traslado en minutos, según medio de transporte a centros de esparcimiento



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

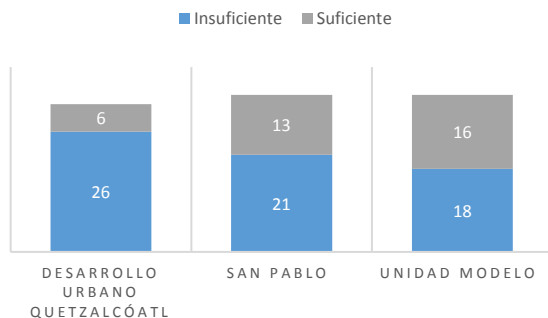
En la siguiente tabla se observa el número de encuestados que indicaron el medio de transporte que utilizan para dirigirse a los centros antes referidos, donde se manifiesta que tanto en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl como en San Pablo, solo utilizan el transporte público y caminan, mientras que en la Unidad Modelo los principales medios son el transporte público y el automóvil particular

Tabla 27. Número de encuestados según objetivo de viaje, por medio de transporte

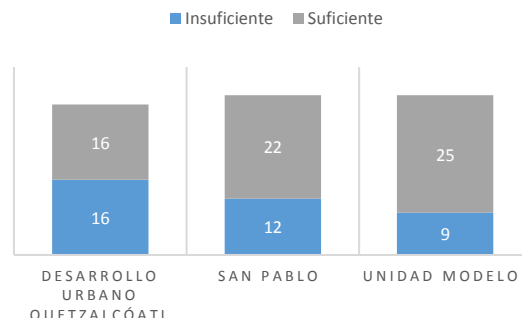
Medio de transporte	Escuela	%	Salud	%	Abasto	%	Empleo	%	Esparcimiento	%
Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	20	100%	20	100%	24	100%	24	100%	15	
Caminando	8	40%	2	10%	18	75%	11	46%		
Transporte Público	12	60%	18	90%	6	25%	13	54%	15	100%
San Pablo	11	100%	16	100%	25	100%	30	100%	13	
Automóvil privado							1	3%		
Caminando	7	64%	13	81%	22	88%	10	33%	1	8%
Transporte Público	4	36%	3	19%	3	12%	19	63%	12	92%
Unidad Modelo	26	100%	29	100%	33	100%	18	100%	31	
Automóvil privado	1	4%	8	28%	5	15%	4	22%	8	26%
Caminando	8	31%	3	10%	20	61%	3	17%		
Transporte Público	16	62%	18	62%	8	24%	11	61%	23	74%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

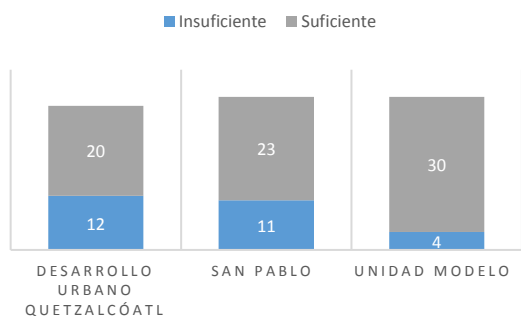
Con respecto a si son suficientes los equipamientos, se observa en las siguientes gráficas que en Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, para los encuestados, son insuficientes, principalmente los servicios de salud y los espacios públicos; en Barrio San Pablo son insuficientes los servicios de salud y el espacio público; en Unidad Modelo se observan opiniones divididas entre los encuestados, pues los equipamientos de salud y espacios públicos son insuficientes para más de la mitad de los encuestados, por lo tanto, según las encuestas, el resto de los equipamientos analizados cubren la demanda local.



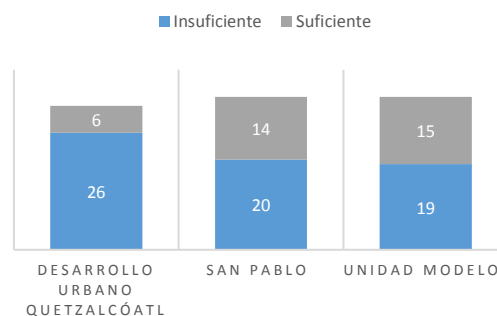
Gráfica 20. Número de encuestados que considera suficientes la capacidad de los servicios de salud en su colonia



Gráfica 21. Número de encuestados que considera suficientes las escuelas primarias y secundarias



Gráfica 22. Número de encuestados que considera suficientes los centros de abasto en su colonia



Gráfica 23. Número de encuestados que considera suficientes los espacios públicos

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

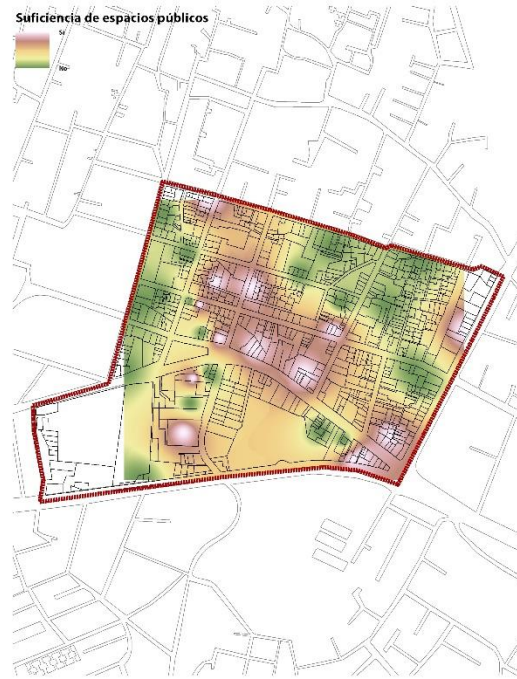
Al ser el espacio público una de las variables más importantes de esta investigación, se representaron en un mapa las respuestas de los encuestados en cuanto a si son suficientes o no. En el caso de la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, es en el sur donde se encuentran quienes dijeron que no son suficientes; en San Pablo, es al interior donde dijeron que son insuficientes, y, finalmente, en la Unidad Modelo hacia el centro de la súper manzana, la percepción es que son insuficientes.

Plano 16. Opinión de los encuestados sobre la suficiencia de espacios públicos en la colonia Desarrollo Urbanos Quetzalcóatl



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Plano 17. Opinión de los encuestados sobre la suficiencia de espacios públicos en Barrio San Pablo



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

Plano 18. Opinión de los encuestados sobre la suficiencia de espacios públicos en Unidad Modelo

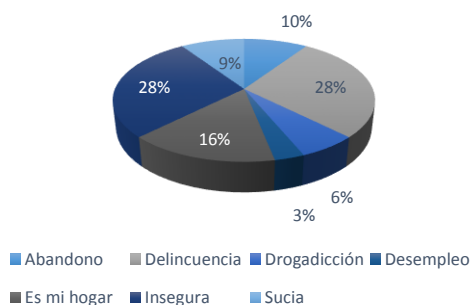


Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

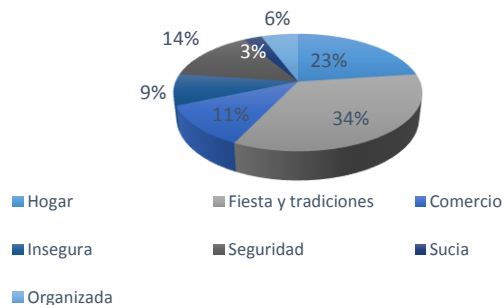
6. Imagen y legibilidad urbana

En este apartado se examina la impresión que tienen los encuestados sobre la colonia que habitan, por lo que es importante ubicar aquellos espacios que son reconocidos y valorados por ellos. Así, en el ámbito de la percepción, se desea saber cuál es su opinión sobre los lugares más emblemáticos de la colonia, así como saber si los usan o solo los reconocen.

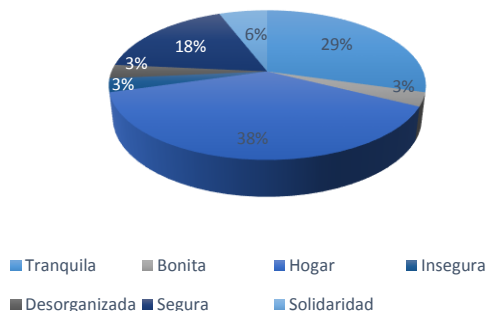
Se destaca de las respuestas emitidas por los encuestados que, en el caso de Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, predominan las opiniones negativas en cuanto a lo que simboliza su colonia, es decir que apenas un 16% considera dicha colonia como su hogar, mientras que el resto de las respuestas tienen que ver con el tema de la inseguridad y delincuencia. En Barrio San Pablo por el contrario, si bien el 11% refirió el tema de la inseguridad, el resto de las respuestas se relacionan con sus fiestas y tradiciones, a la vez que hubo personas que consideran esta colonia como segura y la sienten su hogar. En la Unidad Modelo también se observan respuestas positivas; el 67% la calificó como su hogar y dijo que es tranquila, y el 18% dijo que es segura.



Gráfica 24. Opinión de los encuestados en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl sobre lo que simboliza su colonia



Gráfica 25. Opinión de los encuestados en la colonia Barrio San Pablo sobre lo que simboliza su colonia

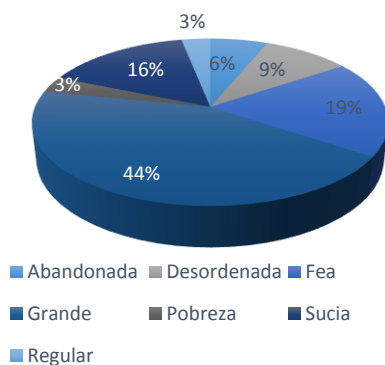


Gráfica 26. Opinión de los encuestados en la colonia Unidad Modelo sobre lo que simboliza su colonia

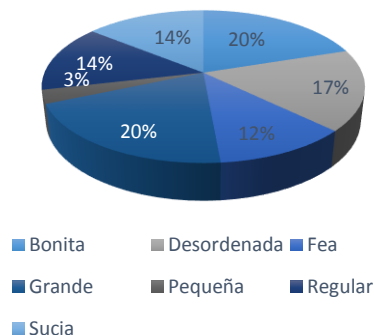
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

A diferencia de la pregunta anterior, en esta parte se les cuestionó sobre qué opinión tenían (en términos físicos) sobre la colonia que habitan, es decir que, si inicialmente se les cuestionó por la primera idea relacionada con su colonia, en esta ocasión se les pidió que reflexionaran sobre la imagen física de la colonia.

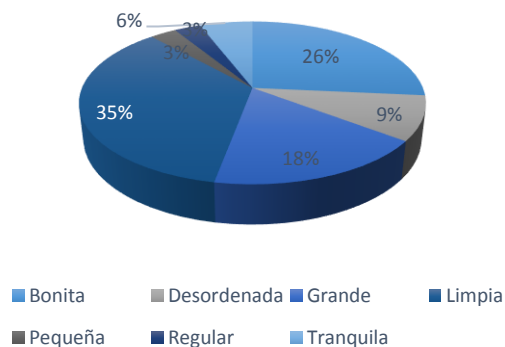
En el caso de Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, las opiniones fueron negativas; aunque el 44% dijo que era grande, se puede considerar una respuesta neutra, y a pesar de ello, el resto de las contestaciones refieren a un mal estado de conservación como abandono, suciedad, desorden y fealdad. En Barrio San Pablo, el 17% comentó que su colonia es desordenada, aunque un 20% dijo que es bonita; en este caso se puede decir que las opiniones fueron diversas, por lo que no se puede precisar una visión negativa o positiva del lugar. En la Unidad Modelo, por otro lado, es muy clara la visión positiva del lugar, en donde el 35% dijo que es limpia y el 26% dijo que es bonita, y apenas un 9% dijo que es desordenada.



Gráfica 27. Opinión de los encuestados en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl sobre su colonia en términos físicos



Gráfica 28. Opinión de los encuestados en la colonia Barrio San Pablo sobre su colonia en términos físicos



Gráfica 29. Opinión de los encuestados en la colonia Unidad Modelo sobre su colonia en términos físicos

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta 2017

A partir de las opiniones de los encuestados se elaboraron los mapas de imagen urbana. Es de notar como una debilidad en la metodología, que al proporcionar planos a los habitantes, les fuera difícil comprender o ubicarse en el espacio, por lo que se deja el antecedente de que es preciso hacer uso de otro tipo de instrumentos y pensar los modos de apropiación del espacio. A pesar de ello, fue posible que indicaran las calles por donde caminan, así como aquellos elementos del paisaje que les eran significativos o eran un referente en la colonia.

En Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, se observa entre los encuestados dificultades para salir de su vivienda, pues no cuentan con vías primarias que estén bien conectadas con el resto de la ciudad. Ellos refieren que las principales vías de comunicación son Manuel Cañas, Camino Real a Zapotitlán y Villa Franqueza principalmente. Sobre estas avenidas es que transita el transporte público, por lo que se debe caminar entre 10 y 15 minutos para acceder a la parada de transporte más cercana. Posteriormente se puede cambiar de modo de transporte, por ejemplo, al metro, cuyas estaciones más cercanas son Constitución de 1917 y la Nopalera. Este recorrido demora aproximadamente 30 minutos. Los encuestados eligen dichos caminos porque es la manera más rápida y segura para transitar.

Por otra parte, uno de los elementos más importante del paisaje que mencionaron fue la Iglesia Cristo Salvador y Señor, además del Parque Cuauhtémoc el cual fue remodelado recientemente y es uno de los principales equipamientos de la colonia, como son la escuela secundaria diurna 249, la escuela primaria José María Rodríguez Cos, el jardín de niños República de Checoslovaquia y el Centro de Salud T-III Quetzalcóatl.

Como vías de actividades se encuentran, nuevamente, la calle Manuel Cañas, por donde transita buen número de personas, además de que es uno de los ejes estructurantes de la colonia, pues la comunica de norte a sur y de sur a norte. Asimismo, el camino a Zapotitlán es otra vía concentradora de actividades; la gente refiere que es en ellas donde más asaltan a las personas, sobre todo en el transporte público.

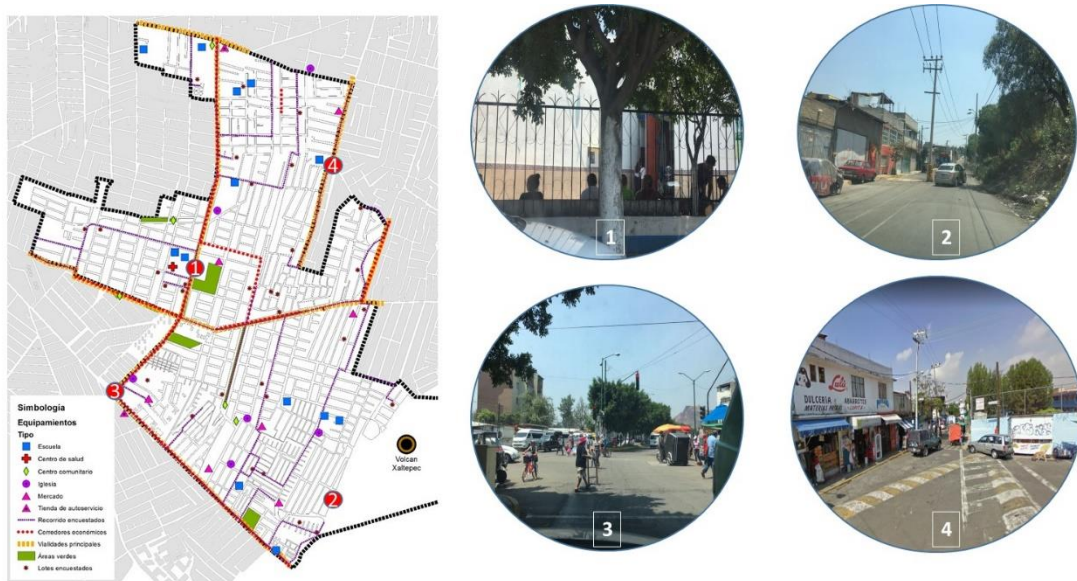
Otro elemento que es un referente para los habitantes encuestados en la zona oriente es el Volcán Xaltepec, uno de los más importantes de toda la alcaldía Iztapalapa; el camino viejo a Zapotitlán, que recorre las faldas del cerro, es percibido como inseguro.

Sobre los equipamientos, como uno de los principales referentes de las personas se observan bien distribuidos por toda la colonia, se trata principalmente de escuelas primarias y la secundaria 113, también se reconocen algunos mercados, sin embargo la gente prefiere consumir en los tianguis sobre ruedas que se localizan periódicamente en la avenida 10 de mayo, en Villa Franqueza, Villa Cid tanto al norte como al sur de la vialidad.

Algo que es característico de esta colonia es la poca oferta de parques y jardines que proporcione servicio a los habitantes, siendo el parque Cuauhtémoc, como ya se comentaba, el más importante y el único que mencionaron los habitantes. Debido al proyecto de mejora, la gente lo tiene muy presente, además de que reconocen la labor de las autoridades, aunque comentan que es insuficiente. Se percibe, por tanto, cierta territorialidad en el uso y conservación del lugar.

Finalmente, como parte de la imagen de la colonia, se observan construcciones propias de las colonias populares, como son viviendas autoconstruidas, que no rebasan los cuatro niveles. Sin embargo, en la colonia se ubican tres unidades habitacionales, una de ellas fuera de la colonia pero colindante en la calle 10 de mayo y las Unidades Habitacionales la Magueyera y la Polvorilla.

Figura 16. Imagen urbana con base en la percepción de los encuestados en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl



Fuente: Elaboración propia con base en las respuestas de los encuestados

Fotografías: Elizabeth Caracheo, levantamiento de campo (2018)

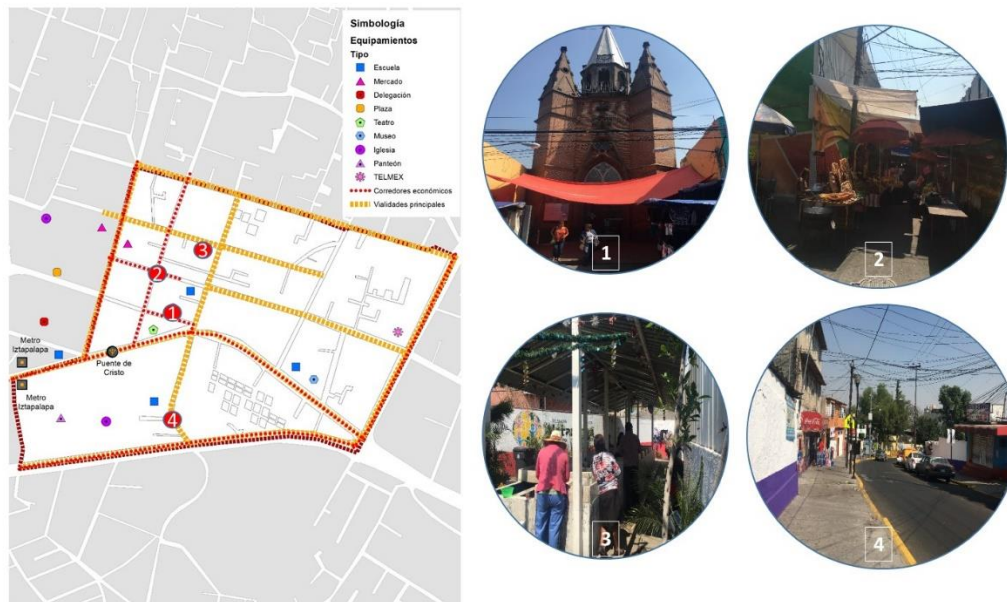
Barrio San Pablo guarda proporciones contrastantes con el caso anterior; se trata de una colonia de menores dimensiones. Para los entrevistados, el elemento que fue más reconocido sin duda fue la alcaldía con la Macroplaza Cuitláhuac, la cual se encuentra fuera de los límites del barrio aunque la gente piensa que pertenece a San Pablo; el mercado Iztapalapa, el cual es el mercado de tradición de los ocho barrios; el tianguis sobre ruedas permanente que se ubica sobre la calle Luis Hidalgo Monroy; la Capilla de San Pablo Ermitaño, y finalmente el teatro Quetzalcóatl que es también un hito reconocido por los habitantes y sus visitantes. Un espacio que al pasar de los años continua siendo un espacio de reunión y convivencia son los lavaderos comunitarios Tlaquilpa, el Panteón Civil Iztapalapa y la iglesia Santuario del señor del Santo Sepulcro son otro referente conocido.

Las vialidades en donde se localiza la principal actividad económica sin duda es Ermita Iztapalapa, de esta manera a pesar de lo reducido de sus dimensiones, se trata de un barrio lleno de tradiciones, siendo la Semana Santa el periodo en que muchos visitantes arriban para participar en la ceremonia de la Pasión de Cristo que se celebra año con año durante el mes de marzo.

Es de notar que la Avenida Ermita Iztapalapa, fragmenta la colonia físicamente, sin embargo, las actividades en torno a ella no disminuyen. A pesar de que la zona seccionada al sur del barrio presenta condiciones diferentes en cuanto a las actividades que se desarrollan, como la venta de autopartes, también aquí se localiza la Unidad Habitacional Mora Grande, cuyo elemento característico (también de los ocho barrios) es la pintura en sus fachadas aunque se encuentren en su mayoría inmuebles autoconstruidos, sobresalen los colores alusivos a la semana santa, sobre las vialidades que recorre la procesión de la pasión de Cristo y que recorre los ocho barrios de Iztapalapa.

Sobre los trayectos que siguen los encuestados, es de notar que al ser una colonia bien conectada, para ellos es fácil caminar por ella. Se debe hacer notar que es una colonia bien comunicada, pues transitan diferentes rutas de transporte, además de que se encuentra una base de micros en la calle Aldama y de combis en la calle Luis Hidalgo Monroy; sobre Ermita, se localizan dos estaciones del metro en las inmediaciones de la colonia: Iztapalapa y Cerro de la Estrella, por lo que a la gente no le toma más de 10 minutos acceder a cualquier tipo de transporte público.

Figura 17. Imagen urbana con base en la percepción de los encuestados en Barrio San Pablo



Fuente: Elaboración propia con base en las respuestas de los encuestados

Fotografías: Elizabeth Caracheo, levantamiento de campo (2018)

En el caso de la Unidad Modelo el contexto parece ser otro; al ser una colonia planeada, los vecinos reconocen ese contexto, lo cual los hace sentir orgullosos de sus condiciones físicas. Al interior de la colonia se presenta cierta dificultad en el movimiento de peatones y de vehículos automotores, pues muchas de sus calles fueron cerradas por miedo a ser víctimas del delito, también, a lo largo de la colonia, han sido colocadas mantas alusivas a que los vecinos se organizan en contra de la delincuencia, indicando que es monitoreada por cámaras de vigilancia.

En este contexto se debe señalar que el diseño a través del uso de retornos y jardines interiores ha propiciado el cierre de calles a través de rejas y el uso de plumas y casetas de vigilancia, lo que para el visitante ajeno a la colonia dificulta su libre tránsito en la misma⁴².

⁴² En la novela *El Salvaje* de Guillermo Arriaga (2016) se hace referencia a que justamente la cercanía entre las viviendas, permitía que uno de los personajes principales pudiera huir de la policía recorriendo todas las azoteas de la colonia, al mismo tiempo que relata una colonia totalmente diferente a la de la actualidad, pues en los años setentas se miraba una fuerte violencia urbana, predominaban pandillas y traficantes, así como grupos religiosos de ultraderecha católicos que combatían a los primeros, precisamente la configuración de la colonia a través de callejones permitía que se llevaran a cabo actividades ilícitas, como venta de droga y peleas de perros, al mismo tiempo que no posibilitaba el ingreso de la policía a la zona que el autor denomina “la modelito”. En entrevista Arriaga comenta que “esta novela está basada en hechos reales que nunca sucedieron” lo que la convierte en una novela personal pues él creció en la Unidad Modelo (ver <https://youtu.be/0BYd8wRQM8>).

En cuanto a los recorridos de las personas encuestadas, normalmente sus salidas son en automóvil, pues justamente los bienes y servicios ofertados en la colonia son limitados de forma local, tal como se analizará más adelante. Aún a pesar de lo que el investigador pudiera pensar, los vecinos demuestran y hacen ver una fuerte territorialidad y refieren como elementos relevantes del espacio, lugares como la Parroquia del Espíritu Santo, los dos parques recreativos de la Unidad, el centro comunitario (que a la fecha del levantamiento, marzo de 2018, se encontraba cerrado), asimismo los encuestados reconocen las canchas de tenis que se localizan al norte de la colonia. Se destaca, por tanto, la conformación de distritos que son conformados por las principales vialidades que conectan a la colonia con el resto de la ciudad que son: la Avenida Oriente 160, la Avenida Unidad Modelo, Prolongación Emiliano Zapata y Ex- Hacienda de Guadalupe. Otro elemento sobresaliente es la Unidad Habitacional, que si bien no se encuentra dentro de la colonia, los vecinos la hallan insegura.

Figura 18. Imagen urbana con base en la percepción de los encuestados en Unidad Modelo



Fuente: Elaboración propia con base en las respuestas de los encuestados

Como primeras aproximaciones a la resolución de la pregunta de investigación, derivadas del análisis de los casos aquí expuestos en términos de la encuesta aplicada (con lo limitado de la muestra), se observan comportamientos diferenciados y opiniones diversas en cuanto a la percepción del lugar que se habita, esta percepción por tanto se convierte en una representación del mundo exterior, producto de la cultura, género, condición socioeconómica y edad, principalmente.

La condición local influye en los procesos de uso, apropiación y vivencias, lo que permite detectar cómo es que el habitante transita en el espacio, en donde es de notar que el origen del asentamiento, es decir la historia del lugar, da cuenta de los procesos de ocupación en cada caso. El tiempo, según los datos analizados, denota el grado de pertenencia y territorialidad, siendo Barrio San Pablo una de las colonias que ostentan una mayor organización entre vecinos.

Asimismo, en cuanto a los valores que sobresalen en relación con los espacios públicos y los equipamientos como elementos físicos a destacar, en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl por ejemplo, estos valores son contrastantes, pues a pesar de que se evalúan negativamente, la población usa los espacios y los identifica en su vida cotidiana. Lo que llama la atención en el caso de la Unidad Modelo es que tal como plantea Giglia (2007), es en este comunitarismo imaginario, que se genera una identidad local venida del encerramiento, por lo que los planteamientos de Newman (1972), por lo menos para este caso, tienen mucha relevancia.

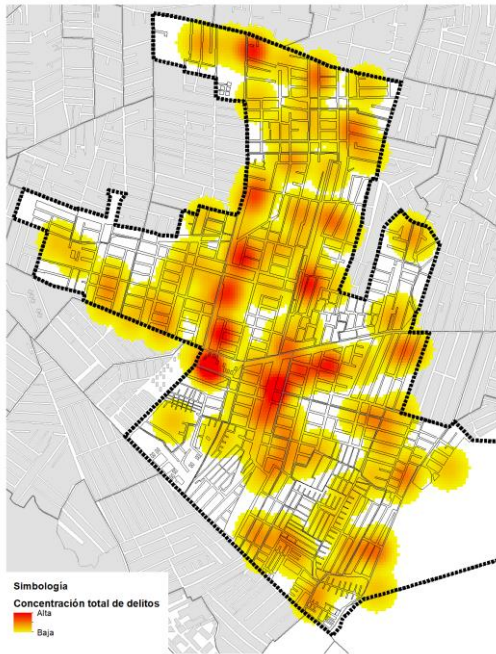
4.2. Localización del delito

Sobre los patrones de localización del delito de robo en las tres colonias analizadas, se observa que para el caso de la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, es muy clara la concentración de ellos sobre los corredores principales: Avenida Manuel Cañas, Calle Villa Franqueza y al norte sobre Avenida Insurgentes. Se confirma tal como en el análisis de la escala de ciudad y delegacional, la relación con la actividad económica, así como las principales vías por donde transitan los habitantes, lo que confirma que es en este tipo de espacio donde el delincuente encuentra más provechoso o detecta la oportunidad para actuar. También se observa una concentración de delitos en otras zonas de la colonia donde predomina el uso habitacional, por lo que se puede inferir nuevamente que los espacios solitarios ofrecen posibilidades para el delincuente.

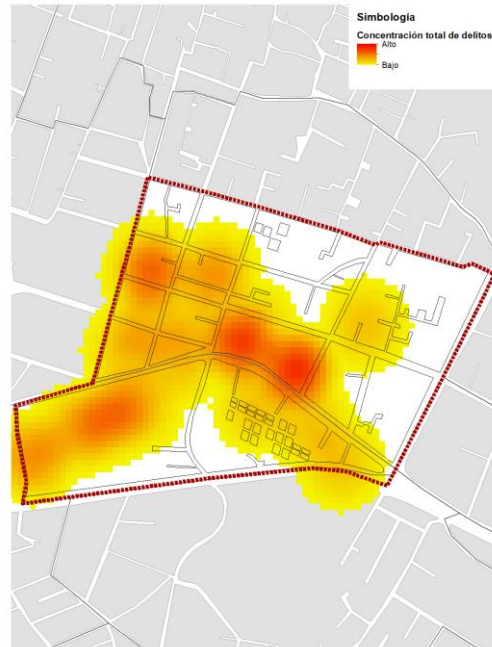
En Barrio San Pablo se repite el mismo patrón que en el caso anterior; es sobre Ermita Iztapalapa y en la zona del mercado Iztapalapa, los principales concentradores de actividades económicas, donde se incrementan los delitos.

En el caso de la Unidad Modelo, llama la atención que aunque fueron pocos los delitos de robo que se cometieron durante el 2015, es precisamente en la cercanía de los parques y jardines donde más se cometieron.

Plano 19. Concentración de delitos (robo) colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, 2015



Plano 20. Concentración de delitos (robo) colonia Barrio San Pablo, 2015



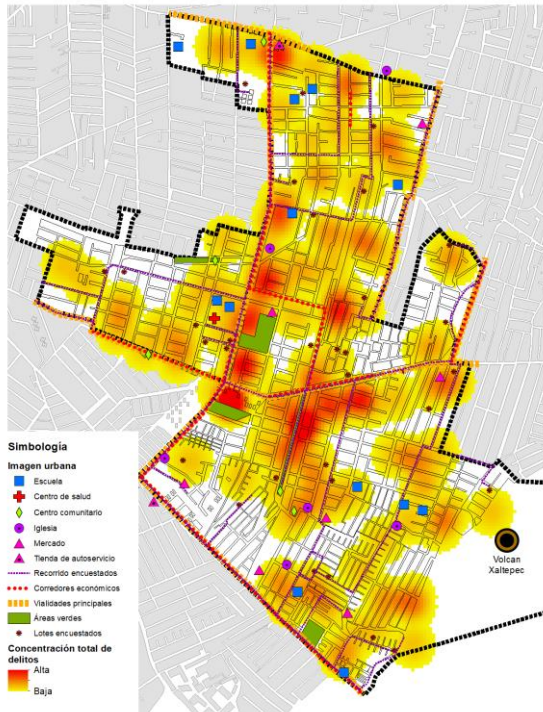
Plano 21. Concentración de delitos (robo) colonia Unidad Modelo, 2015



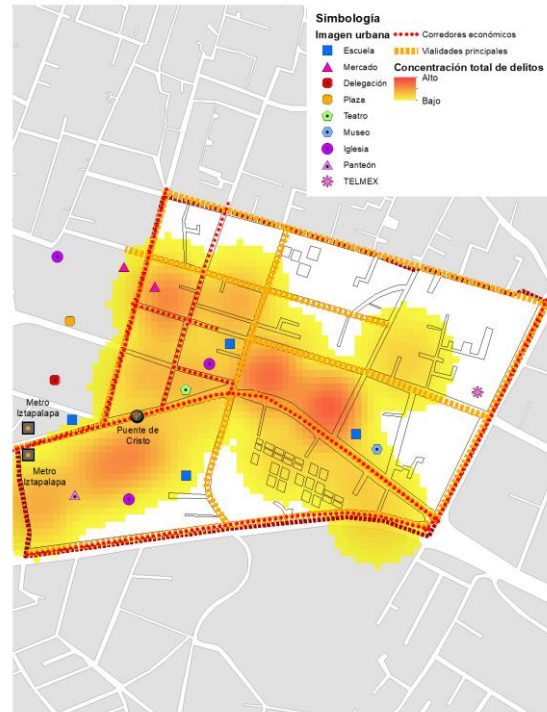
Fuente: Elaboración propia con base en el SESNSP

Si se analiza la información de manera integral con el plano de imagen urbana, se confirma lo expuesto anteriormente, es decir, la fuerte relación del delito de robo con las actividades económicas y su ubicación sobre las principales vialidades que permiten la conexión de la colonia con la ciudad, así como en las inmediaciones de los parques y jardines

Plano 22. Imagen Urbana y Concentración de delitos Desarrollo Urbano Quetzalcóatl

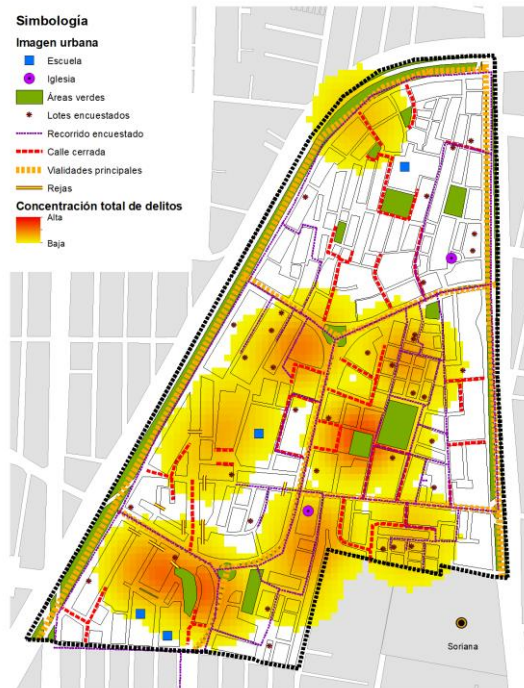


Plano 23. Imagen Urbana y Concentración de delitos Barrio San Pablo



Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo y SESNSP

Plano 24. Imagen Urbana y Concentración de delitos Unidad Modelo



Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo y SESNSP

4.3. Estructura social

En este punto se analizan los indicadores sociales que permitan relacionar sus resultados con la localización del delito y la percepción, por lo que al final del análisis de su distribución espacial, se presentara el índice de correspondencia espacial.

4.3.1. Población total

En los planos siguientes se observa que, por cada colonia a esta escala, es en Desarrollo Urbano Quetzalcóatl a nivel de manzana que se observan las mayores concentraciones de población y se destaca, por tanto, una alta ocupación del territorio que resulta evidente en la distribución de las manzanas y la disposición de calles.

Las manzanas rojas tienden a concentrar entre 556 y mil 242 habitantes, que en el caso de Desarrollo Urbano Quetzalcóatl refieren a Unidades Habitacionales; asimismo, en Barrio San Pablo se localiza la Unidad Habitacional Mora Grande, pero apenas registra entre 314 y 555 habitantes; por su parte, la Unidad Modelo presenta concentraciones de población de entre y uno y 75 habitantes principalmente, lo cual se relaciona precisamente con las condiciones de diseño que no preveían concentraciones mayores de población, al tiempo que

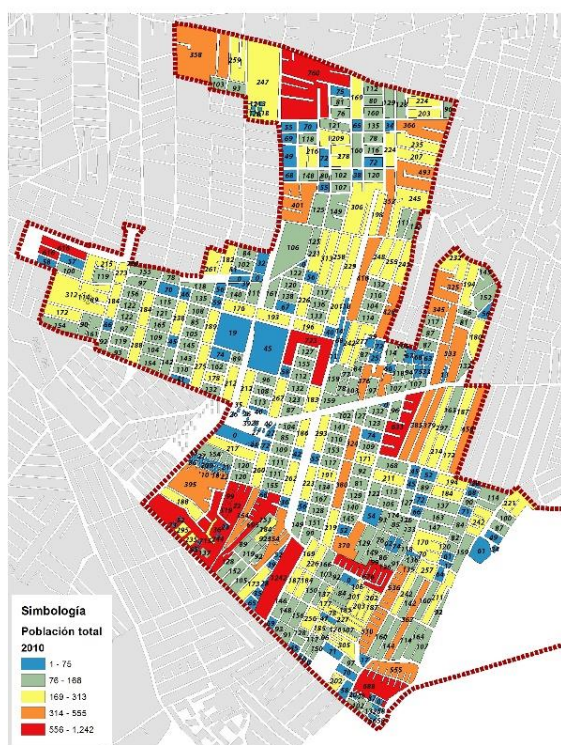
la normatividad restringe el número de niveles, de esta manera, en relación al tipo de familias, es de notar una disminución en el número de habitantes por vivienda.

Tabla 28. Población total por colonia de estudio 2010

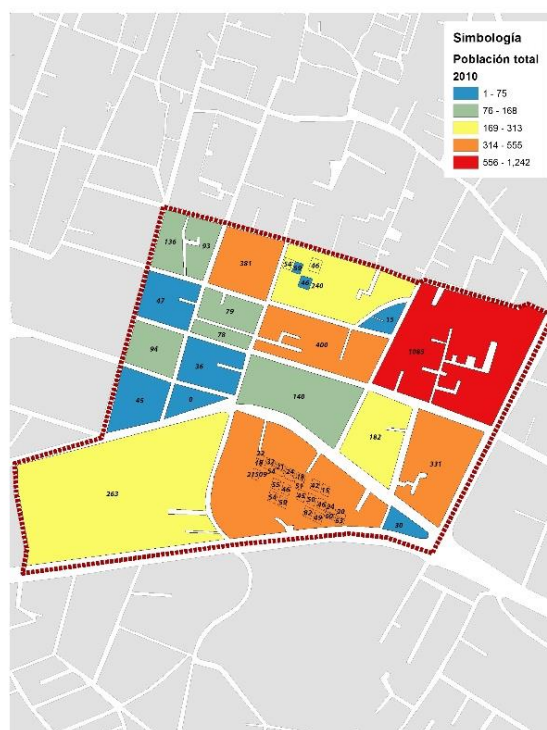
Colonia	Población Total
Barrio San Pablo	5,455
Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	68,677
Unidad Modelo	6,062

Fuente: Elaboración con base en INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010

**Plano 25. Población total por manzana 2010
Desarrollo Urbano Quetzalcóatl**

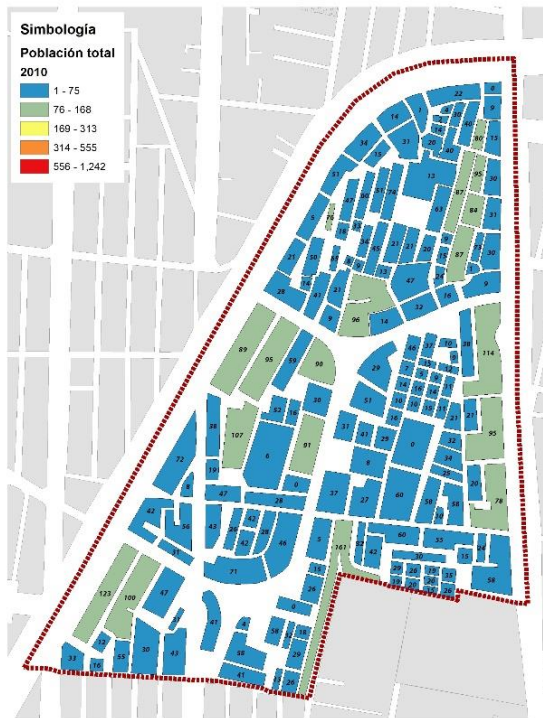


**Plano 26. Población total por manzana 2010
Barrio San Pablo**



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2010

Plano 27. Población total por manzana 2010 Unidad Modelo

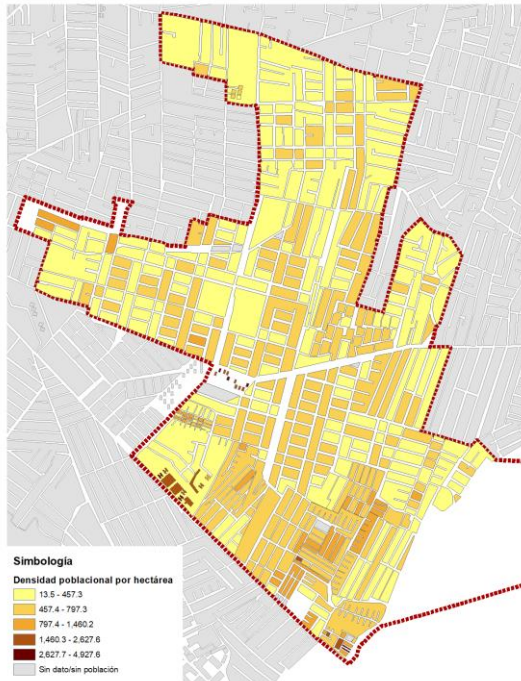


Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2010

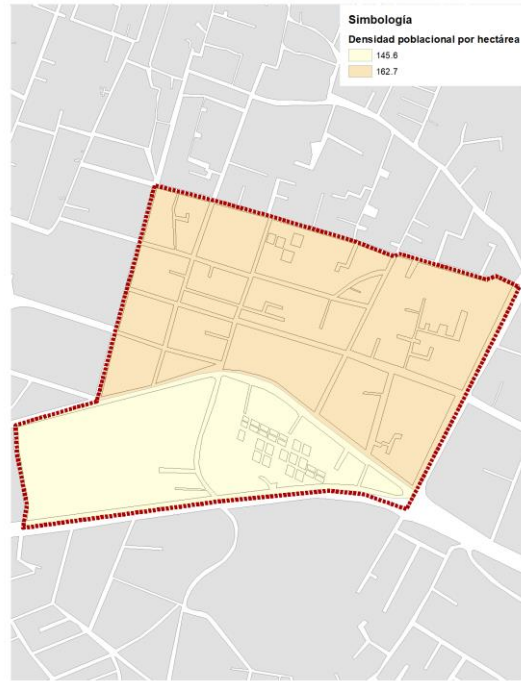
4.3.2. Densidad de población

Sobre la relación de habitantes por hectárea, nuevamente se destacan, para el caso de la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, altas densidades por manzana, derivadas del tamaño de los lotes que van de los 100 a los 120 metros cuadrados. Al mismo tiempo, tal como se comentaba, existe un desdoblamiento familiar lo que se refleja en el número de habitantes por vivienda. Mientras, el Barrio San Pablo presenta una densidad baja de entre 145 y 162 habitantes por hectárea; se observan lotes amplios. La Unidad Modelo, por su parte, cuenta con densidades que van desde los 172 habitantes por hectárea a poco más de 500 habitantes por hectárea, se observa precisamente que en cada súper manzana existen diferentes tipos de vivienda, desde lotes que van de 62 a 200 metros cuadrados. Esto es producto del diseño de Mario Pani.

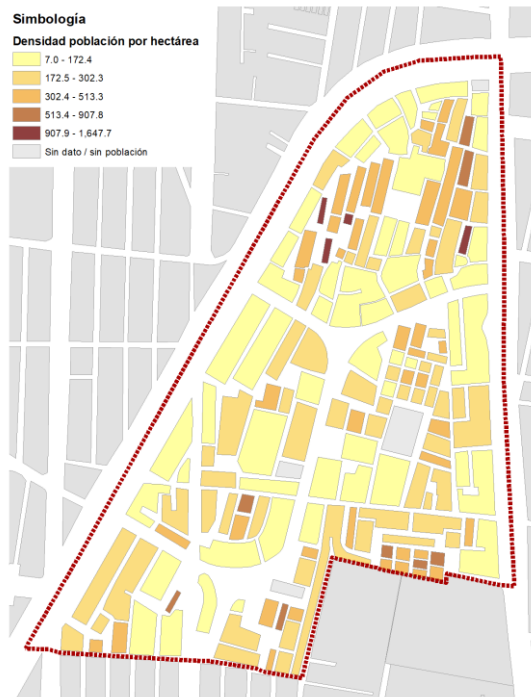
**Plano 28. Densidad de población (hab/Ha)
Desarrollo Urbano Quetzalcóatl**



**Plano 29. Densidad de población (hab/Ha)
Barrio San Pablo**



**Plano 30. Densidad de población (hab/Ha)
Unidad Modelo**



Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI, 2010

4.3.3. Nivel educativo

Tal como se refería en el análisis de los resultados de la encuesta, en los siguientes planos se observa una fuerte diferenciación entre los tres casos de estudio, en donde la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl es la que presenta un nivel educativo más bajo, en contraste con las colonias Barrio San Pablo y la Unidad Modelo. Ahí, predomina la población habitante que apenas concluye el nivel secundaria, no obstante, también hay quienes presentan estudios de bachillerato. En Barrio San Pablo se destaca que la población presenta un nivel educativo medio superior, mientras que en la Unidad Modelo, la población presenta estudios de educación media y superior.

Es claro, por tanto, que existe una desventaja en cuanto a las oportunidades educativas que existen para los jóvenes en contextos de pobreza como en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, lo que los hace vulnerables y los coloca en un contexto de desigualdad en donde difícilmente tendrán acceso a un mejor nivel de estudios.⁴³

La educación, por tanto, se convierte en un factor relevante en la movilidad social y la igualdad de oportunidades, ya que como refiere el Colmex (2018:33) en su estudio sobre desiguales en México 2018...

...las credenciales educativas son un requisito básico para acceder a la mayoría de los puestos de trabajo calificados. El desarrollo de aprendizajes y habilidades complejas es imprescindible para mejorar las oportunidades de vida en un mundo crecientemente globalizado atravesado por la innovación tecnológica.

Es claro que, y como se verá en el resto de los indicadores, en el caso de la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, en hogares donde los niños y jóvenes tienen recursos económicos y culturales escasos, aumentan las posibilidades de desarrollar menos habilidades educativas que sus pares con mejores condiciones, lo cual a su vez incide de manera negativa en sus posibilidades de avanzar en el sistema educativo⁴⁴ (Colmex, 2018).

⁴³ “Una baja movilidad social sugiere la existencia de diferencias duraderas en el acceso a oportunidades, donde los ciudadanos permanecen en las mismas posiciones, sean desaventajadas o privilegiadas, para luego heredarlas a sus descendientes” (El Colegio de México, 2018:27).

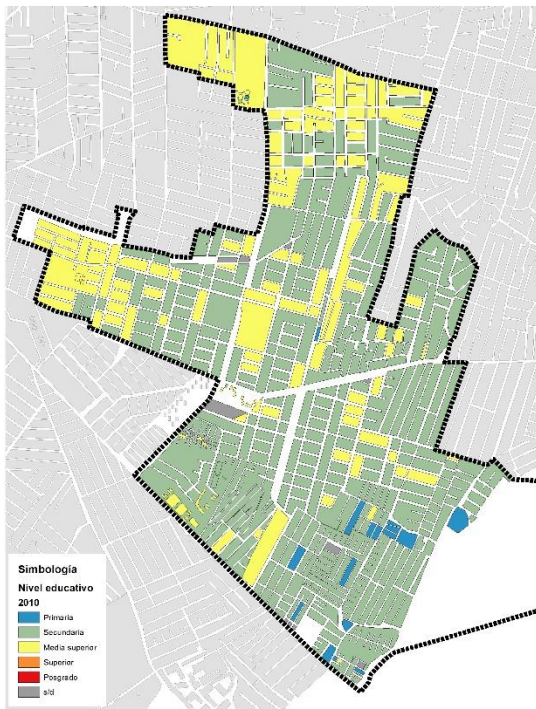
⁴⁴ Zamudio (2015) ejemplifica en su texto denominado “El Fresa de Iztapalapa” las desventajas sociales que existen en la alcaldía más poblada y pobre de la ciudad en donde los jóvenes se vinculan de manera frecuente

Tabla 29. Promedio de nivel educativo por colonia 2010

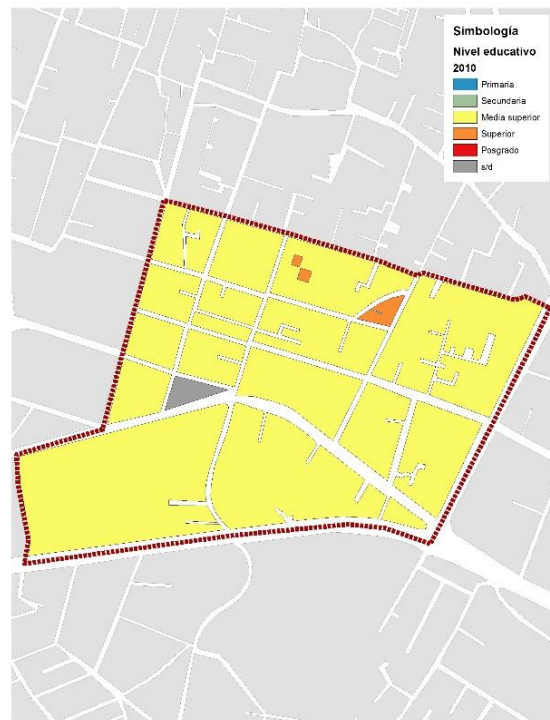
Colonia	Escolaridad promedio	Escolaridad promedio mujeres	Escolaridad promedio hombres
Barrio San Pablo	Bachillerato	Bachillerato	Bachillerato
Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	Secundaria	Secundaria	Bachillerato
Unidad Modelo	Superior	Bachillerato	Superior

Fuente: Elaboración con base en datos del INEGI, Censo de población y Vivienda, 2010

Plano 31. Nivel educativo Desarrollo Urbano Quetzalcóatl 2010



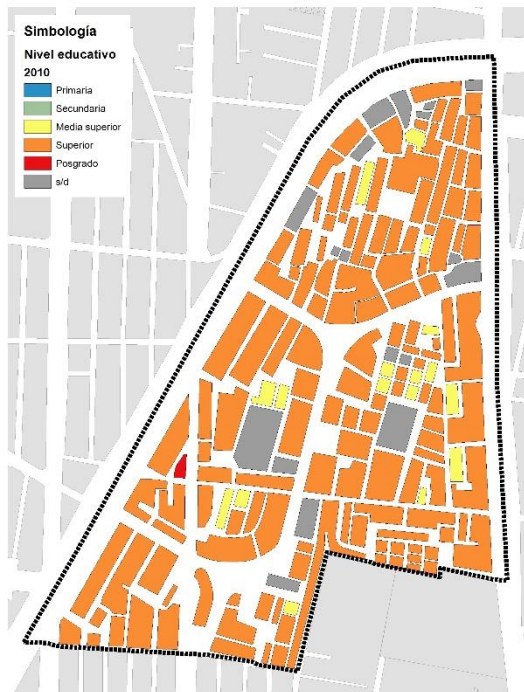
Plano 32. Nivel educativo Barrio San Pablo 2010



Fuente: Elaboración con base en datos del INEGI, Censo de población y Vivienda, 2010

con redes de narcomenudeo, se trata de un texto crudo que presenta mediante un testimonio de un joven inmerso en el consumo y venta de drogas, la realidad cotidiana de los habitantes de colonias como la aquí investigada.

Plano 33. Nivel educativo Unidad Modelo 2010



Fuente: Elaboración con base en datos del INEGI, Censo de población y Vivienda, 2010

4.3.4. Índice de masculinidad

En los planos siguientes, a nivel de manzana, se observa que en ciertas zonas existe una relación en donde tiende a predominar la presencia de mujeres, es decir, que tal como denota el índice, por cada 100 mujeres en los colores azules existen menos de 100 hombres; es en los colores pastel donde pareciera que la relación hombre mujeres se encuentra en determinado equilibrio.

En la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, se observa un predominio territorial de mujeres sobre hombres en algunas manzanas, en donde la proporción es menor a 100; esto se puede relacionar con otros factores como el tipo de actividades que éstas realizan, y es que precisamente en las zonas urbanas, esta proporción es común dado que un alto porcentaje de mujeres se dedican a labores del hogar. A este respecto se deben destacar, de igual modo, las dificultades que presentan las mujeres para acceder a empleos bien remunerados, lo que las

pone en desventaja ante el sexo masculino, pues los hombres siguen accediendo a los mejores empleos⁴⁵.

De esta manera, se debe comentar que el acceso equitativo a buenos empleos generará mejores condiciones de calidad de vida, pues ingresos suficientes según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) permitirán cubrir las necesidades básicas de los individuos, generando un efecto positivo en el bienestar de las personas, y a su vez permitirá que las familias puedan enfrentar adversidades económicas y sanitarias. Así, esta condición del predominio de mujeres en algunos territorios, obliga a los gobiernos a ofrecer mejores y mayores oportunidades para este grupo social en particular.

En el caso de Barrio San Pablo, según el plano siguiente, se observa una proporción equitativa, al igual que en la Unidad Modelo. Si bien en ambas colonias se observan manzanas con una mayor proporción de mujeres, en cada una existen una relación de 91.3 hombres por cada 100 mujeres y 81.6 hombres por cada 100 mujeres respectivamente.

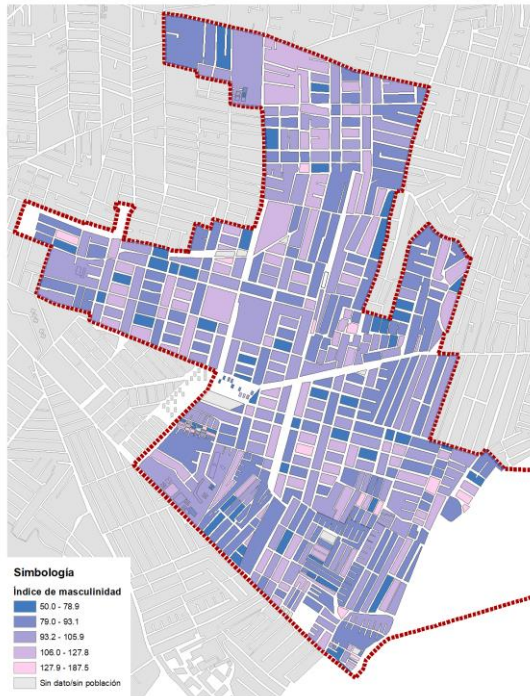
Tabla 30. Índice de masculina en las tres colonias analizadas

Colonia	Población Femenina	Población Masculina	Índice de masculinidad
Barrio San Pablo	2,852	2,603	91.3
Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	35,166	33,403	95.0
Unidad Modelo	3,192	2,604	81.6

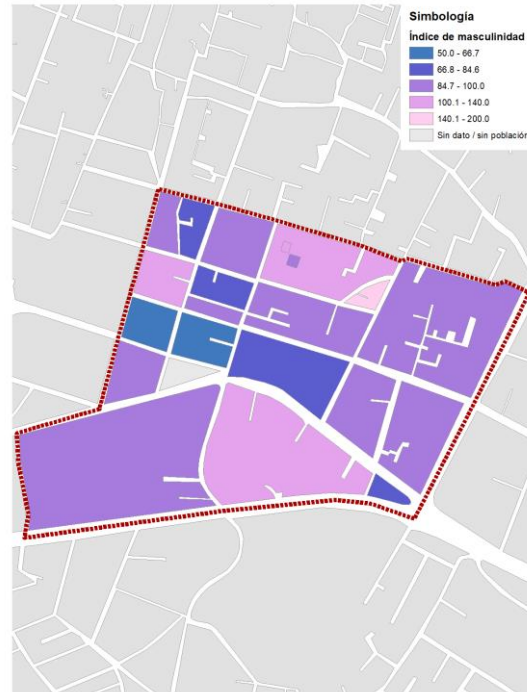
Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2010

⁴⁵ Según el Colmex (2018) con base en datos del INEGI (2015) a nivel nacional las mujeres adultas con estudios universitarios ganan 79% de los ingresos de los hombres si laboran como empleadas u obreras, 68% cuando se trata del grupo de patronas o empleadoras y 75% si son trabajadoras por cuenta propia.

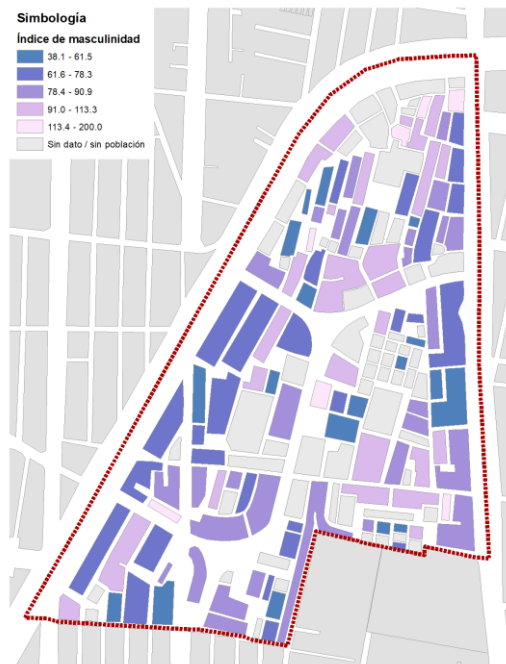
Plano 34. Índice de masculinidad Desarrollo Urbano Quetzalcóatl



Plano 35. Índice de masculinidad Barrio San Pablo



Plano 36. Índice de masculinidad Unidad Modelo



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI 2010

4.3.5. Población infantil (índice de dependencia)

Otro grupo social vulnerable ante la compleja problemática de la violencia es el de la población infantil, quien por un lado es dependiente de la población económicamente activa, y por otro demanda equipamientos específicos, como de educación, salud y esparcimiento principalmente. A este respecto algunos autores refieren que en términos de planeación urbana, muchas veces su inclusión en la ciudad no se considera. Al contrario, las ciudades parecen ser cada vez menos aptas para sus necesidades e intereses (Sutton y Kemp, 2002; Qvotrup, 1999; Cloutier y Torres, 2010 en (Gülgönen, 2016)

En América Latina por otro lado, según el Informe de Naciones Unidas sobre la violencia contra niños, niñas y adolescentes del año 2001, el 46.8% de la población correspondía a niñas, niños y adolescentes menores de 18 años. Asimismo, en relación con el tema de la violencia, existen datos que revelan que las niñas, niños y adolescentes de la región se enfrentan cada vez más a situación de calle, que se relaciona con violencia doméstica y abandono, lo que los impulsa a huir de su hogar.

De esta manera se exponen a otro tipo de violencia como enfrentamientos con la ley, asesinatos, violaciones sexuales, así como la inserción en actividades económicas ilícitas para su edad, que ponen en riesgo su integridad física y psicológica (explotación laboral, prostitución y pornografía infantil), lo que los arrastra al suicidio y al consumo de drogas, convirtiéndose en otras problemáticas que los afectan.

Estos datos muestran una situación en donde parecería que poco se ha hecho por mejorar las condiciones de vida de los niños, niñas y adolescentes en América Latina, siendo uno de los grupos que más atención deberían de tener. En dicho informe se manifiestan algunos factores de riesgo, algunos de los cuales son causas relacionadas de manera directa con la violencia, mientras que otros constituyen factores asociados.

El informe (2001:16) refiere que se debe considerar dentro de las políticas de prevención...

...la superación de factores culturales asociados a la ancestral herencia patriarcal -en cuanto al uso y abuso del poder por parte esencialmente de los hombres- que prevalece en la región, como de circunstancias asociadas a la discriminación en sus diferentes manifestaciones y a la práctica de considerar a las niñas y a los niños como objetos que le pertenecen a las personas

adultas, y no como personas sujetas de derechos en concordancia con los principios de la Convención de los Derechos del Niño y de otros instrumentos jurídicos internacionales, ratificados y adoptados por los países de la región.

En virtud de lo anterior resulta de suma relevancia el siguiente cuadro, en donde se resume de manera precisa, los factores de riesgo a tomar en cuenta para establecer programas preventivos:

Tabla 31. Factores de riesgo

Individuales	Hogar	Comunidad - Sociedad
Demográficos (edad, género)	Tamaño – densidad del hogar	Mercados (legales e ilegales) de armas y drogas
Biológicos	Estructura, dinámica y normas del hogar	Violencia en los medios de comunicación
Exposición temprana a la violencia	Historia de violencia familiar	Efectividad instituciones privadas y públicas de control social
Nivel socioeconómico y educacional		Normas culturales
Situación laboral		Tasa de crimen del vecindario
Abuso del alcohol y drogas		Nivel socioeconómico del vecindario
		Características ambientales del vecindario
		Historia de violencia social
		Nivel de desigualdad

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo, Buvinic y Morrison Editores (2000) en Informe de Naciones Unidas sobre la violencia contra niños, niñas y adolescentes del año 2001

Se observa que es en el hogar en donde nacen estas acciones violentas, y que se perpetúan con el tiempo, pues las conductas agresivas se aprenden y posteriormente se reproducen. Si bien no se puede generalizar, el informe menciona que existen estudios que muestran una relación significativa entre la victimización durante la niñez - tanto de quienes son abusados, como de quienes son testigos del abuso crónico de otros familiares- y la propensión posterior a conductas violentas. Por tanto, es en este nivel donde se debe incidir para promover valores y un entorno libre de violencia en donde se les reconozca a las niñas, niños y adolescentes sus derechos primordiales, como se comentaban anteriormente.

La prevención del abuso infantil se convierte en una medida contra la violencia sobre niños, niñas y adolescentes; se debe incidir en aquellos factores, culturales, económicos, sociales y políticos que permitan un cambio de actitud entre los actores sociales e institucionales. Si bien no se han terminado de consolidar las políticas venidas de la

Convención sobre los Derechos del Niño, existen importantes avances en la materia en algunos países de la región que justamente tratan de velar por el cumplimiento de las obligaciones venidas de dicho evento.

Lo que debe quedar claro es que se trata de un trabajo compartido, en donde lo importante es reconocer que los niños, niñas y adolescentes actualmente son el sector de la población donde se pueden promover medidas incluyentes de prevención de la violencia, y no se debe olvidar su importante papel como el futuro de las naciones.

Es de notar, por lo tanto, para el caso de la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl que existe una fuerte dependencia (45.34) por parte de este grupo hacia el que se encuentra económicamente activo, pues, la población de 0 a 14 años representa el 28.93% del total en la colonia. En Barrio San Pablo la población de 0 a 14 años representó para el año 2010, el 22% lo que se traduce en un índice de dependencia del 33.48 que, si bien es menor en comparación con la colonia anterior, sigue siendo alto. Finalmente, en la Unidad Modelo el índice de dependencia es menor al 23.30, pues la población de 0 a 14 años apenas representa un 6.6% del total de la población de la colonia, sin embargo, llama la atención en este caso un aumento en la población de 65 años y más, la cual corresponde al 15.5% del total de la población.

Tabla 32. Índice de dependencia por colonias de estudio, 2010

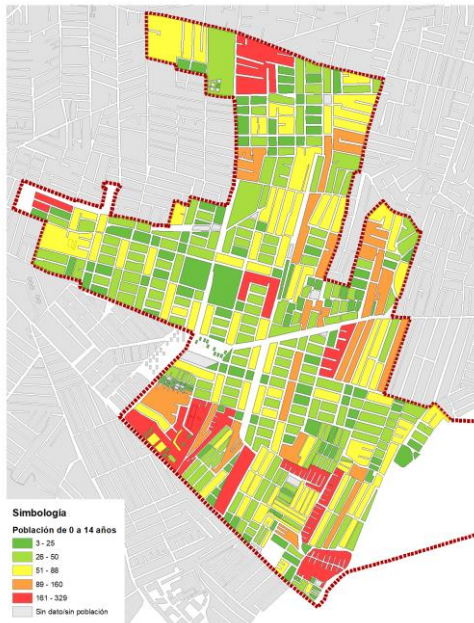
Colonia	Población total	Población de 0 a 14 años	Población de 65 años y más	Índice de dependencia
Barrio San Pablo	5,455	1,227	420	33.48
Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	68,677	19,875	2,312	45.34
Unidad Modelo	6,062	403	940	23.30

Fuente: INEGI, Censo de población y vivienda 2010

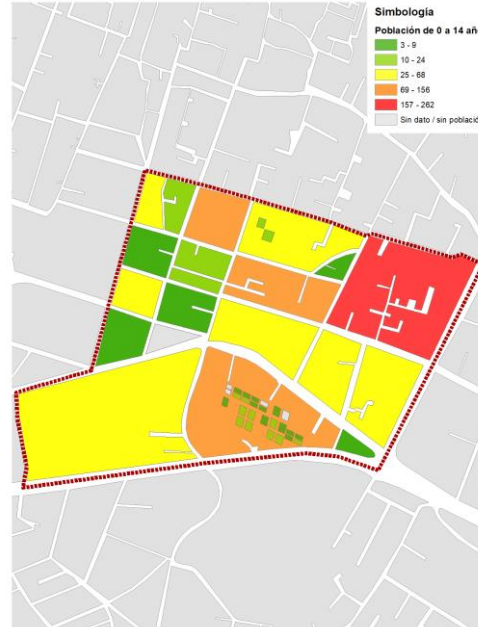
En los planos siguientes se observa que a nivel de manzana en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl la distribución del grupo de entre 0 y 14 años es homogénea, no obstante existen manzanas al sur de la colonia en donde predomina dicho grupo, se trata de unidades habitacionales que debido a su densidad tiende a localizar a un mayor número de población infantil de 161 a 320 niños y niñas. En Barrio San Pablo se destaca una manzana localizada al norte de la colonia en donde se concentran entre 157 y 262 niños y niñas de entre 0 a 14 años. En la Unidad Modelo, en contraste, se observa una disminución notable en

comparación con los rangos anteriores, inclusive se observan manzanas en donde no existe población dentro del rango de edad analizado.

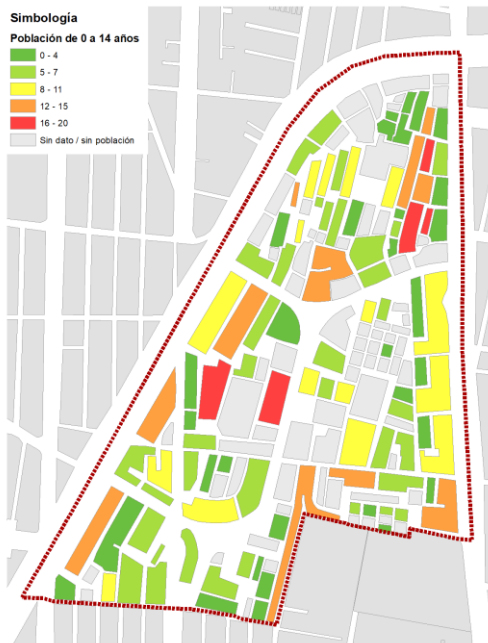
Plano 37. Concentración de población de 0 a 14 años por manzana Desarrollo Urbano Quetzalcóatl



Plano 38. Concentración de población de 0 a 14 años por manzana Barrio San Pablo



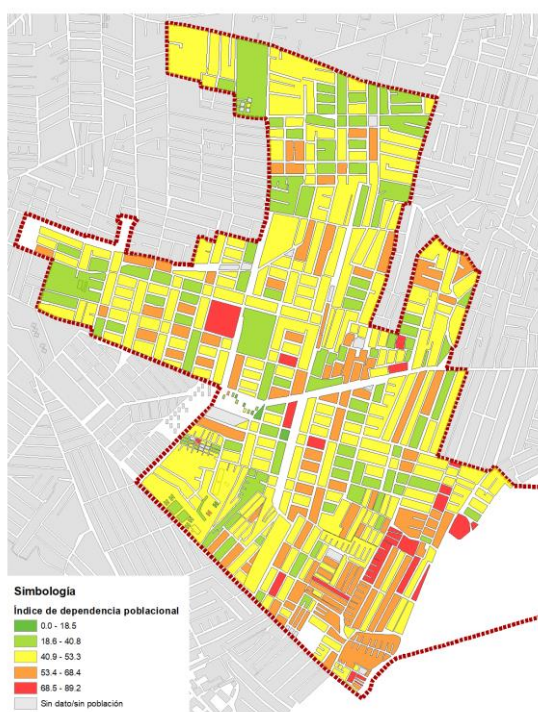
Plano 39. Concentración de población de 0 a 14 años por manzana Unidad Modelo



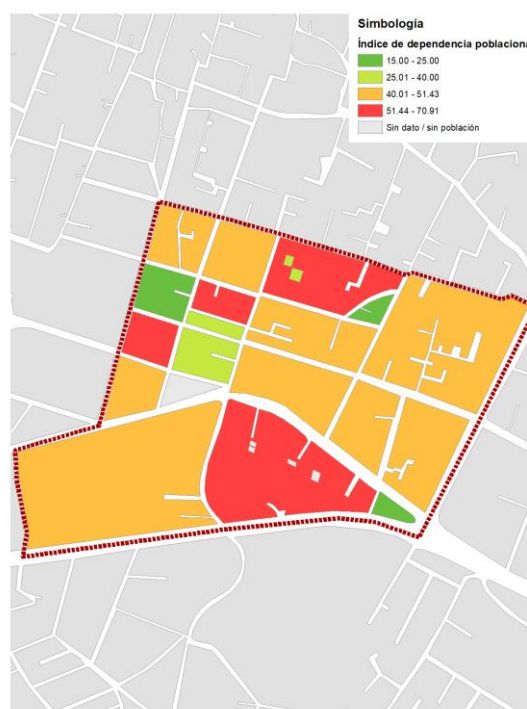
Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2010

Con relación a la localización de los resultados del índice de dependencia en la colonia Desarrollo Urbano, se observa en el siguiente plano que este aumenta en la zona centro y que en la zona sur oriente tienden a concentrarse los mayores índices, pues se observa un grado de dependencia de entre 53 a 89. Se debe destacar que el índice ya incluye a la población mayor de 60 años. En Barrio San Pablo, el índice va de 40 a 70 y se distribuye homogéneamente por toda la colonia, se observa el predominio del rango de 40 a 51 el nueve de las 17manzanas de la colonia. Finalmente, en la Unidad Modelo donde, si bien existe un nivel de dependencia medio de entre 38 a 65, siguen prevaleciendo las manzanas en donde no se localiza población de ninguno de los dos rangos de edad estudiados.

Plano 40. Índice de dependencia poblacional Desarrollo Urbano Quetzalcóatl

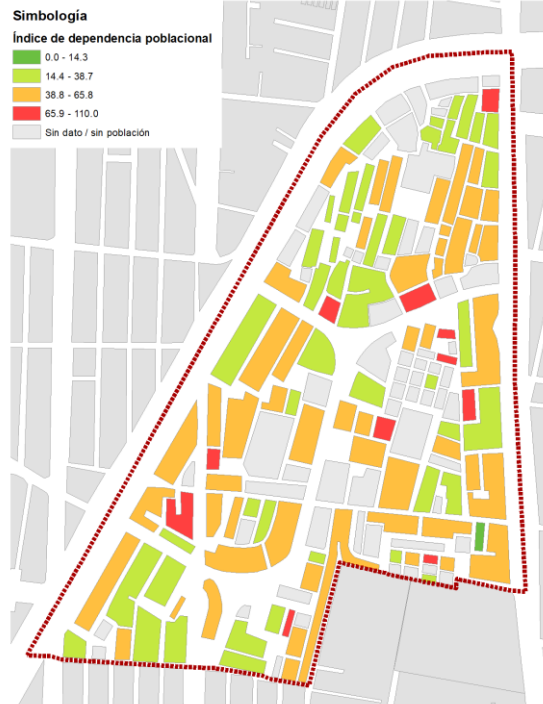


Plano 41. Índice de dependencia poblacional Barrio San Pablo



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2010

Plano 42. Índice de dependencia poblacional Unidad Modelo



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2010

Sobre este punto se puede concluir, y vale la pena hacer mención a algunas reflexiones que hace Gülgönen (2016:433), que se debe reconocer a los niños como actores sociales y que se hace necesaria su inclusión en la ciudad y en los procesos que la construyen, de esta manera, al pensar en atender este grupo, se generará una reacción futura que se verá materializada en el tipo de relaciones sociales, así como pensar en ellos como el futuro de las naciones.

4.3.6. Nivel socioeconómico

Se observan contrastes marcados entre los tres casos estudiados en relación al nivel socioeconómico. En la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl predominan por Ageb los niveles D y E que equivalen a ingresos mensuales entre \$2,700 y \$6,799 para el primero y menos de 2,699 pesos para el segundo. En Barrio San Pablo las condiciones son otras; se observa por Ageb un nivel socioeconómico D y D+, este último equivale a un salario de entre \$6,800 y \$11,599; se observa por tanto una mejora en relación con la colonia anterior. En la Unidad Modelo, por su parte, el nivel socioeconómico es mejor todavía, por Ageb predomina

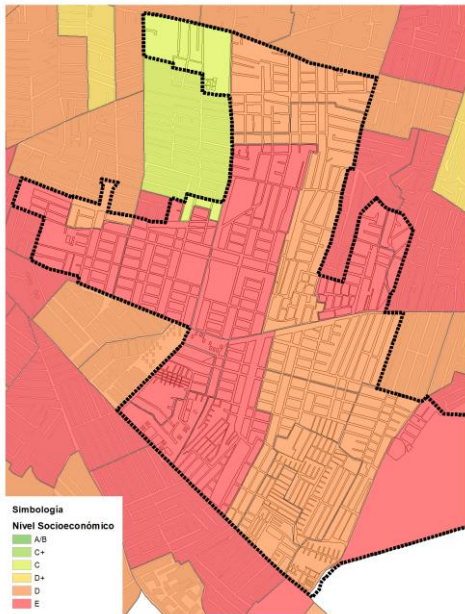
el C y C+ que equivalen a entre \$11,600 y \$34,999 y entre \$35,000 y \$84,999 respectivamente.

Resulta preocupante para el primer caso, la baja movilidad social, es decir que se ven limitadas las posibilidades de que la población en este nivel pueda mejorar su condición económica. A este respecto, el Colmex refiere que se observa también en las familias de este nivel una creciente participación de miembros de los hogares en trabajos no asalariados, en micro negocios o unidades familiares de producción (Rendón 2003, Pacheco 2004 en Colmex, 2018).

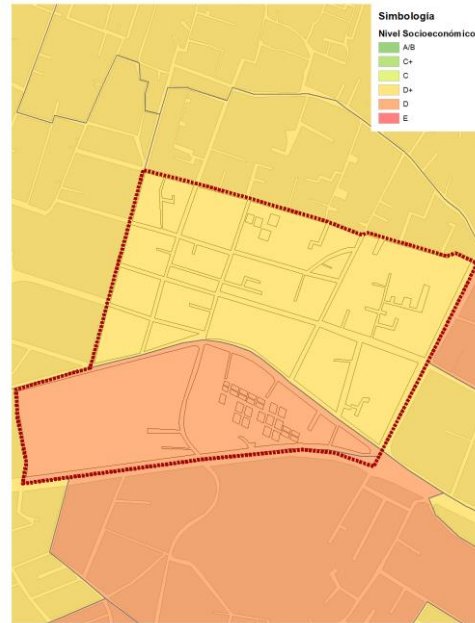
Este tipo de empleos no remunerados o por tiempo parcial han sido fundamentales para absorber la fuerza de trabajo femenina y joven, que ha incrementado su presencia ante cambios en la composición de las familias y el deterioro de los ingresos de los hogares (Rendón 2003, García y Oliveira 2006 en Colmex, 2018:60). Sobre ello, en el caso de la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, se caracteriza y se verá más adelante que hay un aumento en el número de unidades económicas, que se trata de comercios locales en donde se auto emplea buena parte de la población habitante, esto en actividades formales e informales⁴⁶.

⁴⁶ De acuerdo con cifras de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo para el tercer trimestre de 2017 (ENOE 2017.III), 57.3% de la Población Ocupada se encontraba trabajando en el sector informal; es decir, más de la mitad de los trabajadores activos se encontraba en condiciones de vulnerabilidad laboral por la naturaleza de la unidad económica para la que trabaja. Esta vulnerabilidad se caracteriza por vínculos laborales no reconocidos por la fuente de trabajo, micronegocios no registrados, ocupados por cuenta propia, y/o trabajadores que laboran sin la protección de la seguridad social (INEGI, 2017 en Díaz, 2018).

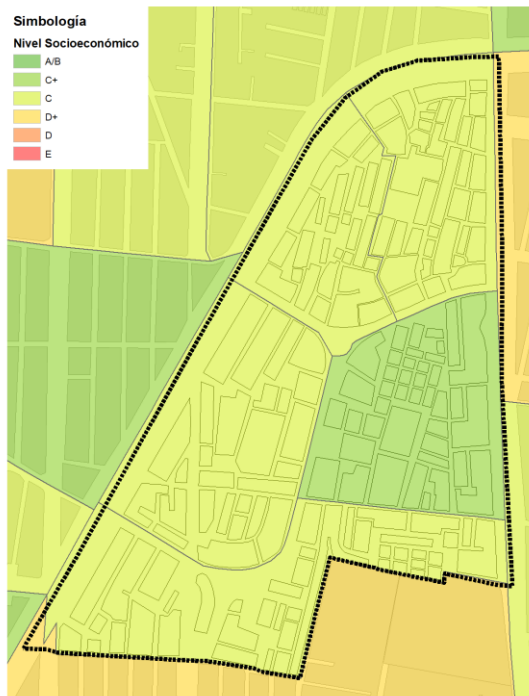
Plano 43. Nivel socioeconómico Desarrollo Urbano Quetzalcóatl



Plano 44. Nivel socioeconómico Barrio San Pablo



Plano 45. Nivel socioeconómico Unidad Modelo



Fuente: Elaboración propia con base en AMAI, 2010

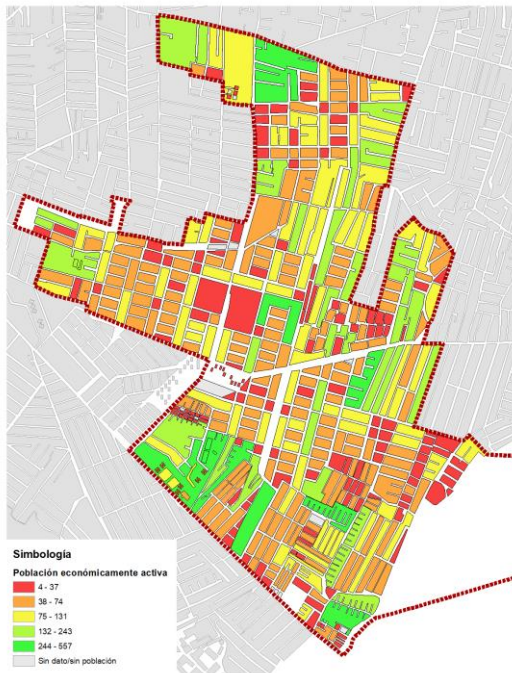
4.3.7. Población económicamente activa

Finalmente, sobre la fuerza de trabajo localizada en las colonias de estudio, se observa con relación a la población infantil, que precisamente la población que por su edad se encuentra en condiciones de trabajar se localiza dispersa en las tres colonias de estudio. En la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, tal como se observaba anteriormente, la población en edad de trabajar representa el 68% del total, esto sin embargo, no implica que cuenten con un empleo formal o informal, que tal como se refería en el párrafo anterior, dadas las condiciones de esta colonia, se incrementan las posibilidades de empleos informales, por lo que es preciso mejorar y alcanzar a este grupo mejores oportunidades de empleo.

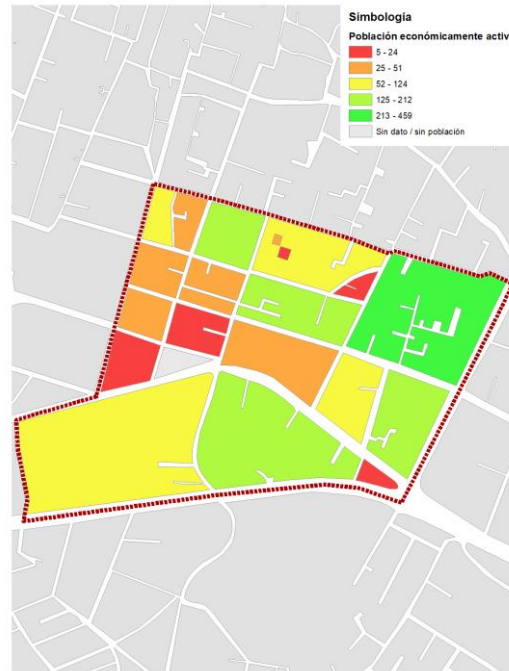
A pesar de ello, según los resultados de la encuesta, es de notar que la población habitante en esta colonia, resuelve sus necesidades de empleo, situación que se ve reflejada en el tiempo que dedican a transportarse a los lugares de trabajo. Bayón (2015:19) habla precisamente sobre una *integración excluyente* en donde los pobres no están fuera sino dentro de la sociedad, pero en una situación desfavorable, como ciudadanos de segunda clase, tanto en términos materiales como simbólicos.

En contraste con este caso, en la Unidad Modelo, dada la densidad de habitantes por manzana, se observa una baja concentración de PEA, no obstante la mayor concentración se localiza en las zonas periféricas de dicha colonia.

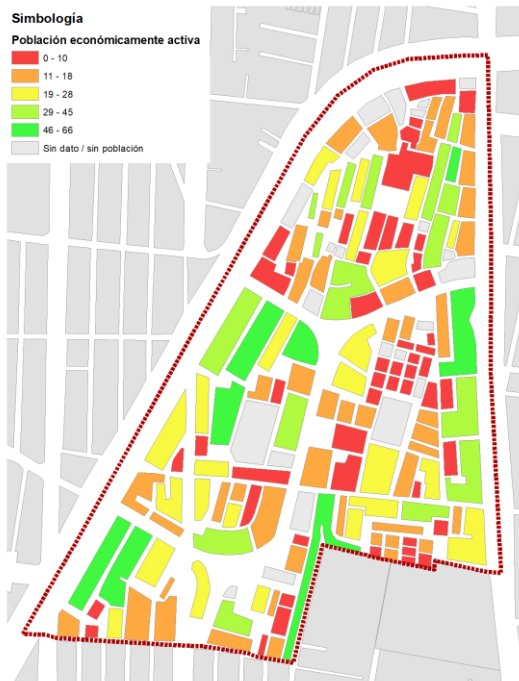
Plano 46. PEA activa Desarrollo Urbano Quetzalcóatl



Plano 47. PEA activa Barrio San Pablo



Plano 48. PEA activa Unidad Modelo



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2010

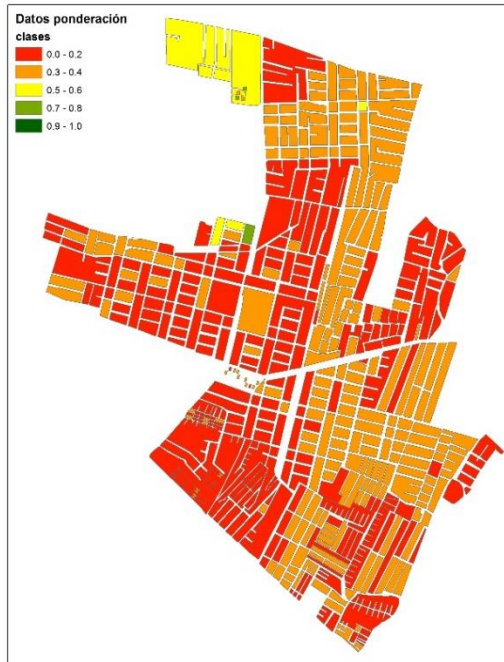
4.3.8. La importancia de la estructura social en la construcción de identidad y pertenencia, y su influencia en el fenómeno de la delincuencia urbana

En resumen, al aplicar las ponderaciones planteadas por indicador en la metodología a través del análisis multicriterio, a nivel de alcaldía se detecta en los planos siguientes que la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl es la que presenta una mayor desventaja principalmente en la zona poniente; en Barrio San Pablo las condiciones tienden a mejorar, mientras que en la Unidad Modelo la suma de las ponderaciones indican que se trata de una colonia que ha tenido movilidad social, lo que se observa en mejores condiciones sociales en el contexto de la alcaldía.

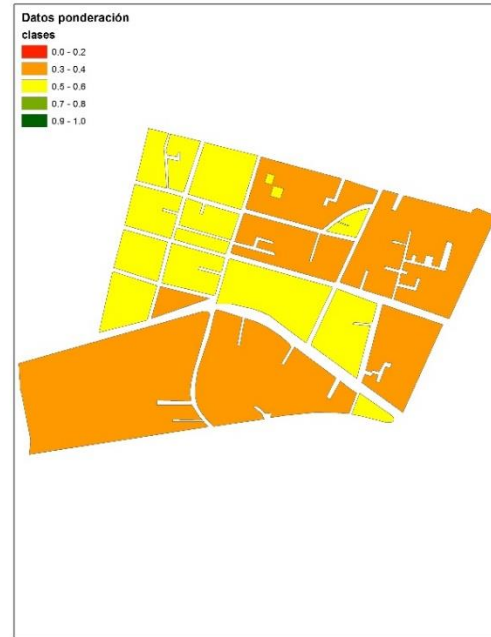
Se llevó a cabo otro ejercicio que analiza de manera individual cada caso, lo que resulta en la definición de zonas particulares con mayores desventajas, las cuales tienden a disminuir en el contexto local, así por ejemplo, en la zonas sur poniente y centro oriente de Desarrollo Urbano Quetzalcóatl se vislumbran las áreas con mayores dificultades sociales. A pesar de ello, si bien el cambio de escala denota otro fenómeno, se siguen conservando zonas con precariedad social. En Barrio San Pablo se observa una merma de las condiciones sociales en dos Agebs al oriente. Del mismo modo, en la Unidad Modelo se vislumbran territorios con peores condiciones que otros. Con relación al delito no se podría determinar una relación directa del robo con las zonas más vulnerables, por el contrario, el robo se presenta en las zonas con mayores ventajas sociales.

En conclusión, se debe destacar que las oportunidades de vida están fuertemente ligadas con la herencia social, de tal manera que las condiciones sociales de los hogares determinarán ventajas o desventajas durante la trayectoria de vida de los sujetos, es así que en los hogares pobres se suponen fuertes desventajas asociadas con privaciones que suelen estar relacionados con niveles educativos bajos, embarazos adolescentes, empleos precarios, desempleo, bajos ingresos en la vida adulta así como la incursión en actividades ilícitas (Bayón, 2015:56).

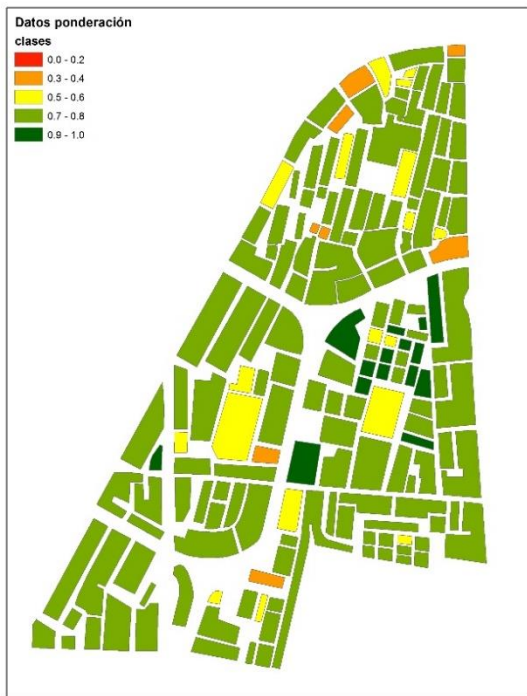
Plano 49. Análisis de variables sociales con el método multicriterio, considerando el contexto delegacional, Desarrollo Urbano Quetzalcóatl



Plano 50. Análisis de variables sociales con el método multicriterio, considerando el contexto delegacional, Barrio San Pablo

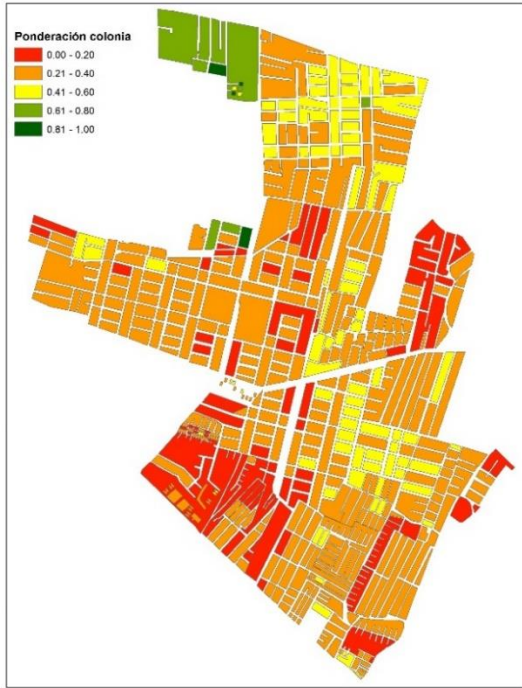


Plano 51. Análisis de variables sociales con el método multicriterio, considerando el contexto delegacional, Unidad Modelo

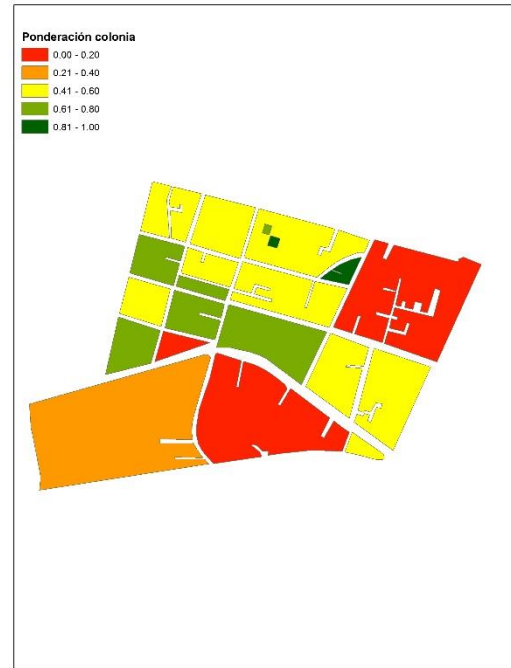


Fuente: Elaboración propia con base en las ponderaciones que integran los siete indicadores anteriores de estructura social, obtenidos con datos del INEGI, censo de población y vivienda 2010

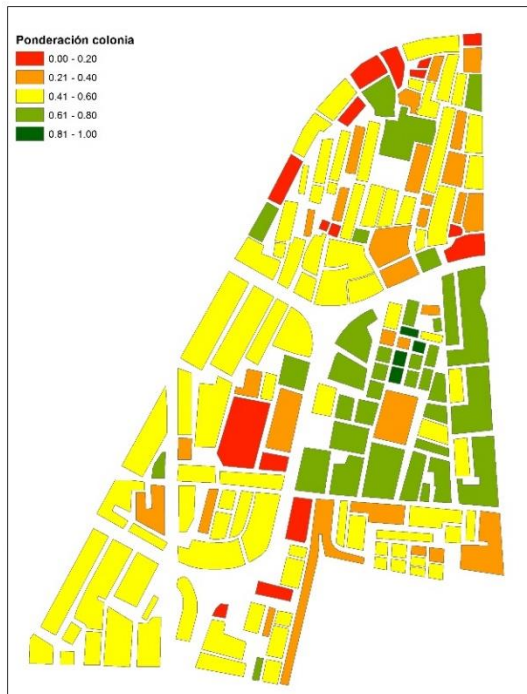
Plano 52. Análisis de variables sociales con el método multicriterio, considerando solo el contexto de la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl



Plano 53. Análisis de variables sociales con el método multicriterio, considerando solo el contexto de la colonia Barrio San Pablo

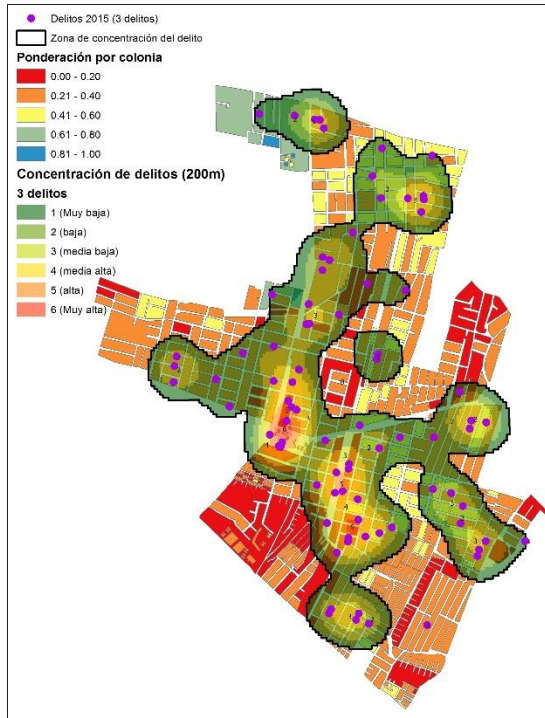


Plano 54. Análisis de variables sociales con el método multicriterio, considerando solo el contexto de la colonia Unidad Modelo

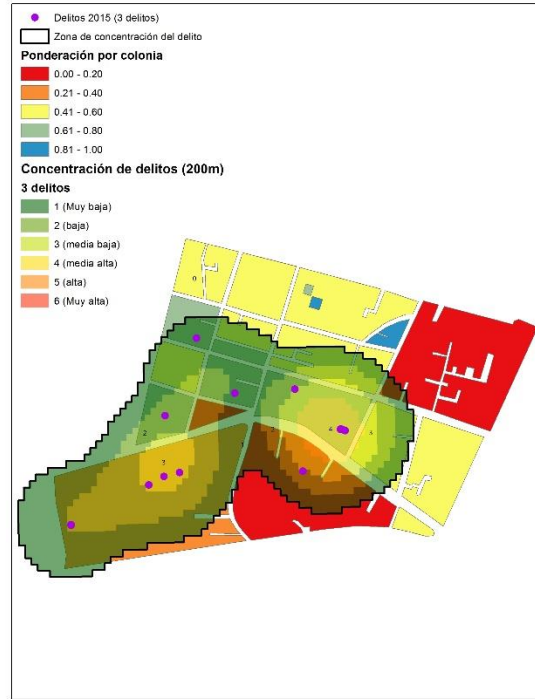


Fuente: Elaboración propia con base en las ponderaciones que integran los siete indicadores anteriores de estructura social, obtenidos con datos del INEGI, censo de población y vivienda 2010

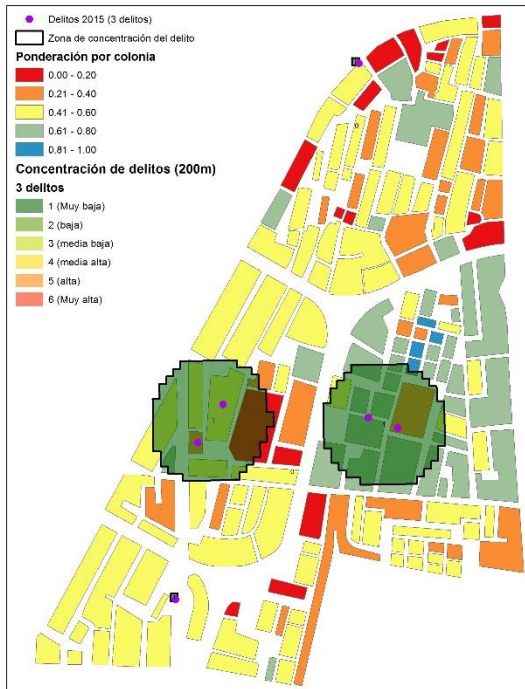
Plano 55. Análisis de variables sociales con el método multicriterio, y concentración de delito, Desarrollo Urbano Quetzalcóatl



Plano 56. Análisis de variables sociales con el método multicriterio, y concentración de delito, Barrio San Pablo



Plano 57. Análisis de variables sociales con el método multicriterio, y concentración de delito, Unidad Modelo



Fuente: Elaboración propia con base en las ponderaciones que integran los siete indicadores anteriores de estructura social, obtenidos con datos del INEGI, censo de población y vivienda 2010

4.4. Relación del robo con la forma urbana (localización, accesibilidad y usos del suelo)

4.4.1. Análisis de la forma urbana

Tabla 33. Análisis de la forma urbana Colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl

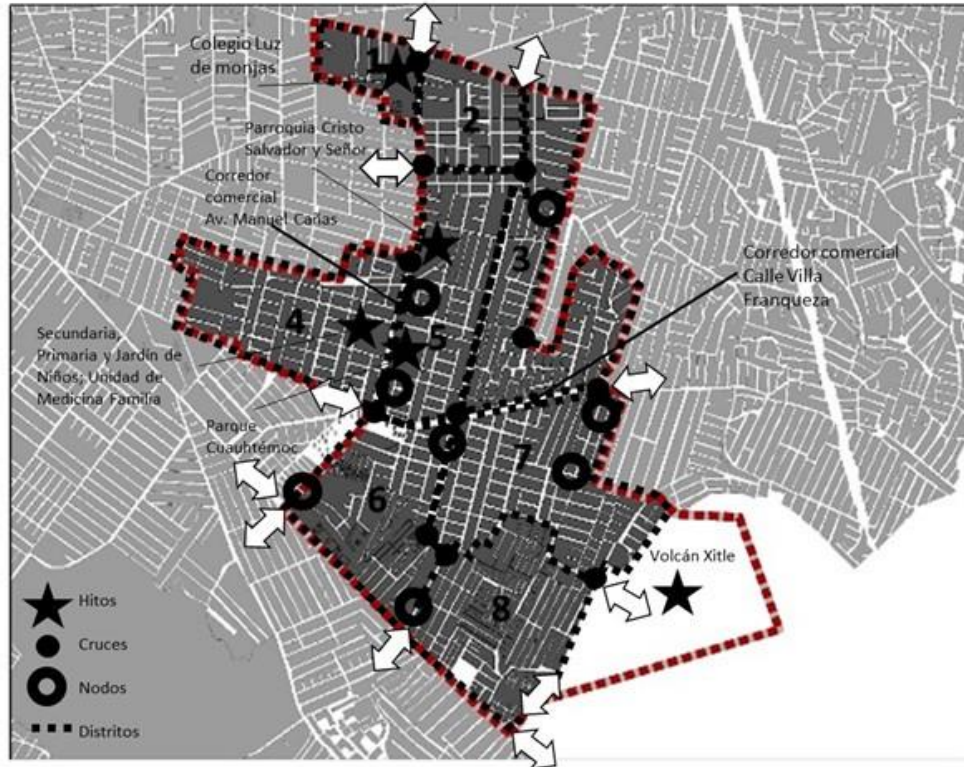
Diseño Urbano Objetivos	Criterios de desempeño	Fortalezas	Debilidades	Evaluación 0= no exitoso 5=muy exitoso
1. Carácter	Un sentido distintivo que responde al contexto local	Al ser un asentamiento de origen popular, la forma refiere las necesidades materiales y sociales, familiares, del habitante, por lo que se detectan espacios representativos únicos en el contexto local	A pesar de que precisamente la colonia da cuenta de las condiciones sociales y económicas de sus habitantes, se destacan una falta de conservación y mantenimiento en edificaciones de propiedad privada y espacios representativos	0 1 2 3 4 5
2. Continuidad y encerramiento	Continuidad de los frentes y clara definición del espacio público	Existe una clara diferenciación entre los espacios públicos y privados, además de que existe una continuidad en las calles, lo que permite una libre transición de la colonia hacia otros puntos cercanos a la misma y fuera de ella.	La traza irregular de la colonia en algunos distritos, no resulta del todo permeable, además de que los dobles sentidos de las calles no facilitan el movimiento de vehículos, por consiguiente se pone en riesgo al peatón	0 1 2 3 4 5
3. Calidad del espacio público	Seguro, atractivo y funcional	Los espacios públicos de la colonia, llámense calles, así como plazas y jardines, cumplen con su función, y el principal parque de la colonia ha sido remodelado por lo que se convierte en un espacio atractivo para los habitantes,	En algunos casos y según lo expuesto por las personas encuestadas, se encuentran espacios que son percibidos como inseguros y poco atractivos para sus usuarios, de tal suerte que tal como se refiere en los resultados de la encuesta, esta colonia se evaluó de	0 1 2 3 4 5

Diseño Urbano Objetivos	Criterios de desempeño	Fortalezas	Debilidades	Evaluación 0= no exitoso 5=muy exitoso
		no obstante, que solo atiende a un grupo social que es el de niños.	manera negativa en cuanto a condiciones físicas	
4. Facilidad de movimiento	Accesible, bien conectado, entorno amigable con el peatón	Se trata de una colonia accesible, a través de tres grandes vías, que permiten su integración hacia el resto de la Ciudad.	Si bien es accesible, existe distritos que no se encuentran bien integrados localmente, y el tamaño de la sección de las calles dificulta el tránsito de los peatones, además de que pone en riesgo su integridad física, pues no están claramente diferenciados los espacios de tránsito vehicular y peatonal. También existen diversos elementos colocados en el espacio público que no permiten el libre tránsito	0 1 2 3 4 5
5. Legibilidad	Entorno fácilmente comprensible y navegable	Existen elementos del paisaje que permiten que el espacio sea legible para el habitante, como son los equipamientos educativos, de cultura y esparcimiento, así como religiosos. Del mismo modo, el volcán Xitle es un elemento de referencia a destacar, por otro lado, tal como se refiere en el plano (58) las sendas permiten que se generen rutas de entrada y salida de los distintos	La traza de la colonia diferencia distritos, algunos de ellos no son claros para el usuario lo que genera confusión, así mismo el predominio de la autoconstrucción del entorno construido, no permite diferenciar un elemento de otro, asimismo los referente de la colonia son escasos y se concentran en un solo punto.	0 1 2 3 4 5

Diseño Urbano Objetivos	Criterios de desempeño	Fortalezas	Debilidades	Evaluación 0= no exitoso 5=muy exitoso
		distritos al interior de la colonia		
6. Adaptabilidad	Flexible y entorno público y privado adaptables	Las características físicas de la colonia la hacen adaptable a distintas transformaciones que pudieran mejorar su situación actual. Si bien éstas no la hacen atractiva, tal como se refería anteriormente, es posible que a través de adaptaciones de diseño en vialidades primarias y en espacio residuales se generen entornos agradables y transitables. Asimismo las edificaciones privadas se caracterizan por permitir actividades económicas alternativas, en ese sentido no hay restricciones normativas	La colonia ofrece múltiples oportunidades para el diseño, no obstante, las dificultades de gestión entre los actores políticos, y sociales además de la falta de acceso a recursos financieros, no han permitido el desarrollo de proyectos urbanos locales, a pesar de que la colonia cuenta con todos los elementos para que mejore	0 1 2 3 4 5
7. Diversidad	Entorno ofrece una variedad de usos y experiencias	Sin duda la colonia ofrece una diversidad de actividades económicas de tipo local, lo que beneficia a los habitantes al acercar ciertos bienes y servicios públicos, se destaca por tanto una economía local que permiten que subsistan las familias, pues se han adaptado en los inmuebles usos comerciales y de servicios.	Sin embargo esta variedad de actividades, de localizan en el espacio público lo que interfiere con el libre tránsito de peatones, de esta manera la apropiación del espacio es una constante importante, por parte de diferentes grupos sociales, lo que ocasiona conflictos de diversa naturaleza, como el libre tránsito	0 1 2 3 4 5

Diseño Urbano Objetivos	Criterios de desempeño	Fortalezas	Debilidades	Evaluación 0= no exitoso 5=muy exitoso
<p>Resumen:</p> <p>Se puede calificar la colonia como exitosa en el sentido de que ofrece oportunidades locales de actividades económicas, a pesar de las dificultades socioeconómicas propias de la falta de acceso a las oportunidades venidas del exterior de la colonia. Los pobladores a este respecto han tratado de adaptar los espacios y sus viviendas a sus necesidades materiales y sociales. La colonia por tanto, ofrece esa adaptabilidad pues justamente se ha transformado a partir del crecimiento poblacional, lo que ha traído consigo cambios positivos pues los espacios públicos se han venido transformado a través de apoyos gubernamentales que responden a las demandas de la población habitante, no obstante, todavía no se acaban de consolidar ciertos espacios y debido a la condición socioeconómica es difícil que los habitantes mejoren su entorno inmediato a través de mejoras o mantenimiento continuo a sus viviendas.</p>				<p>Suma Total 20</p>

Plano 58. Análisis de imagen urbana colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl



Fuente: Elaboración propia con base en Lynch (2008) y Bentley (1999) a partir de los resultados de la encuesta aplicada

Fotografía 8. Vista Parque localizado entre Manuel Cañas y Villa Diego



Fuente: Elizabeth Caracheo abril de 2018

Fotografía 9. Vista Av. Manuel Cañas a la hacia el sur, Unidad Habitacional Zafiro Arboledas



Fuente: Elizabeth Caracheo abril de 2018

Fotografía 10. Vista Parque Cuauhtémoc



Fuente: Elizabeth Caracheo abril de 2018

Fotografía 11. Calle Villa Campa, en las inmediaciones del mercado 10 de mayo



Fuente: Elizabeth Caracheo abril de 2018

Fotografía 12. Calle Juan Escutia y Villa Inferior



Fuente: Elizabeth Caracheo abril de 2018

Fotografía 13. Tianguis Villa Franqueza



Fuente: Elizabeth Caracheo abril de 2018

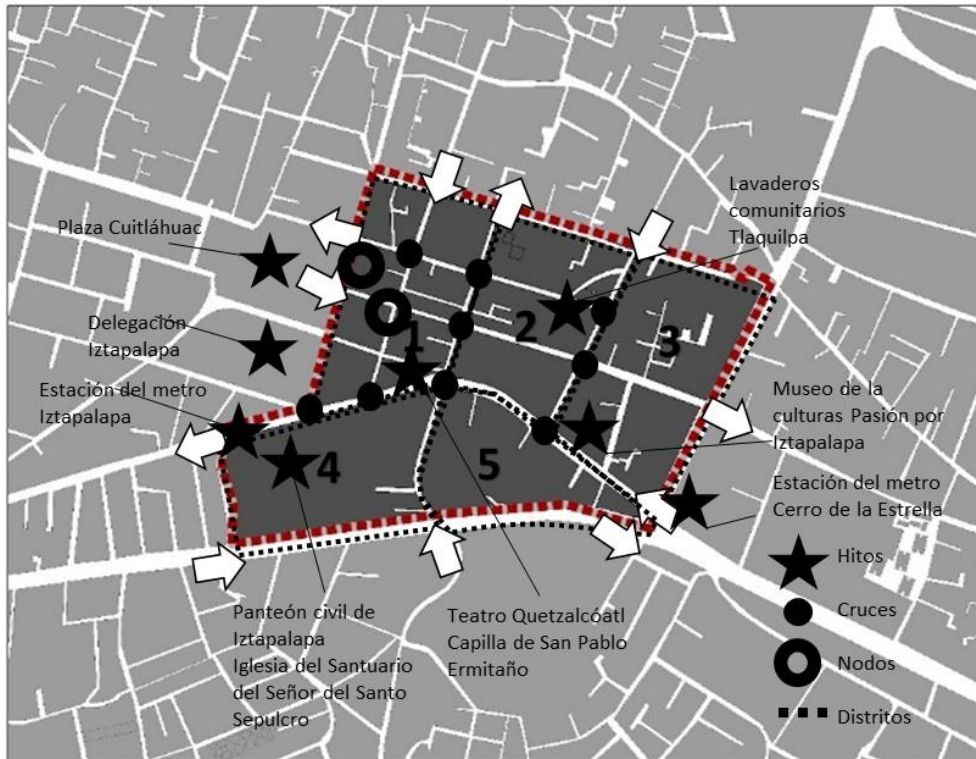
Tabla 34. Análisis de la forma urbana Colonia Barrio San Pablo

Diseño Urbano Objetivos	Criterios de desempeño	Fortalezas	Debilidad	Evaluación 0= no exitoso 5=muy exitoso
1. Carácter	Un sentido distintivo que responde al contexto local	Al ser un barrio tradicional, guarda características propias de esta condición, que se ven reflejados en sus fachadas y en el uso y ocupación de los espacios	El concepto de barrio, de pronto limita las interacciones hacia fuera, pues se rechaza los valores de la vida moderna, lo que hace que este espacio permanezca estático en el tiempo.	0 1 2 3 4 5
2. Continuidad y encerramiento	Continuidad de los frentes y clara definición del espacio público	Existe una clara definición del espacio público en relación con el privado, en la mayoría de sus manzanas	El tamaño de las manzanas hace que se generen algunos encerramientos, que dificultan el tránsito continuo.	0 1 2 3 4 5
3. Calidad del espacio público	Seguro, atractivo y espacio público funcional	Se trata de una colonia que es considerada, según la encuesta aplicada, como segura, por lo que se evaluó con opiniones positivas que refieren a las fiestas religiosas que se realizan en sus calles, asimismo se reconocen equipamientos importantes, que se relacionan también con sus fiestas religiosas	Si bien la colonia es considerada como un espacio de tradiciones, también es cierto que la ocupación de calles por parte del comercio ambulante dificulta el tránsito de peatones de manera continua	0 1 2 3 4 5
4. Facilidad de movimiento	Accesible, bien conectado, entorno amigable con el peatón	Es una colonia que se encuentra bien conectada con el resto de la ciudad, pues una vialidad primaria la atraviesa, su traza regular permite la buena integración de la colonia	Si bien se trata de una colonia accesible, se destaca la ocupación del espacio público por parte de comercio ambulante, se trata de un tianguis permanente, por el cual es reconocido el barrio, que se ubica en algunas calles de la colonia, que	0 1 2 3 4 5

Diseño Urbano Objetivos	Criterios de desempeño	Fortalezas	Debilidad	Evaluación 0= no exitoso 5=muy exitoso
			incluso atrae a visitantes de otras colonias, lo que dificulta el paso de transporte público	
5. Legibilidad	Entorno fácilmente comprensible y navegable	Al localizarse en el centro de Iztapalapa es considerada como un nodo económico importante, que es reconocido tanto por la población habitante como por otros habitantes de la alcaldía Iztapalapa, posee también hitos importantes que permiten una buena lectura del lugar, además de que el tipo de arquitectura y los colores en la fachadas la distingue de otros espacios	La homogeneidad en las fachadas, dificulta por momentos una adecuada lectura del lugar, además de que en zonas como Ermita Iztapalapa, se observa un aumento de elementos publicitarios que saturan el paisaje urbano.	0 1 2 3 4 5
6. Adaptabilidad	Flexible, entorno público y privado adaptables	La colonia presenta una forma que ha propiciado cambios a lo largo del tiempo, desde mejoras en inmuebles públicos, así como en el espacio público	La condición de barrio originario, de pronto impide la integración o que se adapten otras estructuras físicas y sociales, al interior del barrio.	0 1 2 3 4 5
7. Diversidad	Entorno ofrece una variedad de usos y experiencias	Esta colonia se caracteriza porque en ella se llevan a cabo diversas actividades que propician la organización de sus vecinos, principalmente fiestas religiosas, por otro lado, esta colonia es un nodo de actividad económica dentro de	El predominio de actividades económicas y las fiestas, dificulta el tránsito de peatones y vehículos además de que la convivencia cotidiana con estos elementos altera la “tranquilidad” de pobladores que no son originarios.	0 1 2 3 4 5

Diseño Urbano Objetivos	Criterios de desempeño	Fortalezas	Debilidad	Evaluación 0= no exitoso 5=muy exitoso
		la alcaldía Iztapalapa, así los habitantes de la colonia han adaptado sus viviendas para el desarrollo de actividades comerciales y de servicios principalmente		
Resumen Se puede evaluar la forma de la colonia como exitosa, pues se trata de un espacio con una diversidad de actividades que la gente promueve a través de fiestas religiosas que organizan año con año, por lo que se destaca la conservación de los espacios, al mismo tiempo de que la colonia es reconocida y valorada por sus habitantes. Es por tanto una colonia permeable y legible, a pesar de que se observa una disputa por los espacios públicos entre los vecinos y comerciantes, que no obstante se convierte en una relación hasta cierto punto cordial, pues nos encontramos en uno de los centros económicos de la alcaldía más importantes, pues denota una fuerte tradición desde su conformación como pueblo originario y ahora como un barrio tradicional de los más importantes de la demarcación.				Suma Total 31

Plano 59. Análisis de imagen urbana Barrio San Pablo



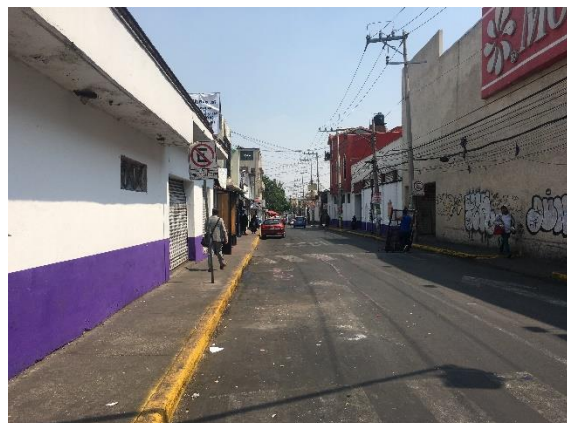
Fuente: Elaboración propia con base en Lynch (2008) y Bentley (1999) a partir de los resultados de la encuesta aplicada

Fotografía 14. Vista Capilla de San Pablo Ermitaño sobre calle Aldama



Fuente: Elizabeth Caracheo mayo de 2018

Fotografía 15. Calle Camino Cerro de la Estrella



Fuente: Elizabeth Caracheo mayo de 2018

Fotografía 16. Calzada Ermita Iztapalapa



Fuente: Elizabeth Caracheo mayo de 2018

Fotografía 17. Panteón Civil Iztapalapa



Fuente: Elizabeth Caracheo mayo de 2018

Fotografía 18. Calle Morelos



Fuente: Elizabeth Caracheo mayo de 2018

Fotografía 19. Calle Lerdo de Tejada



Fuente: Elizabeth Caracheo mayo de 2018

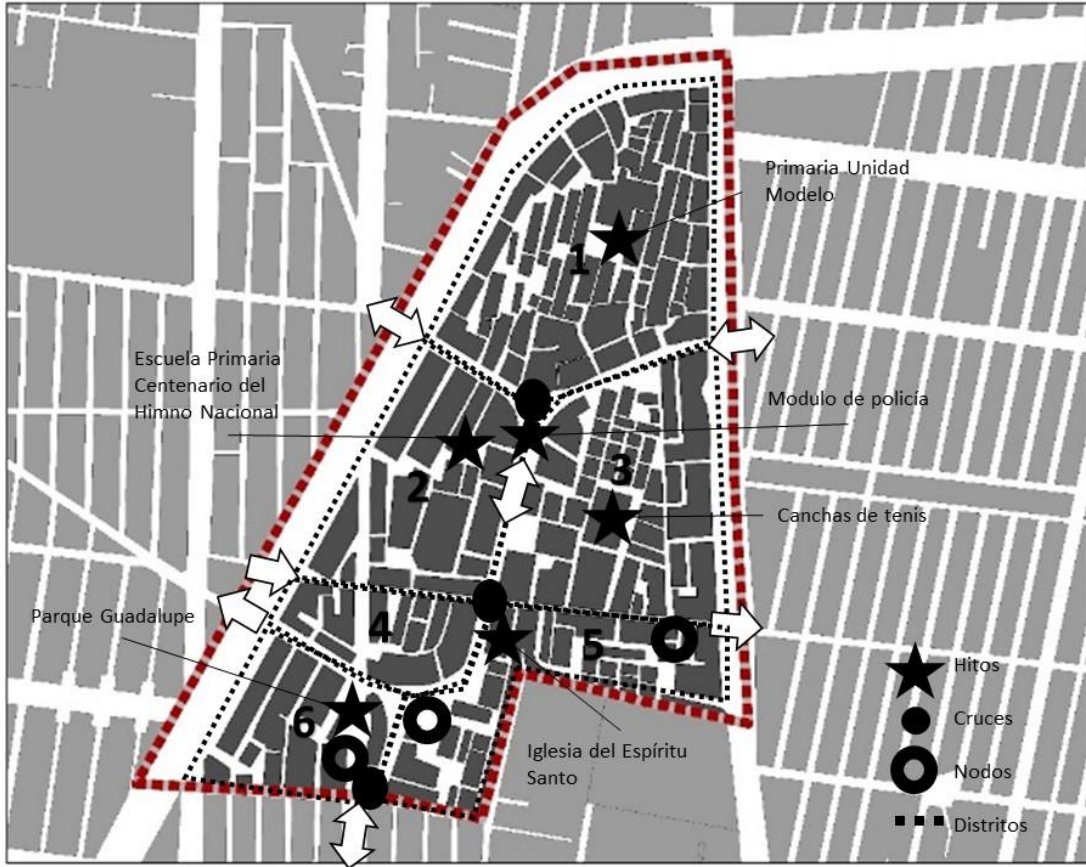
Tabla 35. Análisis de la forma urbana Colonia Unidad Modelo

Diseño Urbano Objetivos	Criterios de desempeño	Fortalezas	Debilidad	Evaluación 0= no exitoso 5=muy exitoso
1. Carácter	Un sentido distintivo que responde al contexto local	La colonia sin duda es reconocida por ser un proyecto del Arq. Mario Pani, por lo que es un diseño que sin duda evoca la época del funcionalismo y el modernismo de finales de los cuarentas	El diseño funcionalista y de súper manzana ha propiciado cambios relacionados con el encerramiento, que promueven el uso del automóvil sobre el peatón	0 1 2 3 4 5
2. Continuidad y encerramiento	Continuidad de los frentes y clara definición del espacio público	En algunos distritos de la colonia es posible identificar y diferenciar el espacio público en relación con el privado	El diseño de súper manzana y la disposición de las manzanas han propiciado que los vecinos cierren calles a través de diversos elementos como son casetas de seguridad, rejas y plumas, por lo que personas ajenas a la colonia no pueden ingresar libremente en algunos puntos, de esta manera es difícil establecer una clara diferenciación entre el espacio público y el privado	0 1 2 3 4 5
3. Cualidad del espacio público	Seguro, atractivo y espacio público funcional	La población habitante ha generado sus propios mecanismos de seguridad a través del encerramiento, por lo que según las encuestas, se sienten seguros en el espacio. El diseño de la colonia podría evaluarse como atractivo, pues	El aumento en los dispositivos de seguridad por un lado, parecería que promueve la percepción de inseguro	0 1 2 3 4 5

Diseño Urbano Objetivos	Criterios de desempeño	Fortalezas	Debilidad	Evaluación 0= no exitoso 5=muy exitoso
		los inmuebles presentan un buen estado de conservación, así como espacios públicos bien mantenidos		
4. Facilidad de movimiento	Accesible, bien conectado, entorno amigable con el peatón	Las dos vialidades primarias dentro de la colonia la comunican con el resto de la ciudad	A pesar de contar con vías que permiten la integración de la colonia, al interior de las súper manzanas el cierre de calles impide el tránsito continuo de peatones y vehículos automotores	0 1 2 3 4 5
5. Legibilidad	Entorno fácilmente comprensible y navegable	Se observan diversos elementos que permiten la lectura del lugar, como el centro de barrio, la iglesia principal, parques y jardines. Asimismo, la diversidad de tipologías constructivas permiten que el habitante y el visitante entiendan lo que el diseñador quiso marcar en el proyecto de la Unidad de Modelo	El diseño a través de jardines interiores y calles que terminan en ahora en estacionamientos, confunde a los visitantes, además que la homogeneidad en tipologías contractivas no facilita la lectura del lugar.	0 1 2 3 4 5
6. Adaptabilidad	Flexible, entorno público y privado adaptables	El diseño de esta colonia, propicio adaptaciones y transformaciones en los prototipos originales de vivienda.	El diseño de la unidad dificulta cambios u transformaciones que impliquen cambios de usos en los inmuebles, por lo que el uso habitacional tiende a predominar, al mismo tiempo los espacio públicos han permanecido tal como se planearon en el diseño original. Los	0 1 2 3 4 5

Diseño Urbano Objetivos	Criterios de desempeño	Fortalezas	Debilidad	Evaluación 0= no exitoso 5=muy exitoso
			cambios que no han resultado positivos para la colonia, precisamente tienen que ver con la privatización del espacio público, y la sustitución de espacios abiertos recreativos como estacionamientos de usos para los vecinos	
7. Diversidad	Entorno ofrece una variedad de usos y experiencias	El diseño de los andadores, invita a recorridos agradables que dan cuenta sobre espacios públicos bien conservados y con mantenimiento continuo	Predomina el uso habitacional, y es solo en la principal vía de acceso donde se localizan algunas actividades económicas, por lo que los vecinos tal como refieren en la encuesta, tienen que salir de la colonia para acceder a zonas de comercio y abasto, principalmente a centros comerciales y tiendas de autoservicios	0 1 2 3 4 5
Resumen Se puede evaluar este espacio como medianamente exitoso, pues se trata de un espacio con un fuerte arraigo, que se traduce en transformaciones físicas importantes que tienen que ver con su conservación y mantenimiento, al mismo tiempo que estas transformaciones responden a los cambios sociales, así a lo largo del tiempo la colonia se ha adaptado a las condiciones sociales y económicas de la ciudad en su conjunto apegada a un modelo de ciudad venido de la modernidad, a pesar de ello, las actividades económicas y de esparcimiento no son diversas y predomina el uso habitacional, asimismo el diseño de la colonia ha facilitado el encerramiento y una nula permeabilidad al interior, así el uso del automóvil es una característica importante pues se trata de uno de los principales medios de transporte de este tipo de colonias.				Suma Total 21

Plano 60. Análisis de imagen urbana Unidad Modelo



Fuente: Elaboración propia con base en Lynch (2008) y Bentley (1999) a partir de los resultados de la encuesta aplicada

Fotografía 20. Vista vivienda original localizada en Sur 85



Fuente Elizabeth Caracheo mayo de 2018

Fotografía 21. Parroquia del Espíritu Santo



Fuente Elizabeth Caracheo mayo de 2018

Fotografía 22. Ejemplo de calle cerrada por los vecinos (Retorno 509)



Fuente Elizabeth Caracheo mayo de 2018

Fotografía 23. Ejemplo de andadores interiores Retorno 505



Fuente Elizabeth Caracheo mayo de 2018

Fotografía 24. Ejemplo de calle cerrada por los vecinos (Retorno 201)



Fuente Elizabeth Caracheo mayo de 2018

Fotografía 25. Unidad Habitacional Xopa Cacama



Fuente Elizabeth Caracheo mayo de 2018

4.4.2. Usos de suelo

Los usos de suelo resultan ser un elemento de la estructura urbana que permite entender el funcionamiento de la colonia, es decir, establecer las relaciones entre el uso habitacional con otros usos complementarios, y su relación con la estructura de calles y los espacios abiertos como plazas o jardines, así como establecer el grado de mixtura o variedad de usos y funciones. En la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl se ha generado una economía local importante, en donde los usos de comercio y servicios ocupan 11.8%. Asimismo, el espacio público que incluye calles y espacios abiertos representa 28.3% lo que se traduce en 8.6 metros cuadrados por habitante, (se debe hacer notar que no se trata de

espacios públicos de calidad) situación que lo coloca con un déficit de espacio público según las recomendaciones de Organización Mundial de la Salud que establece entre 10 y 15 metros cuadrados por habitante. A partir de la definición de distritos, es de notar que en cada uno de ellos se conforman centralidades locales a partir de equipamientos educativos principalmente.

Tabla 36. Superficie de usos de suelo colonia Desarrollo urbano Quetzalcóatl

Uso de suelo	Lotes	Superficie Ha	%
Habitacional	9,792	113.85	54.5%
Equipamiento	33	8.67	4.2%
Comercial	672	8.69	4.2%
Servicio	495	8.24	3.9%
Mixto	179	7.64	3.7%
Industria	125	2.09	1.0%
Arbolado		6.67	3.2%
Pastos/Arbustos		2.91	1.4%
Sin uso aparente		0.53	0.3%
Calles		49.62	23.8%
Total	11,296	208.90	100%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de levantamiento de campo 2017

En Barrio San Pablo, en relación con el caso anterior, el aumento en la superficie que ocupan los usos comercial y de servicios es de notar, pues representa 25 % lo que lo convierte en uno de los centros económicos más importantes de la alcaldía. El mercado se convierte, por tanto, en un elemento representativo, así como el tianguis que, si bien no se encuentra localizado en los planos siguientes, juega un papel relevante en la economía local al ofertar productos para la población habitante en la colonia de otras aledañas al barrio.

Por otro lado, el corredor Ermita Iztapalapa (Eje 8) se convierte en la columna vertebral de la colonia, así por su carácter de vialidad primaria concentra sobre ella comercio y servicio regionales especializados, de esta manera en el barrio transita este reconocimiento hacia afuera y al mismo tiempo los habitantes locales interactúan con esa funciones que de algún modo fortalecen la territorialidad y reconocimiento que se traduce en la mejora y consolidación del barrio como un espacio de tradiciones por un lado y como un polo económico importante dentro de la economía delegacional.

Tabla 37. Superficie de usos de suelo colonia Barrio San Pablo

Uso de suelo	Lotes	Superficie Ha	%
Habitacional	514	14.20	40.1%
Equipamiento	17	4.55	12.9%
Comercial	70	2.19	6.2%
Servicio	78	3.20	9.0%
Mixto	71	3.46	9.8%
Industria	6	0.14	0.4%
Arbolado		4.25	12.0%
Pastos/Arbustos		0.11	0.3%
Calles		3.28	9.3%
Total	756	35.38	100%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de levantamiento de campo 2017

En la Unidad Modelo, por otra parte, el modelo de diseño funcionalista se ve reflejado en los usos y funciones del territorio, al separar las actividades económicas. Es claro el predominio del uso habitacional, que según los preceptos del funcionalismo, el diseño de los espacios corresponde a una negación de las necesidades del habitante y en donde prevalece la representación del arquitecto para diseñar y dar sentido al espacio, se mira como único ente capaz de generar entornos modernos pensando en lo que debía ser la arquitectura de la época. A pesar de ello, con el pasar de los años, la colonia ha modificado dichos usos; si bien predominan los usos habitacionales, también los propietarios han adaptado usos comerciales en sus viviendas, modificaciones que al mismo tiempo, responden a cambios en las estructuras sociales.

En este caso, a diferencia de los anteriores, estos tienen que ver con una disminución de las tasas de crecimiento, predominando la población adulta, lo que por supuesto se relaciona con la conservación del uso habitacional y el nivel socioeconómico que permite al habitante resolver sus necesidades de consumo fuera de la colonia. El automóvil a este respecto se vuelve un medio por el cual el habitante accede a dichos bienes y servicios, lo que por otra parte se refleja en los usos y apropiaciones del espacio público, pues la población al no caminar por este, reduce las posibilidades del desarrollo de actividades económicas locales. De esta manera el espacio previsto como centro de barrio, apenas logra concentrar actividades de comercio y servicios de alcance local, pues apenas es utilizado por los habitantes y más bien tiende a desaparecer como ocurre en otros proyectos de este tipo.

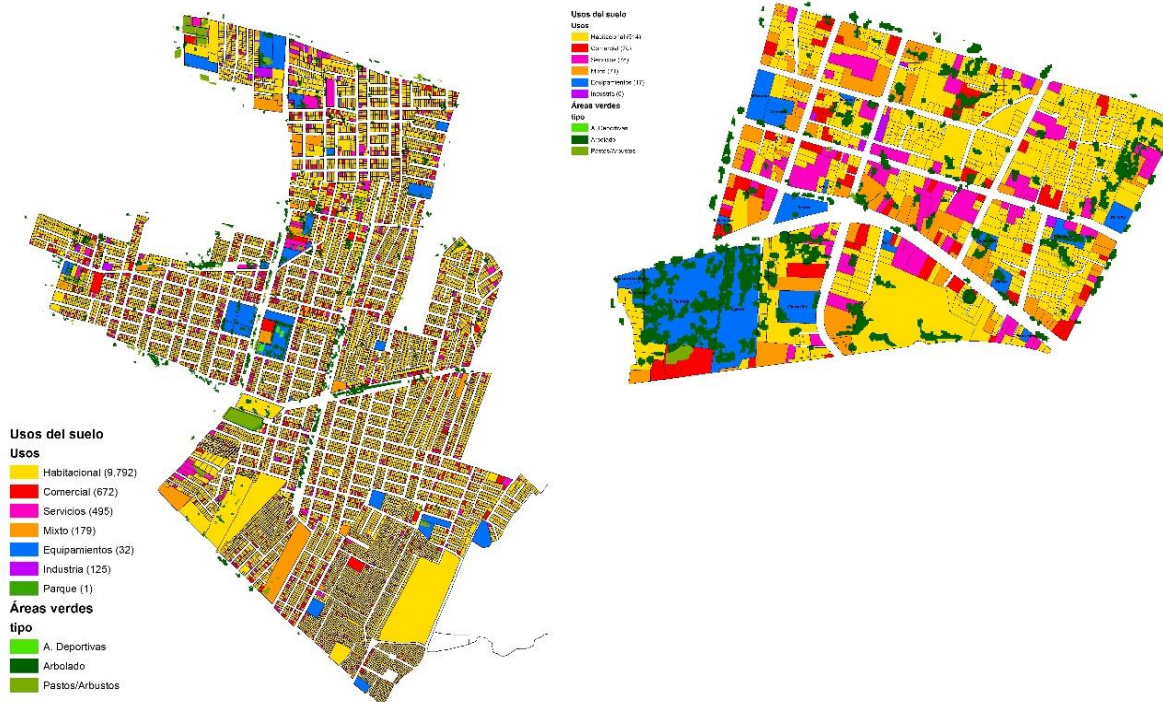
Tabla 38. Superficie de usos de suelo colonia Unidad Modelo

Uso de suelo	Lotes	Superficie Ha	%
Habitacional	1,729	25.41	42.6%
Equipamiento	9	2.63	4.4%
Comercial	25	0.43	0.7%
Servicio	47	1.22	2.0%
Mixto	6	0.26	0.4%
Industria	7	0.12	0.2%
Arbolado		7.74	13.0%
Pastos/Arbustos		1.88	3.2%
Calles		19.89	33.4%
Total	1,823	59.58	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de levantamiento de campo 2017

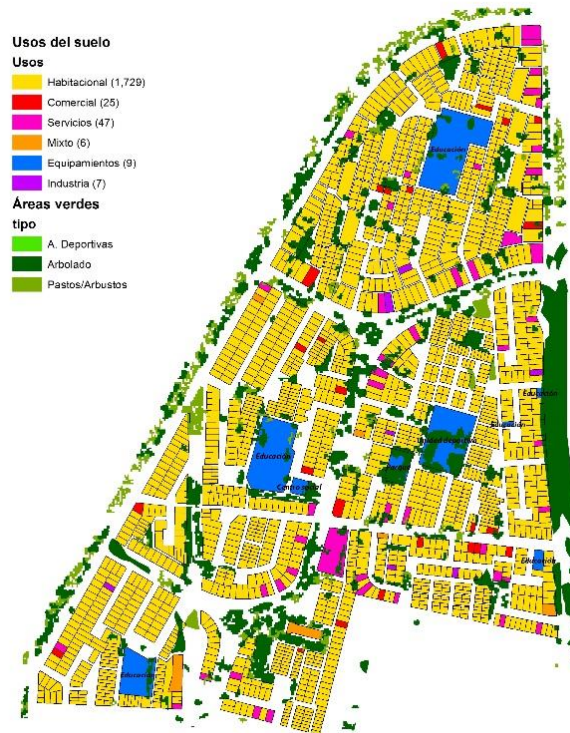
Plano 61. Usos de suelo colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl

Plano 62. Usos de suelo colonia Barrio San Pablo



Fuente: Elaboración propia con base en levantamiento de campo

Plano 63. Usos de suelo colonia Unidad Modelo



Fuente: Elaboración propia con base en levantamiento de campo

4.4.3. Concentración de Unidades Económicas

Siguiendo con la explicación de los usos de suelo, la concentración de actividades efectivamente corresponde con la localización de los corredores económicos locales y regionales (en el caso de Barrio San Pablo), así como con las centralidades económicas que corresponden con las demandas y necesidades de la población habitante. Al mismo tiempo estas actividades se articulan a partir de la red de calles por las que transita la población, de esta manera se va conformando una estructura que da sentido y organiza al territorio proveyendo ciertas condiciones físicas funcionales que le dan sentido a los modos de ser y actuar del sujeto en el espacio.

En el caso de la colonia Desarrollo urbano Quetzalcóatl, parecería que las unidades económicas se encuentran de manera dispersa, sin embargo, es posible visualizar aquellos espacios que, como ocurre en el análisis de los usos generales, dan cuenta de las centralidades económicas y de aquellas calles y corredores que precisamente son reconocidos y cuentan con las condiciones necesarias para su localización. De esta manera, la calle Manuel Cañas,

Calle Villa Franqueza, camino a las minas se pueden denominar como los principales corredores económicos. Se puede observar también en el plano 64 el centro urbano principal, por denominarlo de algún, que es donde se localizan los principales equipamientos que al mismo tiempo atraen otras funciones complementarias, lo que genera ciertas economías de aglomeración local.

Así la población habitante ha tenido una capacidad organizativa como comunidad que ha permitido la adecuada administración del territorio; esta capacidad de cooperación entre los habitantes, según Borja (2015) permite que se desarrolle una memoria popular del entorno inmediato lo que se traduce en arraigo. Entonces, durante el proceso de conformación de las colonias populares se sigue el siguiente proceso:

Se manifiesta la aspiración a tener algo propio, se refuerza mejorando y adecuando la vivienda a sus posibilidades pero también a sus necesidades y sus gustos. Una vez la vivienda hecha, o al mismo tiempo, los habitantes intervienen en el entorno, acceden por sus medios a los servicios colectivos, se crean lazos de convivencia y con el tiempo mejoran viviendas y entornos y también lazos sentimentales, se crean comunidades. Se genera una adhesión al hábitat que han creado (Borja, 2015: s/p).

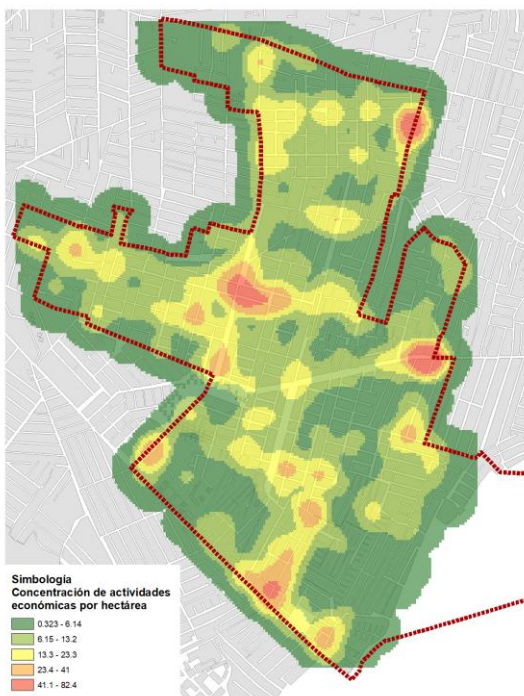
Las actividades económicas por lo tanto, se convierten en un medio de subsistencia que da orden al espacio, con la participación del habitante en la conformación de este hábitat. Dado este contexto, el territorio se puede entender como un espacio económico relacional y socio-psicológico, en donde se generan actividades e identidades de una sociedad unida con un fuerte sentido de pertenencia. El lugar por tanto, se convierte en el espacio de las representaciones sociales en donde tienen lugar diferentes tipos de intercambio. (Camagni, Capello, & Caragliu, 2015).

El Barrio San Pablo sigue un proceso similar que el del caso anterior, solo que aquí el carácter de barrio tradicional le provee una doble fuerza en cuanto a los procesos de intercambio económico, siendo el mercado de Iztapalapa el principal punto concentrador de unidades económicas. La economía local y la cercanía a bienes y servicios públicos le proveen a este tipo de colonia un sentido de integración con el resto de la ciudad, lo que Borja (2015: s/p) denomina como el derecho a la ciudad. Se trata por tanto de un derecho que significa acceso “al espacio colectivo y a los servicios cualificantes, a los elementos

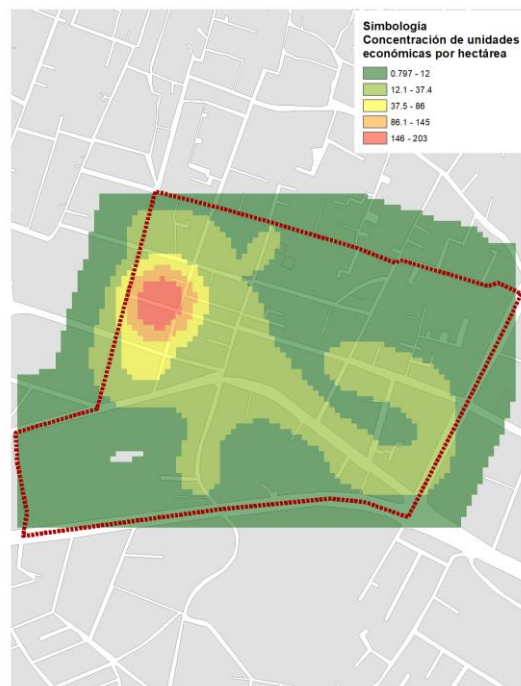
significantes que crean identidad del lugar y distinguen y a la vez enlazan el lugar con el conjunto ciudadano”.

En la Unidad Modelo el proceso es otro; si bien es claro el arraigo que se manifiesta a partir de los dispositivos de seguridad presentes en el territorio, esta situación no permite el desarrollo de actividades económicas diversas. Por tanto, se destaca en el plano un centro de barrio que precisamente fue diseñado para cumplir con dicha finalidad, y se observa de manera dispersa al sur de la colonia sobre la vialidad principal una concentración de entre 7 y 11 unidades económicas, muy por debajo de los casos anteriores. De esta manera, como se ha comentado a lo largo del texto, las relaciones de los habitantes en el espacio son limitadas, pues quedan determinadas por el uso del automóvil, que permite al habitante establecer relaciones hacia afuera de la colonia. Por otro lado, se destaca que precisamente sobre la Calzada de la Viga es donde tienen lugar los principales intercambios económicos que refieren a actividades que se relacionan con un contexto regional, más que con las necesidades interiores de la unidad.

Plano 64. Concentración de unidades económicas Desarrollo Urbano Quetzalcóatl

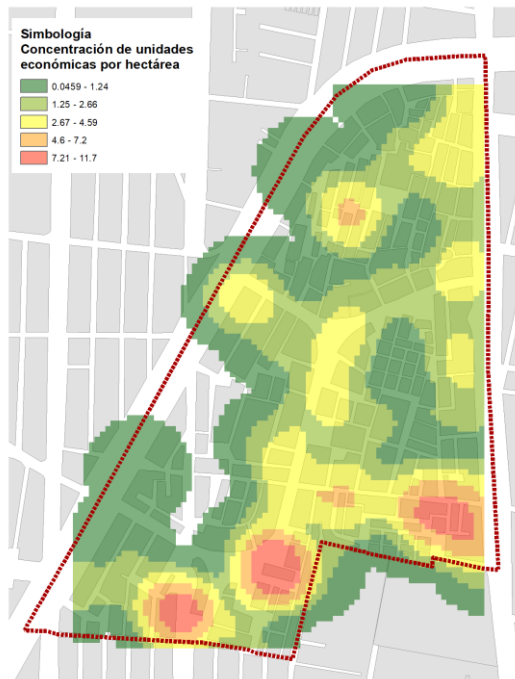


Plano 65. Concentración de unidades económicas Barrio San Pablo



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI, Directorio de Unidades Económicas, 2014

Plano 66. Concentración de unidades económicas Unidad Modelo



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI, Directorio de Unidades Económicas, 2014

4.4.4. Accesibilidad local

La morfología urbana, tal como se ha explicado en líneas anteriores, da cuenta de los procesos de conformación de las ciudades, es por ello que en este apartado se analiza la red de calles de cada colonia en estudio. La morfología urbana se divide en sus aspectos espaciales, como se mencionó más arriba, los cuales se combinan con la función de actividades humanas que se representan a través de la sintaxis espacial. Así, este método se propone para explicar la cercanía del robo con la estructura vial, según su grado de integración local; se calcula mediante la técnica de sintaxis espacial la integración de cada calle en una determinada zona de estudio.

La calle más integrada es aquella que tiene un giro mínimo para viajar a otras calles en la red e interpretarse como la opción más elegida por los peatones (Hillier, 2002). Este método se muestra como un gráfico de color gradual dentro del mapa SIG. El gráfico también clarifica la dificultad de accesibilidad de las redes urbanas relacionadas con el fácil acceso y la elección en el uso de calles, determinado por el valor de integración que consiste en la

integración global y local, a través del límite de giro angular como $R = n\gamma$ $R = 3$, respectivamente (Lee y Kyung, 2013) en (Srinurak, Mishima, Fuchikami, & Duangthima, 2016). Este conjunto de datos sería un resultado importante para detectar aquellas vías que por su grado de integración permiten la comisión de delitos. Este análisis permite detectar cómo la red local pequeña se integra a la red global. Por ejemplo, muestra qué tan fuertes son los movimientos locales y si están perfectamente vinculados al movimiento global, lo que implica que las calles locales que sirven al vecindario se conectan y usan fácilmente tanto por personas externas como internas (Dalton, 2010).

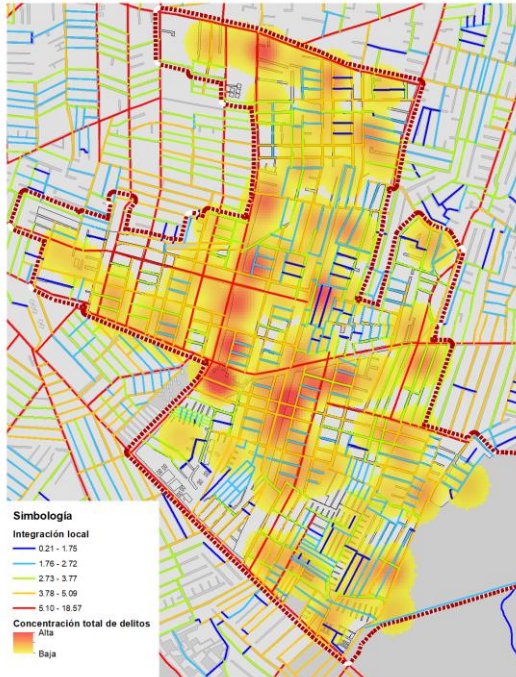
Sobre los casos de estudio, se destaca dado el tamaño de la colonia, el Barrio San Pablo, que tiene una integración local alta en prácticamente toda su red primaria, precisamente al contar con una vía primaria como lo es el Eje 8, que permite una mejor integración con el sistema global. A este respecto se observa en el plano 68 que el delito se concentra sobre las vialidades con mayor integración local. Por su parte, en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, las calles Manuel Cañas, Villa Franqueza, Villa Freti-Justo Sierra, Aztecas y Camino Real a Zapotitlán, son las que presentan una mejor integración local. A pesar de ello, también es cierto que se presentan el delito de robo en las calles menos integradas.

El patrón más claro, justamente tiene una relación que va más allá de las condiciones del entorno urbano, más bien que responde a la morfología del espacio como un resultado de los procesos sociales de conformación del espacio; de esta manera, si bien podría resultar obvio, se comprueba que el delito sigue un patrón en función de las actividades del espacio, dadas por los habitantes del lugar.

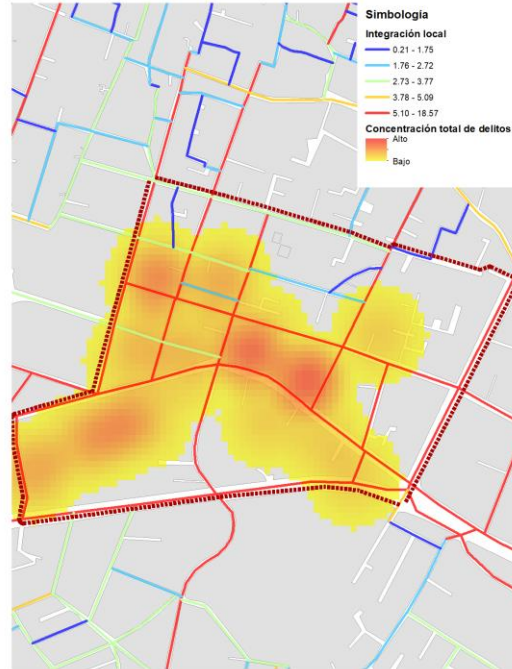
En la Unidad Modelo, la forma urbana da cuenta de los procesos de transformación que ha sufrido la colonia en función de las características socioeconómicas. El cierre de calles ha modificado la estructura inicial de la colonia, con lo que se observa una baja integración local, por lo que personas ajenas a la colonia difícilmente pueden acceder a espacios que han sido privatizados por los habitantes, como una medida de seguridad al ser víctimas de diversos tipos de delitos. Es de notar, por tanto, que si bien en las zonas con menor integración el delito se presenta, llama también la atención que al no contar con actividades económicas al interior de la colonia, el delito de robo prevalece en las afueras de la colonia, sobre las vías

mejor integradas (ver planos 67, 68 y 69) y en las inmediaciones del espacio público y equipamientos educativos.

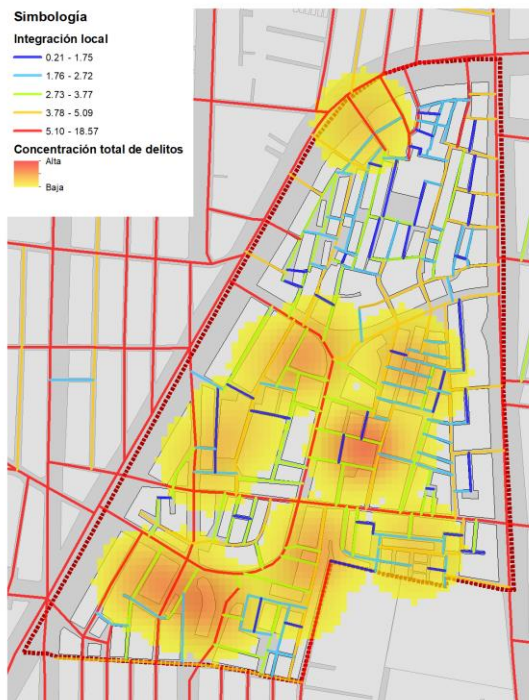
Plano 67. Integración local y delito Desarrollo Urbano Quetzalcóatl



Plano 68. Integración local y delito Barrio San Pablo



Plano 69. Integración local y delito Unidad Modelo



Fuente: Elaboración propia

4.5. Relación de la pertenencia e identidad con el robo

Las relaciones sociales en cada colonia, presentan una amplia diversidad de comportamientos contrastantes entre sí, a partir precisamente de la superposición del delito con la percepción que guarda el habitante del lugar, es decir las representaciones que guarda el individuo en relación con la seguridad: El 60% de la superficie donde se concentra el delito se superpone con el de percepción de una muy mala seguridad para el caso de Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, por lo que ésta justamente es subjetiva y se construye a partir de otras condiciones que refieren a las características culturales de los encuestados, además otro factor que no se analizó y que algunos autores como Vilalta (2012) refieren como relevante es lo relacionado con el imaginario que se construye a partir de los medios noticiosos que difunden el tema de la seguridad pública como uno de los principales problemas que afectan a la sociedad y que lejos de mejorar empeora, observando cifras por demás alarmantes; asimismo no se puede dejar de lado que las condiciones socio espaciales de cada territorio también influye sobre la imagen que el habitante tiene del lugar, el ser humano crea dichas imágenes a partir de los sentidos (Gehl: 2009, 2014)) y al cruzarlo con su carga cultural forma esta percepción positiva o negativa.

En los casos de estudio, en los espacios percibidos como inseguros no necesariamente se cometió el delito de robo, por otro lado a pesar de que una amplia superficie de las colonias es percibida como insegura, la población hace uso de las calles y el espacio público, principalmente en Desarrollo Urbano Quetzalcóatl y Barrio San Pablo; de tal manera que el uso de éstos está influenciado por la cercanía a ciertos puntos, pues se destaca para el primer caso que la falta de rutas de transporte así como la lejanía con las principales paradas, obliga al habitante a buscar los atajos y caminos que impliquen menos tiempo de recorrido.

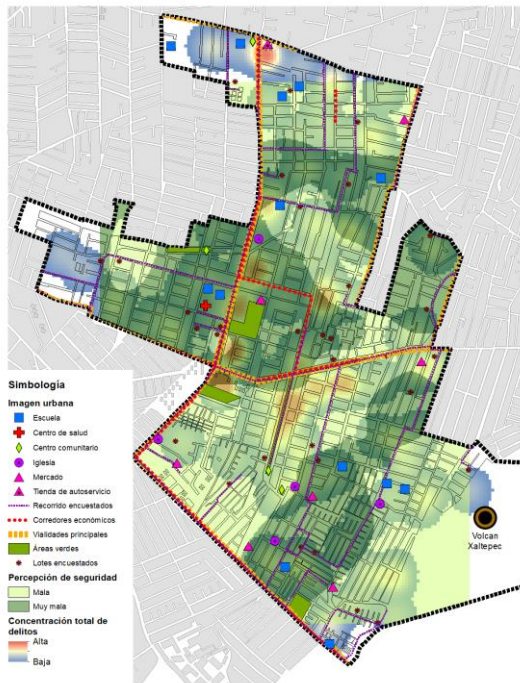
Al respecto, el miedo no es un factor que limite el uso de las calles, la necesidad que tiene el habitante de moverse al interior y al exterior de la colonia, para acceder a servicios y equipamiento está marcando los trayectos dibujados en los planos siguientes

El miedo en el caso de la Unidad Modelo ha generado e influye en el desarrollo de una fuerte territorialidad, dada por las medidas de seguridad adoptadas por los vecinos en donde impera el cierre de calles a través de rejas, casetas de vigilancia y plumas, y el uso de sistema de video vigilancia, como elementos de prevención y persuasivos para el delincuente, al

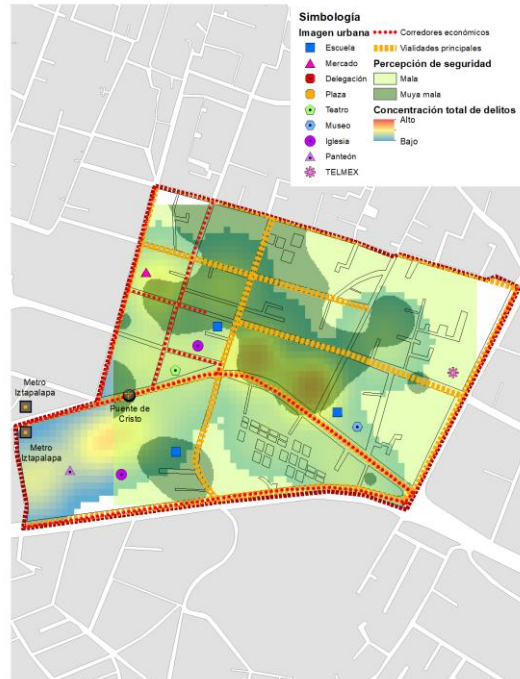
mismo tiempo que son indicativos para quien no habita la colonia, de que no es bienvenido. Asimismo, los vecinos materializan su organización y territorialidad a través de mantas con anuncios que nuevamente dejan el mensaje de que su colonia es vigilada y monitoreada las 24 horas del día. Esta territorialidad corresponde con los planteamientos de Newman; si bien los vecinos tienen control sobre el espacio, el miedo sigue prevaleciendo en todo el territorio, en este caso los habitantes cuentan con los recursos necesarios para instalar las medidas antes mencionadas y eso de cualquier modo les genera cierta tranquilidad, pero a pesar de ello no se puede asegurar que estas medidas sean persuasivas del delito y realmente tengan una influencia positiva en el uso de los espacios, pues según la encuesta las relaciones sociales de los habitantes se construyen hacia afuera de la colonia.

En barrio San Pablo el panorama es otro, si bien la percepción es mala, esta corresponde efectivamente con los espacios en donde se cometió el delito de robo, la incidencia por otro lado es baja en comparación con la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl. La pertenencia y territorialidad en esta colonia se construye de otra manera, pues el carácter de barrio le confiere las condiciones necesarias para que la gente se organice entorno a sus fiestas y tradiciones; la seguridad por tanto, no es una condición que influya sobre sus trayectos y en el uso de los espacios, todos los identificados y reconocidos representan la historia y origen del asentamiento. Los habitantes encuentran en sus tradiciones el mecanismo adecuado para vivir en cierta armonía. A pesar de esto no se puede asegurar para este caso que la condición de barrio influya sobre el delito, pero sí influye sobre los usos y apropiaciones del lugar, así como en el entorno construido, el cual a través de los colores en las fachadas es representativo de las fiestas de Semana Santa.

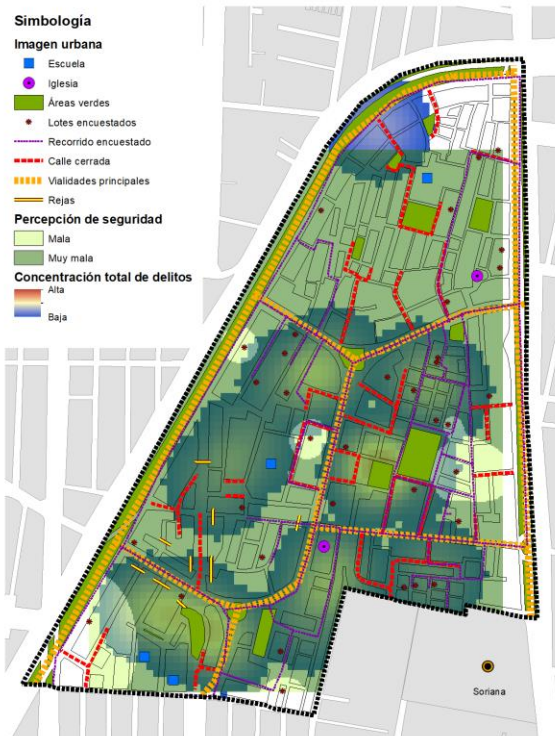
Plano 70. Análisis de la percepción de inseguro contra la concentración de delitos en un plano de imagen urbana en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl



Plano 71. Análisis de la percepción de inseguro contra la concentración de delitos en un plano de imagen urbana en Barrio San Pablo



Plano 72. Análisis de la percepción de inseguro contra la concentración de delitos en un plano de imagen urbana en la Unidad Modelo



Fuente Elaboración propia con base en encuesta realizada a los habitantes y en el SESNSP, 2015

4.6. Efectos del diseño urbano (permeabilidad, variedad y legibilidad) en la construcción de identidad y pertenencia

A partir de los hallazgos anteriores, se detecta que el patrón de localización del delito no es arbitrario y guarda una relación, por los menos para los casos analizados, con la estructura urbana principal, que como se veía en información anterior, es donde se concentran las principales actividades económicas. Así, los atributos morfológicos y sociales se convierten, según los datos presentados, en elementos claves para explicar la distribución del delito de robo, por lo tanto, la forma social al dar sentido a la estructura espacial, deja de manifiesto que el entorno construido por sí solo no es causante del delito. Por lo tanto, los atributos morfológicos y sociales de un barrio están estrechamente vinculados a la percepción de los habitantes.

Tratando de responder las hipótesis planteadas observamos que:

H1: El robo, según la información presentada, muestra patrones de localización relacionados con los usos de suelo y la concentración de actividad económica, al mismo tiempo que aprovecha la condición de accesibilidad y los lugares por donde transita más gente. El mismo fenómeno se presenta en las tres escalas analizadas, por lo que se puede afirmar que la forma urbana sí propicia ciertos patrones de localización en el territorio. Llama la atención que en los espacios que son reconocidos y con los que el encuestado guarda cierta identidad se cometió más delitos, por lo que se puede decir que no necesariamente la pertenencia e identidad influyen sobre el delito de robo.

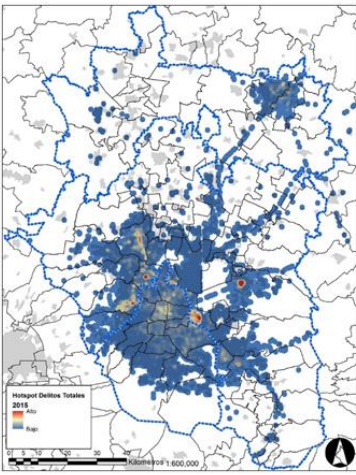
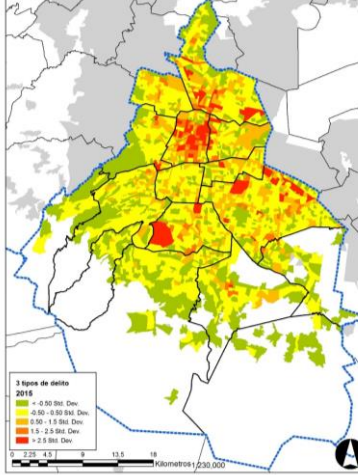
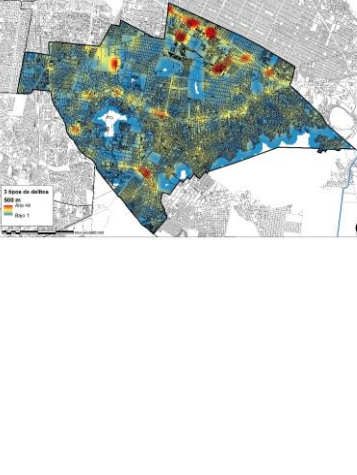
H2: A pesar de que en las colonias Barrio San Pablo y Unidad Modelo existe una fuerte identidad, medida en una relación satisfactoria con sus vecinos y en el modo en que se organizan, también es un hecho que el miedo prevalece y esto se ve reflejado principalmente en las medidas de seguridad que han adoptado a través de arreglos físicos y sistemas de video vigilancia, sobre todo en el caso de la Unidad Modelo. En el caso de Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, si bien menos de la mitad de los encuestados refiere una buena relación con sus vecinos, la territorialidad, medida en el grado de conservación y mantenimiento de los espacios, es menor en relación con los otros dos casos, de algún modo se puede inferir por lo menos para este caso, que efectivamente existe una relación entre las condiciones físicas de los espacios con la percepción.

H3. No se puede asegurar hasta este momento, que espacios bien diseñados influyan en la identidad y pertenencia con el espacio público. Se destaca por otra parte, una fuerte territorialidad con su vivienda y en su entorno inmediato. En los casos analizados se destaca que el diseño en la Unidad Modelo ha contribuido al cierre y la falta de integración de la colonia, por lo menos en la falta de diversidad de actividades, por lo que las principales relaciones de los encuestados se desarrollan fuera de ella. El caso de Barrio San Pablo como pueblo originario da cuenta, por otra parte, de que la organización local genera una buena percepción del lugar que se manifiesta en la conservación y el uso de los espacios.

4.7. Resumen

A continuación en la tabla se presentan los principales hallazgos del análisis de las seis escalas estudiadas que permitió responder las hipótesis anteriores.

Tabla 39. Principales resultados sobre las primeras aproximaciones en tres escalas

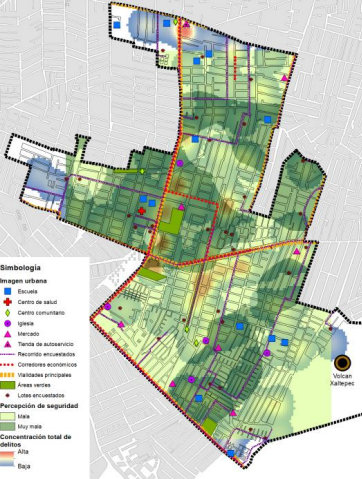
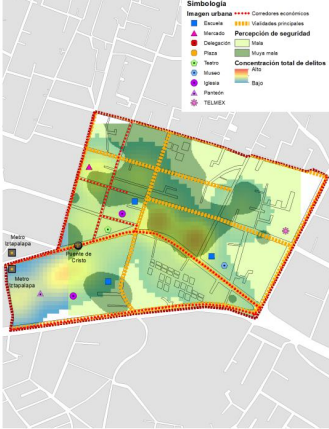




Zona Metropolitana del Valle de México	Ciudad de México	Alcaldía de Iztapalapa
Distribución del delito		
		
Análisis de regresión		
<p>Utilizando la unidad de Ageb y las variables independientes como índice de marginación, porcentaje de cobertura de alumbrado público, porcentaje de cobertura de vegetación a nivel de calle, así como densidad de población, no se observan correlaciones importantes, por lo que el fenómeno de la incidencia delictiva no se explica por</p>	<p>Variables independientes: alumbrado Público, Unidades Económicas y Nivel socioeconómico</p> <p>Se destaca que al incluir las tres variables el fenómeno se explica en un 77.7%, a pesar de ello la variable que mayor correlación guarda con la variable dependiente de robo a</p>	<p>Variables independientes: Unidades económicas, Axial Local, Pavimentación, Alumbrado Público y Axial Global</p> <p>Se destaca que al incluir las cinco variables independientes el fenómeno se explica en un 54.1%, y en general se observan R^2 con valores similares</p>

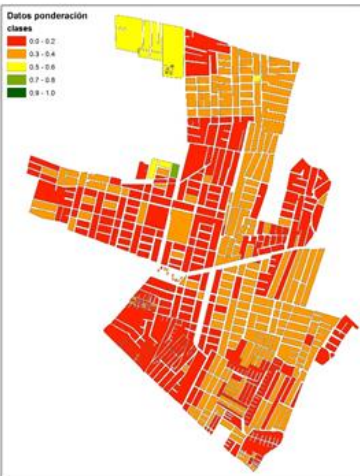
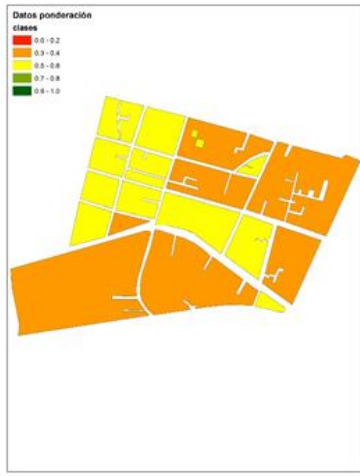
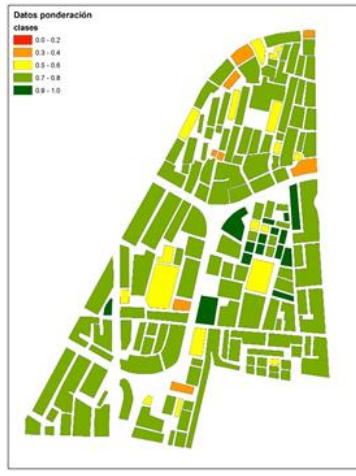
ninguna de las tres variables propuestas. Se detecta que las variables físicas no presentan correlaciones importantes.

transeúnte es la de Unidades económicas.

Fuente: Elaboración propia con base en resultados del capítulo 4

Tabla 40. Resumen principales resultados de los tres casos de estudio

Desarrollo Urbano Quetzalcóatl	Barrio San Pablo	Unidad Modelo
Percepción de inseguridad y distribución del delito		
		
<p>Mala percepción de la seguridad la cual según la distribución de los encuestados, se empalma aproximadamente en el 60% del territorio donde se cometió el delito de robo</p>	<p>Buena percepción de seguridad, con alta concentración de delito en las zonas comerciales.</p>	<p>Buena percepción de seguridad, con una baja concentración de delito de robo</p>
Robo y forma Urbana		
		
<p>Las calles más integradas es donde se localiza la mayor</p>	<p>Es la zona centro de la colonia donde se concentran el mayor</p>	<p>Las calles menos integradas donde se da la concentración</p>

concentración de unidades económicas, al mismo tiempo es donde tiene a concentrarse el delito de robo	número de robos, lugar donde se encuentra el mercado principal y las principales unidades económicas.	de robos. No obstante que en las calles que han sido cerradas por los habitantes no se observan robos
Relaciones sociales y organización comunitaria		
Regular relación con los vecinos	Buena relación con los vecinos	Muy buena relación con los vecinos
Imagen y Legibilidad Opinión sobre su colonia		
Predominan opiniones sobre que es insegura, no obstante al evaluar la calidad del diseño, se puede catalogar como exitosa, pues ofrece actividades económicas locales, a pesar de las dificultades socioeconómicas propias de la falta de acceso a las oportunidades venidas del exterior de la colonia	Se reflejan en las opiniones lo importante de las fiestas y tradiciones. Se evalúa la forma como exitosa, pues se trata de un espacio con una diversidad de actividades que la gente promueve a través de las fiestas religiosas que se organizan año con año.	Colonia tranquila. Se evalúa como medianamente exitosa, pues se trata de un espacio con un fuerte arraigo, que se traduce en transformaciones físicas importantes, que tienen que ver con la conservación y el mantenimiento, a pesar de ello predomina el uso habitacional con una escasa presencia de actividades económicas.
Análisis de variables sociales con el método multicriterio		
 <p>Datos ponderación clases 0.0-0.2 0.3-0.4 0.5-0.6 0.7-0.8 0.9-1.0</p>	 <p>Datos ponderación clases 0.0-0.2 0.3-0.4 0.5-0.6 0.7-0.8 0.9-1.0</p>	 <p>Datos ponderación clases 0.0-0.2 0.3-0.4 0.5-0.6 0.7-0.8 0.9-1.0</p>
Presenta una mayor desventaja social principalmente en la zona poniente	Las condiciones sociales tienden a mejorar	la suma de las ponderaciones indican que se trata de una colonia que ha tenido movilidad social, lo que se observa en mejores condiciones sociales en el contexto de la alcaldía.

5. CONCLUSIONES. LA IMPORTANCIA DE LA FORMA URBANA Y LOS PROCESOS SOCIALES EN LA COMISIÓN DEL ROBO Y EN LA PERCPCIÓN DE INSEGURIDAD

5.1. Marco teórico

De la revisión teórica planteada en este proyecto, se destaca, dados los resultados obtenidos en el análisis de los casos de estudio, que al entender el espacio como una construcción social, se ofrece la posibilidad de abordar el fenómeno de la delincuencia urbana como un hecho social (Durkheim, 2001) que van más allá, en algunos casos, de las condiciones físicas de los espacios. De esta manera, la condición social será un factor clave que aproxima al objeto del estudio como un medio, en donde antes de atender problemas como el robo, se deben resolver las distintas problemáticas que subyacen en los entornos analizados. Por tanto, la falta de acceso a las oportunidades, acompañada de un fuerte estigma social, provoca que los habitantes tengan una percepción positiva o negativa del entorno que habitan.

Resultó pertinente, por tanto, la revisión hecha desde los teóricos de la escuela de Chicago, de la diversidad de conflictos sociales derivados de las nuevas formas de habitar y usar los espacios, producto del tipo de interacciones y relaciones cotidianas de los habitantes en entornos locales (Park, 1999) (Simmel, 2005) (Sennett, 1975). Se concluye que los lazos y relaciones sociales conforman diferentes territorialidades espaciales, en donde tienen lugar diferentes fenómenos sociales; de esta manera el entorno de barrio o colonia se organiza de manera espontánea y en él se expresan los distintos intereses locales (Jacobs, 1973).

Al respecto, el uso del concepto de identidad ayudó a explicar para cada caso, el modo en que esta se construye a partir de objetivos comunes, producto de las representaciones compartidas, lo que permite diferenciar a los distintos grupos sociales. Así, el origen de los asentamientos, como sus características físicas y sociales, da cuenta de las distintas formas de apropiación del espacio. Se detectan por tanto, en el espacio urbano, elementos y lugares en donde confluye el reconocimiento individual por parte de los sujetos estudiados, lo que a su vez puede traducirse en una identidad colectiva con el lugar.

Para los tres casos de estudio se manifiesta muy claramente la identidad de grupo: en Barrio San Pablo, por ejemplo, a través de sus fiestas y tradiciones se construye y se adapta el espacio público como el lugar óptimo para la manifestación de sus creencias y tradiciones, arraigadas desde la conformación de los barrios tradicionales de Iztapalapa. Como barrio prehispánico, los límites geográficos no existen, pero a pesar de ello, las capillas y santuarios religiosos permiten diferenciar cada división, lo que conforma las diferentes mayordomías, mediante las cuales se organizan las fiestas del calendario.

En la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, parecería que tiende a romperse esta identidad local como resultado de la insatisfacción con el entorno habitado, erosionando las bases de la reciprocidad, la solidaridad y de su “capacidad ingeniosa de adaptación”. Las expectativas de movilidad social centradas en el empleo comienzan a debilitarse, desalentando aspiraciones educativas y de mejoras en otros aspectos (Bayón, 2015). La seguridad, por tanto, se convierte en un reclamo generalizado, al mismo tiempo que las demandas cotidianas como la falta de equipamientos de salud, educación y de esparcimiento, así como la falta de empleos, de agua y una infraestructura básica (alumbrado público y pavimentación) deficiente, se combinan como un malestar común que resienten los habitantes y que se asocia con el aumento de una percepción negativa del lugar. La realidad cotidiana de la colonia obliga a los habitantes a enfrentarse a estos problemas, en función de sus posibilidades económicas, lo que en muchos casos se traduce en recursos limitados que no mejoran su entorno inmediato⁴⁷.

En la Unidad Modelo, por otro lado, existe un fuerte sentido de territorialidad con el lugar que se habita, y se materializa con las buenas condiciones de la colonia. Al respecto, se debe destacar que en esta unidad, desde su origen y a lo largo del tiempo, han tenido lugar diversas transformaciones, en las que la movilidad social ha modificado el modo en que los habitantes ocupan los espacios. El automóvil ha sido uno de los factores, por lo menos para

⁴⁷ Bayón (2015:34-35) refiere precisamente que la pobreza urbana durante los años sesenta y setenta se hizo más compleja, difícil y excluyente; la erosión y la redundancia de las redes familiares y comunitarias condujeron a profundas transformaciones en la experiencia cotidiana de los residentes de las periferias desfavorecidas. En diversas ciudades latinoamericanas como São Paulo, Río de Janeiro, Buenos Aires, Montevideo, Santiago de Chile y la Ciudad de México, se han observado procesos de debilitamiento del espacio comunitario en enclaves de pobreza estructural, donde las posibilidades de acceder a “oportunidades” que permitan superar —no simplemente mitigar— situaciones de desventaja, son cada vez más escasas, remotas o inexistentes.

este caso en particular, ya que determina los usos y apropiaciones del espacio público, pues se ha detectado, que las interacciones sociales se dan hacia fuera de la colonia.

La seguridad, por otra parte, es el elemento que organiza el tipo de interacciones y acuerdos comunes, lo que a su vez les ha permitido a los habitantes de la Unidad Modelo modificar en un acto “legítimo” el entorno urbano para disminuir el sentimiento de inseguridad, más que la comisión de delitos, pues la manifestación del miedo, en este caso, no corresponde con el hecho delictivo real. Finalmente, se debe destacar que la colonia es altamente valorada a partir de sus rasgos morfológicos.

La territorialidad, como parte de la construcción de identidad, recobra sentido para los tres casos expuestos; sin embargo, se detectan distintos niveles dados por el tiempo que los habitantes llevan viviendo en su colonia, que algunos refieren justamente como su “hogar”. Así, por ejemplo, se diferencia claramente según la edad de los habitantes este arraigo por el lugar, pues los pobladores más antiguos dan cuenta de la organización en torno a fiestas, tradiciones, gestión de servicios, mejoras urbanas, regularización de la propiedad y la calidad del entorno, etcétera, lo que favorece su identificación con el lugar.

Siguiendo esta idea, las condiciones físicas y la calidad de los espacios, se miran más como factores que pueden contribuir a fortalecer los lazos sociales como un resultado de la buena organización entre habitantes (solidaridad). Se manifiesta de esta manera, una nula relación con los hechos delictivos (Sampson, Raudenbush, & Earls, 1997).

El delito, por otra parte, guarda una estrecha relación con las actividades económicas del espacio; la forma urbana es el resultado de las actividades humanas, la estructura urbana en ese sentido, tiene un impacto directo en el delito de robo (Brantingham & Brantingham, 2008). Este hallazgo, por lo menos para los casos analizados, contradice lo dicho por planteamientos que abogan por mantener actividades que permitan la vigilancia natural. De esta forma, si bien dichas actividades pueden incidir sobre el sentimiento de inseguridad, es un hecho que no se puede afectar las decisiones del delincuente. A pesar de ello, también es cierto que en los lugares con una baja diversidad de actividades también se cometen delitos; las oportunidades que el espacio genera para el delincuente se enmarcan por tanto en un tiempo y espacio determinados, en donde los beneficios que el delincuente obtenga serán mayores que los riesgos que corre de ser atrapado.

El hecho delictivo en el espacio, efectivamente, sigue un patrón de localización, que estará en función del modo en que los habitantes interactúan en el espacio. De esta manera, la Teoría de las actividades rutinarias de Felson y Clark (1998), como precursores de la criminología ambiental, resulta la que más se ajusta a los objetivos de este trabajo, por lo que el concepto de oportunidad se debe abordar con detalle en futuros trabajos, pues justamente se relaciona con teorías como: las actividades rutinarias, los patrones de localización del delito y de la elección racional por parte del delincuente, en donde la estructura espacial juega un papel preponderante. Así, según Felson y Clark que retoman las variables de nodos, bordes y sendas, aseguran que el delincuente aprovechará ciertas condiciones del espacio, como la concentración de actividades económicas, para cometer determinados delitos (como el robo), mientras que en los bordes es más probable que ocurran delitos como violaciones o asesinatos.

La percepción de inseguridad, bajo este contexto, es un elemento sobre el cual el entorno físico sí tiene una influencia directa, pues se construye a partir de los sentidos, las vivencias individuales y colectivas, que sin duda influyen en las transformaciones del espacio. Los estratos medios y medios altos, tienen la posibilidad de implementar medidas de seguridad como el cierre de calles o el uso de sofisticados sistemas tecnológicos de video vigilancia, así, el espacio queda fragmentado entre zonas altamente resguardadas y vigiladas y zonas desprotegidas (Kessler, El sentimiento de inseguridad: sociología del temor al delito, 2009).

Las representaciones que se guardan del lugar están ligadas al delito; así, el miedo nace de la desconfianza que impone el otro. Lo que trasciende y merece ser estudiado más adelante, es el modo en que este miedo trasciende en un mecanismo de control social o dominación que aprovechan los actores políticos.

Con respecto a los enfoques que plantean la prevención del delito a través del diseño, sugeridas desde los planteamiento del CPTED, pareciera que buscan justificar más bien el uso de recursos económicos, pues resulta más rentable y razonable crear políticas orientadas a mejoras físicas, que aumentar la cantidad de fuerzas policiales u otras medidas de control. Así, aunque una revisión exhaustiva de la literatura revela diferencias importantes entre enfoques de prevención a través de varias disciplinas como la sociología, la criminología, la

psicología ambiental, la planificación, la arquitectura y el diseño urbano, este trabajo deja de manifiesto que se debe profundizar sobre la importancia del diseño como una acción que posibilita el desarrollo social. Es imperante discutir y diseñar metodologías que permitan el estudio de las complejas relaciones entre el delito urbano y las estructuras espaciales.

Así, los temas que quedan pendientes de atender y que forman parte de este complejo fenómeno son, entre otros:

Las desigualdades que dificultan la inserción de grupos vulnerables como el de los jóvenes carentes de formación profesional, ya que eventualmente, la falta de oportunidades para los grupos de población joven, se convierte en un factor que incide directamente en las decisiones individuales para obtener ilegítimamente bienes a través de conductas violentas (Briceño-León, 2007). Además, progresivamente, estas conductas se naturalizan en los barrios donde habitan, lo que representa una “resignación a una vida de pobreza que abarca generación tras generación” (González, Tinoco, & Macedo, 2012 en Rivas, 2018).

Por otro lado, el enorme poder de los medios informativos, contribuyen a que los jóvenes de las colonias pobres se conviertan en el blanco asociado a la violencia, lo que por supuesto también envuelve bajo este estigma social a las colonias en su conjunto. No se puede asegurar que todos los jóvenes en estas condiciones seas victimarios, sin embargo, siguen siendo los sectores de mayores recursos las principales víctimas de la delincuencia, aunque en las colonias pobres también se manifiesta la violencia en todas sus representaciones, de manera que sus habitantes se convierten en víctimas y victimarios.

La conformación de barrios cerrados resultó ser otro aspecto que no se consideró en un principio y que salió a luz, generando cuestionamientos sobre su acrecentamiento en la ciudad, y si efectivamente es el aumento de la incidencia delictiva la que propicia este fenómeno, o más bien el miedo al otro, obliga a encerrarse en entornos que proveen la seguridad que el Estado no ha conseguido otorgar. Resulta pertinente retomar la idea de Rivas (2018), quien atinadamente abre la posibilidad de estudiar estos microentornos con una mirada que permita entender la realidad que encierran, en lo limitado de sus interacciones con el exterior.

La producción de este escenario por parte de los desarrolladores inmobiliarios es la auténtica homogeneización de las áreas residenciales según su poder adquisitivo; sin embargo, esta producción no nace de la creatividad como tal, sino de la lectura perfecta de la necesidad social por sentirse tranquilos en su hogar. La creatividad viene después con la sofisticación de la vivienda y sus amenidades dentro del recinto amurallado (Rivas, 2018).

Las representaciones sociales y las experiencias, como señalan Dubet y Martuccelli (2000), no pueden separarse de los mecanismos que las generan. El análisis previo permite dar cuenta no sólo de la fragmentación urbana que caracteriza a la ciudad de México, sino de la restringida estructura de oportunidades en que se desarrollan las experiencias y narrativas que aquí se analizan. El contexto local resulta clave para entender los modos en que se vive, se piensa y se representa la pobreza y a los pobres en estos espacios (Bayón, 2015:51).

El análisis a diferentes escalas, permitió entender el fenómeno planteado a distintos niveles; si bien a escalas mayores como la metropolitana y de ciudad fue posible establecer la nula relación entre los factores físico espacial, esto denota una falta de significación de los datos según la unidad territorial de análisis (Ageb y Cuadrantes). A pesar de ello, gracias a los diferentes métodos de correlación espacial, fue posible identificar la distribución del delito en el territorio. Así, la unidad de análisis espacial impactó en los ejercicios de correlación múltiple, pues una unidad de análisis más pequeña abre la posibilidad para desarrollar ejercicios estadísticos quizás a nivel de calle, con mejores resultados. Esto, por supuesto, se tendrá que someter a revisión en investigaciones subsecuentes, por lo pronto, el hallazgo de este trabajo, es que el abordaje cuantitativo no permitió resolver una de las hipótesis planteadas, por lo que el resultado fue el rechazo de la misma.

Se demostró, por otro lado, que las actividades económicas, en todas las escalas de análisis, son un factor que, derivado de las actividades humanas, sí están determinando la comisión del delito de robo; de esta forma se cumple la hipótesis de manera parcial, pues precisamente las necesidades humanas dan sentido a la morfología del espacio, y son las funciones del barrio y la ciudad un elemento clave de la estructura urbana. De algún modo, se establece esta relación entre forma y delito a través de los usos del territorio; más allá de eso, tal como se comentaba anteriormente, se debe profundizar en la calidad de los espacios en el entorno local y su influencia en el sentimiento de inseguridad, más que en la comisión del delito.

Si quisiéramos trasladar los resultados anteriores en términos de propuestas, se podría pensar, por supuesto, que la zonificación puede ser vista como un mecanismo para generar un mayor dinamismo en barrios con problemas de alta criminalidad, sin embargo, debe ser una alternativa a explorar con mayor profundidad, ya que por sí sola la normatividad no será determinante para generar espacios activos, sino que es la apropiación del habitante lo que generara vitalidad, reconocimiento y defensa del lugar, por lo que resulta mucho más interesante medir estas relaciones.

Continuando con el análisis de la escala, se concluye que las tres primeras resultaron en hallazgos importantes, sin embargo a la escala de colonia se requiere de una muestra representativa que permita llegar aseveraciones generales, a pesar de esto es claro que no se puede prescindir del estudio de ninguna de las cuatro escalas, pues precisamente cada una permite un acercamiento diferente al problema. Así, escalas pequeñas permiten aproximarse más a las personas, lo que por supuesto tendrá una influencia directa en medidas de diseño urbano que posibiliten y fomenten experiencias diversas en entornos locales como la calle, la plaza o el jardín. De esta manera, las experiencias de los sujetos en entornos locales estarán determinadas por las características y condiciones del entorno construido

Para terminar, resulta pertinente hacer alusión a la solución que plantea Sassen en una entrevista sobre el problema de la violencia.

“Incorporar, dar visibilidad, distribuir y eliminar esas desigualdades que son profundamente injustas que estamos viendo ahora. Nosotros no somos inocentes de esa violencia que generan. Esa violencia es una respuesta a ese ‘yo no existo, yo soy invisible’. Ahí te vuelves visible. Todos necesitamos ser reconocidos. No es simplemente cuestión de dinero. Lo peor que podemos hacer es transformar nuestras ciudades en fortalezas, tenemos que convertirlas en espacios donde se da ese reconocimiento, ese estar presente el uno al otro. La fortaleza no es la solución, es un desastre” (Ares, 2015).

Tal parece que desde lo local se podría atacar el problema de la violencia y la inseguridad, lo que implicaría generar mecanismos de cohesión social a partir del ámbito espacial, además claro de mejorar el sistema educativo, generar mayores y mejores oportunidades de trabajo, apostar por programas que beneficien y fortalezcan los lazos familiares con atención especial hacia los jóvenes. Si bien muchas de las causas de los

problemas de violencia e inseguridad radican en cuestiones estructurales de economía y política, al observar esa escala (global y federal) perdemos de vista la calidad humana de las víctimas del sistema.

Se puede entonces trabajar desde el punto de vista de la planeación en aquellos aspectos que resultan pertinentes, como mejorar la calidad de las instituciones, pensar en ciudades mucho más incluyentes que desde el diseño espacial puedan cambiar la percepción de los habitantes de un lugar y que los haga identificarse y sentirse parte de una comunidad. Esto se logrará a través justamente de medidas de prevención que permitan localizar y seleccionar aquellas zonas que desde la estadística requieran mayor atención, sin embargo, se requieren análisis mucho más puntuales que se inscriban en territorios locales, y que entiendan las condiciones del funcionamiento de dicho barrio, colonia o localidad.

Aunque pareciera que se está frente a un clima fatalista y sin retorno en donde el problema solo crece, el abordaje del problema debe hacerse desde una visión integral y multidisciplinaria, ya que no se puede comprender la regeneración del tejido social sin desentrañar la complejidad que está detrás de la simple generación de mejores condiciones de bienestar desde el punto de vista del crecimiento económico, sino que es parte esencial desde la planificación, analizar el entorno urbano como un elemento que contribuirá a fortalecer las relaciones sociales y que favorecerán la reducción del delito.

Finalmente, dentro de esta problemática tan compleja parece adecuado sembrar la idea de que se requiere construir “ciudadanía”; enseñar desde la escuela modos básicos de convivencia y respeto, ética y cultura cívica como un aspecto elemental que, de la mano con el desarrollo familiar, permita en niños y adolescentes eliminar la violencia de su entorno inmediato, ya que como expone Hinojosa (2013:9) estamos frente a un problema de desigualdad entre las relaciones sociales de género, culturales, etc.

El espacio público (entendido como la calle, la plaza, el jardín...) como el espacio de convivencia, solidaridad y encuentro, en donde se cocinen relaciones recíprocas de respeto y apropiación, parece ser el lugar idóneo en donde se construya esta ciudadanía e identidad. Aquello facilitará acuerdos y modos de organización que respondan a condiciones de tradición y cultura, apelando nuevamente a que desde lo local sea posible materializar

acciones de intervención, en donde todos por igual tengan acceso a los beneficios que ofrece la ciudad en su conjunto.

5.2. Métodos y su función para contestar la hipótesis

Si bien, el planteamiento de esta investigación transita en suposiciones deterministas, lo que puede resultar en un conflicto metodológico, para efectos de este trabajo, esta mirada permitió el análisis de las variables en el ámbito de lo cuantitativo y cualitativo. Esta visión examina por tanto el papel que tiene el espacio como contenedor de procesos sociales, por lo tanto, se relacionaron las conductas humanas con la manera en que la ciudad asume cierta forma (Harvey, 1977). El espacio, por tanto, se entenderá según los preceptos de Lefebvre, Soja y Massey (2013, 2008, 2005) como el lugar de las interacciones, que justamente se conforma y configura a través de los procesos sociales, por lo que se concibe como una unidad indivisible en sí misma.

Así, el método mixto permite entender la magnitud del problema, así como caracterizar variables sociales, de seguridad y físicas, con lo que se puede tener un acercamiento global de los casos de estudio. Con ello es posible una toma de decisiones sobre hechos concretos, que en definitiva, ayudan a los actores institucionales a dirigir políticas específicas de prevención, por ejemplo. La complejidad que encierra un fenómeno como el de la delincuencia urbana, no obstante, demanda de la aplicación de metodologías cualitativas y mixtas que pongan en juego y vislumbren los distintos elementos que confluyen en el espacio para dar forma a los procesos sociales.

El espacio, por tanto, como el lugar donde tienen cabida dichos procesos sociales, requiere de la aplicación de métodos diversos, tanto cualitativos como cuantitativos, que den cuenta sobre lo ambiguo y heterogéneo que este puede ser. Atender lo referente al espacio perceptual, que sin duda transita en el ámbito de lo cualitativo, apelando al análisis de los sentidos, que a su vez estarán determinados por toda la carga cultural de las personas, abre la puerta para estudiar conceptos como el de las representaciones simbólicas; técnicas como la recogida de información basada en la observación de comportamientos naturales y discursos para su posterior interpretación, puede resultar en hallazgos contrastantes con los aquí presentado.

El análisis del espacio social es una tarea compleja, ya que hace falta un mayor conocimiento de los procesos que se desarrollan dentro de la esfera perceptual de la experiencia espacial (Harvey, 1977). En ello radica el éxito o fracaso de algunas intervenciones físicas en el entorno urbano, por tanto, se debe trabajar en explicar cómo es que el medio ambiente creado por las personas, adquiere un significado para los habitantes de entornos locales y cómo es que afecta su conducta y comportamiento.

5.2.1. Sistemas de información geográfica

Los SIG son una herramienta de suma utilidad que permitieron visualizar de manera territorial el fenómeno planteado. Aunque quizás en otras disciplinas su uso no es tan recurrente, en este trabajo se convirtió en el medio principal de análisis, que de algún modo admite hacer ciertas generalizaciones y establecer modelos espaciales, por ejemplo en las escalas mayores. No obstante, se detecta a través de la disponibilidad de información, que se debe evaluar la pertinencia de su utilidad; en este caso se manifiesta lo pobre de los datos de cualidades espaciales contenidos en fuentes oficiales como el INEGI. Se carece, por tanto, de información oportuna y veraz que dé cuenta de la calidad del espacio público; si bien la cobertura de ciertos elementos que lo componen es ya una gran aportación para diferentes estudios, todavía se requieren de grandes esfuerzos en la obtención de datos relacionados con la calidad de la infraestructura que componen los espacios públicos.

Por otro lado, con la información disponible en fuentes oficiales, al identificar el estado actual de los casos analizados a través de los tres componentes propuestos (seguridad, forma espacial y estructura social), fue posible establecer ciertas relaciones, por lo menos espacialmente, con lo que se visualizan aquellos lugares en donde se comparten ciertas características en relación con las variables observadas. Si bien no se llegaron a establecer correlaciones directas espacialmente, sí es posible concluir que ciertas características sociales y morfológicas influyen poco o nada sobre el delito de robo y la percepción de inseguridad, lo cual no hubiera sido posible sin el manejo del sistema de información geográfica. Así que, para el cruce de diferentes variables espaciales, esta herramienta hace posible su manejo a través de técnicas como la de los métodos complejos, que fue de utilidad debido al número de variables estudiadas con manifestación espacial, con lo cual se hace palpable que en el espacio urbano confluyen un sinnúmero de procesos que se interrelacionan entre sí.

Los indicadores propuestos representan y constituyen valores que dan cuenta de una imagen de la realidad en un momento determinado, por lo que no podemos hablar solo de descripciones estáticas de los fenómenos, sino que hablan de procesos en transformación continua. Así que significan el punto de partida para identificar los efectos del fenómeno de la delincuencia y del sentimiento de inseguridad en las diferentes transformaciones del espacio. Mediante las valoraciones asignadas a cada indicador, a partir de la construcción de criterios derivados de la teoría revisada y la observación hecha en los casos de estudio, se obtuvo como resultado final una serie de ponderaciones que ayudan a detectar lugares o espacios que en términos sociales presentan un mayor rezago, asociado a su vez con los hechos delictivos. Gracias a esto, el hallazgo principal radica claramente en, profundizar sobre estudios relacionados con la pobreza y desigualdad en zonas con mayor incidencia delictiva, y que a su vez manifiestan una identidad difusa y fragmentada, como producto del abandono institucional.

Se puede evaluar como exitoso, por tanto, el uso de los sistemas de información geográfica, pues a través de ellos, como un método cuantitativo, se pueden entender las diferentes interrelaciones entre los componentes estudiados, y a su vez delimitar, incluso en los entornos locales, espacios o áreas en función de dichos componentes, dadas ciertas similitudes, pues incluso en entornos locales se identifican ciertas discontinuidades sociales manifestadas en la estructura espacial.

Así, la evidencia de los casos expuestos plantea heterogeneidades a pesar de encontrarnos en una misma unidad de colonia, por lo que parecería que los límites geográficos tienden a desaparecer cuando se habla del espacio social. Existen por tanto, diferencias marcadas entre cada territorio, que afectan nuestra capacidad de lectura e impiden que se puedan llegar a generalizaciones. Los mapas de imagen urbana, por ejemplo, tal como se estudiaron o plantearon, marcan una serie de dificultades, por lo que en este caso el SIG no es capaz de determinar el simbolismo o la manera en que los individuos construyen sus mapas mentales, hecho que en definitiva se convierte en una dificultad metodológica, que desde la visión cuantitativa no se pudo resolver.

Por otro lado, con respecto a la construcción del miedo y su relación con el hecho delictivo, el SIG permitió comprobar, tal como establecen algunas investigaciones, que si

bien hay una coincidencia en algunas áreas con el delito de robo, también es cierto que en los espacios que se perciben como inseguros no se cometieron delitos. Para saber esto, solo es posible conocer la distribución del delito en el territorio a través de esta herramienta, y gracias a la disponibilidad de la información, la cual debe estar disponible y al alcance de la ciudadanía en la búsqueda de plantear posibles soluciones, sin embargo, en México todavía es limitada y no se encuentra al alcance de todo el público, pero hay quienes a través de *blogs* ofrecen información confiable que permite a cualquier interesado en el tema, usarla para diferentes fines.

5.2.2. Encuesta

Sin duda este tipo de instrumentos se convierte en un medio para obtener información que no se encuentra en fuentes oficiales, en este caso al referirnos a un tema tan subjetivo como el de la percepción de inseguridad en entornos locales, se requiere acercarse lo más posible a los habitantes de los casos de estudio. A pesar de que es un instrumento de utilidad, se observa que los reactivos de opción múltiple no resultaron del todo operativos, pues justamente como se comentaba, esta visión cuantitativa redujo la posibilidad de conocer las historias detrás del sentimiento de inseguridad.

El objetivo de detectar las zonas percibidas como inseguras se logró, gracias a la territorialización de las respuestas de los habitantes, lo que permitió construir planos, por demás valiosos y explicativos del fenómeno, en donde se manifiestan entornos que pueden ser percibidos como inseguros sin haberse cometido delito alguno. Así, en relación con los espacios valorados e identificados como representativos dentro de la identidad de barrio, según el tipo de colonia refieren a diferentes identidades colectivas, que fue posible marcar en planos. No obstante, en el instrumento se reconoce el sesgo espacial al proporcionar planos a los encuestados, con lo cual no fue posible que trabajaran de manera sencilla; por lo que en el futuro se recomienda obtener una respuesta libre que permita al encuestado exponer y representar las imágenes que guardan de su entorno.

Este instrumento, a pesar de las deficiencias mostradas, permitió acercarnos a los casos de estudio, así como responder a la pregunta de investigación. Dejó además ver resultados inesperados en relación con el modo en que los encuestados lidian y se enfrentan cotidianamente con la inseguridad, además de permitir ver otros elementos claves como su

comportamiento en el territorio analizado, destacando por supuesto los procesos de apropiación, así como las relaciones individuales y grupales que se entretajan a través del espacio.

En relación con la muestra, esta no se calculó con un método de muestreo, sin embargo la distribución aleatoria en el territorio, se convirtió en una estrategia de apoyo para encontrar ciertos patrones de respuestas en función de su localización en las colonias de estudio, lo que denota cierto grado de representatividad. De esta manera se logró describir las condiciones de seguridad que guardan las colonias, así como otros factores, asociados al fenómeno en función de las características de los encuestados y de los procesos de conformación de las colonias y sus relaciones con el contexto de la ciudad.

5.2.3. Observaciones centradas en el lugar

La técnica de la observación permitió poner atención en aquellos elementos de la forma urbana relacionados con la inseguridad, que por supuesto marcan las condiciones que influyen en la percepción de inseguro, así fue posible establecer una evaluación de las colonias en estudio, en donde de algún modo se vislumbra una estrecha relación del sentimiento de inseguro con las malas condiciones del entorno urbano. Por otro lado, también se detectó una fuerte territorialidad relativa a unas mejores condiciones, como en el caso de la colonia Unidad Modelo. Por un lado, a través de las evaluaciones propias de la metodología planteada y también en la percepción de los habitantes, se detectó que esta evaluación positiva juega un papel importante en la identidad, a pesar de que prevalece la percepción de inseguridad, se puede concluir que esta se construye a partir de otros valores sociales que van más allá del entorno físico, por lo menos para este caso en particular.

Las observaciones del lugar dejan evidencia de datos cualitativos en relación con la imagen local y sus efectos en el comportamiento de los usuarios encuestados. Se identifican al respecto algunos trayectos espaciales en función de la cercanía, así como del miedo que induce la selección de ciertas direcciones para acceder a espacios representativos al interior y exterior de la colonia.

Lo expuesto anteriormente, deriva, por tanto, de inferencias hechas por el investigador, quien precisamente a partir de los conceptos revisados en el marco teórico hace

posible establecer dichas conjeturas. A pesar de ello, se puede detectar cierta debilidad al resultar en observaciones incorrectas que pueden ser interpretadas de diferentes modos; no obstante, la técnica planteada a partir de las categorías de (Lynch, 2008) (Bentley, 1999) ayudó a generar los cuadros de evaluación planteados, que dan cuenta justamente de manera objetiva, de los valores que se construyen entorno al espacio urbano, lo cual se reforzó con los resultados de las encuestas aplicadas.

Se detecta a partir del uso de esta técnica que es preciso tener claro el propósito que se persigue; en este caso, evaluar los principales elementos de la imagen urbana, así como su legibilidad, la permeabilidad y variedad de usos en las colonias de estudio. Para ello, el uso de la escala de valoración propuesta por el *Cabe*, derivó en resultados objetivos probados ya en otros contextos internacionales, y que efectivamente en este trabajo, también tuvo el mismo éxito. Con esto se obtuvo como resultado final la elaboración de planos que dan cuenta gráficamente de aquellos espacios representativos y valorados por los habitantes, así como de su estado actual en términos físicos.

Se describió y delimitó el espacio en función de ciertas categorías espaciales en las colonias en estudio de manera clara y precisa, las cuales corresponden con una condición temporal y social y que son representativas de los entornos locales y que pueden cambiar en el futuro; con esto se reconoce por tanto la no esteticidad del territorio.

5.3. Aportación al conocimiento y al debate teórico.

Finalmente este proyecto a pesar de las deficiencias metodológicas mencionadas, contribuye a la explicación del fenómeno de la delincuencia a través del análisis territorial como una constante dentro del campo del urbanismo, que en otras disciplinas no es del todo utilizada. Así, el estudio de los procesos sociales y la forma espacial con esta vertiente en términos cuantitativos, abre la posibilidad de identificar diversos comportamientos y hechos sociales que denotan, por una parte la magnitud del problema y por otra su interrelación con diferentes variables analíticas (discretas y continuas).

El estudio del espacio social, a partir de su manifestación territorial, se convierte en una aportación valiosa que puede ser abordada desde el ámbito cualitativo. Queda abierta la discusión en relación al uso de la metodología que también abone a la explicación del fenómeno del robo en diferentes escalas territoriales. No obstante, se cree que por lo menos

para escalas mayores, puede existir una complejidad en cuanto al manejo de las variables planteadas en lo local, de tal suerte que el nivel de análisis determinará los mecanismos o estrategias que acerquen al objeto de estudio.

La escala local por lo tanto se detecta como la unidad espacial que permite visualizar la vida social, es decir que la colonia, el barrio o el vecindario, manifiestan la relación entre vecinos, lo que se traduce en comportamientos específicos que definirán ciertos roles sociales que a su vez estarán en función de ciertas normas culturales (Keller, 1968 en Castells, 2012).

Así, según Castells (2012:119) “Se observan una diversidad de relaciones culturales en función de las características sociales de los medios residenciales, dependerá del contexto local de que se trate, pues es muy claro que existen comportamientos diferenciados según la cultura”.

Se destaca por lo tanto, la importancia de las características de los habitantes de una determinada unidad de análisis territorial, para enfatizar las relaciones de vecindad, lo que se traduce en la cultura como un medio para comprender la individualidad con base en los referentes de cada comunidad y que por supuesto serán diferentes unos de otros. Si retomamos la idea de que el espacio social se construye a partir de sus actores, sus acciones y relaciones; si éstas son producto de los valores, costumbres y demás parámetros culturales, resulta entonces, que todo espacio es producto de la cultura.

En el trabajo también se observa la manera en la que confluyen diferentes factores no siempre relacionados entre sí; se destaca por tanto, que la realidad social que encierra cada colonia determina el comportamiento o sus modos de interactuar con el espacio, así los valores culturales de cada individuo producto de su condición familiar, laboral, educativa, de género, dan forma a su identidad comunitaria con el lugar que se habita. Por otro lado, queda pendiente explicar otros factores como el contexto político y económico en relación con la falta de oportunidades en contextos como el de la colonia Desarrollo Urbano y su influencia directa en los sectores más vulnerables como los niños, jóvenes y mujeres.

Se puede profundizar en trabajos subsecuentes, lo referente a las desigualdades en el espacio, entendiendo las percepciones individuales de los sujetos en condiciones de exclusión, o que presentan dificultades para acceder a bienes y servicios públicos, lo que

obedece a dinámicas socioeconómicas y políticas distintas de las formas propias de la modernidad. Se destaca por tanto, que la estructura social experimenta cambios acelerados y profundos, ligados a los procesos de producción, que dan como resultado una nueva estratificación social y territorial (Bourdieu, 1999).

El espacio, por otra parte, según los casos analizados, expresa las jerarquías y distancias sociales que se materializan en sus características físicas. Sin embargo, se debe explorar y analizar esta idea, pues se ponen en juego otro concepto interesante como el *habitus* de Bourdieu, que si bien no formó parte del estudio, se revisó en la búsqueda de autores y teorías relacionadas con el fenómeno observado.

Al respecto, el presente trabajo abre la oportunidad de entender como el hábitat va a contribuir a formar el *habitus*, pues, la mera presencia física de sujetos en hábitats concretos no garantiza un desenvolvimiento social eficaz sino se posee el *habitus* correspondiente: «so pena de sentirse desplazados, quienes penetran en un espacio deben cumplir las condiciones que éste exige tácitamente de sus ocupantes».

Y aunque en las luchas por el espacio pueden asumirse formas colectivas, fundamentalmente por las políticas urbanísticas, todo ello muestra un claro paisaje de oposición y desigualdad social en las grandes ciudades:

El barrio elegante, como un club fundado en la exclusión activa de las personas indeseables, consagra simbólicamente a cada uno de sus habitantes permitiéndoles participar del capital acumulado por el conjunto de los residentes; al contrario, el barrio estigmatizado degrada simbólicamente a quienes lo habitan, los cuales, en cambio, hacen lo mismo con él, ya que al estar privados de todas las cartas de triunfo necesarias para participar en los diferentes juegos sociales, no comparten sino su común excomuniación (Pérez, 2006:100).

Dado este contexto, es de notar que algunas de las teorías revisadas como las del desorden o CPTED, la del espacio defendible, por mencionar algunas, resultan, dados los procesos de conformación de las colonias analizadas, poco aplicables; así la aportación de este trabajo estriba en dejar de manifiesto que el origen de los asentamientos, precisamente establece las diferencias entre los casos de ciudades norteamericanas que es donde tienen aplicación las teorías antes mencionadas. En el contexto mexicano, representado por los casos de este estudio, el análisis para las tres colonias expuestas resulta en una aportación,

pues no habían sido estudiados desde el enfoque propuesto, lo que dejó ver que no se presentan las mismas condiciones obteniendo resultados desiguales. Así los modelos cuantitativos de análisis del delito para los casos norteamericanos o europeos se cumplen en contextos opuestos, pues se trata de otro tipo de viviendas, población de origen diverso, así como un contexto económico y político fuertemente diferenciados.

Quedan abiertas preguntas tales como qué efectos tiene el fenómeno de exclusión social sobre el entorno habitable, y en la generación de distintos tipos de violencia y delincuencia urbana, y cómo influye a su vez sobre los procesos de apropiación y uso del espacio urbano, por lo menos para entender contextos como el de la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, que manifiesta bajos niveles de arraigo e identidad con su colonia por lo que se evaluó en los indicadores sociales y de diseño urbano con bajas calificaciones, en comparación con los otros casos. Así, al entender los problemas sociales en contextos locales, será posible establecer las medidas y acciones concretas que pueden mantener lo positivo, así como mejorar y revertir procesos negativos, en entornos locales.

Otra aportación del trabajo incluye la aplicación de diferentes métodos de análisis territorial para el manejo de los tres componentes estudiados: social, seguridad y la forma urbana, principalmente en la escala local como el análisis multicriterio. De cada uno de estos se puede profundizar en su aplicación y explorar otros métodos estadísticos para el manejo de variables cualitativas.

Finalmente, el diseño urbano si se entienden las variables expuestas, se convierte en un medio para generar las condiciones necesarias de integración de diferentes grupos sociales en el conjunto de la ciudad, es decir mejorar su calidad de vida, al promover la idea de generar espacios para el intercambio y la convivencia (Flores, 2012: 102) al respecto plantea que...

...“el proyecto de diseño urbano participa como uno de los espacios de mediación en la conformación (construcción) de lugares pues precisamente se parte de mirar a la ciudad como un mosaico de desigualdades que se complementan y confluyen por igual en los espacios abiertos. Se percibe como el resultado de comprender los procesos sociales. Con su ejecución, se busca responder a la necesidad humana de sentir, identificarse y pertenecer a una comunidad mediante la aplicación de principios y procedimientos para el arreglo del espacio público que promueve la convivencia en él y fortalecen el sentido de la comunidad”.

Por lo tanto, es posible a través del diseño promover la conservación de valores históricos, sociales y culturales que contribuyan a forjar la identidad y territorialidad, más que a la satisfacción visual; se trata de promover experiencias entendiendo los procesos sociales de conformación de cada espacio. El diseño debe ser flexible, versátil, y debe expresar la realidad individual y colectiva de sus habitantes.

El espacio en relación con lo dicho en párrafos anteriores, generará reacciones en los sentidos, que se traducen en significados que construye el habitante de un lugar y que al mismo tiempo modifica, transforma y personaliza según sus gustos y valores (cultura) (Bentley, 1999 y Zamorano, 2013). Una de las propiedades más importantes del entorno construido, será la utilidad y el significado social, por lo que se concluye y se reitera que la forma física no solo son las edificaciones inertes, sino que éstas al transformarse dan sentido al espacio a través del uso y la función, por lo que no se pueden mirar como objetos aislados, sino como parte de un proceso social.

De esta manera no se puede disociar el uno del otro, sin embargo, para los fines de este trabajo, no queda más que hacerlo de esta manera, reconociendo la fragilidad de la relación puesta en términos del trabajo como un vacío analítico, reconociendo en todo momento que el espacio es heterogéneo, discontinuo y sumamente personalizado y significativo en diversos modos y en diversos contextos de la actividad social (Harvey, 1977).

ANEXOS

Formato de Encuesta

ENCUESTA SOBRE PERCEPCIÓN, USOS Y APROPIACIÓN DEL ESPACIO URBANO, EN BARRIOS Y COLONIAS POPULARES DE LA CIUDAD DE MÉXICO						
<p>La siguiente encuesta tiene como propósito conocer las condiciones de seguridad que guarda la colonia Unidad Modelo, establecer aquellos elementos del espacio que generan miedo en el habitante del lugar, así como aquellos entornos que resultan relevantes o significativos, para finalmente reconocer las transformaciones del espacio y prácticas cotidianas del habitante del lugar.</p> <p>La encuesta tiene una duración aproximada de entre 15 y 20 minutos, se aplicará a personas de 18 años y más; consta de 30 preguntas y deberá contestar con toda honestidad, sus respuestas serán confidenciales y anónimas, las cuales serán de utilidad para el desarrollo de una investigación doctoral. No hay respuestas correctas ni incorrectas.</p> <p>Lea las instrucciones cuidadosamente, ya que existen preguntas en las que sólo se puede responder a una opción; otras son de varias opciones y también se incluyen preguntas abiertas.</p> <p>Muchas gracias por su colaboración.</p>						
						Folio
Datos Generales						
Nombre del encuestador:						
Fecha						
Referencia plano						
Dirección:						
Calle		Número		Colonia		Referencias
Datos del entrevistado						
M () F ()						
Edad						
Sexo						
Ocupación:						
() Empleado, ocupado 1-39 horas a la semana						
() Empleado, ocupado 40 horas a la semana o más						
() Desempleado, en busca de trabajo						
() Desempleado, no busco trabajo						
() Jubilado						
() Discapacitado, sin posibilidad de trabajar						
Lugar que ocupa usted en la familia						
Padre () Madre () Hijo () Abuelo () Otro () Especifique						
¿Cuál es su último grado de estudios?						
Primaria () Secundaria () Media Superior () Superior () Sin instrucción ()						
Territorialidad y cambios físicos en la colonia						
1. ¿En que año llego a la colonia?						
2. ¿La casa que habita es? Propia () Rentada () Otra () Especifique						
3. ¿Por qué decidieron habitar en esta colonia?						
Precio () Localización () Otro () Especifique						

4. ¿Cuando llegaron a habitar la colonia ¿Cuáles eran sus condiciones en cuanto a los siguientes servicios					
Servicio/Infraestructura	Muy malos	Malos	Regular	Buenos	Muy Buenos
Agua Potable					
Drenaje					
Alcantarillado					
Energía Eléctrica					
Alumbrado Público					
Pavimentación					
Equipamientos (escuelas Servicios de salud, Parques y Jardines					
Escala de valoración					
5. ¿En la actualidad cree que han mejorado las condiciones de los servicios y la infraestructura?					
Sí ()		No ()			
6. Sobre los habitantes de la colonia considera que					
Viven los mismos ()		Se han mudado ()		Han llegado nuevos ()	
7. Sobre los habitantes originales ¿cree que han mejorado su vivienda? Sí () No ()					
8. ¿Qué le gusta y que no le gusta de su colonia? (puede marcar más de una opción)					
			Le gusta	No le gusta	
Localización					
Cercanía a equipamientos y comercios					
Condiciones de seguridad					
Infraestructura y servicios públicos					
Vialidad y transporte					
Otro (especifique)					
9. ¿Piensa usted que su colonia este mejor que otras colonias de la Ciudad de México en relación a los aspectos anteriores?					
Sí ()		No ()		¿Por qué?	
Percepción sobre seguridad					
10. ¿Cómo calificaría la seguridad en su colonia?					
Muy mala ()		Mala ()	Regular ()	Buena ()	Muy Buena ()
11. ¿Por qué?					
Falta de vigilancia ()		Falta de alumbrado público ()		Delincuencia ()	
Otro (especifique)					
12. En orden de más a menos ¿en dónde se siente más inseguro?					
() Casa			() Centro comercial		
() Trabajo			() Banco		
() Calle			() Transporte público		
() Escuela			() Automóvil		
() Mercado			() Parques o centros recreativos		

13. ¿Sabe usted o ha escuchado si en los alrededores de su vivienda o de la colonia suceden o se dan las siguientes situaciones? (Puede marcar más de una opción)							
<input type="checkbox"/>	Se consume alcohol en la calle						
<input type="checkbox"/>	Existe pandillerismo o bandas violentas						
<input type="checkbox"/>	Hay riñas entre vecinos						
<input type="checkbox"/>	Existe venta ilegal de alcohol						
<input type="checkbox"/>	Se venden productos pirata						
<input type="checkbox"/>	Ha habido violencia policiaca contra ciudadanos						
<input type="checkbox"/>	Hay invasión de predios						
<input type="checkbox"/>	Se consume droga						
<input type="checkbox"/>	Existen robos o asaltos frecuentes						
<input type="checkbox"/>	Se vende droga						
<input type="checkbox"/>	Ha habido disparos frecuentes						
<input type="checkbox"/>	Hay prostitución						
<input type="checkbox"/>	Ha habido secuestros						
<input type="checkbox"/>	Ha habido homicidios						
<input type="checkbox"/>	Ha habido extorsiones (o cobro de piso)						
<input type="checkbox"/>	Ninguna						
<input type="checkbox"/>	No sabe / no responde						
14. Por el temor de ser víctima de algún delito (robo, asalto, secuestro, etc.), ¿ha dejado de hacer algunas de las siguientes actividades? (puede marcar más de una opción)							
<input type="checkbox"/>	Salir de noche						
<input type="checkbox"/>	Permitir que los menores de edad que viven en el hogar salgan solos						
<input type="checkbox"/>	Visitar parientes o amigos						
<input type="checkbox"/>	Tomar taxi						
<input type="checkbox"/>	Usar transporte público						
<input type="checkbox"/>	Llevar dinero en efectivo						
<input type="checkbox"/>	Ir a la escuela						
<input type="checkbox"/>	Ir al cine o al teatro						
<input type="checkbox"/>	Salir a caminar						
<input type="checkbox"/>	Usar joyas						
<input type="checkbox"/>	Salir a comer o cenar						
<input type="checkbox"/>	Llevar tarjeta de crédito o débito						
<input type="checkbox"/>	Frecuentar centros comerciales						
15. Para protegerse de la delincuencia, ¿en su hogar se han realizado algún tipo de medidas tales como?							
<input type="checkbox"/>	Cambiar puertas o ventanas						
<input type="checkbox"/>	Cambiar o colocar cerraduras y/o candados						
<input type="checkbox"/>	Colocar o reforzar rejas o bardas						
<input type="checkbox"/>	Instalar alarmas y/o videocámaras de vigilancia						
<input type="checkbox"/>	Contratar vigilancia privada en la calle o colonia						
<input type="checkbox"/>	Realizar acciones conjuntas con sus vecinos						
<input type="checkbox"/>	Contratar seguros						
<input type="checkbox"/>	Comprar un perro guardián						
<input type="checkbox"/>	Adquirir armas de fuego						
<input type="checkbox"/>	Cambiarse de vivienda o lugar de residencia						
<input type="checkbox"/>	Otra medida (especifique)						

16. ¿Sabe si alguna de las siguientes acciones se realizaron en su colonia?				
<input type="checkbox"/>	Construcción/mantenimiento de parques y canchas deportivas			
<input type="checkbox"/>	Mejorar el alumbrado			
<input type="checkbox"/>	Mejorar el ingreso de las familias			
<input type="checkbox"/>	Atender el desempleo			
<input type="checkbox"/>	Atención a los jóvenes para disminuir el pandillerismo y delincuencia juvenil			
<input type="checkbox"/>	Organización de los vecinos para contratar seguridad privada			
<input type="checkbox"/>	Policía de barrio para que coordine la seguridad de la colonia			
<input type="checkbox"/>	Operativos contra la delincuencia			
<input type="checkbox"/>	Programas de sensibilización para que la gente denuncie			
<input type="checkbox"/>	Mayor patrullaje y vigilancia policiaca			
<input type="checkbox"/>	Combatir la corrupción			
<input type="checkbox"/>	Otra (especifique)			
Relaciones sociales y organización comunitaria				
17. el grado de confianza que tiene en...				
	Mucha	Alguna	Poca	Nada
Vecinos				
Compañeros de trabajo/ negocio, escuela				
Familiares o parientes (hermanos, tíos, primos,				
Amigos				
18. De las siguientes autoridades ¿cuáles le inspiran confianza y qué tanto?				
	Mucha	Alguna	Poca	Nada
Policía de Tránsito				
Policía Auxiliar				
Policía				
Policía Federal				
Policía Ministerial o Judicial				
Ministerio Público (MP) y Procuraduría				
Procuraduría General de la República (PGR)				
Ejército				
Marina				
19. ¿Se encuentra satisfecho con su relación entre vecinos?				
Sí ()	No ()	¿Por qué?		
20. ¿Alguna vez se ha puesto de acuerdo con alguno (s) de sus vecinos para resolver un conflicto?				
Sí ()	No ()	¿Por qué?		

21. Marque según corresponda ¿con qué frecuencia participa en las siguientes actividades?						
	Siempre	Regularmente	A veces	Muy rara vez	Nunca	
Actividades o reuniones comunitarias y/o juntas vecinales						
Actividades organizadas por las escuelas (juntas de padres de familia, alumnos, etc.)						
Actividades o celebraciones festivas con la comunidad (fiestas tradicionales o religiosas, fiestas patrias, civiles, etc.)						
Actividades políticas o de Organizaciones						
Actividades o eventos deportivos						

Uso y apropiación de los espacios

22. Indique la forma de transporte y frecuencia para ir a los siguientes puntos: (Promedio)						
	Escuelas	Servicios de salud	Abasto	Empleo	Esparcimiento	
Tiempo de traslado en minutos						
Medio de transporte						
Frecuencia						

23. De los siguientes equipamientos, ¿considera suficiente la capacidad que tienen para atender a la población de su colonia?

	suficiente	insuficiente			
Servicios de salud					
Escuelas primarias y secundarias					
Centros de abasto					
Espacios públicos					

Imagen y Legibilidad urbana

24. ¿Qué es lo primero que piensa o qué simboliza para usted su colonia?						
25. ¿Cómo describiría su colonia en términos físicos?						
26. Nombre cinco lugares importantes dentro de su colonia en su vida cotidiana, señalando el orden de importancia de mayor a menor						

27. ¿Cuándo sale de su vivienda que elementos del paisaje en su colonia son un punto de referencia o le sirven de orientación?

28. ¿Dónde pasa su tiempo libre el fin de semana?

Casa ()	Plaza o jardín ()	Centro Comercial ()	Calle ()	Deportivo ()	Otros	
----------	--------------------------	----------------------	-----------	---------------	-------	--

29. ¿Dónde pasa su tiempo libre durante la semana?

Casa ()	Plaza o jardín ()	Centro Comercial ()	Calle ()	Deportivo ()	Otros	
----------	--------------------------	----------------------	-----------	---------------	-------	--

30. En el siguiente mapa dibuje el recorrido diario que realiza desde que sale de su casa hasta que finaliza el día, destacando aquellos elementos del paisaje que más llamen su atención dentro de su

BIBLIOGRAFÍA

- Abdullah, A., Marzbali, M. H., Bahauddin, A., & Maghsoodi, M. J. (2012). The Relationship between Territorial Functioning and Victimisation: A Comparative Study of High and Low Crime Rate Estates. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 899-908.
- Alvarado, A. (2012). El tamaño del infierno. Un estudio sobre la criminalidad en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. México: Colegio de México.
- Alvarado, A. (2016). La criminalidad, la inseguridad y la violencia en la Ciudad de México. En G. Aguilar, *La Ciudad de México en el siglo XXI: Realidades y Retos* (págs. 307-3018). México: Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación (SECITI).
- AMAI. (mayo de 2018). AMAI. Obtenido de <http://www.amai.org/>
- Araya, U. S. (2002). *Las representaciones sociales. Ejes tóricos para su discusión*. San José, Costa Rica: FLACSO.
- Ares, B. (9 de marzo de 2015). Sassen: La clase media es actor histórico de la revolución. *Revista de Letras*. Obtenido de <http://revistadeletras.net/sassen-la-clase-media-es-actor-historico-de-la-revolucion/>
- Arriaga, G. (2016). *El Salvaje*. México: Alfaguara.
- Arriágada, C. (2000). Pobreza en América Latina: Nuevos escenarios y desafíos de políticas para el hábitat urbano. *Medio ambiente y desarrollo* 27, 5-51.
- Baum, S., Arthurson, K., & Rickson, K. (2010). Happy People in Mixed-up Places: The Association between the Degree and Type of Local Socioeconomic Mix and Expressions of Neighbourhood Satisfaction. *Urban Studies*, No. 47, 467-485.
- Bautista, A. B. (2016). *Persistencia y conservación de los pueblos en la Ciudad de México: caso Barrio San Lucas, Iztapalapa / Tesis de maestría en Urbanismo*. México: UNAM.
- Bayón, M. C. (2015). *La integración excluyente. Experiencias, discursos y representaciones de la pobreza urbana en México*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Bentley, I. (1999). *Entornos vitales: Hacia un diseño urbano y arquitectónico más humano*. Barcelona: Paidós.
- Betanzo, A., Alcalá, E., & Aldana, L. (septiembre de 2015). *mexicoevalua.org*. Obtenido de <https://www.mexicoevalua.org/2015/09/25/bases-para-la-construccion-de-un-indice-de-cohesion-social-vecinal/>
- Borja, J. (2015). La vivienda popular, de la marginación a la ciudadanía. *Plataforma Urbana*. Recuperado el 21 de agosto de 2018, de

<http://www.plataformaurbana.cl/archive/2015/12/30/la-vivienda-popular-de-la-marginacion-a-la-ciudadania-parte-i-por-jordi-borja/>

- Bourdieu, P. (1999). *La miseria del mundo*. Barcelona: Akal.
- Bourgois, P. (2010). *En busca de respeto: vendiendo crack en Harlem*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Brantingham, P. &. (1998). *Mapping crime for analytic purposes location quotients counts and rates*. Burnaby, Canada: Simon Fraser University.
- Brantingham, P., & Brantingham, P. (2008). Crime Pattern theory. En R. M. Wortley, *Environmental Criminology and Crime Analysis* (págs. 78-93). UK: Devon.
- Brueckner, J. K. (2011). *Lectures on Urban Economics*. London. UK: The MIT Press.
- Butina, G. (1986). *Research in the evolution of urban form*. UK.
- Buzai, G. D., & Baxendale, C. A. (2011). *Análisis socioespacial con Sistemas de Información Geográfica*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- CABE, & DETR. (2001). *The value of urban design*. London: UCL.
- Cabello, h. A. (2017). *Métodos de decisión multicriterio y sus aplicaciones*. La Rioja: Tesis de grado en Administración y Dirección de Empresas, Universidad de La Rioja.
- Cajas, J. (2009). La escuela de Chicago. En S/A, *Los desviados, cartografía urbana y criminalización de la vida cotidiana* (págs. 59-104). México: Porrúa.
- Camagni, R., Capello, R., & Caragliu, A. (2015). Static vs. dynamic agglomeration economies. Spatial context and structural evolution behind urban growth. *Papers in Regional Science*.
- Carmona, M., Heath, T., Oc, T., & Tiesdell, S. (2003). *Public Places - Urban Spaces The Dimension of Urban Design*. UK: Architectural Press.
- Castells, M. (2012). *La cuestión urbana*. México: Siglo XXI.
- Castro, S. P. (2001). *La geografía del miedo y el valor inmobiliario*. México: Tesis de Maestría UNAM.
- Castro, S. P., & Reyes, P. M. (2015). El delito y la sintaxis del espacio público. Relación entre delitos y características morfológicas de la traza urbana de colonias de bajos ingresos en el Distrito Federal. En V. Lahera, *Hacia ciudades más seguras* (págs. 103-114). México: UNAM Facultad de Arquitectura.
- Celemín, J. P. (2009). Autocorrelación espacial e indicadores locales de asociación espacial. Importancia, estructura y aplicación. *Revista Universitaria de Geografía*, vol. 18, 11-31.

- Chainey, S., Tompson, L., & Uhlig, S. (2008). The Utility of Hotspot Mapping for Predicting Spatial Patterns of Crime. *Security Journal Vol. 21*, 5-28.
- Chih-Feng Shu, S. (2000). Housing layout and crime vulnerability. *Urban Design International* 5, 177-188.
- Colmex. (mayo de 2018). *Red de estudios sobre desigualdades del Colegio de México*. Obtenido de <https://desigualdades.colmex.mx/informe2018>
- Cruz, M. N. (2009). *Repercusiones psicosociales del delito de robo a transeúnte en habitantes de la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, un estudio de caso*. México: Tesis de Maestría en Trabajo Social, UNAM.
- Cuéllar, F. A. (2011). *Retrato de un ángel sin retoque. Inseguridad y política criminal en la Ciudad de México*. México: Porrúa.
- Cunjama, D. (2015). *Prevención social de las violencias y el delito. Análisis de sus fundamentos teóricos*. México: INACIPE.
- Dalton, N. S. (2010). *Synergy, intelligibility and revelation in neighbourhood places*. London: University of London.
- Davis, M. (2001). *Más allá de Blade Runner. Control urbano: La ecología del miedo*. Barcelona: Virus.
- De la Torre, V. M. (2015). Comportamiento socioespacial del delito en León Guanajuato. En V. Lahera, *Hacia ciudades más seguras* (págs. 153-170). México: Unam Facultad de Arquitectura.
- Díaz, A. (7 de agosto de 2018). ¿Formal o informal? Determinantes del mercado laboral en México. *Nexos*.
- Dos Santos, G., & Fabiano, R. (1999). La Teoría Social de Anthony Giddens. Una lectura de La Constitución de la Sociedad. *Revista Herramienta No. 14*.
- Duhau, E., & Giglia, A. (2013). *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. México: Siglo XXI editores UAM.
- Durkheim, E. (2001). *Las reglas del método sociológico*. México: Fondo de cultura económica.
- Escobar, G. (2012). El uso de la teoría de la desorganización social para comprender la distribución de homicidios en Bogotá, Colombia. *Revista INVI, Vol. 27 No. 74*, 21-85.
- Felson, M., & Clarke, R. V. (1998). Opportunity Makes the Thief. Practical theory for crime prevention. *Police Research Series Paper 98*.

- Flores, P. S. (2012). El proyecto de diseño urbano en la conducción de las ciudades. En Q. R. Héctor, *Urbanismo: temas y tendencias* (págs. 101-114). México: UNAM-Facultad de Arquitectura.
- Flores, P. S., & Caracheo, M. E. (2015). Servicios públicos y rezago municipal. En A. Zicardi, & G. Arsenio, *Habitabilidad y política de vivienda en México* (págs. 537-560). México: UNAM-PUEC.
- Garriga, Z. J. (2010). Notas para una definición antropológica de la violencia: un debate en curso. *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales Vol. 9*, 97-121.
- Gehl, J. (2009). *La humanización del espacio urbano. La vida social entre los edificios*. Barcelona: Editorial Reverté.
- Gehl, J. (2014). *Ciudades para la gente*. Buenos Aires: Infinito.
- Giglia, Á. (2007). Suburbios residenciales en la Ciudad de México. Representaciones del espacio local y prácticas de consumo. *L'Ordinaire des Amériques Revues No. 207*, 157-178.
- Giménez, G. (2014). Identidades urbanas y actores sociales. Una introducción a las tres ciudades de la ciudad. En K. P. Ramírez, *Las disputas por la ciudad: espacio social y espacio público en contextos urbanos de Latinoamérica y Europa* (págs. 317-337). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Greene, M., & Mora, R. (2008). Dimensiones espaciales de la seguridad residencial: flujos de movimiento y campos visuales. *revista INVI No. 64 Vol. 23*, 143-166.
- Guiddens. (2011). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- Gülgönen, T. M. (2016). Espacio urbano, ciudadanía e infancia: apuntes para pensar la integración de los niños en la ciudad. En R. K. Patricia, *La reinención del espacio público en la ciudad fragmentada* (págs. 409-438). México: UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales.
- Harvey, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. España: Siglo XXI editores.
- Hernando, F. (2008). La seguridad en las ciudades: el nuevo enfoque de la geoprevención. *X Coloquio Internacional de Geocrítica. Diez años de cambios en el mundo de la geografía y en la ciencias sociales, 1999-2008* (pág. 20). Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Hillier, B., & Julianne, H. (1984). *The social logic of space*. London: Bartlett School of Architecture and Planning, University College of London.
- Hillier, B. (1988). Against enclosure. En N. Tevmur, T. Markus, & T. Wooley, *Rehumanising Housing, Butterworths* (págs. 63-88). London.

- Hillier, B. (1996). *Space is the machine: A configurational theory of architecture*. London: UCL.
- Hillier, B. (2002). A theory of the city as object: or, how spatial laws mediate the social construction of urban space. *Urban Design International*, 153-179.
- Hillier, B., & Sahbaz, O. (2008). Un acercamiento basado en evidencias reales sobre crimen y diseño urbano, o ¿cómo obtenemos vitalidad, sosteibilidad medio ambiental y seguridad a la vez? *INVI No. 64*, 61-94.
- Hinojosa, C. M. (2011). De violencia, masculinidad y miedo en Tepito. *Nueva Época*, 1-18.
- Holston, J. (2007). la ciudad modernista y la muerte de la calle. *Antípoda Núm. 7*, 257-292.
- Ibarra, J., Salazar, J., & Polendo, J. (2016). La satisfacción de residentes con su colonia y el programa gubernamental Tu Casa en el estado de Zacatecas. *Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 31 Núm. 2*, 413-464.
- Jacobs, J. (1973). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Ediciones Península.
- Jasso, L. L. (2013). Percepción de inseguridad en México. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 13-29.
- Jasso, L. L. (2014). Delito y percepción de inseguridad en el espacio público. Análisis espacial de cuatro escenarios urbano de la Ciudad de México. *XIII Coloquio Internacional de Geocrítica. El control del espacio y los espacios de control* (pág. 22). Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Jeffery, C. R. (1971). *Crime prevention through environmental design*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, Inc.
- Kessler, G. (2004). *De proveedores, amigos, vecinos y barderos. Acerca del trabajo, delito y sociabilidad en jóvenes del Gran Buenos Aires*. Buenos Aires, Argentina: Desacatos.
- Kessler, G. (2009). *El sentimiento de inseguridad: sociología del temor al delito*. México: Siglo XXI Editores.
- Knox, P., & Pinch, S. (2010). *Urban Social Geography. An introduction*. Lodon: Pearson.
- Kuo, F. E., & Sullivan, W. (2001). Environment and crime in the inner city. Does vegetation reduce crime? *Environment and Behavior, Vol. 33 No. 3*, 343-367.
- Lefebvre, H. (2013). *La Producción del espacio*. España: Capitán Swing.
- Lindón, A. (2008). Violencia/miedo, espacialidades y ciudad . *Revista Casa del Tiempo; Vol. I No. 4*, 8-14.
- Lloyd, C. D. (2007). *Local Models for Spatial Analysis*. Boca Raton: CRC Press.

- López Levi, L. (1999). Los centros comerciales como expresión del espacio hiperreal. *Espacios Imaginarios. Colección Jornadas*, 187-191.
- López, L. L. (2010). La Geografía cultural en México: entre viejas y nuevas tendencias. En D. Hiernaux, *Construyendo la geografía humana* (págs. 205-228). México: UAM-Iztapalapa/Anthropos.
- Lynch, K. (1985). *La buena forma de la Ciudad*. Barcelona: Gustavo Gilli.
- Lynch, K. (2008). *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gilli.
- Massey, D. (2005). La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones. En A. Leonor, *Pensar este tiempo: espacios, afectos, pertenencias* (págs. 101-127). Buenos Aires: Paidós.
- Miranda, O. M. (2003). *Estrategias defensivas ante la incidencia delictiva y su influencia en la privatización de la vía pública en el municipio de Atizapán de Zaragoza, EEstado de México 1970-1994*. México: Tesis de maestría UNAM .
- Moctezuma, B. P. (1999). *Despertares. Comunidad y organización urbano popular en México 1970-1994*. México: Universidad Iberoamericana - UAM.
- Monroy, J. (19 de abril de 2016). Más de 50% ve alza en la corrupción y la violencia. *El economista*.
- Morales, S., Rodríguez, M., & Sánchez, E. (2013). Seguridad urbana y vulnerabilidad social en Ciudad Juárez. Un modelo desde la perspectiva de análisis espacial. *Frontera Norte, Vol. 25 Núm. 49*, 29-56.
- Moudon, A. V. (1994). Getting to Know the Built Landscape: Typomorphology. En K. A. Franck, & L. H. Schneekloth, *Ordering Space: Types in Architecture and Design (Architecture Series)* (págs. 289-309). United Kingdom: Van Nostrand Reinhold.
- Navarro, B., & Moctezuma, P. (1989). *La urbanización popular en la Ciudad de México*. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Económicas, Editorial Nuestro Tiempo.
- Newman, O. (1996). Creating Defensible Space. *U.S. Department of Housing and Urban Development Office of Policy Development and Research*, 123.
- ONC, O. N. (2014). *Robo en México ¿Un delito cotidiano? Análisis sobre sus tendencias y desafíos*. México: Observatorio Nacional Ciudadano. Seguridad, Justicia y Legalidad.
- Park, R. E. (1999). *La ciudad y otros ensayos de Ecología Urbana*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Peñaloza, P., Covarrubias, G., & Santiago, T. (2014). *Globalización, delito y exclusión social. Una correlación a debate*. México: INACIPE.

- Pérez, M. J. (2006). Sobre La miseria del mundo de Pierre Bourdieu: un análisis de las consecuencias sociales de la globalización económica en el primer mundo. *Cuadernos de Trabajo Social*, 89-112.
- Pérez-Serrano, I. (22 de Marzo de 2018). ¿Cómo impulsar la imaginación local para revitalizar la comunidad? *Excelsior*.
- Pires Do Rio, C. T. (2007). *Ciudad de Muros*. Barcelona: Gedisa.
- PUEC-UNAM. (octubre de 2012). *Programa de Ordenación de la Zona Metropolitana del Valle de México*. México: PUEC.
- Rau, V. M. (2015). Seguridad urbana y espacios de flujo peatonal en barrios de Latinoamérica: el contacto humano y la confianza en la reducción del delito. En V. Lahera, *Hacia ciudades más seguras* (págs. 23-44). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rivas, L. (2018). La desigualdad del miedo urbano. *Revista Planeo No. 35 Violencia Urbana*.
- Robin, C. (2009). *El miedo. Historia de una idea política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rossi, A. (2017). *La Arquitectura de la Ciudad*. Madrid: Gustavo Gilli.
- Rossmo, D. (2000). *Geographic Profiling*. Boca Raton, Florida: CRC Press.
- Rubio, G. R. (2005). *Vida Cotidiana y organización del espacio: Análisis de mapas cognitivos de jóvenes de cuarto año medio en la ciudad de Santiago de Chile*. Santiago de Chile: Tesis que para optar al Título de Profesor de Educación Media en Historia y Geografía, Universidad Católica Silva Henríquez.
- Rumsey, D. J. (2013). *Estadística*. México: Planeta.
- S/A. (30 de septiembre de 2015). La inseguridad en México ‘se robó’ 1.27% del PIB en 2014. *CNNExpansión*.
- Sampson, R. J., Raudenbush, S., & Earls, F. (1997). Neighborhood and violent crime: A multilevel study of collective efficacy. *Science* 277, 918-924.
- Sampson, R., & Raudenbush, S. (2002). Assessing neighborhood effects: social processes and new directions in research. *Annual Review of Sociology No. 28*, 443-478.
- Sánchez, R. G. (2009). Origen y desarrollo de la supermanzana y del multifamiliar en la Ciudad de México. *Ciudades No. 12*, 143-170.
- Sennett, R. (1975). *Vida urbana e identidad personal. Los usos del desorden*. Barcelona: Ediciones Península.
- Sennett, R. (2012). *Juntos: Rituales, placeres y políticas de cooperación*. Barcelona: Anagrama.

- Shaw, C. R., & Mckay, H. D. (1942). *Juvenile Delinquency in Urban Areas of Chicago*. Chicago: University of Chicago Press.
- Simmel, G. (2005). *Bifurcaciones [online] núm. 4*. Obtenido de www.bifurcaciones.cl/004/reserva.htm
- Simon, H. (1957). *Models of man, social and rational: Mathematical essays on rational human behavior*. New York: Wiley.
- Soja, E. W. (2008). *Postmétrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y la regiones*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Srinurak, N., Mishima, N., Fuchikami, T., & Duangthima, W. (2016). Analysis of urban morphology and accessibility character to provide evacuation route in historic area. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*.
- Sutherland, E. H. (1923). *Principios de criminología*. Chicago: University of Chicago Press.
- Tamayo, S., & Wildner, K. (2005). *Espacio e identidades urbanas*. México: Colección cultural universitaria 85 serie Ensayo UAM.
- Taylor, R. B. (1988). *Human Territorial Functioning: An Empirical, Evolutionary Perspective on individual and small group territorial cognitions, behaviors, and consequences*. New York: Cambridge University Press.
- Taylor, R. B., Gottfredson, S. D., & Brower, S. (1981). Territorial Cognitions and Social Climate in Urban Neighborhoods. *Basis and Applied Social Psychology*, 289-303.
- Thrasher, F. (1927). *The Gang*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Trejo, V. M. (2017). Convivencia urbana de los pueblos originarios: Iztapalapa, Ciudad de México. *Revista Pueblos Originarios. indb*, 63-75.
- UNICEF. (2001). *Informe de Naciones Unidas sobre la violencia contra niños, niñas y adolescentes menores de 18 años*. UNICEF.
- V. Ramírez, A. (2009). La teoría del conocimiento en investigación científica: una visión actual. *Anales de la Facultad de Medicina*, 70(3), 217-224.
- Vidler, A. (1976). The Third Typology. *Oppositions, Princeton Architectural Press*, 13-18.
- Vilalta, C. (2010). El miedo al crimen en México. Estructura lógica, bases empíricas y recomendaciones iniciales de política pública. *Gestión y Política Pública Vol. XIX No. 1*, 3-36.
- Vilalta, C. (2012). *Los determinantes de la percepción de inseguridad frente al delito en México*. México: BID.
- Vozmediano, L. (2010). *Criminología ambiental. Ecología del delito y la seguridad*. Barcelona: UOC.

- Wilson, J. Q., & Kelling, G. (1982). Broken windows: The Police and Neighborhood Safety. *Atlantic Monthly* No. 249, 29-38.
- Wormald, G., Flores, C., Sabatini, F., Trebilcock, M. P., & Rasse Figueroa, A. (2012). Cultura de cohesión e integración en las ciudades chilenas. *Revista INVI*, 117-145.
- Zamorano, V. C. (2013). *Vivienda Minima Obrega en el México posrevolucionario: apropiaciones de una utopia urbana (1932-2004)*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Zamorano, V. C., & Capron, G. (2014). Privatization of security and the Production of Space in Mexico City: Challenges for Urban Planning. *International Journal of E-Planning Research (UJEPR)*.
- Zamudio, C. (2015). El fresa de Iztapalapa. *Nexos*.
- Ziccardi, A. (2012). Espacio público y participación ciudadana. El caso del Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial de la Ciudad de México. *Gestión y Política Pública*, 187-226.